

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA

DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

**DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

“Medicina Tradicional un conocimiento ancestral heredado”:

Tres casos de Medicina Tradicional en los Altos de Xochimilco.

Trabajo terminal

para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Seminario de Investigación e Investigación de Campo

y obtener el título de

LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

David Ortigoza Méndez

Matrícula No. 204331706

Comité de Investigación:

Director: Dr. Scott Robinson Stundebaker

Asesores: Dr. Rodrigo Díaz Cruz

Mtro. Juan Pérez Quijada

México, DF

Enero 2012

Agradecimientos:

Quisiera agradecer a la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, al Departamento de Antropología, a quienes con su esfuerzo y su tiempo hicieron posible el desarrollo de este trabajo de Investigación, al Dr. Scott Robinson por todo su apoyo mostrando siempre durante el desarrollo de esta investigación por su orientación, recomendación y por ser una parte angular en todo momento del presente trabajo, a mis lectores Rodrigo Díaz Cruz y Juan Pérez Quijada, por mostrar su interés en leer dicha investigación.

Agradecimientos a mi familia, quien estuvo siempre pendiente de la realización de este trabajo, y que de igual manera con su presión fue posible la conclusión de este trabajo, a mi madre y mis hermanos quienes fueron testigos también del seguir este trabajo. Y a la familia espiritual que en este camino conocí: a todos los abuelos y abuelas, carnales y carnalitas quienes me permitieron estar presente en sus ceremonias, para poder escuchar, compartir y vivenciar la medicina. Y a los seres de luz que permitieron el plasmar de una manera, en que se encuentra la medicina como un regalo de la vida, quienes siguen conservando este sagrado conocimiento, a todos los rezadores del Sol y las carnalitas de la Luna, a los carnalitos de la Danza de los Concheros, al Círculo Temazcalero de San Andrés Ahuayucan, agradeciendo a las tres personas que aquí permitieron el compartir su conocimiento, saberes y experiencias con la "Medicina Tradicional" por permitirme compartir con ellos, bendiciones y buen camino para todos y cada uno de ellos, por su conocimiento y por todas mis relaciones.

INDICE.

INTRODUCCION	4
ANTECEDENTES	6
CENTRO DE RECUPERACION FISICA "YAN CUENINEMI" PUEBLO DE SAN ANDRES AHUAYUCAN	14
RODRIGO ROJAS CAMPO "DON NATURAL DE LAS ANIMAS" PUEBLO DE SAN MATEO XALPA	32
SEÑOR FRANCISCO FLORES PUEBLO DE SANTA MARIA NATIVITAS (LA JOYA)	50
CONCLUSIONES	84
DOS PLATICAS CON CUZCA CUAUHTLI "TRADICION DE LOS CONCHEROS".	90
VIAJE A IXTLAN DEL RIO, NAYARIT.	108
REGRESO A IXTLAN.	154

INTRODUCCIÓN.



En un principio este trabajo tuvo como objetivo el mostrar el que hacer de las “abuelas curanderas” en Xochimilco. El haber crecido dentro del senocultural de Xochimilco, me llevó a conocer y en muchos casos a ser testigo de “prácticas curativas” llevadas a cabo por dichas “abuelas”. El término “abuelas curanderas” lo evoco principalmente a las figuras femeninas de línea materna que en muchos de los casos y dentro de esta comunidad (Xochimilco) terminan convirtiéndose en las “médicos del hogar”, su práctica, aprendizaje, el conocimiento y uso de las plantas medicinales que emplean, así como los procesos de sanación que ellas saben para devolver la salud, principalmente al núcleo familiar fue en primera instancia el objetivo del presente trabajo. Durante el desarrollo del trabajo y al verme inmerso dentro de procesos de sanación, me hicieron darme cuenta, que si bien las “abuelas curanderas” forman una parte importante del “Aparato Médico Tradicional Xochimilca”, también pude encontrarme con referencias de la “Práctica Médica Tradicional” en personas que no necesariamente eran adultos mayores.

Esto llevó al trabajo a un segundo encuentro con la Medicina Tradicional, ahora me centro en los “curanderos” o “sanadores tradicionales”, quienes, como ellos dicen curan a partir de un “Don”. Así me planteé un nuevo objetivo en la investigación, que va enfocado acerca del “Conocimiento Médico”, es decir, mi objetivo aquí es dirigido al “Conocimiento de la Medicina Tradicional”, a partir del ejercicio de sus médicos. No me fijo pues en estudiar casos específicos como pudiera ser el caso del “hierbero”, del “huesero” o del “brujo”, como comúnmente se les conoce, lo que aquí busco es acercarme al conocimiento médico tradicional en general.

Quisiera aclarar aquí que empleo el término de “Medicina Tradicional” y no “Medicina Alternativa”, primero para revalorizar dicho conocimiento médico y subrayando que muchas de estas prácticas médicas se basan en un conocimiento ancestralmente heredado, muchas veces a través de la tradición oral. Al referirme acerca del conocimiento tradicional, quiero hacer mención que dentro de este conocimiento médico, se cuenta también con una concepción distinta de enfermedad. Así pues, mediante las prácticas de los Médicos Tradicionales en los Altos de Xochimilco, me planteé estudiar los procesos de sanación, es decir, qué es lo que tienen que hacer las personas para recorrer el camino de la enfermedad, a la salud, y qué relación hay o si es que la hay en este proceso de sanación con la religión. Así tomo conceptos prehispánicos acerca de la enfermedad citando a Gonzalo Aguirre Beltrán, el cual nos dice:

*“La característica principal de esta medicina (azteca) la constituía el clima místico dentro de la cual funcionaba. Los hombres de la medicina azteca participaban de los atributos sagrados de los sacerdotes; la enfermedad era provocada por la ira incontrolable de los dioses, y en el diagnóstico y en el tratamiento de las dolencias intervenían fuerzas divinas” .1**

Por otro lado, al acercarme al conocimiento médico tradicional con el que cuentan los Médicos Tradicionales hoy en Xochimilco para poder sanar, me interesa saber: ¿Cómo se adquiere este conocimiento médico?, ¿Hay alguien que les instruya?, ¿Cómo perfeccionan su conocimiento?, ¿Pueden enseñar o instruir a alguien en las “enseñanzas medicas”?

A continuación expongo: “Tres casos de medicina tradicional en los Altos de Xochimilco”, los cuales se registraron durante dicho trabajo de investigación en tres pueblos diferentes de la montaña de Xochimilco: el caso de San Andrés Ahuayucan, el caso de San Mateo Xalpa y el caso de Santa María Nativitas (La Joya), tres prácticas médicas diferentes que nos acerca al contexto de la adquisición del conocimiento médico. Así también expongo el proceso de sanación en el que me vi involucrado y que se fue desarrollando de igual manera durante el transcurso de mi investigación.

Dicha vivencia personal no pretendió ser parte del trabajo de investigación, sino mi intención al anexarla es que dicha vivencia se da paralelamente con el inicio de la investigación, y que pretende ilustrar y dar un acercamiento aún mayor de lo que es la práctica y el conocimiento ancestralmente heredado de la Medicina Tradicional.

Y citando a Eduardo Luis Menéndez S.:

*“...Los sistemas terapéuticos nativos tienen una racionalidad técnica y cultural particular que se articula con las características básicas de los grupos y sujetos dentro de los cuales funcionan. Las estrategias terapéuticas locales se caracterizan por su eficacia física y simbólica, de allí la importancia de utilizar dichos recursos terapéuticos por lo menos entre los grupos locales...”*2*

*1 Gonzalo Aguirre Beltrán, “La Medicina Indígena”, en América Ind. {Indígena, V, VII (1947): 108, 110

*2 Eduardo Luis Menéndez Spina “Aproximación crítica al desarrollo de la antropología médica en América Latina”, en Nueva Antropología, vol. VII, num. 28, México, 1985, pp. 11-28.

En la última parte expondré un acercamiento aún mayor de lo que pudo haber sido el conocimiento médico ancestral, por decirlo de alguna manera, de una forma más natural, tratándose de un encuentro con otro tipo de medicina muy relacionado a nuestras culturas ancestrales, un encuentro que se da con Abuelos y Abuelas, de diferentes tradiciones en la Sierra Madre Occidental en el Estado de Nayarit, México.

Quisiera empezar primero haciendo referencia a los antecedentes que me llevaron a involucrar mi vivencia personal, en el presente trabajo.

ANTECEDENTES.

Durante los primeros meses de mi trabajo de campo estuve inmerso en un tratamiento de curación conocido como “limpia”, en si tal “limpia” la había buscado de manera personal. Los diferentes sucesos que me orillaron a acercarme a tal proceso de sanación y como datos etnográficos a continuación los expongo:

Primer suceso: fue algo físico, un dolor en la parte baja de la espalda, el dolor me daba repentinamente y solo sentía como si me estuvieran pinchando con un alfiler. Muchas veces este dolor era tan fuerte que literalmente me tiraba en cama, para colocarme en una “posición fetal” y esperar a que el dolor pasara. Los momentos en que llegaba tal dolor eran imprevistos, así como la duración de tal y la intensidad variaba siendo a veces más dolor y a veces menos dolor. En relación con este síntoma tuve una experiencia: en un día en que trabajaba de mesero, comenzó el dolor y exprese a uno de los compañeros de trabajo, a la vez que me agarraba la espalda...:

-“Sabes que... me duele un buen mi espalda...”

Hasta esos momentos no tenía referencia ni había escuchado lo que entonces me contestó...:

-“Ándale... te han de estar haciendo brujería...”

Siendo solo un dolor no le había dado mayor importancia y en ese momento pensaba que el darle importancia de esa manera tal vez solo me sugestionaría.

Segundo Suceso: Cuando salimos de trabajo de campo y en los días en que estaba realizando mi mudanza, al llegar a la casa en donde nos quedaríamos (Pueblo de San Andrés Ahuayucan, Xochimilco), la persona quien me ayudaba a desempacar las cosas en el nuevo cuarto en el cual me quedaría, encontró una pequeña víbora en una de las esquinas de dicho cuarto, esquina en la cual me correspondía dormir. La atrapamos y la dejamos en un garrafón de agua para que los demás compañeros la vieran y si bien tuvieran cuidado de no encontrar otra. Fue algo curioso ya que no había explicación del como pudiera haber entrado dicha víbora, el cuarto solo tenía dos entradas, una ventana que se encontraba aproximadamente a 50 cm del piso, habiendo frente a ella una pequeña jardinera que si bien ocupaba un espacio de más o menos 40 cm. de ancho por un metro aproximadamente de largo, justo lo que media el ancho de la ventana, algo más que me llamaba la atención en ese momento era que dicha ventana casi siempre se encontraba cerrada; la otra entrada por donde pudiera haber llegado era la puerta, más, sin embargo, de igual manera dicha puerta solo se abría cuando alguno de los compañeros llegaba al cuarto, durante esos días aun no llegábamos tan seguido a la casa, apenas comenzábamos las mudanzas, además que el

espacio que se encontraba entre el piso y el comienzo de la estructura metálica de la puerta era si bien no mayor de 2 centímetros.

Al cabo de unos días un compañero de trabajo de campo que pertenecía a una comunidad Ñato, como él nos decía, me explicaba que eso era un mal augurio y que significaba que alguien y más específicamente la persona quien se había encontrado la víbora iba a morir.

Tercer suceso: Regresaba por la noche a la casa, después de visitar cierto día la Feria del Maíz en el Pueblo de Santiago Tepalcatlalpan, y ahora nos encontrábamos en casa dos compañeros y yo, uno de ellos ya estaba dormido, el compañero Ñato y yo estábamos a punto de dormir, así estando cada quien en su colchoneta y siendo aproximadamente la 1:30, 2:00 de la mañana me preguntó:

-¿David, te acabas de levantar?...

A decir verdad yo estaba a punto de dormir, con mi colchoneta a la otra esquina del cuarto, misma a donde habíamos encontrado la víbora, a lo que le conteste:

-No ¿por qué?

-Porque acabo de ver a alguien... -Me dijo-...

-Acabo de ver a alguien que se acaba de acostar en donde estás tú...

Voltee de repente a ver, alumbro el cuarto con su teléfono que todavía estaba prendido y no se veía nada, a lo que le dije:

-No es nada ya duérmete...

Habrán pasado menos de 5 minutos y se escuchaba a lo lejos el ladrido de varios perros y nuevamente me volvió a preguntar el compañero:

-David..., ¿ya escuchaste?

-No ¿qué?...

Le dije ciertamente un poco molesto al estar ya casi a punto de dormir, a lo que me contestó...

-No manches escucha, se oye el llanto de una mujer llorando afuera de la ventana... ¿No la escuchas?...

-No, son unos perros ya duérmete...

Y sin tratarse aquí de agregar cierta fantasía al trabajo de campo, fue lo último que le conteste, y a decir verdad, aquellos llantos si los había escuchado, después del contestar lo de la figura o la sombra que él compañero Ñato había visto, la cual yo no vi, y al contestar que no había nada casi inmediatamente se escuchaba cómo a lo lejos comenzaban a ladrar los perros y de igual manera casi al instante que me preguntaba por los llantos, aquellos llantos de una mujer se comenzaron a escuchar al otro lado de la ventana, tal era la intensidad del llanto o la claridad con la que se

escuchabaque incluso pequeños suspiros se alcanzaban a oír, aquellos llantos que se alcanzaban a escuchar de aquella mujer en ese momento, se podían distinguir como el llanto de alguien que llora la pérdida de un ser querido... no quise seguir haciendo caso de tales suposiciones y tan sólo se me ocurrió contestar al compañero Ñato se trataba de los perros...

Al siguiente día por la mañana y platicando con el compañero Ñato me comentaba que en la visión de la comunidad de la cual él venía, el haber visto tal suceso de que una persona se acuesta en el lugar o entra al dormitorio de alguien significa “ver su santo”, y esto profetizaba algo malo. Me platicó que él al haber sido quien de cierta manera, o al menos para su concepción “vio mi santo” tenía la obligación de decírmelo o sino algo malo le podía pasar a él por no advertirme. –“*Cuando uno ve al santo de alguien significa que esa persona va a morir...*”, me decía. En esos momentos hubiese preferido no haber escuchado aquellas palabras.

Mientras platicamos de tal suceso pensaba que si bien tales hechos se trataban tan solo de aquella concepción que tenía aquel compañero de su comunidad, y pensé que yo al no pertenecer y no tener dentro de mi concepción cultural tales hechos me encontraba exento de ellos.

Cuarto Suceso: Cuando salí de un evento en el cual me encontraba trabajando como mesero sufrí un accidente automovilístico.

VIVENCIA PERSONAL INVOLUCRADO EN UN PROCESO DE SANACIÓN.

Se acercaba la fiesta del Barrio de la Asunción, 22 años antes había fallecido mi abuelo, la razón una caída producto del estado de ebriedad en el que se encontraba. Yo apenas contaba con algunos meses de haber nacido, no tengo ningún recuerdo de él y por los relatos familiares me enteré que el día en que su ataúd salía de la casa, en el cielo tronaban los cuetes y en el barrio la fiesta se celebraba.

Fuimos a comprar las cosas al mercado de Xochimilco, cuatro litros de alcohol de 96°, cuatro carbones vegetales, un coco, dos esencias(una de Arcángeles y una de coco) e incienso de copal. Acompañábamos mi mamá, mi segundo hermano y yo a Pepe, amigo de la familia el cuales nativo del Barrio de San Diego en el Centro de Xochimilco quien cura con “Ángeles” y arcángeles”, a partir del “Don” de la Clarividencia que le fue heredado por su mamá, quien como me dice cuenta con el mismo “Don”. Comprábamos los artículos necesarios para que me realizara una limpia, la razón, el accidente automovilístico después de salir de trabajar.

Llegamos a la casa y Pepe nos pidió cerrar las ventanas, las cortinas, las puertas y proporcionarle algún recipiente que no se quemara. Así como también nos pidió un brasero, cerillos y comenzó la limpia.

Yo había sido quien había tomado la decisión de acudir con alguien quien me realizara una limpia, y es que en pocas palabras sentía que me habían “robado” como se dice la “voluntad”, la ocasión en que tuve el accidente, me encontraba en inconveniente estado de ebriedad, había bebido dos botellas de alcohol que había extraído de mi trabajo, tomaba y una sensación extraña recorría mi cuerpo, en especial la parte del plexo solar, mi estómago sentía que se me quemaba con cada trago que ingería, no era una sensación normal y a pesar de que me di cuenta de ello no podía

evitarlo, más bien pareciese como si algo controlase en esos momentos mi manera de ingerir alcohol.

La limpia se realizó en la sala de mi casa, mi familia estaba presente, a excepción de mi hermano mayor, Pepe nos explicó que los ángeles trabajan o se manifiestan a través del fuego. Me pidió ponerme de pie, me quite mis tenis y con mis pies descalzos me pare de bajo de la lámpara que se encontraba en el techo de la casa con un ventilador que en esos momentos se encontraba apagado, frente a mis pies se encontraba el recipiente que habíamos proporcionado, una cacerola de metal en la que Pepe había vertido un poco de alcohol. Eran alrededor de las cuatro de la tarde, no corría aire ni nada por el estilo, la casa se encontraba cerrada. La limpia comenzó y Pepe me pidió primero que me sacudiera lo más fuerte que pudiera todo el cuerpo y a la vez que toda la "mala vibra" como me decía, la arrojase al fuego.

Con mis dos manos comencé recorriendo mi frente hasta llegar justo antes de mi nuca, continué con mis brazos, con mi dorso, mi plexo solar, hasta llegar a mis pies, cerraba los puños y hacia el movimiento de arrojar la "mala vibra" al fuego, seguido de esta acción el fuego en el recipiente parecía que se abría, como si le estuviesen arrojando agua y pequeñas chispas saltaban como cuando se quema la leña. Me pidió cerrar los ojos y Pepe comenzó por untarme una de las esencias, primero sobre mi coronilla, después sobre mi nuca, tomo mis manos e hizo lo mismo sobre mis muñecas, e igualmente con la misma acción pasaba sus manos y me limpiaba arrojando en el fuego la "mala vibra", era curioso pero algunas veces que fue realizado este acto Pepe comenzaba a toser imprevistamente, como si hubiese ingerido polvo y tuviera que toser para expulsarlo. Decía era un caso extraño, el fuego se apagaba continuamente, y continuamente lo tuvo que prender, más curioso aun, cada que se le arrojaba un cerrillo para que pudiera prender el alcohol este parecía caía sobre agua y se apagaba.

Seguía con la limpia y ahora recitaba pequeñas oraciones que apenas y alcanzaba a escuchar, algunas parecían no ser en español, de cierta manera Pepe parecía se encontraba en "trance" por breves momentos, ya que parecía hablar en otro idioma. Prosiguió y recorría con su dedo meñique mi columna vertebral, en ciertos puntos se detenía y con su otra mano golpeaba su dedo meñique, golpeaba y acomodaba mi columna. Tomó el coco y le roció un poco de una de las esencias, a la vez le dio una vuelta sobre el fuego y comenzó a recorrerlo sobre todo mi cuerpo, terminó de hacerlo y lo dejó en el piso justo al lado del fuego.

En este transcurso cerraba y abría los ojos involuntariamente ya que se me había pedido mantenerlos cerrados; en un momento que abrí los ojos pude observar el coco justo al lado de la cacerola que contenía el alcohol, este se había regado por el suelo y parecía alcanzar el coco. El ventilador que se encontraba justo arriba de mí se movía intensamente y pensé que inclusive lo habían prendido, lo cual me enteraría al final de la limpia, se había mantenido apagado durante todo el proceso de la "limpia".

Alrededor de quince a veinte minutos habían pasado, me pidió sentarme con él un minuto, en uno de los sillones de la sala, quede sentado a su lado izquierdo, volteaba a verme, me miraba fijamente y por algunos momentos su mirada parecía no era la de él, comenzó a decirme y a platicar conmigo cosas que por primera vez escuchaba:

-Tú eras de la India...- hizo una pequeña pausa y su mirada seguía pensando no era la de él...-
Y no moriste de buena manera.

A decir verdad, no sabía ni que decir y si bien me había mostrado un poco escéptico antes de la limpia, ahora en realidad no sabía si esto era verdad. No hacía preguntas en estos momentos e igualmente me indicó el nombre del Arcángel y del ángel que me cuidaban. Terminaba de hablar y parecía que regresaba de un sueño, sentado a su lado movía su cabeza como si estuviese regresando en sí, me volteó a ver y su mirada ahora era diferente, me miró por un momento y regresando a la charla me dijo:

-No me preguntes nada porque no me acuerdo de lo que te acabo de decir...

Pepe se mostraba fatigado, nos decía que cada que limpiaba se le abrían las caderas, como una mujer cuando acaba de dar a luz. Nos pidió acercáramos el brasero, a mí me pidió no me moviera, el brasero fue ubicado al lado de otro de los sillones que se encontraba cerca de la puerta, me pidió me acercara y coloqué sobre el centro del brasero los cuatro carbones vegetales, los prendió y sobre cada uno de ellos colocó un poco de incienso de copal, pequeñas piedras que se consumían lentamente. El incienso de copal comenzó a llenar la casa y cuando las pequeñas piedras de incienso se consumieron me pidió prestara atención a cada uno de los cuatro carbones; algo inexplicable nuevamente, sobre cada uno de los carbones el copal había formado una figura diferente. Señaló el carbón de la parte superior derecha y me dijo:

-Ya viste... ese eres tú...

Y así te tenían...

El incienso consumido en aquel carbón que me señalaba había tomado la forma de un cuerpo humano, parecía ser como un muñeco de trapo amarrado de las manos. El incienso en los otros tres carbones se habían tornado de figuras diferentes, el que se encontraba al lado del primero que señaló, de sentido de izquierda a derecha, había tomado la forma de una casa, el de a su lado se veía la figura de un pie y por último en el cuarto carbón solo se dibujaron montones de granitos, como si fuera un montón de tierra. Y en verdad se podía distinguir las imágenes.

-A ti te hicieron daño...

Pepe ahora se encontraba frente a mí, sentado en el sillón más grande de la sala, yo estaba en el sillón de dos personas, ahora nos encontrábamos de frente, y continuó diciéndome.

-Quieres que te diga que te hicieron...

Las lágrimas comenzaron a salir de mis ojos, no lo podía controlar, sentía saber lo que me habían hecho, moví mi cabeza haciendo un gesto para decir que "sí" y Pepe así me dijo...:

-Te robaron tu voluntad...

Tú te ibas a morir compadre...

Pero no te paso nada...

A ti te cuida alguien...

Te cuida un Jefe Indio...

Te cuida el Jefe Indio Toro Sentado...

Y si lo quieres ver te voy a visitar un día en tus sueños y lo vas a ver...

Con lo que escuchaba el sollozo se volvió más intenso, más lágrimas escapaban de mis ojos, como si lavaran mi rostro, y no sabía si lloraba porque alguien había deseado mi muerte o porque de cierta manera me había salvado de tal suceso de morir.

-A ti te tienen enterrado con tierra de panteón...

Te tienen enterrado en un altar a la Santa Muerte...

Y ya te estaban esperando, ya te estaban buscando para llevarte al otro lado...

En verdad no atinaba a lo que escuchaba. Enseguida Pepe se levantó, tomaba el coco, lo levantaba en lo alto de mí y así recitando pequeñas oraciones que todavía no comprendía lo arrojó bruscamente contra el piso, al mismo instante en que lo había arrojado había sentido una corriente de aire que daba vuelta entre mis pies, aquella corriente sentía se había dirigido rumbo a la puerta. Mi familia comenzaba a comentar que un fétido olor había cubierto el cuarto al tronarse el coco.

-Te habían poseído tres seres... -me dijo-

...y quien te iba a recibir para llevarte al otro lado iba hacer tu abuelo... ya te estaban esperando...

Parecía curioso pero por la cuenta de los días del accidente y si hubiera perecido en tal accidente, durante las celebraciones fúnebres y como había pasado 22 años atrás, como en el caso de mí Abuelo materno, en el cielo estuviesen tronando cuetes y en el Barrio la Fiesta se estuviese celebrando. Yo hubiese fallecido.

EL SUEÑO

Al haberse cumplido un mes aproximadamente del haberme realizado tal limpia, recuerdo estaba, por así decirlo, dentro de un sueño, el cual como si bien frecuentemente pasa en mis sueños me encontraba como en una película viendo el transcurrir de la trama, cuando de repente, en medio de mi sueño y sin que hubiese pasado aparentemente nada antecediendo a tal suceso, y más bien como en una forma que interrumpía la trama de mi sueño y sin despertar, aparecía frente a mí el rostro de Pepe, amigo quien me había realizado dicha limpia; recuerdo pues como su rostro dentro del sueño había aparecido a una distancia, siendo que conforme seguía avanzando el sueño y en un suceso que fue de cierta manera rápido, su rostro se fue acercando cada vez más al lugar en donde yo me situaba dentro del sueño, así comencé a ver más cerca y más cerca su rostro que si bien había aparecido en un perfil de 45° por así decirlo, podía observar acercarse su boca, su pelo, todo se fue acercando a mí dirigiéndose o acomodándose de cierta manera que su rostro se acercaba y yo entraba en uno de sus ojos, como si hubiese brincado en una de las pupilas de su ojo izquierdo, en el sueño había tenido la sensación como si hubiera yo dado un brinco al momento en que había yo “chocado” con la pupila de su ojo..., sentía que había atravesado algún otro lugar y por el mismo movimiento me encontraba ahora yo con una de mis rodillas y mis manos sobre la tierra mi rostro lo tenía hacia abajo... Cuando... al momento de comenzar a “levantarme” podía ver... me encontraba frente a un horizonte... el cual atrás de él se dejaban ver majestuosas montañas color café que se elevaban como una cordillera... había Sol bien recuerdo más no podía asegurar la hora que era... el camino de tierra se extendía entre el pasto del paisaje y el terreno de tierra que allí había..., sobre el lado izquierdo a mi vista comenzaba por así decirlo lo que parecía un bosque ya que se veía más verde esa área y algunos árboles se alcanzaban a ver... Cuando mire en medio de este gran paisaje... ahí estaba... comenzaba a ver en verdad... a un “Jefe Indio”..., que se encontraba sentado en “posición de flor de loto”..., lo pude ver..., y una extraña sensación de

arrepentimiento por mis hechos con el alcohol, con pena y de cierta manera intimidado y con miedo..., lo volteaba a ver y se veía si bien a una distancia considerable más, sin embargo, se podía ver se trataba de una persona grande y fuerte..., con un color de piel roja..., que deja vislumbrar su atuendo de “Jefe Indio”..., como su calzado, su ropa..., algunos detalles en sus brazos..., e inclusive alcance a ver un penacho que atuendado desde su coronilla, caían hasta sus pies el conjunto de plumas de águila, plumas entre negras y blancas..., y si bien se veía el “Jefe Indio” en posición de “loto” podía darme cuenta se encontraba como levitando... no recuerdo bien que tiempo abre mantenido esta imagen en mi sueño... no lo recuerdo bien... después de tal imagen mis sueños fueron interrumpidos y quedaba sin ver más, ahí terminaba mi sueño... para despertar al siguiente día...

Las Rinconeras.

...Elena me costó 8 pesos... ocho centavos no pesos centavos... antes era regalado ahora ya son miles...

-Y ¿De dónde eran las señoras?...

De acá de Tlacoapa se llamaba esta... Enriqueta Rosas todos mis hijitos que compre ella me asistía. La más cara fue Luisa cincuenta pesos... centavos que son pesos ahora...

-¿Dónde se aliviaba?...

Luisa nació allí en su casa de Paco, allí nació que estaban alquilando casa y las demás acá en mí casa todos ahí no fue nadie de hospital ni nada nadie... todavía no se construían bien como ahora los hospitales no más les llamábamos las rinconeras las parteras...

...Mi cuarto yo lo hice con una vaca que se me calló fui a ver a mi padrino José García era carnicero y vino luego a traerla, luego compre pavimento compre todo... Los cuartos eran de tejamanil zacate los lados o de rastrojo y arriba de zacate de cerro...

-¿Cuántas vacas tenía?...

Me regalaron en mi casa dos pero ya terneras ya para tomar toro y las dos las cubrí... tenía yo un establo becerros y vacas... las crías que daban las vacas las becerritas o toritos tenía acá el carro de leche a recoger la leche sí, decían los antigüitas yo fui de pañales buenos...

María de la Luz Chávez Saavedra. "Abuelita Curandera" originaria
Del Barrio de San Marcos Xochimilco, D.F.
Xochimilco 2009.

Centro de Recuperación Física.
Grupo YAN CUENINEMI "NUEVA VIDA".
Entrevista a la señora Cristina Rivas Olivares.
San Andrés Ahuayucán, Xochimilco
28 de Septiembre del 2009



*"...Nuestros padres nos acostumbraron que Dios y nuestros Dioses eran los del campo, los de la lluvia y ellos eran sabios porque conocían el viento, las nubes, los temblores, veían las nubes y se conectaba con un temblor, y decían: - "Va a temblar...", y no más veían el Cielo así...; -Oye sabes que esa nube trae "chahuistlenegro"*3... -Oye esa nube trae granizo... ellos conocían tanto y nosotros ya no, no pusimos atención y nos quedamos en la barbarie porque en la ignorancia...*

-¿Cuánto tiempo lleva funcionando el centro?

Dos años y medio ya con el Centro de Recuperación Física, pero en sí ya veníamos practicando antaño de practicar los masajes como cinco años de que vimos que era pues muy benéfico para el sistema, activa las vías del riñón, corazón, hígado, páncreas, inclusive las del cerebro, el sistema nervioso, coronarias, todo el cuerpo se activa con un masaje desde la planta del pie hasta la punta de la cabeza que se llaman los 100 encuentros en español porque no me grabó muy bien los nombres en Japonés pero me es difícil aprender tantos entonces para no equivocarme mejor me los aprendo en español... si porque pues para dominar un idioma hay que tener mucha práctica entonces pues a la mejor es igual que el inglés y todos los idiomas no y dialectos hay que practicarlo y pues como no lo práctico nada más en español...



*“...Ven a mi Señor,
Porque esta gente te necesita,
Permite que mis manos te sirvan para poder sanar a este hijo tuyo,
Aquí lo tienes Padre, ven a mí, ayúdame,
Protégelo, ampáralo, libéralo de su sufrimiento, de su dolor,
Y aquí estoy Padre para servirte...”*4*

-¿Principalmente a quienes atendía?

Como al hombre le cuesta mucho trabajo aceptar que está malo que le duele algo pura mujer, pura mujer en cuestión de que se caen los ovarios, que les duele la cintura, que les da el dolor de ciática o que como lavan tanto pues su espalda, o hay gente que tiene dolor de cabeza que no se lo quita nadie y poco a poco se fue introduciendo a los varones, los varones les daba pena... les da mucha pena aceptar, por ejemplo, para ellos es muy íntimo aceptar que les duele la cintura o que están abiertos de cintura pero son bien machos y se aguantan o que tienen un problema en la columna y dicen: "no pues es que trabajo mucho" y lo van dejando y se va haciendo crónico. El varón se aferra más al dolor, quizás la mujer detecta más rápido el problema, yo creo que por la actividad que lleva la mujer, pues se siente torpe de no hacer sus cosas como debe de ser y es la que más recurre y ya de ahí ya empecé, ahora mis pacientes son más varones que mujeres, porque si han sentido mucho descansó en la espalda principalmente, en la cintura que es donde el varón carga excesivamente, su trabajo es más pesado y es lo que les ha llamado la atención, porque se va corriendo la voz, porque a pesar de que no tenemos un programa que nos anuncie o propagandas o algo así difusión nada de eso se va corriendo la voz, por ejemplo, si un hombre vino y dijo: sabes que, este, yo entre con mi bastón y ya salí bien o me iban a operar ya no fue necesario, cositas así que para ellos es muy importante, es lo que me va recomendando...

-¿De dónde vienen sus pacientes?

Pues por ejemplo, señoras de aquí, por ejemplo, sus hijas han casado en otro lado, una muy interesante que se casó su hija con un hombre que radica en Estados Unidos, era de acá pero se fue a trabajar allá y le comentó de que ella se había compuesto, entonces este señor se calló de un paracaídas y le iban a cambiar el tablero del coxis, entonces le di unas terapias, primero lo metí en hidroterapia con hierbas que ablandan los músculos, los huesos, un poco calientita no calientota, luego de ahí le di el masaje, le puse unas cataplasmas de barro*5 y le hice una micro dosis especial para músculos y tendones, y espero que este muy bien porque como se fue para Estados Unidos, si pero si, como al mes vino por otra micro dosis entonces yo creo que quería otra pomada, que está muy bien y así hay gente que por ejemplo, ha sido golpeada, en los que tenemos más confianza me tiene confianza gente, estudiantes que en algún plantón o algo los lastimaron entonces pues como no tienen dinero y van al hospital les dicen que no tienen nada, pero ellos se sienten mal y ya vienen acá e igual les doy un masaje, les pongo cataplasmas de barro y todo eso y ya se componen y eso es lo más interesante que ellos como vienen de fuera se van regando entre ellos: -"Sabes que vamos, te voy a llevar a San Andrés"... entonces... acaba de venir una persona que estuvo presa, como presa política, donde fueron muy lastimados, muy agredidos, inclusive una mujer fue violada, entonces también aquí les damos pues un poco de atención psicológica, pero los doctores les dicen que no tienen nada pero ellas se sienten mal, cansadas, agotadas, activamos su sistema a través de los masajes con dos, tres, quedan bien y no es necesario tanto medicamento, porque lo que más les hace que para dormir tienen que tomar medicamento, para que no tengan dolor tienen que tomar medicamento, si les duele la cabeza medicamento, entonces eso es lo que los hace venir acá esta es la alternativa y ya aquí les componemos algún tendón entumecido algo así, el chiste es que puedan pisar bien, caminar bien, llevar su vida activa normal sin que tenga algún dolor al caminar... desempeñarse como ellos están acostumbrados y eso es lo que aquí se practica, en siatsu, en digicopuntura que es como la acupuntura pero es con presión de manos, porque con agujas a mí me sale muy caro y tendría que cobrar caro y no la gente en este momento no, pues la crisis está tremenda y más cuando vienen

saliendo de esas etapas tan difíciles o que ya han gastado mucho en hospitales entonces pues se encuentran sin dinero y ya se vienen para acá.

-¿Ha sucedido algún caso en él qué haya tenido que trasladarse para ver algún paciente?

Sí, un amigo fue asaltado entonces le metieron una golpiza los asaltantes ahí por el rumbo de Garibaldi y ellos viven entre Santa Úrsula y San Ángel y pues no se podían transportar, porque no podía manejar por la molestia de tanto golpe, inclusive creo le sumieron las costillas, los ojos no podía ni ver y me fui tres días a atenderlo para allá y no pues genial, vine a mi casa, le hice un preparado por si hay un golpe interno que no se haga tumor e igualmente lleve muchas hierbas para que se metiera en su tina y allá en su casa y por ejemplo, con los “garrotes” se le inflamaron los huesos, entonces hay plantas muy buenas que usaban nuestros Aztecas para ese tipo de cosas, entonces yo nada más las cortaba aquí en mi jardincito porque hasta eso aquí la tengo por fortuna y la calentaba en el comal como tortilla y tibiecita se la ponía yo en donde estaba el golpe, unas cuatro cinco hojitas en donde estaba el golpe y luego una venda y así se dormía y rápido se le quitaron las molestias y se bajaron los chipotes, que es lo interesante que hay hierbas que te curan así y que no afectan al sistema digestivo o el nervioso, porque se te compone una cosa y te altera otra y esto va directamente al golpe al hueso...

-¿Cómo es en este caso la función de la planta?

Desinflama y cicatriza, o sea el chipote estaba gigante, con dos aplicaciones al otro día el hueso estaba normal, el hueso se volvió a su lugar y ya no había tanto dolor, ya podía mover bien la mano, o sea al moverlo era un dolor tremendo y decía: “no, no, no, no me toque, no me toque...!” entonces pues poco a poco se fue desinflando, la maravilla de la herbolaría, porque también usamos la herbolaría, la micro dosis, la hidroterapia. La mayoría de la personas yo con tocar sus pies, como tenemos sensores de todo el cuerpo en los pies ya les puedo decir, por ejemplo, eso se llama reflexología, es dónde está el riñón, el sensor del hígado, el aparato digestivo, testículos, columna...: “*hay ya yay!!!...*” no pues esto es de esto mire, aquí está el problema hay que llegar hasta su espalda porque el problema está en su columna, no es que uno adivine, sino que conoce uno la planta del pie y ya te vas directamente a donde está el problema, o una persona que hizo corajes intensos y la vía biliar está que no se puede ni tocar, piensan que el masaje es recio pero no, lo que pasa que la inflamación de los “stuts”, en siatsu se llaman “stut” hay muchos diferentes nombres, se conocen como sensores, como puntos energéticos, pero son puntos donde se juntan o hay una pequeña hendidura donde luego siente uno el dolor, te presionas y dices: “*hay!*”, no, entonces ahí hay que darle masaje para como que hay una obstrucción de energía del mismo sistema, entonces ya con el masaje y las presiones se vuelve a activar y deja de molestar y puede mover más libremente sus brazos... hay gente que le duele toda la parte de la unión del brazo con el tronco o a viceversa una pierna con el tronco y hay que liberar para que tenga la flexibilidad necesaria para hacer todo su trabajo...

-Señora Cristina ¿Desde su punto de vista como se podría visualizar a la salud por un lado y a la enfermedad por otro?

Lo que pasa que mira, a veces nosotros inconscientemente descuidamos nuestro sistema, al no comer sano u en esforzarlo en trabajos forzosos, que van deteriorando el sistema y ya tenemos avisos de pequeños dolores y seguimos dándole duro al carro, porque es tu carro, tu coche, tu maquina no, y lo estamos forzando en no darle atención, ni alimentarlo adecuadamente, podemos

comer carne, podemos comer todo, pero racionarlo, no ha comer pura carne pura carne sin integrar verduras o fruta y el cuerpo se enferma sino le dan, yo creo que por eso tenemos cuatro estaciones del año, porque la Madre Tierra te da la fruta adecuada para cada estación y nosotros somos los que no entendemos la naturaleza porque por ejemplo, en esta temporada tenemos ejotitos, calabacitas, rábanos, lechugas, mil cosas que nos da está estación no, podría ser esta primera estación, segunda estación, tercera estación y cuarta, cada estación tiene... bueno yo así lo entiendo no, diferentes frutas y nosotros no comemos lo que nos da la estación, no entendemos el aviso de la Madre Tierra que nos está previniendo para el otro ciclo, para el ciclo de frío, para el ciclo de calor, debemos de entender igual al estómago, si a veces el estómago te cae mal una cosa pero le sigues echando y eso provoca que te enfermes, lo primero que se te enferma es los riñones, hígado y páncreas, y el estómago también, porque es lo primero que llega y luego de ahí ya lo manda al hígado, a los riñones y a todo lo demás, entonces no hacemos ni por no se a lo mejor tomarte una cucharadita de aceite de olivo, o cocinar bien tus cosas, de ahí va el descuido, porque una persona que hace ejercicio, que come bien no llega a deteriorar tanto su sistema, como una persona que no hace ejercicio, que come pura chatarra que no le da el trato adecuado... dice: "hay es que o no sé por qué tanta enfermedad", se están quejando pero es que no han entendido su cuerpo y tenemos que darle un buen trato al cuerpo, quizás en su momento todos cometemos el mismo error no, pero pues es tiempo de rescatar, bueno yo así lo entendí, que yo tenía que rescatar lo que quedaba de mí, de mí cuerpo, para poder estar bien y no me quejo, no me arrepiento, quizás tenga poco tiempo de vida verdad... pero este tiempo que queda pues va hacer de mucho mejor calidad, porque yo tengo contemporáneos que se han ido afectando más y yo me sigo conservando y eso me da mucho gusto, me da mucha alegría, porque caray si entendiéramos todo al cuerpo humano, al cosmos, a la energía, a la Madre Tierra, al Sol, la lluvia, el porqué nos quejamos de todo, nos quejamos hay, hasta decimos malas palabras, *quien sabe que aguacero...*, *mendigo Sol...* no!, gracias padre Sol, yo acabó de estar en Tajín y me quemé de lo lindo, vine como granito de café, estaba negrita, tostadita, pero que rico no, me decían: "ponte algo te vas a pelar", no, no me pelo, no me pele para nada o sea también yo creo que también sabe el cuerpo que es lo que te hace falta, a mí me hace falta un poquito de Sol y pues donde quiera que estés también debes de dar gracias, por estar en el mar, porque el mar es un príncipe, en la playa te puedes sanar no, nosotros conocemos esa terapia también, en el mar puedes dejar muchas cosas increíbles, enfermedades que no sabes no, quizás algunas hasta ni cura tienen y te vas al mar y te sanas y pues también de cómo pidas, si tu pides de corazón que el mar te sane, te sana el mar, es más si llevas a una persona adecuada que sepan las terapias, cómo van, pasó a pasó, es maravilloso, entonces pues a dónde vas hay que dar gracias, o porque estas en una montaña, en un río, hay que disfrutar toda esa naturaleza, porque por algo el planeta lo tiene para nosotros y nosotros somos los que la contaminamos, no lo disfrutamos como debe de ser, debemos de ser más conscientes porque como yo les hago decir a los jóvenes, a lo mejor ustedes tienen que aprender para que sus hijos aprendan a disfrutarlo y a cuidarlo, porque necesitamos interesarnos en nuestras generaciones nuevas, porque pues los viejos nos hemos quedado callados no hemos dicho nada, no hemos enseñado a respetar a la Madre Tierra y también por eso es tanto que ya no se dan igual, se tienen que usar químicos muy fuertes para matar la hierba o para hacer que crezca y no, antaño, los Aztecas no usaban tanto, si se abonaba pero con abono de los borregos, de los conejos, de las gallinas, de las vacas, los burritos, todo ese abono lo juntaban y lo iban a dejar al campo y se daban unas mazorcas dobles o triples en una sola caña y era bonito, ahora ya no... ahora ya no..., yo no eh visto los campos como cuando sembraban los abuelos, yo me acuerdo que tenían unostzincolotes*, paraban unos palos largos y se llamaban murillos y hacían un huacal e iban amarrando y así se metía toda la mazorca que habían cosechado para que no se echara a perder, de ahí se iba sacando para el consumo de la casa y eran no se

cuatro, cinco tzincolotes que levantaban y ahora ya no se ve nada de eso, ahora todo pues ya es Maseca, también eso es tremendo porque pues ojalá y siga siendo maíz natural, porque la mayoría de la gente tiene problemas de descalcificación y dejemos los dientes, los dientes a lo mejor se los ponen postizos, sino que los huesos, los huesos hay que tener mucho cuidado con ellos y tratar de comer, pues no sé a lo mejor la tortilla no es tan fuerte como antaño, pero comer amaranto, avena, todo eso, hay que fortalecer de una manera u otra, semillas, la de girasol es una de las mejores, la almendra, la nuez, la semilla de calabaza, en sí muchas semillas son muy, muy benéficas, pero nosotros no tenemos la cultura, el conocimiento de alimentarnos, inclusive hay semillas como la sandía, todos quitamos la semilla de la sandía pero si licuásemos la semilla de sandía con un poco de agua y colarla o dejar que se asiente y que suelte toda la vitamina que tiene la semilla y luego tomarse esa agua es muy buena, inclusive piedritas del riñón las desase y sin dolor, sino deliciosamente pero nos falta conocer todo lo que la Naturaleza tan hermosa que nos da y nos esforcemos por comer más semillas...

-Entonces se podría decir que la Naturaleza no crea las cosas al azar...

No, la Madre Tierra sabe cómo alimentar a sus hijos, los hijos somos los que no sabemos cómo cuidar este cuerpo, porque pues la mercadotecnia moderna y todo esa chatarra que nos venden de sabritas y todo eso, pues a lo mejor si como un antojo si está bien, pero no como alimento de cada día y hay gente, e inclusive mamás que llevan a sus hijos a la escuela diario le compran su bolsita no y su frutsi, cuando podemos prepararles un juguito natural y ponerle a lo mejor una quesadillita de queso, que puede ser mucho mejor o un taquito de pollo, algo así adecuado para el niño y ya no queremos, todo compramos enlatado, ahora estaba yo viendo que ya venden hasta el pozole enlatado, el pulque enlatado no, no, no, tratemos de comer todo lo más natural, en lo que más se pueda, si va a llegar un tiempo en que ya no podamos hacerlo pues ni modo pero mientras podamos comer todo natural, directo del campo va a estar mucho mejor...

-Del temazcal que me podría platicar...

Pues yo cuando conocí la terapia del temascal a un nivel terapeuta pues sí es muy bueno, para las reumas, los calambres, dolor de rodilla, la espalda, inclusive yo cuando entre no podía flexionar mis pies ahora ya los doblo ya aguanto, no me podía sentar con las piernas dobladas, sentía que me iba para atrás y ahorita ya no, ya consiento todo eso, ya puedo flexionar mis pies, bueno todo es un conjunto, por ejemplo, los quintoniles que también tienen mucho hierro, mucha vitamina y mucha gente no los come, pero vamos a esforcarnos por tener un sistema más fortalecido a través de la comida, porque debemos de fortalecernos desde el desayuno, comida y cena y no perjudicar tanto el cuerpo, porque yo tuve un problema muy serio de riñones a consecuencia de que tomaba refresco, estábamos en un lugar donde el agua estaba muy contaminada y pues no había tanta agua como ahora, que venden de cualquier marca de botella, sino había refrescos y lo que había era peñafiel, te estoy hablando hace 35 años y el agua 40 más o menos, no había agua como debe de ser, ahora ya la conseguimos en una farmacia, en cualquier calle o cualquier esquina, ya hay agua natural embotellada, pero antaño no y tomábamos refresco y eso me causó problemas muy severos en los riñones al grado de que me iban a quitar un riñón, entonces yo empecé a tomar el taray, el palo de taray, el palo de Brasil y se me fue quitando, pero ya no tomaba otra cosa más que eso, inclusive del problema tan severo que tuve con mi hígado y riñón no pude tomar la leche, soy alérgica a la lactosa, entonces pues tengo que tomar una leche deslactosada o un yogurt pero no sólo, porque me causa problema hasta la fecha, todo es que nosotros nos dañamos e inconscientemente afectamos al sistema, te digo yo tengo que reconocer

que es mi problema, porque yo fui la que me dañe por las circunstancias, por lo que sea yo me dañe y tengo que aceptarlo o por ejemplo, si me paraba yo tempranísimo nos íbamos a las cuatro cinco de la mañana y venia yo comiendo a las doce, dos de la tarde desayunada pues no, el sistema suelta el ácido gástrico tres veces al día, entonces tenemos problemas cuando nos malpasamos se gasta ácido completo y es ahí donde hasta se puede perforar el intestino y nosotros renegamos, pero porque renegamos de nuestro descuido que forzamos el cuerpo a lo máximo y desperdiciamos esa salud, esa juventud que todos poseemos pero que no la cuidamos, decimos: “no al rato al cabo estoy chavo” ya cuando llega uno a edad donde el cuerpo se deteriora ahí estamos y pues ahí que cuidarse de mil maneras, con coles, con Bruselas, espinacas no sé con muchas cosas que hay para mejorar el sistema...

-¿Qué opina acerca de las enfermedades que muchas veces se dice que son causadas por “daño” o lo que comúnmente se conoce por brujería?

Pues sí, si hay..., y hay que tener mucha precaución con eso, porque así como existe Dios, existe el mal, en todas las religiones del mundo siempre se sabe, en cualquier parte ya sea en Brasil, en África, que son los que más se dedican al Vudú y todo eso, hay exorcismos, pero yo creo que siempre la luz de Dios puede estar en todo el planeta, quien sienta amor no puede sentir tanto rencor y pues hay que respetar y tratar de uno mismo tener su campo de energía limpio, un tiempo yo estuve muy mala, hubo ocasión que estuve atentado a ir a curarme de la “brujería”, porque ya me habían dicho que era un mal el que me habían hecho, pero afortunadamente me encontré a una persona maravillosa que tiene conocimiento y me dijo: “sabes que, si es eso, lo mejor que puedes hacer es apegarte a Dios” y dice: “mira te voy a dar un consejo y si lo quieres tomar bien y si no no, no es necesario que te confieses tan drásticamente pero si quieres confesarte confíesate con un padre y toma la ostia lo más que puedas”, lo fui, lo hice, pero iba a veces sí, a veces no, por el trabajo, toco la oportunidad de que me toco servir a la iglesia como Fiscal-entonces yo le daba vueltas porque pues yo vivo separada, entonces en la religión católica te inculcan que si estas separada pues no puedes confesarte o no puedes comulgar, no puedes recibir la ostia, pero uno tiene que expresar las inquietudes, yo creo que con Dios mismo y te conoces, entonces fue tan afortunada mi vida que a veces tomaba yo la ostia hasta tres, cuatro veces a la semana, porque como daba el padre la misa y le ayudaba yo pues me daba la ostia y dije bueno Señor si aquí te tengo que servir pues adelante, de ahí para acá cambió mi vida muchísimo, porque todavía no estudiaba esto, todavía no tenía conocimiento de las energías, de la curación con manos que es el Reiki, la polaridad, pero es una herencia de Jesús..., Jesús, creó que ha sido el mejor Reikista en lo que va de la historia, porque él sí se apegaba a guardar los 40 días en ayuno, en nosotros a veces ni un día podemos cuidar, ni siquiera por la vanidad de bajar de peso, es increíble cómo nos domina la ansiedad de hambre y él tenía el poder de poder sobreponerse al hambre, a la sed y por eso yo creo que era tan impresionante su sanación porque bastaba con que alzara una mano para que se abrieran los montes, o que se recorrieran montañas como está escrito en la biblia y en muchas partes, hay mucha historia de esto y pues así como él dominó el demonio, yo creó que en todos los tiempos lo va a dominar hasta en la era moderna, el chiste es que nosotros podamos mantener tu cuerpo y tu alma y tu espíritu sin rencores, sin maldad, porque eso es lo que nos lleva a que decaiga una gran parte de nuestra energía, si tenemos miedo yo creo que eso es lo que va debilitando el campo, pero si tu agarras fuerza tanto en tu alimentación como en tu fe, en conocer más el mundo, como lo tenemos a nuestros pies va a ser diferente, porque vas a conocer para qué te sirve, digamos hasta un té de manzanilla, no nada más porque sí lo usan las abuelas sino que hay un beneficio y lo que nosotros no queremos es abrir los

ojos a la Naturaleza todo lo que nos brinda, inclusive en las plantas hay plantas energéticas que te limpian, te protegen, te nutren, te ayudan,



nos vamos con el albahacar, es un alimento que ya se usa en las ensaladas, en algunos platillos, pero que también lo usan en las limpiezas, todo está combinado, si tú te fijas el romero te sirve hasta para un dolor de rodillas, hasta para que te limpien, la ruda te quita un cólico, un espasmo, yo me acuerdo que nos lo daban con clara de huevo la ruda y un pedazo de piloncillo en Veracruz y con una raíz hacían así (lo frotaban) y le sacaban la espuma y le echaban un poco de vino y que rico... o con leche directamente de vaso con licor y el té de ruda y la leche de la teta y te daba una fuerza increíble no, entonces si conocemos lo que contiene cada hierba es súper interesante así como nos hemos interesado por saber que la espinaca es muy buena y que pues hay una caricatura de "Popeye" que usaba para fortalecerse, pero si nada más nos dejamos de llevar, pero hay que conocerla bien porque no todos pueden comer la espinaca, hay gente que no puede comer la espinaca entonces hay que conocer los beneficios y los prejuicios que puede tener. Es increíble como Nuestra Madre Tierra nos da tantas cosas benéficas que nosotros no la aprovechamos, no la valoramos o porque no creemos, porque no podemos o porque no tenemos tiempo, no nos damos tiempo de conocer el planeta, todos los beneficios no, o por ejemplo, la gente que se golpea y si se hace una cataplasma de barro digamos con árnica, con la malva que es la que le da consuelo a esa parte del músculo lastimada entonces pues: "este no, hay cómo crees",

tomate un tecito: “no, no, no, no yo a eso no, a eso no le hago”, lo primero que te dicen: “me vallas a envenenar”, entonces nos falta mucho conocimiento, regresar a todo lo de antaño, porque lo de antaño se quedó muerto, la medicina moderna pues está bien, pero si te vas a descuidar pues si tienes que llegar al extremo que tienes que ser operado o que ya no te sirva tu riñón, pero por qué llegar a ese extremo, yo creo que tenemos la obligación de cuidar cada uno de nosotros cada parte de nuestro cuerpo, yo no considero que sea necesario que estemos en las últimas para poder rencontrarnos con la Naturaleza y con toda la energía, por qué, porque es un complemento, porque por ejemplo, ellos para reanimar una persona que tenía anemia que tenía pues ya una deficiencia, nosotros la conocemos como anemia, claro ahora científicamente ya es leucemia y no sé que más nombres científicos que han sacado, pero me acuerdo que mi abuela tenía sus tréboles rojos y el jengibre, diferentes hierbas que ella conocía y se los daba a la gente, en tres, cuatro días le volvía el color a la gente y ya se iban caminando y digo eran puras hierbas, inclusive ella agarraba y pues no teníamos más y en donde hacia sus tortillitas metía los chiles pasilla, los tostaba, le molía su ajito y su cebollita y su chile y un poquito de pulque del agua miel, porque tenía su barril, y les echaba sus tortillas a los señores y eso les daba y los señores se componían bien ya sea un dolor de espalda, dolor de que llevaban, pero tanto la ceniza, porque no nos lo daban nomás así... lo sacudías tantito y así lo molía hasta con todo y ceniza yo estaba muy chiquita...

-¿Cómo se llamaba su abuelita?...

Francisca Valderrama de aquí del Pueblo y ya había otra abuelita que ella si recibía a los bebes, se llamaba Teresita, pero ya no me acuerdo de sus nombres porque ya ve que el nombre de la mujer se va perdiendo el apellido. Partera del Pueblo y ya mi abuelita pues nomás ayudaba a gente pero no se dedicaba más que a la casa, a nosotros los nietos, pero si, la medicina que ellos usaban era sabia, bueno hay mucha gente que se dedica a las limpias, que se dedica a todo eso y es respetable porque de que si existe, si existe, pero nosotros podemos fortalecernos a través de la comida y del Todo y también podemos darnos los baños y no sé a lo mejor tener hasta cuarzos en casa y todo eso, porque no sabemos quién llegué con no muy buenas intenciones y al menos pues estar prevenidos...

-¿Cómo fue que empezó adentrarse en la medicina?...

Fue algo chistoso no, porque yo termine de dar mi servicio en la iglesia, entonces cuidaba yo a mis nietos y mi yerno pues como que se molestaba que yo me ponía a jugar con ellos cosa de hombres, porque llegó una etapa en que yo jugaba canicas, yoyo, y lo que querían mis nietos, lotería, serpientes y escaleras, llegó un momento en que ellos crecieron y me decían... : “abuelita vamos a jugar domino..., préstanos tu domino..., enséñanos...”, y luego decían...: “oye abuelita ya compramos una baraja, nos enseñas a jugar baraja...”, “va”..., huy! Que nos cae su papá jugando baraja y pues me los quitaron y yo pues todo mi tiempo era para ellos y entonces pues yo lloraba y viene mí otra hija y me dice...: “oye mamá que haces aquí...”, “no pues es que extraño a los niños...”, “Ay! Ya estas llorando, sabes que vete a ver qué haces, vete a estudiar o a ver qué encuentras divierte, tú no tienes por qué estar aquí...”, y me fui, entonces en el Centro Cultural de Xochimilco pues hay clases de guitarra, de piano, yoga, bordados, tejidos y andaba yo en la casa del arte, había unas clases de PROFECO ahí me quede, luego fui al Instituto de la Mujer y me metí en masajes, allí empecé en el Instituto de la Mujer, está en Guadalupe I. Ramírez, Josefa Ortiz de Domínguez en Xochimilco y hay me quede en masaje, de masaje me invitaron a cocina vegetariana y de cocina vegetariana a naturismo que es el conocimiento de lo que vas a comer para aliviar tu

sistema, de qué es lo que vas a consumir más de acuerdo a tu molestia y hay empecé, entonces empecé por sanarme yo y experimentarlo en mí, para poder utilizarlo y así me fui metiendo en todo y luego entonces ya salió cromoterapia, que es curación con colores, micro dosis, herbolaría, de todo, de todo fuimos aprendiendo, inclusive me salí de la Casa del Arte y me dedique de lleno, entraba yo a las nueve de la mañana, salía yo a las seis, siete de la noche y cada vez me fue enviando más, me absorbió todo esto, después ya me fui a Villa Coapa, luego estuve en Zapata, en Ermita y fui ya teniendo más contacto, nos hicieron invitaciones a Morelos, íbamos a prácticas a Chiapas y así hasta que ya me dijeron tú puedes trabajar ya, pero me falta la especialidad, para ser una terapeuta tiene uno que tener una especialidad y no la eh hecho, pero en sí si hay conocimiento de todo...

-¿Cuánto tiempo lleva estudiando?...

Pues en ese tiempo estudie cinco años corriditos y no alcanza uno a conocer todo, o porque no se da uno tiempo a todo, o porque económicamente no tienes para todo, yo tome el curso de Aroma terapia, pero no tuve para mi diplomado y hay fue, tengo el conocimiento pero ya no para el diplomado, entonces pues ya me quede sin diploma y ojala y pueda yo tomar después un diplomado porque pues es muy importante, porque también las esencias, fijate que las esencias aparte que te ayudan, te armonizan para todo, te relajan los nervios, te ayudan a depurar el hígado, el riñón, hay para todo, inclusive para insomnio y también hay energéticos para romper energías negativas, entonces a mí me encanta armonizar...hacer que, porque por eso esta una para el problema que trae si es renal no, ya ahí le pongo el pino, luego ya le meto una de relajación puede ser nerolí, inclusive le puedes poner una áurica que puede ser ya romero, albahacar, ruda, que esa ya va integrada en la esencia, a la hora que estás dando masaje la gente se va sintiendo muy bien, si tu pones una de cada una, máximo puedes poner cuatro y ya la gente no sabe ni cómo se sano, pero es desde la aroma terapia combinada con el aceite y le vas dando el descanso, nosotros al dar masaje tocamos al campo de energía y ese campo de energía se va liberando, has de cuenta que por eso me encanta tanto darlo desde los pies, porque le vas sacando todo, limpiando su campo de energía por tacto hasta el último cabello, entonces luego me dicen: "no es que tú no debes de hacer eso, porque estas regalando tu trabajo lo que tú sabes", yo siento que me sentiría más mal al no poder hacerlo, como que tendría remordimiento y que la gente no sabe, y pues hay ocasiones en que si, pues nada más cuando tenemos un evento con invitación de alguna parte que te llegan a invitar y que tienes, digamos veinte gentes, yo traigo el dolor de espalda, nada más se enfoca una nada más la espalda, yo tengo migraña, nada más se dedica a la cabeza, o me duele un tobillo, nada más le sobas ahí, máximo le sobas hasta la rodilla y ya, pero es que ese no es el chiste, yo luego los invité, mire señora usted tiene un problema de tal lado necesita ir a atenderse, pero pues si quieren venir pues adelante y sino pues que puedes hacer, la invitación está hecha, pero o sea, uno los detecta a través de los sensores, por ejemplo, si alguien le duele la rodilla pero le toco una vía renal, una vía biliar, mire este es el hígado, lo que le recomiendo es que tome un tecito en la mañana para el hígado aunque sea boldo, es buenísimo el ajeno pero también en exceso hace daño por eso, les recomiendo que tomen poquito, pero si el boldo lo pueden tomar como agua libremente y en la cantidad que sea no es tan agresivo, el estafiate, la hierba del sapo, son hierbas que te lavan el hígado, la cascara sagrada, te lavan el hígado increíblementey pues algunas personas si ponen atención, otras no porque ya saben que van a ir con el médico...

-¿Qué necesitarían sus pacientes poner de su parte para poder sanar?...

Pues más que nada toda la disposición de sentirse libre, porque hay mucha gente que se resiste no, por ejemplo...: *"que me va hacer..."*, no, automáticamente te dicen así, no pues es que mira permíteme, te voy a presionar aquí porque esto te duele un poco, porque digamos es una zona donde pasa la vía renal, digamos me duele mucho la rodilla, la vía urinaria te sube desde acá (se señala el tobillo) y aquí se saca, entonces ahí es donde tienen mucho dolor y luego ya les recomiendo mire tome pues cola de caballo, agua de jamaica, agua de tamarindo, agua de sábila, pero la gente...: *"y no me hace daño..."*, o sea se están auto defendiendo, no señora tiene que lavar sus vías, a lo mejor con él masaje se va a sentir bien pero también tiene que ayudarse, uno les va haciendo recomendaciones y lo hace uno con lo más conocido, porque no podemos decirles de otras cosas porque están desconfiando. Entonces yo tengo libros de herbolaria entonces ya le digo mire señor su problema es digamos coronario no, mire tenemos esta planta que la puede conseguir anótela y la va a tomar usted puede tomarla de esta manera, de está, o de está..., le damos opciones ya sea en micro dosis, en té, como lo recomiende el libro, ya pues de ellos depende si se van a sentir bien, si son constantes, porque tampoco puede uno así sea un médico patente y si no se toman el medicamento, que quiere hacer el médico no puede hacer nada ni andar detrás de la gente...

-¿Qué opina del medicamento científico?...

Que la ciencia está muy avanzada, tenemos muy buenos químicos pero también deben de entender que la mayoría de todo ello es de plantas y pues ya queremos la planta hecha, ya no queremos ni siquiera hervir un tecito, ni que sea tan costoso, porque hay medicamentos que te cuestan digamos trescientos, quinientos, hasta setecientos pesos, pero tú puedes conseguir a la mejor veinte pesos de una plantita e irla consumiendo, no ya no queremos hacer nada de eso, tenemos mucho miedo de consumirla, pero son nuestros propios miedos, entonces tenemos que investigar que planta es adecuada para cada una de las deficiencias del organismo...

-Acerca del temascal ¿Cuánto tiempo llevan trabajando con él?...

Dos años y medio...

-Y ¿Cómo fue, digamos, el encuentro con la medicina del temascal?...

Pues ahí es donde el Todopoderoso trabaja, este te repito yo lo conocí a nivel terapeuta, cuando yo conocí el temascal a nivel como lo hacían los Aztecas me quede encantada, maravillada, porque ellos se interesaban en que tuvieras el contacto con la Madre Tierra, con los elementos, el fuego, el agua, la tierra y las plantas también, entonces pues me enamoré tanto y me sentí tan bien que dije no, yo esto lo quiero, cuéstemelo que me cueste, pues sí es mucho trabajo, porque yo casi hago fiesta cada vez que hay temascal y me gusta ofrecerles algún platillo o agüita algo que les ayude a lavar su sistema, siquiera ese día, que no coman carne, pues hago hongos, frijoles, arroz, una salsa, nopalitos, lo que pueda, unas calabacitas o alguna comida con soya, pero hasta ahí...

-¿Se necesitó de algo en especial para la construcción del temascal?...

Pues que fuera de barro, el piso tiene tepetate abajo porque es, como estamos en un nivel de cerrito tiene como sumideros entonces para rellenar esos hoyos le hecharon tepetate, sobre el

tepetate ya hicieron con tabique como un iglú para que se conserve el calor... Cuando lo sembraron pues trajeron de todas las..., me pidieron de todas las piedras que hay por ejemplo, obsidiana, jade, conseguimos cuarzos, ellos nos trajeron conchas y caracoles, tabaco y otras raíces y supuestamente nos dejaron un guardián para ese temascal y pues es increíble como la magia del misterio de todo lo invisible, ayudé tanto a las personas porque, quien viene con buena intención o con el deseo de sanar va sanando poco a poco y si alguien se pone una meta y lo enfoca dentro de un temascal se le va haciendo más fácil el camino y eso es maravilloso y el ver que la mayoría que han venido son jóvenes y que van llevando su vida como debe de ser y que lo participan y lo comparten en sus experiencias y sus vivencias acerca de cómo va manejando la energía el temascal, pues esos misterios quedan así no, de todas las energías que se manejan, nuestro planeta y cómo los Aztecas conocían tanto, porque ellos lo prepararon para que se sanara física, mental y espiritual, y el ver que todo se va solucionando en la vida de cada uno pues es maravilloso, inclusive en mí propia vida, en mi propia experiencia hay cosas que extenuado hay cosas que no eh extenuado, pero todo va para bien y eso es genial, porque aquí no hubo necesidad de pagar grandes cantidades digamos por ejemplo, hay personas que digamos me han platicado que dicen me cobraron veinte mil pesos por hacerme este trabajo o diez mil, pues respetable su trabajo no, pero entramos en bola se nos ayuda en bola y cada quien pide para uno mismo, entonces no es necesario que gasten tanto, yo creo que como se pida se va dando y eso es impresionante porque los Aztecas tenían un conocimiento sobre las energías pero maravilloso, sobre el poder del agua, el fuego, el Sol, de la Luna, las estrellas y simbólico es el temascal porque es el renacimiento, o sea mueres con tanto que tenías y renacer, al entrar termina tu vida ahí y entras al temascal y naces a una nueva etapa de tu vida, más limpia, con más oportunidades y es más fácil morir o sea misterios de nuestra cultura no, pero los abuelos no porque sí lo hacían es como una religión, o como quien práctica la brujería no, tiene también sus méritos de que pues hay gente que si la trabaja de lleno, simplemente porque le pagaron para hacer daño a alguien o porque le caíste mal, entonces todo, todo es respetable pero cómo se maneja y como se va limpiando el campo de tu energía dentro de un temascal es maravilloso y si lo complementas con lo que comes te vas a sentir cada día mejor, con lo que tomas, con lo que comes, con lo que vistes, porque inclusive tu puedes reanimar tú cuerpo a través de los colores que son los colores de los “chacras” y todo va de la mano esto es el encanto de todo, esto que tienes que conocer, todo esto porque todo va de la mano o sea si alguna persona está enferma y si tú le recomiendas vestir, comer y tomar agua del mismo color el mismo día, la gente se va fortaleciendo, con los colores que tenemos del arcoíris, son los colores de los “chacras”, son los colores de la vida y muchas veces nosotros tenemos miedo o nos burlamos si alguien se viste de rojo, de naranja, de azul, lo que sinunca les recomendaría es lo negro y es lo que más usamos, porque yo usaba pura ropa negra y estuve con una psicóloga y la psicóloga me dijo que el negro atrae las tristezas, atrae pues el luto entonces que no lo debemos de tomar como luto y el negro es un color mucho muy elegante, es de etiqueta no pero dice que tenemos que aprender a vestirnos a combinarlos porque no nada más es el ponerlo, hace que uno se sienta triste, cansado porque es un color que no está dentro de los colores de la vida de los “chacras” de la naturaleza, inclusive hay gente que el comer puro verde y tomar verde y vestirse de verde se siente muy relajada, igual cuando están bajados se inicia con el rojo, naranja, amarillo, el azul, el verde, el rosa, morado, de todos esos colores también los encontramos en la comida y también tener una prenda de ese color inclusive yo tengo platos rojos, vasos, para hacer las terapias que nos decía la maestra y así debemos hacerlo nosotros, programarnos e ir comprando poco a poco para darnos la terapia, y mucha gente no, cuando nosotros porque ya lo conocimos y hay gente que lo conoce y no lo dice y hay que enseñarle a los jóvenes que hay que usar los colores también, en la comida y en la ropa, son los misterios de las energías, que todos van de la mano, todo va de la mano, me decía una señora

no, que no le hablaba a otra porque era de otra religión, le dije por qué piensas eso, si Dios nos está aceptando aquí en este planeta de diferentes naciones, de diferentes religiones y estamos respirando el mismo aire, nos alumbra el mismo Sol, la misma Luna, por qué te portas de esa manera si Dios no nos dice a ti no porque tú no crees en mí no te doy, el Dios es compartido y si ahorita no lo respetan ya llegara el momento en que si lo respeten porque está escrito, inclusive personas muy renombradas que ven el futuro, que salen en la televisión conociendo mucho más, quizás personas, quizás que nacen con un “don” para predecir el futuro saben que todas las naciones y todas las religiones algún día alzaremos el canto para alabar a nuestro Dios verdadero, algunos se resisten no, como los evangelistas que no ven la iglesia y no sé que tanto hacen no, hablar mal de la Virgen y no quieren cantar ni el Himno Nacional, no quieren actuar en la escuela no, entonces pues yo creo que eso no debe de ser, tenemos que aceptar todo lo que hay porque también los hijos no pueden quedarse sin preparación al entrar a una escuela tienen que pues conocer y respetar las reglas que hay ahí y hay mucha gente que no, porque no es de esa religión o porque su religión no acepta el Himno Nacional no lo cantan y no, deben de cantar el Himno porque estamos en el planeta, es un complemento y es como si no querer tomar agua o que no te alumbre el Sol, o sea toda esa energía, toda esa obligación, las leyes de la escuela, las leyes que se imparten en una licenciatura, en el cosmos se deben de respetar o en una religión por ejemplo, la católica no te impide que cantes el himno y todo eso, digo no porque yo sea católica pero yo veo que cada quien debe de... es como ir a una nación y que escuchas un Himno y que no lo respetes no, tienes que respetar el Himno si llegas a Estados Unidos o a otro país tienes que respetar el Himno porque tú alabas tu Himno Nacional o “x” alabanza a Dios pero si tú vas a otro lugar por ejemplo, si vas a tomar clases Ayubedas de la medicina Ayubeda tienes que respetar los cantos y la música Ayubeda porque vas a aprender, no vas a imponerte no, entonces tú tienes que aprender la cultura que tienen los Ayubedas y respetarlos y conocer más porque es mucha sabiduría y te estás cerrando al conocimiento igual quien no quiere respetar pues se está cerrando al conocimiento, al ser aceptado inclusive a que te comuniquen más conocimiento tú mismo te estás relegando a tener más rose, más cultura, más conocimiento...



-Entonces aquí en el Centro no se toman en cuenta religiones...

No, no, para nada, respetamos todo y aceptamos todas las religiones, inclusive en los cantos hay un canto que te dice cuatro águilas, te menciona las cuatro águilas de cuatro tipos de razas, de cuatro naciones, el canto te va explicando de la raza blanca, negra, las rojos, y amarillos...

-¿Cómo es una ceremonia de temascal?...

Pues lo primero que se inicia es la prendida del fuego, las personas que lo conocen más desde que colocan el leño, el primer leño para cama de colocar las demás piedras para que se pongan al rojo vivo y poder producir una vaporización dentro, se hace una cama de madera, en donde se van colocando las piedras y después al final se hace un ruedo con leño y se prende, desde ahí se le pide a la Madre Tierra y a los cuatro puntos cardinales para dar sanación a toda la gente que va y se hacen cantos para llamar a la energía de todos esos sanadores que misteriosamente nos han dejado esa herencia la cultura de los Aztecas, que se están rescatando esos conocimientos porque el conocimiento ya existía, desgraciadamente se perdieron muchas cosas pero que ahorita ya están surgiendo nuevamente, entonces ya una vez que se prendió el fuego y están cantando, por ejemplo, el primer invitado de la comida que se preparó acá, es el "Padre Fuego" y se le lleva un taquito de lo que se preparó y un toque de agua de lo que van a tomar todos a manera de ofrendita y pues hay gente que trae fruta y la pone ahí en el altar o aquí en la mesa y también se le comparte al fueguito antes que lo proveemos nosotros, es para el "Padre Fuego"*s y luego de hay ya se hace el círculo, un acordonado donde nada más la gente que va a participar y el círculo del temascal y luego la persona que lo corre, sahúma el temascal, tanto por dentro como por fuera, para limpiar de cualquier tipo de energía que haya, porque tenemos que purificar nuestro campo de energía y ya después uno a uno de los que va pasando lo van sahumando, purificando su campo de energía y ya dentro una vez la primera puerta se hace para todas las energías, para pedir por la salud, por todos los misterios que hay, pues tanta maravilla que hay que dices: "guau! No", que misterios tan hermosos, pero pedir por lo invisible a todo el poder increíble de Dios, de Wakan Tanka, KuKul Kan, Huirakocha, de todos los grande regeneradores que en la cultura se conocen, inclusive hay más regeneradores del sistema que lo han practicado, me imagino que ha sido como en la religión católica los apóstoles no, que han dado seguimiento a su medicina que durante la historia que han defendido la religión, igual los Aztecas, como los indios diferentes que también se nombran en los cantos, no me acuerdo de sus nombres ahorita, me acuerdo cuando ya los estoy cantando y que han arriesgado su vida y que se han dedicado a sanar gente y hay mucha gente, que parece mentira que hemos tenido médicos increíbles en el temascal pero es conocimiento, de las hierbas también por ejemplo, se hace un tecito a base de romero, eucalipto, por ejemplo, poleo y ya se les da adentro o simplemente toronjil, hinojo que relaja los nervios y todo eso y se les invita un tecito adentro quien tiene sed y a la vez se le echa agua de esa hervida a las piedras y sale el oxígeno, diferente el vaporcito huele bien rico, te va destapando las vías respiratorias, por ejemplo, hay gente que tiene sinusitis[...]

-El conocimiento que dejaron los abuelos...

Los abuelos, no se si ha escuchado que había mucho nahual, inclusive hay libros de la historia de los nahuales, eso estaba mucho aquí en México y había mucha gente que tenía ese conocimiento... Fíjese de todo el poder que tenían, muy fuerte, aquí había mucho nahual, pero mucha gente lo negaba, no lo platicaba y como ahí uno no está interesado...

-Y ¿Qué hacía un nahual?...

No sabría decirle, pero sí en determinada hora se transformaban y se iban a salir, no se pues algunos su necesidad los hacía robarse los pollos, los guajolotes o algo así...

-Y ¿eso cómo se podría lograr, doña Cristi?...

No pues quien sabe, ese es el misterio, inclusive se convertían en invisibles, ese era algún poder increíble que tenían pero eso nada más pasaba de familia se enseñaba de entre padres a hijos pero ya no enseñaban a otra gente y lo guardaban como secreto...

-¿Conoció alguna persona que fuera nahual?

No, síeh escuchado muchas historias, pero pues no eh tenido la oportunidad de llegar más allá, pero si de que existieron, existieron, y todo ese conocimiento hubo un doctor que se esmeró en conocer mucho y se fue a Japón y en Japón ayudo a salir de una crisis muy fuerte de cómo estaba muy debilitado su patria y salieron adelante pero pues a través de la herbolaría y conocimiento de muchas artes marciales, mucho misterio...

-Siguiendo con la ceremonia del temascal ¿Qué sigue?...

Pues ya, nos quedamos en la primera puerta, ya en la segunda puerta es por los niños, por la tierra, por todo lo que nos da, por todos los que siembran, por los que cultivan el campo, por la lluvia, todo lo femenino, pues se hacen cantos muy bonitos, también en donde se agradece a la tierra por el maíz, por la tortilla, todo lo que va haciendo, como alimenta a sus hijos, son cantos muy hermosos no, al momento que estas escuchando la letra se te cae como una venda de los ojos no, y empiezas a agradecer pues todo lo que tienes de ella, del campo, de todo, como se va preocupando no, y haces una combinación de por ejemplo, naturismo que es lo que te da la tierra para "x" enfermedad todo va de la mano; y luego ya la tercera puerta es por todos los amigos y no tan amigos, que a través de algo te han hecho crecer, así sea una felicidad o un dolor, pero que te han hecho crecer, esa es la tercera puerta y la cuarta puerta es para sanar tu corazón, tu cuerpo, tu espíritu y ya esa es la más fuerte, pero la que te estás sanando tú, por eso es tan importante que aguanten las cuatro puertas, porque hay gente que no las aguanta, pero es sus mismas emociones que lo traen así arrastrando..., y se va moviendo algo en tu interior que te va hacer reflexionar, número uno porque a través de los cantos meditas en ti, sí, meditas en tu entorno, como que te reconcias con el cosmos, con toda la naturaleza y con las energías, con todo, entonces sales mucho muy diferente has de cuenta que adentro dejaste tú carga, tus penas, tus compromisos, de todos los cantos de sanación que hacen como que cargaste pila, como que lo que hayas vivido ya no lo ves tan difícil, tan pesado, tan complicado, sino que adquieres una fuerza invisible difícil de explicar, porque es necesario que lo experimenten para poder transmitirles las emociones, porque cada quien tiene que tener su propia emoción, su propia experiencia, para poder comunicarlo, porque a lo mejor yo no tengo la palabra indicada para expresarlo, pero yo creo que cada quien tiene que vivirlo para sentir su propia medicina, su propia experiencia no, la evolución que va hacer en su cuerpo, en su vida, en su corazón, eso es todo lo que te puedo decir y esta la invitación para todos para que puedan, pues limpiar su campo de energía, su mente, su corazón, esta es una invitación muy grata y nosotros estamos aquí en San Andrés (Ahuyucan) pero pueden asistir a cualquier temascal que sea con la cultura Azteca, para que puedan llevarse más suave, no tan complicada la vida, ni la existencia y que valoren lo poquito o mucho que tengamos,

tanto en económica, intelectual, física, mental y emocionalmente se va a valorar mucho y pues aquí está el “Yan Cuininemi” que se llama Nueva Vida y de eso se trata de que sea una vida diferente y lo que más compartimos e invitamos a que sientan el amor, el amor a tu prójimo, pero más a ti mismo no, que te quieras tú, que te respetes tú, para que si no te cuidas, sino te quieres, no puedes querer a nadie entonces tienes que empezar por ti y esto es lo que nosotros tratamos de transmitir...

La enseñanza no, es una enseñanza, una cultura de ancestros, que realmente ellos tenían un conocimiento más allá de lo científico, porque pues los científicos pues no se explican porque no, pero el misterio del temazcal es maravilloso, porque no nada más sana el cuerpo, sino también sana el espíritu, el alma, la mente se va despejando, vamos a tener siempre a gente bien intencionada y mal intencionada, en todas las épocas ha habido gente que lleva alguna meta de producir dinero de la estafa y de todo eso no, pero cuando una gente entra con el corazón honesto como se pide en esto se le va dando maravillosamente no, es increíble cómo se va uno adentrando no, por ejemplo, cuando se sembró el temazcal, no todos pudieron verlo no porque cuando vino el “shaman”^{9*} dijo que era un centro de sanación, mucha gente no lo creyó pero cuando empezaron los cantos haga de cuenta que un arcoíris, un remolino de arcoíris nos daba vuelta alrededor de nosotros y nosotros estábamos así no y yo viendo dije: “*wau!*,... qué hermoso”, y pues yo lo agarre mucho muy enserio, con mucha responsabilidad porque era algo desconocido para mí no, porque yo lo conocía como terapia, como algo normal que se daba con hojeadas y como se venía explicando antaño no, pero ahora que conocí con estos cantos con estos seguimientos de ritual y con las mismas cuatro puertas, que la primera va para toda la energía, todo el misterio, todo lo asombroso y misterioso que pasa a nuestro alrededor es maravilloso no, la segunda puerta ya va a lo femenino, la Madre Tierra, el agua, a la Luna, a todo eso y es algo fantástico como se va uno hasta recordando cosas que había uno olvidado y sanando lo que tú te venía doliendo no, que te venía haciendo daño no y que quizás uno trae sentimientos encontrados, sentimientos que a su vez a nosotros pues ya nos viene como acomplejando no, vienen como atando, o nos venimos flageando y ahí en el temazcal se desliga uno de todo, basta que lo pienses y que lo quieras te sanas, es increíble cómo se va liberando el cuerpo de muchas cosas, y ya pues la tercera puerta pues ya va por los amigos y los que no son tan amigos, o sea agradeces que el daño que te hicieron en lugar que te cause daño pues es una enseñanza para que aprenda uno a distinguir que ande uno más alegre y tanto saber dar amistad sincera no y que no te vuelvas como ellos, que te dejen un mal recuerdo, una mala emoción, una mala experiencia, algo que te va a lastimar y ya pues la cuarta es por ti, para ti, por todo tu entorno y el salir de ahí con una carga más ligera es maravilloso y que ya te liberes de todas esas emociones y luego más si te echas agua fría, yo acostumbro a echarme agua fría y recostarme, aunque sea un minuto o dos envuelta en la toalla, aparte de eso el agua fría ayuda a desvanecer las arrugas, a que se estire la piel, muchas cosas y ya pues yo me envuelvo en mi toalla y dejo que se seque el agua en mi piel no es necesario que te la quites, me envuelvo mi pelo y ya, pero si es interesante todo esto y es muy bonito no, pues a mí me encanta y el ser su guardiana de un temazcal ceremonial no pues imagínate me llena de orgullo, es como llego a mí no se pero es una situación que viene desde antes, me siento una afortunada tener ese temazcalito en casa, el poder servir y preparar, a mí no me pesa preparar comida para 30, 40 personas con gusto lo hago y no se me hace pesado y el que quiere dar un donativo de diez quince pesos cinco pesos está bien, pero todos tienen derecho a comer, aquí no nos fijamos, usted no trajo nada, no le den no, traiga o no traiga, compartimos con él, y el servir a esto me encanta, ya vamos para tres años, si tenemos dos años y medio trabajando hay, pero pues es genial no, el que experimentes el primer temazcal ese es algo increíble porque a la vez te da miedo por todos los mitos de que dice la gente: “no, te vas ahogar, te va hacer daño yo

me muero” y no se tanta cosa que han inventado, pero tu entras y ya ves que no es nada de eso, que te vas despojando de tantas cosas y después ya es algo como medicina que necesitas tomarla periódicamente para que tú estés bien tanto física, mental y emocionalmente, te da fuerza, se va abriendo tu camino, vas forjándote una meta sin distraerte y dices tengo que llegar a la meta y voy a llegar a la meta y llegas a la meta no, es increíble como muchos chavos en este tan corto tiempo yo eh visto cómo se van encausando a lo mejor dejan de venir dos, tres meses no los dejo de ver más tiempo pero regresan a la larga a dar gracias porque va reforzado su corazón, su mente, su espíritu, con la esperanza de triunfar y si les va saliendo luego y vuelven a venir, aunque sea para agradecer al temazcal...

Cristina Rivas Olivares... y pues lo poquito de conocimiento que tenemos porque tenemos mucho camino que recorrer yo creo que lo ponemos a disposición de cualquier persona que lo necesite o que quiera experimentar estas emociones tan bonitas, también tenemos la hidroterapia que es muy buena para regenerar el sistema, también increíblemente el cuerpo se va sanando y es un conjunto, por ejemplo, en la aroma terapia se agrega la hidroterapia o la herbolaría e igual todo va de la mano todo va de la mano, si tú cuidas tu alimentación, tú vida cotidiana, tus emociones, vas a estar bien físicamente porque no puedes descuidar ni tus hábitos de comer, ni tus hábitos de trabajo, ni tus emociones, porque te enfermas, entonces es cuidar tu salud, es a través de tu cuerpo, de tu espíritu, tu pensamiento, y es una recomendación que yo les hago a todos...



“...Ya lo traían de abuelos, de otros conocedores más antaño, sus antecesores, yo me acuerdo que mi abuelo si se veía una tormenta, volteaba su sombrero y clavaba el machete en la tierra y decía: “Vete para otro lado, porque vas a venir a mi Milpa...” y se iba el granizo para otro lado o sea, la naturaleza entendía, era increíble cómo se quitaban el sombrero y lo ponían en el piso y le hablaban al viento, a la nube y clavaban el machete y se iba y se libraba la milpa y ya nosotros ya no sabemos, nos ponemos a llorar porque está granizando no...”

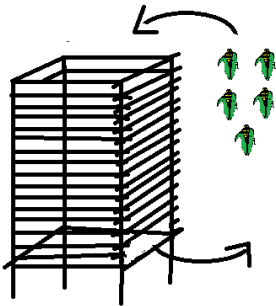
CITAS

*3.- El Chahuistle: *"Una mazorca ya le entro el chahuistle, la verdura, eran como unos gusanitos... como gusanitos pero pegados a la hoja del maíz ya se enchahuisclaron ya no sirven..."* Sra. María de la Luz Chávez Saavedra, Xochimilco 2011.

*4.- Palabras de Doña Cristina Rivas Olivares al comenzar a dar un masaje.

*5.- Dentro de la Medicina Tradicional las cataplasmas son trabajadas haciendo una mezcla de barro mezclado con plantas medicinales, las cuales se preparan y se colocan, de acuerdo al padecimiento que uno tenga, cita del autor.

*6.- LOS TZINCOLOTES: *"Eran murillos, así los subían quedaba la mazorca adentro quedaba como huacal, los que sembraban dos, unos ricachones tenían hasta cuatro tzincolotes... el más jodido uno..., sí... con murillos se alzaban... acá tu abuelo hacia dos tzincolotes de maíz azul... y maíz blanco... Si todo el año si te acababas el maíz lo sacudías y ahí volvían a echar el maíz nuevo ya se acabó el viejito..."* María de la Luz Chávez Saavedra, Xochimilco 2011.



Las mazorcas de maíz se colocaban de arriba así abajo. En la parte de abajo se encontraba una abertura en donde les permitía tomar el maíz que sería utilizado y poco a poco el tzincolote se iba vaciando.

*7 El cargo de Fiscales en San Andrés Ahuayucan son quienes: Se responsabilizan de Administrar los Ingresos de la Iglesia y del mantenimiento del Templo, procuran que se realicen los Eventos Litúrgicos (Misas), haciendo colectas en el poblado. San Andrés Ahuayucan, Delegación Xochimilco Programa de Apoyo a Pueblos Originarios del Distrito Federal, C. Santa Lucia Rosas Rodríguez.

*8 Cierta día en que acudí a una Ceremonia de Temazcal en San Andrés Ahuayucan, decidí llevar unas mandarinas para compartir después de la Ceremonia, al acercarme al fuego y llevar una mandarina cortada en cuatro partes, el carnalito quien podía darme cuenta era quien corría el temazcal se dirigió a mí diciéndome...: *"Si le vas a ofrendar la comida al abuelo fuego como tú la comes... Si comes la fruta con cascara así dásela..."* Había pedido permiso para ofrendar dichas frutas y tales instrucciones del carnalito encargado del temazcalli eran de cierta manera, palabras que me instruían más acerca del cuidado con que son llevadas las Ceremonias de Temazcal.

*9.-La palabra chamán proviene de un vocablo de origen siberiano *shaman* que identifica hombre-dios-medicina. El vocablo tungu original *xaman* contiene la raíz *scha*, "saber", por lo que chamán significa "alguien que sabe, sabedor, que es un sabio". Algunas investigaciones etimológicas explican que la palabra proviene del sánscrito por mediación chino-budista al manchú-tungu. En Pali *esschamana*, en sánscrito *sramanaes* algo así como "monje budista, asceta". El término chino intermedio *esscha-men*.

Ese conocimiento o sabiduría que nos refiere la etimología, implica de una manera o de otra, un contacto con el mundo de los "espíritus", contacto que el que chamán utiliza en su propio interés y particularmente para ayudar a otros.

Pueblo San Mateo Xalpa.



RODRIGO ROJAS CAMPOS
"DON NATURAL DE LAS ANIMAS".

...En mi primer visita a Rodrigo Rosas, antes de que yo pasara y me presentara, él se encontraba atendiendo a una señora, otra señora más esperaba junto conmigo en la sala, nos encontrábamos en la misma casa de Rodrigo. Cuando llegó el turno de la siguiente persona, la señora me sugirió pasar antes que ella, ya que a ella le iban a dar un masaje, lo cual demoraría un poco.

Me hallé frente a Rodrigo, sentados en su mesa de madera uno de frente del otro; sobre su mesa y justo enfrente de él se encontraba un plato de barro extendido y sobre él tres veladoras, detrás del plato se observaba una imagen de Jesucristo y una Santa Muerte de bulto, algunos “fetiches” que se podían ver portando notas sobre de ellos. Se encontraba también una estrella de seis picos, compuesta de dos triángulos equiláteros, uno encima del otro pero invertidos de la cual en cada esquina se encontraban cuarzos de diferentes colores. Después, me explicó que dicha estrella representaba la sabiduría de los antiguos egipcios, los cuarzos que se encontraban en la estrella, estaban alineados a manera de un triángulo, este triángulo imaginaria o mágicamente representaba la pirámide de Keops.

Me presenté y le expliqué acerca de mi intención de estar allí, un estudiante de la carrera en Antropología Social, que me encontraba haciendo un trabajo acerca de la “Medicina Tradicional” en los Altos de Xochimilco, a lo cual respondió con un gesto de simpatía. Empecé por preguntarle su nombre: Rodrigo Rojas Campos, su edad: 39 años, y cuenta con estudios de enfermería.

Durante su historia me cuenta, que en ocasiones cuando atendía a sus pacientes, en su carrera como enfermero, podía saber quiénes iban a morir y quienes todavía vivirían. Esto lo podía saber, de acuerdo a los diferentes olores que percibía en las salas de sus pacientes. Diferentes olores de flores, que le hacían saber quién moriría y quién no.

Rodrigo se dió cuenta de que poseía un “don”, a los seis años de edad, su “don” consiste en poder ver a gente que ya ha muerto, al principio me platica, sólo los veía, lo cual le daba mucho miedo, con el tiempo se dio cuenta de que también podía platicar con ellos. Los muertos o animas que Rodrigo ve, dice lo buscan para que les dé “luz” y de alguna manera puedan descansar en paz; pero también por otro lado, es este mismo contacto que tiene Rodrigo con las animas el que va perfeccionando su “don” para curar. Pero el perfeccionamiento de su “don”, no sólo se debe al contacto con las animas, por un lado las animas le ayudan a curar y a sanar a la gente, sin embargo, el poseer el “don” tiene sus límites, para empezar cuando uno tiene el “don” no debe de buscar fines lucrativos, es decir, que una persona que posee el “don” no lo debe explotar y vivir a costa de este. Comenzó sus consultas con familiares, amigos y gente cercana. Estas primeras consultas fueron, como él me dice: - “*Obras de buena caridad*”. Obras de buena caridad igualmente relacionadas con el perfeccionamiento del “don”.

Su abuela originaria del Pueblo de San Mateo Xalpa, ubicado a cuarenta minutos del Centro de Xochimilco, aproximadamente, cuenta, también tenía un “don”, sabía curar, hacia limpias, sabía de herbolaría, entre otros conocimientos. Le pregunte a Rodrigo, que si de alguna manera, eso había influido a que él poseyera ese “don”, es decir, que si se podría descifrar como un “don heredado”. Él me dijo que no, que no tenía nada que ver, ya que el “don” que él tiene no es igual al que poseía su abuela. A demás el conocimiento o el “don” me dice: - “*no se puede heredar*”.

Entonces pues, el “don” se perfecciona con la práctica y las buenas obras, alguien que posee el “don” no puede lucrar con él, no tiene que pensar con hacer el mal, así como tampoco lo puede enseñar, pero si, puede instruir a alguien en el camino de las artes de la curación.

El “don” se puede entender como una influencia que tiene el cosmos sobre ciertas personas. Un equilibrio de las fuerzas. Rodrigo cuenta con el “don”, que él llama el “don natural de los muertos” ó “don natural de las animas”. Durante mi primera entrevista a Rodrigo, le preguntaba acerca de su “técnica”, por así decirlo, para curar. Se quedó un poco serió, tomó su encendedor, prendió las tres velas del plato sobre su mesa y me dijo:

-“Pasa tus dos manos encima de las veladoras... °

Pasé las dos manos apuntando mis palmas a la flama de las veladoras, una vez que las pasé Rodrigo volteó su mirada hacía mí, parecía que me estudiaba, regresaba su mirada y parecía que él miraba a alguien más, sin embargo, nadie más se encontraba con nosotros. Después de un momento de silencio, me dijo:

-“Viene alguien contigo..., de tu lado izquierdo se encuentra una persona...°

No sabía que decir y no sabía siquiera si había escuchado bien, ya que no había nadie más con nosotros, salvo la señora que se encontraba sentada en la sala esperando su turno, quedé callado cuando me volvió a decir:

-“... es un señor ya grande y que tú conoces, no te quiere hacer nada, te está cuidando...”

Y prosiguió...

-“es un poco bajito...”

Y parecía que describía perfectamente a una persona que en esos momentos se encontraba junto a nosotros...,

-“mide 1.70 más o menos...¿lo conoces?”

Su mirada perdida que regresaba a mí me daba la sensación de que alguien en realidad se hallaba con nosotros...

Nuevamente no sabía que decir y mucho menos el pensar que yo sabía de quién se trataba. Se me quedó viendo por un instante..., en sí, no sabía si su mirada la dirigía en dirección a donde yo estaba o apuntaba a algún otro lado como mirando alguna otra persona. De repente sin pararse de la mesa empezó a decir:

-“No me toques...!!!, no me toques...!!!, no me toques...!!!”

No atinaba que era lo que le estaba sucediendo, tal parecía que interactuaba con alguien más, me le quedé viendo y me dijo que la persona que se encontraba presente le había tocado el hombro.

Y me explicó que, de cierta manera, no le hace ningún mal el contactó con las animas, sino más bien para él no es muy agradable la sensación que esto deja, una sensación de un frio envolvente.

Posteriormente volteó su mirada a mi lado derecho, y continuó...

-“...viene alguien más contigo... “

En este momento no sabía qué tenía que hacer, y de ciertamente por un momento me quedé sin palabras, me miraba fijamente y no sabía lo que allí sucedía.

-“...es una niña... como de seis..., siete años...es alguien que te conocía y que tú conociste...”

Me quede pensando por un instante, y de cierta manera me preguntaba si era verdad lo que me decía y me preguntaba quién podría ser, sin embargo, no recordaba a nadie con tales características.

“y quiere que le des luz...”, me dijo.

Ahora si no sabía que decir. No encontraba a nadie que yo recordara con esas características y es más, junto a nosotros no se encontraba nadie. Rodrigo miraba fijamente la flama de la veladora, miraba a mi costado derecho, donde se supone se encontraba la niña, volvió a repetir que dijo que quería que le diera luz, a lo que se apresuró a decirme:

-“pero ya le dije que no, que tú no le puedes dar luz...”

Muchas de las animas que visitan a Rodrigo, lo visitan o bien para recordarles a sus familiares promesas que no han hecho y que desean se cumplan, como también lo visitan para que él les ayude a alcanzar el descanso eterno. Lo que él llama *“dar luz”*.

Me explicó, que el hecho de *“pedir luz”*, no es más que ayudar a una energía, representada en el plano terrenal con su cuerpo físico, a manera de un alma o un espíritu; a unirse a la totalidad. Se le ayuda dándole o donándole un poco de nuestra energía. Pero para que esto uno lo pueda hacer tiene que estar preparado, ya que no se puede estar derrochando la energía que uno posee.

No tuve la certeza de quien pudiera haber sido la niña, y una vez que terminó la *“sesión”*, o la pequeña plática en que me explicó cómo *“trabaja”*, apagó las velas y no entendiendo sus respuestas si era algo irónico me dijo que no me preocupara que solo me cuidara.

MESA DE “TRABAJO”
DE RODRIGO.



A la derecha va Dios, en medio van las almas, a un costado la Muerte; la deidad de la vida y la muerte y lo paranormal, siempre va triangulado, representado bajo la estrella de Jehová, que de igual manera representa a las almas. La veladora es el oráculo en círculo con el plato de barro que es tierra donde viene toda la fuerza natural; el imán puro (veta de imán que se encuentra sobre el plato de barro) que representa la energía, energía que será centrada. Y el “trabajo” (amarres o fetiches que se observan con listón rojo y morado). El fuego de la vida y de la muerte, que necesita estar prendido cuando se “trabaja”.

-Rodrigo ¿Cuál ha sido tu experiencia con la medicina científica y con la medicina tradicional?

Agradable porque la metes dentro de tu núcleo laboral para ser mejor, agradable porque ayudas a la gente y le retiras el mal, le retiras principios de algunas enfermedades y sabes en qué momento puede caer y en qué momento puede fallecer, hay un principio y un fin aplicado a toda la experiencia no, por ejemplo, tuve pacientes que estaban en estado de coma, ya los daban por muertos y todavía tenían una esperanza de vida, y no descansé hasta que recordara, ayudándolos espiritualmente también...

-¿Y cómo era que los ayudabas espiritualmente?...

Como yo tenía contacto directo con ellos en terapia intensiva y ya estaban desahuciados, pues no les prestan toda la atención adecuada, ya nada más esperan el desenlace, y pues yo me encargaba a veces de limpiarlos, a veces de rezarles, a veces de mover su aura, unas grandes satisfacciones...

-...y, ¿Cómo es que sabías cuando alguien iba a fallecer?...

... Ah, porque desprendemos un aroma a nardos y se vela muerte en la cabeza, el iris; el rostro se vuelve cadavérico, por mucha paz que tenga el paciente, se vuelve cadavérico: tez amarillenta, ojos hundidos, labios semis secos, la pigmentación de los orbitales del ojo son oscuras, y ese aroma muy clásico a nardos...

-¿Tienen alguna relación el aroma de los nardos, con el hecho de la muerte?...

....Lo asimila como un tributo el aroma de esa flor, un tributo a la muerte...,

-¿Y sólo es, en especial, el nardo?...

En especial el nardo tiene ese aroma que despedimos, es un poco más suave, pero es el mismo aroma.

-Entonces pues, ¿Qué es la muerte?...

...Ahí mueren dos y nacen cinco, resucitados dos y vidas nuevas tres, ¿cómo lo traducimos?, que así como quita la vida es más el grado de vida que de muerte, la naturaleza es muy sabia, al quitarla y ponerla, y ella se acerca cuando está en el momento de desbalance... mata... no importando la cantidad, ni el dolor que va a producir...

-Acerca de lo que me explicas de que mueren dos y nacen cinco, ¿esto es resultado de un mismo cuerpo?...

De una misma alma, se convierte en tres, que vienen siendo: la vida que viviste anterior, la antepasada y tu pasado, desprendido en tres; dos son puros, energía pura, que es el bien y el mal, uno puede ser el ratero, el asesino, el secuestrador y el otro puede ser un sacerdote, un médico, un abogado...

-Pero entonces, si todos poseemos dos esencias puras y tres que son de las vidas pasadas... ¿Tiene esto algo que ver con la reencarnación?

Somos reencarnados en las vidas pasadas y en las vidas presentes, por eso hay ocasiones de que dicen: "yo me acuerdo haber conocido esto o haber vivido esto", pero, no tienes el "don" de vivir atrás, se te expresa en la divinidad del momento, del momento de nacer y del momento de morir, eso es muy importante...

-Entonces se puede decir que ¿el cuerpo físico está compuesto de cinco energías?

Tres energías laterales, que ya son vidas pasadas, dos energías puras, el bien y el mal.

-En cuestión de salud y enfermedad ¿Influyen las reencarnaciones?

Si, por que te transmites tú mismo tu genética, por eso está aplicada la ciencia, la genética humana, si tú traes un defecto cromosomático y llegas a tener hijos, cuales quiera de ellos va a poder heredar ese problema genético, eso es científicamente. "Lateralmente" es vida pasada, alguien de tu familia tuvo un percance y lo tomaban como "castigo divino". Una parálisis cerebral, con "Down", todo tenía un pasado y un presente...

-¿Castigo divino?...

Manejaba la vida del ser humano... Es una consecuencia de la "energía lateral", de las tres, pasados, presentes y futuros. Consecuencia de los actos de la vida que lleva la persona.

-¿Y las dos fuerzas puras?...

Las dos fuerzas puras es la línea de vida que tú vas a llevar, vas a ser bueno o vas a ser malo, de acuerdo a lo que tu desarrolles más, es como los dedos, uno es más largo que el otro, si el más largo puede ser el bueno y el más corto el malo o viceversa, allí ya es vida y es muerte; todo va relacionado a la metafísica humana... Tú te puedes formar un castillo y en ese castillo te formas una meta, pero, a través de esa meta tú vas a aprender el bien y el mal, pero por cual te vas a decidir para lograr obtener ese castillo, si eres bueno tienes una buena vida, si eres malo tienes una calidad de vida tonta y corta... ¿Por qué?... Porque por naturaleza todo lo que se haces se paga.

-De alguna manera estas "energías" ¿pueden determinar el destino de uno?...

Así es, cada quien va determinando el destino que uno quiere tener y va aunado a tus reencarnaciones, a tus impulsos propios de tu naturaleza... La reencarnación tiene que serte precisa de acuerdo a la vida que tú llevas, un ejemplo, un padre ratero roba para alimentar a su familia, crecen los adolescentes y empiezan a robar, por transmisión de la familia, familias disgregadas, ahí empieza, ahí ya empezaron a ejecutar el bien y el mal, aunque toda la familia pueda ser ratera, hay uno bueno, ese bueno se disgrega de la familia, sale y forma un buen nivel socio-cultural y los otros terminan asesinados, en reclusorios y sin familia...

-¿Esto puede ser entendido como enfermedad?...

Salud y enfermedad, "homeostasis lateral natural".

-¿Cuáles son los elementos que tú consideras indispensables para que puedas trabajar y curar a alguien, y cuáles serían los elementos necesarios que tus pacientes necesitan para ser sanados?

El primordial es la fe, que crean en ti; el segundo es la herbolaria, la naturaleza; el tercero es la energía con la que el paciente llega, y el cuarto es el grado de salud y enfermedad que presenta.

-¿Cómo se puede definir la fe?

Es una energía positiva que te va a ayudar a que el cuerpo recobre su homeostasis, su salud y enfermedad...

-¿Qué es la "homeostasis"?

La "homeostasis" se interpreta como el equilibrio natural del cuerpo o del ser humano...

Si uno, pongamos no tiene fe, no tiene caso que lo engañes, o viene enfermo pero trae enfermo el cuerpo, también tienes que ayudarlo a sanar, para eso aplicamos la naturaleza, herbolaria, tinturas, los ungüentos...

-De acuerdo a la concepción de la naturaleza como la dadora de las plantas que nos curan, del conocimiento de la herbolaria, ¿Cómo se considera al cuerpo en relación con esta, en relación con la naturaleza?

Considerar, es el estado natural de salud y enfermedad del ser humano de acuerdo al medio ambiente en donde se desarrolla, aquí influye la alimentación, influye el medio ambiente en donde él está e influye también la calidad de familia que tiene, para que el ser pueda tener una buena calidad de vida; de salud- enfermedad, que la salud y la enfermedad, es la homeostasis del cuerpo, el equilibrio natural del cuerpo...

-Este equilibrio natural del cuerpo está ligado entonces con la naturaleza...

Exactamente, si la naturaleza produce más insectos, empieza a producir enfermedades en los seres humanos, desde parásitos, fiebres, diarreas, dengues o parasitarias. Pero todo es un equilibrio natural del cuerpo.

-En la cuestión de la herbolaria, ¿Cómo has llegado a conocer las plantas?...

En lo personal a mí me lo transmitieron, por transmisión, viendo físicamente y aprendiendo para qué sirven. Transmisión de ancianos a ancianos y de ancianos a jóvenes, aplicados a la ciencia homeopática, aplicados a la de patente y aplicados a los medios naturales de vida, alimentarios, ahí entran los alimentarios, entra realmente el nivel socio económico, entra también la cultura en la que se desarrolle.

Te lo transmiten para que conozcas tú las plantas. En el caso mío fueron dos personas, una mi abuela y otra persona, mamá Dominga de Oaxaca, te meten a la Sierra y te van instruyendo: “este hongo sirve para esto, esta rama sirve para esto, esta rama te adormece el cuerpo, esta rama envenena, esta raíz te puede quitar esto y esto y esto”; igual mi abuela: “este tipo de baño te puede quitar este dolor, te puede desinflamar esto, o con este tipo de baño puede acelerar más el parto, con este té puedes producir un aborto, o con estas raíces puedes sanar una diarrea, una disintiera”.

-¿Cómo se trabaja con las plantas?

Muchas veces no te sirve toda la planta, muchas veces nada más es la raíz, muchas veces nada más es la corteza, otras ocasiones son los frutos, o hay plantas que te sirve todo: la raíz, la corteza, las hojas y el fruto, o las flores, depende la planta. Un ejemplo, el toloache, el toloache lo usan como un psicotrópico, lo usan para las hemorroides, lo usan para desinflamar heridas y cicatrizarlas, lo usan para desequilibrar a la gente, hasta como veneno, tiene varios usos. Entonces se usa la flor, la bellota, el tronco, la raíz. Es como el toronjil, el toronjil nada más es la vara y las flores y te sirve como un excelente anticoagulante, te ayuda para tener una excelente circulación sanguínea y evita infartos...

-Se dice que las plantas pueden escuchar lo que uno dice, no...

Claro, lo sienten... Es la energía que transmitimos a las plantas, la vida, y ellas te transmiten salud, o el hecho de acariciarlas, tocarlas te ayuda a relajarte, a sacar energía negativa...

-Cuando uno es limpiado con un ramo de hierbas, ¿Cómo actúa la planta?...

Actúa barriendo las malas energías y actúa barriendo el grado llamémosle, de hechizo o de maldad que te hayan puesto, a que va aunado esto, a que te pueden tener una a trancadera, y la empezamos a tirar, tú empiezas a progresar...

-¿La maldad y el daño como se pueden entender?

No se entienden, van aunados. Va aunado el bien y el mal, cuando una persona quiere hacer el mal, te lo hace, cuando te quiere hacer el bien, te lo hace, y puede ser la misma persona, pero con diferente personalidad.

-Una vez que se ha trabajado con un amarre ¿qué sigue después?...

Ver el grado de maldad que tiene y hasta donde va a seguir actuando, si sigue actuando con maldad pues le va a ir muy mal.

-A cerca de tu conocimiento y el “don” que tú tienes ¿Cómo trabajas con él?

Esto se trabaja por visiones, lo trabajas por “don natural”, porque vez todo lo de las personas, vez qué les pasa, qué tienen, hasta dónde van a llegar,... Aquí se ve por medio del fuego,... ¿Cómo lo aplico?... Empiezo a revisar todos los puntos naturales del cuerpo humano, por medio de lo que hablan los muertos, ya te dicen ellos si es enfermedad o es mal... Conforme al “don” y la energía

“ORACULO DE PROTECCIÓN”



El Oráculo no debe de ser movido más que cada seis meses, porque debe de proteger lo de la tierra, el viento, el fuego, el aire. Los elementos con los que cuenta representan los cuatro tiempos (cruces de madera) la divina providencia y los santos que uno “quiere”.

que tu transmites, vez las predicciones que vienen, el mal que trae la persona, o vez realmente su aura y vez hasta donde realmente viene sucia.

-¿Qué es el aura?

-Es una energía que el cuerpo despiden naturalmente, varían los colores desde un violeta hasta un negro... De acuerdo al color, ves tú el tipo de energía que está transmitiendo la persona, si es buena, es mala, si tiene cosas, si tiene cosas pendientes...

-Se ha mencionado muchas veces la palabra “energía”, pero ¿Qué es la energía?

Sí, nosotros somos energía, si nuestra energía se desequilibra, nuestra “homeostasis natural”, que es salud y enfermedad se desequilibra, puede ser desde un dolor de cabeza hasta un cansancio crónico, ya el cuerpo no reacciona igual...

-¿Cómo es el “don” que tú tienes?

Desde muy pequeño yo hablaba con los muertos, “don natural”, y ya me decían que pasaba, que no pasaba, al grado que me dijeron cuando mi padre iba a morir, cuando me iba a accidentar, cuando iba a fallecer mi hermano... Todo esto va a petición de ¿Qué es? Y ¿Cómo busco yo mi trabajo? El trabajo llega solo, solito se planteó, solito se realiza, yo no me hago propaganda porque mi propaganda la hace la calidad de mi trabajo, él que se hace propaganda es porque es un charlatán, y la gente no vuelve... Yo tengo pacientes desde hace diez años... imagínate.

-Es decir, que han llevado un tratamiento durante diez años...

Vienen, van, vienen y van, pero ahí ya te recomiendan a uno a otro, a otro, a otro y esos a otros, como van saliendo las cosas bien, te recomiendan a otro y es una sola cadena...

-Al principio cuando empezaste a curar ¿Cómo fue?...

Igual, nada más eso lo hice por caridad a una señora que vi enferma, a una anciana, y la curé, le di la atención que necesitaba y se rehabilitó la señora muy bien, se le calló el mal que traía...

-Esa se podría decir fue tu primera experiencia en tu ejercicio de tu “don”...

El inicio, la primera experiencia que tuve, de ahí pues ya los muertos ellos empezaron, porque la misma anciana me recomendó a otra señora, esa señora a otras dos y solito se fue haciendo una cadena que hasta la fecha no se borra...

-¿Y fue específicamente aquí en Xochimilco?

No, fue en Tlalmanalco, es rumbo Amecameca y de ahí fue a Mira Flores, después fue aquí en Xochimilco. Xochimilco porque soy de aquí no quería que supieran y nada pero... de allá vino la fama para acá. Aquí mi primer paciente fue una familia de la colonia Xochipilli, Nativitas y de ahí no eh parado... Tengo gente de todos lados, de varias delegaciones, del Estado, pongamos ahorita tengo cita de unas personas que vienen de Atlacomulco, acá por Toluca, viene una señora que viene de Veracruz, viene un señor que llega de Tijuana, viene ya en el vuelo...

-En estos casos Rodrigo, cuando el procedimiento de curación es dirigido hacia alguien de otro Estado, se puede llevar la curación, por así decirlo, a larga distancia...

Vienen personalmente, vemos que es lo que tienen y les damos su primer limpia, yo les digo que tienen que hacer en casa y ellos vienen cada mes o cada dos meses de acuerdo a sus recursos económicos, pero pues las personas que vienen de afuera, pues son personas que tienen una solvencia muy desalojada, no les importa venir cada ocho días o cada quince días o sea ellos pagan su pasaje y se vienen, o los traen sus choferes, es gente muy pudiente y la gente que no puede pues procuro ayudarla no, que si no puede venir, bueno pues nos vemos en un mes y veo quien le paga su transporte, también como por donación, porque así vamos ayudando a la gente de bajos recursos...

-Y en ese transcurso, de una visita a otra, ¿el tratamiento de sanación sigue funcionando?... o ¿funciona solamente en las citas?...

No, porque les da uno lo que ellos tienen que hacer en casa, para que la sanación sea más rápida y efectiva. Aquí no se trata de que el mal o bien se quede, aquí tiene que la persona este armonizada, que los objetivos se cumplan. Aquí no se trata de engañarlos no, ni sacar dinero, porque ya ves que no cobro, aquí se trata de que efectivamente salga todo en los trabajos...

-Dentro del “conocimiento” o el “don” que tú tienes, ¿Hay límites?...

No, porque ellos mismos te van abriendo el camino, ellos mismos te van autorizando hasta donde puedes llegar o hasta donde puedes llegar hacer algo, algún trabajo algo, si va hacer malo no te lo permiten, es única y exclusivamente el bien, solamente se hace el mal cuando la persona que ya está siendo curada y eso le siguen haciendo mal, es mal por mal...

-Es decir, que se puede curar también a partir de otro mal...

Con otro mal, y entonces ese mal lo regresas automáticamente a la persona que lo hizo y se enferma...

- Cuando uno está “dañado” ó “hechizado” ¿Se pueden distinguir síntomas generales manifiestos?

Cuando tú estás hechizado los síntomas son variantes de acuerdo al trabajo que te hagan, si te hacen una a trancadera pues no te empieza a rendir el dinero, te empiezas a sentir cansado, pierdes el trabajo, te empieza a ir en chuta, o sea mal. Si tienes un amarre de amor o que te quieran tener o retener a fuerzas, pues te sientes mal y no funcionas con ninguna otra persona, nada más con la que te lo hizo. Si tienes un muñeco y es para enfermedad te empiezan a salir enfermedades tras enfermedades, pero tu aura se va muriendo se va poniendo negra.

-¿Cómo diagnosticas a un enfermo?...

Todos los síntomas y aparte pues vamos viendo no, los muertos nos van diciendo que se tiene que hacer. Lo que es el bien y el mal...

Hay gente que viene y está perfectamente bien, entonces yo les digo, sabes que tú no tienes “brujería”, no tienes por qué estar aquí, no es que “necesito que me vaya mucho mejor”, a bueno, pues pídele mucho a “Dios”, pídele mucho a las animas, a la Santa Muerte que te bendiga, pero sé generoso para que te rinda más tu dinero, entonces empiezan a ser generosos en cuanto a ¿qué?, pues en cuanto vayan ayudando a la gente, a su familia, a su propio núcleo y empiezan a progresar si, ese es bien por bien.

Pero tampoco va a venir cualquier persona y que no tenga nada y que yo este chantajeándola no, o tienes esto, esto, no, jamás, sino traes mal te pido por favor retírate porque no traes nada, o cuando vienen de mala voluntad que los traen a fuerzas y eso, ¡párate! si te quieres curar cúrate, tienes esto, esto y esto, si no pues vete que “Dios” te bendiga...

-¿Uno se puede dar cuenta cuando lo han “hechizado”?...

Si, cuando hayan “hechizado” o “embrujaado” alguien se da cuenta porque hay síntomas, uno de ellos son los pies, duelen, se sienten cansados, pesados, otro de ellos es de que empiezan a perder un poco el apetito, otro síntoma dolores excesivos de cabeza, otro, le pesan mucho los brazos, depende el tipo de trabajo que te hagan. Si te entierran pues ya son otras cosas no, porque te empiezas a sentir mal, no tienes nada, es un malestar general...

-¿Cuáles consideras los casos más frecuentes de enfermedad o de “daño”?.

De enfermedad o de daño, bueno, los casos más frecuentes son los “amarres” porque no se vayan, por no separación o por retener al novio o por agarrar al novio, son los más frecuentes de ahí siguen de que los esposos pues ya consiguen otra pareja y eso, se quieren divorciar y las esposas se aferran, entonces es cuando recuren pues a “brujos” que según los vamos a retener y todo eso pero no lo hacen de buena voluntad y les cobran dinerales...

-Y ¿Qué es lo que representaría el “amarre” ó “fetiche”?

El amarre, se bautiza el muñeco y se representa a la persona... un ejemplo, tú, si yo te quiero “amarrar” para que no te vayas, me hago de uno de tus “calzones”, te tomo una foto, llevo las cosas y hago un muñeco, y te aferras a la persona...

-Esto tiene que ver con la idea que se tiene acerca de que ¿lo que le pase al “muñeco de fieltro” o “fetiche” le va a pasar a la persona?...

Así es...

-Y ¿Cómo funciona?...

Mediante “brujería”, mediante lo sobre natural, que es lo que la gente no cree, yo a esta persona está por amor, pero si quiero que se enferme y todo eso, pues lo enfermamos, que se aferra a una persona que es la que la amarro, pues la aferramos, pero este amarre es porque esta persona se establezca emocionalmente con su familia, es un hombre golpeador, eso yo no lo permito, perdón por la palabra pero los “apendejamos” tantito, para que estén bien con su familia y no siga

traumando a sus hijos, dolor por dolor, cada que inflija con su familia me avisa la señora y le causamos dolor...

EL "FETICHE" O "AMARRE".



Es un muñeco hecho de trajo, simulando una silueta humana, que se utiliza durante un tratamiento de "curación sanación". El fetiche representa a la persona a la cual se desea curar, Dañar, atraer o encontrar a alguien son algunos de los ejemplos para los que se ocupa el "fetiche"



Aquí algunos fetiches que ya han sido "trabajados", guardados en una caja de cartón.

-Es decir, que en el proceso de sanación puede uno sanar a través el dolor...

Así es, muchas veces tú traes un dolor y si vemos para curar es dolor por dolor, porque te voy a causar más dolor, pero después viene el alivio...

-Entonces el dolor no es exclusivo de la enfermedad...

No, se puede provocar...

-Para curar...

Así es...

-Y ¿Cuál sería la distancia entre la enfermedad y el “daño”?

Ah, eso lo vemos también, el cuerpo cuando está sano y esta “embrujaado” tiene una pigmentación especial...

-Esto se puede entender como un diagnostico pero ¿Cómo lo puedes ver o saber?...

El don, es lo que te digo, es el don el que ve todo el cuerpo, ve un poco más allá, haz de cuenta tómalo como un sexto sentido,...

- ¿La veladora qué representa?...

La vela es la luz de los muertos, y ellos son los que tiene que hacer el bien para que “Dios” los perdone y descansen en paz...

-Hablando de los muertos, ¿Ellos cuentan con alguna capacidad especial para detectar la enfermedad o para curarla?

Ven más allá, tienen que curar para que “Dios” los perdone, son muertos que murieron “mal”, si me entiendes, asesinados, atropellados o fueron muy malos en su vida terrenal, entonces no descansan en paz hasta que hagan cosas buenas...

-Es buscando el perdón de “Dios” que ellos ayudan a curar...

Así es...

-¿Qué pasa con ellos cuando han ayudado a curar?...

Cuando cumplen las misiones que “Dios” considera bien, ellos se van, y no los vuelvo a ver, pero veo gentes nuevas, entonces me dicen que me van ayudar y ellos me ayudan...

-Y ¿Qué es el alma?

Es una energía que utilizan ellos, que tiene que ser buena para que descansen en paz, ese es su infierno, si me entiendes, pero no todos tienen la dicha de que "Dios" les autorice hacer cosas buenas, ni la muerte, la muerte es algo muy especial, pero ella debe de saber cuándo sí y cuando no...

La muerte a todos nos causa un dolor cuando se lleva a nuestros seres queridos, porque nunca estamos preparados ah, pero la adoran el dos y el primero, el "día de muertos", la misma gente le hace su ritual a la muerte, celebrando la venida de los "Santos Difuntos", igual que viene un nacimiento y da vida, igual nace un niño muerto y se la quita porque no son merecedores "de"... El bien y el mal, él (refiriendo al fetiche del hombre golpeador) tiene que estar bien para que pueda mantener a una familia, una esposa, unos hijos, o a él mismo, o a su madre, si me entiendes, pero es una situación de bien y mal, no hay más allá de...

-En el caso del hombre golpeador ¿Cómo se cura a este a partir del dolor?...

Provocar un dolor del dolor que el provoca, que sienta el dolor que siente la gente al recibir un golpe, una patada, un ojo morado y que no se explica que nadie lo toco pero esta adolorido... Dolor por dolor, para que la gente se estabilice emocionalmente, ya no infrinja tanto con la familia, ni que sea malo, porque es familia...

-¿Hay casos en los que no se implique dolor para curar, y sea solo salud?

Sí, hay personas que vienen nada más para armonizar su aura, su energía, sentirse bien y poder seguir adelante...

-Cuando se desequilibra el "equilibrio natural del cuerpo", significa que entramos en enfermedad...

Así es...

-Pero este ¿desequilibrio se da a partir del daño?..

No, un desequilibrio natural de la homeostasis del cuerpo, y un desequilibrio emocional por brujería es otra cosa. Son dos términos muy diferentes, uno es el "equilibrio natural del cuerpo", y el otro es el equilibrio, digámoslo de salud y enfermedad del cuerpo con la "brujería". Son similares pero son diferentes...

-¿Cuál sería cada uno de estos tipos de desequilibrio?...

Uno es la "homeostasis natural", si se te para el páncreas te da diabetes, se te inflama el hígado mucho te da cirrosis, si se te infartan los riñones pues te da una insuficiencia renal, si se te inflaman o se te forman epitomas en los pulmones pues tienes una insuficiencia respiratoria, si se te inflama la garganta pues también una insuficiencia respiratoria y alimentaria, eso es en cuanto al cuerpo. En cuanto a la brujería es depende de donde pongan los alfileres, puedes tener el dolor, un desequilibrio lento, lento pero seguro.

-Es decir, que en un desequilibrio, del "equilibrio natural del cuerpo" no está implícito el hecho del daño o de la brujería...

No, te vamos produciendo nosotros la enfermedad, dolor de huesos, dolor de estómago, vomito, que no comas sí, pero es anormal. Agarramos un fetiche le empezamos a poner alfileres, hacemos un ritual y te enfermamos.

-Es decir, que "el desequilibrio natural del cuerpo" se expresa mediante dolores y padecimientos físicos manifiestos, lo cual indica un caso de no "brujería". En cambio, el desequilibrio de la homeostasis natural de cuerpo, se entiende y es sanado a partir de la "brujería", aquí se va a concebir a la enfermedad como el "daño" o el "hechizo" que le han hecho a uno, siempre entendido y tratado a través de lo sobre natural.

-¿A qué crees que se deba el aumento de las enfermedades o el surgimiento de nuevas enfermedades actualmente?...

Porque la alimentación ya no es la adecuada, los cuerpos no tienen las suficientes defensas para soportar diferentes cambios. Sí, nuevas enfermedades, que son mutadas por el hombre, nosotros mismos estamos auto destruyéndonos, pero la naturaleza es más sabia por eso produce un equilibrio...

-Al respecto de estas enfermedades mutadas, ¿pueden ser igualmente tratadas bajo un tratamiento de sanación con el "don" que tú tienes?

No, porque son mutaciones, vamos a ser realistas, tampoco podemos engañar a la gente. Antes nosotros con la herbolaria y todo, podíamos sanar cualquier cosa, ahora ya no porque ya hay mucha química, hay muchas cosas sintéticas y nuestro cuerpo pues ya también es sintético porque ya no tenemos una alimentación natural... La medicina química tiene los principios naturales de la naturaleza, de ahí salen todos los medicamentos, como la penicilina de la descomposición de una tortilla, los anticoagulantes salen de diferentes vegetales, que ya los hicieron sintéticos es diferente. Pero todo el principio de la medicina es de la naturaleza, de ahí partió todo. Fueron los principios de la medicina natural, de la naturaleza y el hombre. Porque antes no existían medicinas.

-Desde tú punto de vista y tomando en cuenta la experiencia que has tenido con la medicina científica, ¿Cuál podría ser la diferencia entre esa parte de la medicina científica, que toma la esencia de las plantas para construir medicamentos y la herbolaria?

Ahora la herbolaria actúa muy lentamente, y la química actúa inmediata, entonces en término salud es más efectiva por la química porque es al momento la reacción, la sustancia activa es precisa, y con la herbolaria tiene que ir muy lento, entonces ya no estamos en el tiempo de curarte lentamente...

-Y ¿A qué crees que se deba?...

Al avance científico, al avance de la misma, pues digamos, de la misma educación que tiene el hombre, a base de todo eso es...

-Y en el caso de la herbolaria, ¿existe alguna razón para que ahora funcione más lento?...

No es tanto, si no es la capacidad realmente y responsabilidad del paciente, que realmente sea una persona metódica, no porque te tomes el té ahorita y mañana ya no te lo tomes ya te curaste... También hay que considerar que ya muchas plantas están desapareciendo, todo nos estamos acabando...

-Desde tú punto de vista, ¿Cómo crees que haya surgido el conocimiento herbolario?

Todo esto se dio haz de cuenta antes eran los “Shamanes” de las tribus, y ellos experimentaban con la medicina natural, con los efectos naturales de la naturaleza, con los tiempos, el aire, el fuego, el viento, la tierra, sabían cuando era preciso sembrar, sabían cuando iban a caer las lluvias, ahora ya no, ni los climatólogos lo saben... Y los más perfectos que fueron, fueron los Mayas.

-Entonces se puede decir que nuestros antepasados ¿No tenían enfermedad?

Nuestras generaciones aquí en México fueron muy sanas, eran indios altos, fuertes, fornidos, nosotros tenemos una herencia de los españoles, desgraciadamente de los peores, porque mandaron a puros presos para acá, entonces gente de escoria se mezcló con nuestros indios, y nos mezclaron sus enfermedades, de hecho nuestros nativos eran muy sanos, muy longevos, ahora ya no.

-¿Qué piensas acerca de las plantas alucinógenas?

Esas se usaron en mucho tiempo para poder conectarse con los dioses, conectarte con el astro, pero eso era por el conocimiento natural y no por “droga”. Era para transmutarse a las constelaciones que uno debería de ir. Utilizadas para el bien y para el mal. Consultar los oráculos para ver cuando iba haber bien y cuando iba haber mal. El manejo del bien y el mal, lo que te comentaba, siempre está presente el bien y el mal... Es parte natural, del “equilibrio natural del ser humano”, y el ser humano se está tendiendo más al mal que al bien, solito se va a destruir y solito se va a hundir, y el bien va a florecer... Eso ya es la “ley natural de la vida” de cómo nos vamos a destruir.

Pueblo Santa María Nativitas
(La Joya)



Señor Francisco Flores, originario de Salamanca, Guanajuato, 40 años radicando en Xochimilco con una edad de 66 años. Llega al D.F. en específico a Xochimilco y como él me dice vino: “...a buscar la vida...”

[...] Siempre eh vivido aquí en Xochimilco, por el Museo duré vario tiempo hay dure como 22 años, Santa Cruz (Acalpixca) y luego aquí abajo en Nativitas dure otros cinco años y aquí ya llevamos 15 años.

-¿Cuánto tiempo lleva curando a la gente?

Toda la vida eh trabajado en esto, es un “don” que Dios nos da...

-¿Cómo se dió cuenta de que contaba con un “don”?

Desde niño, empecé a curar niños de mi edad y ya después gente grandes, niños que se caían se lastimaban yo los curaba...

-¿Qué se imaginaba o qué pensaba cuando se dió cuenta de qué podía curar?

Pues es un “don”, ya sabe uno a dónde está el mal y a dónde va a curar entonces ya sabe uno dónde está el mal y lo cura, pues ya de grande empieza uno a seguir curando gente, entre más cure pues más cuenta se da de dónde está el mal y se va perfeccionando más y más...

-¿Dentro de su familia hay alguien más que sepa curar?

Hay otro, mi hijo el más mayor también igual...

-¿Le atribuye a algo el que usted pueda contar con él “don”?

Pues no, pues na más el “don” y ver a dónde está el mal, un “don” que Dios me lo dio, ya ve que hayhartos curanderos, pero pues le tiran a ver si le pegan, y uno no, porqueya ve a donde está el mal y a dónde lo va a acomodar...

-¿Cómo diagnostica a sus pacientes?

Se vé, por decir yo veo cualquier persona ya lo veo por dentro, cuando este mal de los riñones, las vías urinarias, los ovarios, todo lo que es el cuerpo... aquí la sanamos de todo, mal de todo lo que traigan de mal, no nada más del hueso, del nervio, del hueso, de los ovarios, migraña, de todo, ya cuando es una cosa más mayor por decir, un tumor o de cáncer pues ya no verdad, pero cuando es una cosa así de poderlo curar pues sí...

-Una vez que sus pacientes lo visitan y una vez que se retiran ¿ellos tienen que seguir algún tratamiento?

No, no, no, con una curada ya estuvo...

-Dentro de los casos que ha atendido, ¿Hay alguno en especial que haya sido difícil?

No pues todos han salido bien y todo, pues tienen ganas de vivir, aquí hay gentes que vienen en sillas de ruedas, salen caminando porque ya sabe uno dónde está el mal y se lo acomoda...

-¿Cuáles son los casos más comunes por los que viene la gente?

Pues siempre casi por su columna, por esguinces de tobillos, por zafaduras de las muñecas...

-Antes de comenzar a sanar a alguien usted práctica algo antes de hacerlo, por así decir una oración algo por el estilo...

No



-¿Qué cree que necesiten sus pacientes poner de su parte para que puedan sanar?...

No pues el que cree y el que no pues no, hay unos que no creen, "cómo voy a creer si no sé cómo curas" y el que ya sabe pues si viene y lo sanamos, es que es todo, es como cualquier cosa, o sea si no creen en Dios no creen en nadie, yo primero creo en Dios y ten fe para poderte curar, pero pues si vienen con la duda... *"no esté cabrón como me va a poder curar ya he visto un chingo de doctores y no me curan pues ese menos..."* no, pero aquí tienen que creer porque si no creen pues lo están deseando, como me van a sobar si no creo... verdad... en sobarme, y voy a ver a lo mejor y me curan porque ya eh andado con muchos y no me curan, sí la fe, pues algo de la mente no, es la que hace trabajar todo...

-¿De dónde fueron sus primeros pacientes?

De allá dónde estaba, dónde vivía yo allá en Guanajuato, sí, me vine yo como a la edad de 12 o 13 años y me volví a ir pal rancho estuve hasta los 18 años allá es un rancho no, pues provincia y allá trabajaba yo de lo mismo toda mi vida eh trabajado desde la edad de 8 años empecé yo, ya la mente estaba destinada pues a esto...,yo lo curo y yo lo curo, lo voy curar yo lo voy a curar, es como cualquiera se aferra uno a cualquier cosa y pues lo hace, y es lo mismo como cualquier trabajo, dice bueno si no hay trabajo difícil yo lo voy hacer y lo hacemos, pero si usted dice... “no es que está bien difícil ese trabajo” como lo voy hacer, nunca hay que decir no puedo, siempre hay que decir yo sí puedo no, y es como fue uno saliendo adelante y seguir uno adelante, y hacer su trabajo sino pues como, como va a trabajar...

-Actualmente ¿De dónde lo visitan?

Ya de todos lados, aquí de todos vienen hasta del extranjero, de Estados Unidos, de Japón, Coreanos, me han venido a ver, sí aquí andamos con que vienen de aquí cerquita, usted lo ve como viene la gente, pues se imagina si nada más fueran de aquí alrededor pues no viniera la gente que viene, pero pues yo ya soy conocido ahora sí que pues en todos lados... Unos recomiendan a otros, y otros a otros y se va jalando la voz por el mismo teléfono, fíjate te doy este teléfono ve a ver a fulano, esa persona viene y ya se recomienda a otra o ella misma manda a su familia, su familia conoce a otras gentes y es una cadena en lugar de agarrar a otro lado con un quiropráctico , no, no, no, vayan con este señor, no como crees, y es una cadenita que no se corta no, por decir ahorita llegaron nuevos, esos se llevaron una tarjeta, esos jalan a más gente y ya esos a otra gente que compadritos y que primos y se va haciendo una cadena, así es que la gente pues me pone a trabajar, me recomendó fulano, bueno pues yo no sé, pero si te recomendó pero ya te voy a atender no...



-¿Alguna vez ha tenido que salir para atender a alguien?

No salgo, antes si salía y salía a dónde fuera a curar pero ahorita ya no porqué pues bendito sea Dios, usted ya vio aquí llega la gente, ya que voy andar por afuera, pues ya mejor aquí la espero, el que luego sí sale es mi hijo, ahorita acaba de llegar, andaba en Aguascalientes, él allá ahora sí que lo mandan llamar, tiene su gente ya le juntan sus 100, 250 gentes y el tiempo que dure se los hecha, pues ahorita aquí no hay gente pero cuando hay 60, 70 diario, y ahorita no, bien poquita, pues apenas llevo 35, hay gente esperando desde las 3, 4 de la mañana, yo comienzo a trabajar a las 7, la gente llega a tales horas pues se forma, ahí se queda, yo trabajo de 7 a 3 de la tarde es mi horario, y pues hay están como les vaya tocando su ficha, porque si es Sábado y Domingo pues si esta llenito atiendo 70, 80 gentes y trabajo hasta más tarde por decir, hay veces que ya salgo hasta las 4 de la tarde 4:30 hasta que acabe con la gente Sábado y Domingo, pero entre semana nada más de 7 a 3...

-Don Francisco, el "don" que usted tiene ¿Se puede enseñar?...

No, nomás para uno, no se puede enseñar a otra persona, porque no pues va a tener el mismo conocimiento no, yo a usted ahorita le puedo decir sabe que aquí está el mal me va a decir... *"a chinga pues si no lo veo..."* va a decir... *"pues donde..."* y como lo va a acomodar, aquí ya eh tenido personas que desean, que les enseñado, aquí uno duró conmigo un año, otra una muchacha duro como dos años y no pues no, es que si no tienen el conocimiento como van a seguir con su trabajo, es como aquel que sabe manejar una máquina y el otro no sabe pues como, le dice enséñame, y si nunca se enseña pues lo va echar todo a perder... así es...

-Me platicaba de su hijo que también tiene el "don"... ¿Cómo se llama su hijo?

Ramón...

-¿Cuántos años tiene?...

Va a cumplir 40... Pero el también ya venía con el "don" ...

-Se podría decir de alguna manera que ¿Usted se lo heredó?...

No, pues estas son cosas de Dios, es como si él ya viene así pues es porque ya Diosito y le dio su conocimiento, porque uno no puede enseñar a otro, pues como le enseña pues es como le estoy diciendo si le digo aquí está el mal y no lo ve, como se lo va a acomodar no, por eso cada quien trae su "don", y no nada más a uno le da su "don" sino a mucha gente pero a otros en otra forma no, unos por ociosos, otros por maldosos y el que no lo sabe aprovechar pues no, porque a todos nos da un "don", y a todos nos da una inteligencia, pero si no es inteligente no sale adelante, pues como, si no desarrolla su trabajo, su "don"... sí...

-Anterior a usted, de su familia ¿Alguien más tuvo el "don"?

Nadie, nadie, nadie...



-¿Fue el primero en tenerlo?

Si, y ahora mi hijo, pero pues hay no sabemos si alguno de los chiquillos venga y también se fije¹⁰*y así puede salir al rato uno de los nietecillos no se si agarre pues el mismo trabajo...

-Pasó algún suceso en especial, don Francisco, para que se diera cuenta que podía sanar...

No, desde niño, yo no tuve infancia de niño, por decir, andaban jugando los chamacos y yo nomás estaba viendo, pues... *"cállate pinche chamaco no vayas a llorar ahorita te compongo porque te vayan a regañar..."* ya ve que pues los chamacos empiezan a chillar... *"hijo!, cállate, ándale, órale a seguir jugando"*, ya después me empezó a reconocer la gente y no pues que allá hay uno que cura y que es un chamaquillo que cura y pues de ahí la gente me quiere y pues órale a trabajar y entre más trabaje, unodice ah vi que está ganando, porque uno cuando está chamaquillo dice bueno pues ya me gané tanto y aquel no gano nada y estoy aquí en mi casa y estoy trabajando y aquel anda en el campo y gana menos que yo y trabaja más horas, y hay va uno y entre más va creciendo pues más le va dando reconocimiento...

-¿Su familia se dedicaba al campo?

Al campo...

-¿Cómo se llamaban sus padres?

Se llamaban Carmen Flores y mi mamá se llamaba Adelaida Rodríguez...

-¿Tuvo usted hermanos?

Un montón...

-Acerca del "don" ...

Ahora sí que sin estudiarlo, sin este... como le diré..., pues si, sin estar estudiando los cuerpos humanos no, como un doctor, por qué, porque uno ya sabe cómo esta y en qué forma trabaja, sé en qué forma le trabaja su páncreas, en qué forma le trabajan sus riñones, en qué forma le trabajan sus vías urinarias no, y si no le sacan una placa o una resonancia pues el doctor no sabe ni cómo verdad y uno no, porque uno ya sabe cómo le trabaja todo su organismo... Son parte de todo el cuerpo a uno le trabaja su cuerpo pues todo, en forma no, y si no se cuida pues se tuerce su cuerpo y qué es lo que hace, se cae, se doblan los pies se le doblan las rodillas, se zafa una mano a que nos ponen a uno porque pues si van con otro lo enyesan lo deja más chueco y aquí no, llegan conmigo y ah pues aquí está el mal, te lo voy a enderezar “cabrón” si no quedas bien pues te pongo una vendita mientras sella no y qué hacen los doctores sabes qué pues para empezar te voy a meter clavos, te voy a meter una placa o sabes qué, te voy a meter yeso y si quedas bien bueno y sino pues también no.



-¿Es usted católico?...

Soy creyente, que llegan varios oye para qué quieres estos muñequitos, no, no, no empiecen a criticar no, ustedes vienen a curarse y yo a lo mío no, pues sí en vez de decir sabe qué pues hay que encomendarle a Dios y que este señor me cure no, ya vienen con la mala idea pues no, y si no vienen con fe pues no sirve el doctor o el curandero que sea bueno pues lo cura no a pues al menos que yo diga ah pues ya están pensando en otras cosas, ya van con la delantera no de pensar... *"a chinga, si el doctor no me cura por qué pinches ese me va a curar ..."*no, pero pues hay médicos que mandan a gente para acá sabes que ese no es mi trabajo yo de que sirve que te de medicamentos si tu estas lastimado de otra cosa, médicos que si creen y pues órale vete para allá, les dan la dirección de aquí y... me mando fulano..., me mando el doctor zutano..., y aquí los atendemos no, pues con aquel gusto, hay gente que los manda para acá y mucha gente y muchos doctores, pero hay doctores que no, na más creen en ellos dicen... yo fui con fulanito, como crees que te va a curar..., si aquí no te curas con medicamentos, como te vas a curar con él no, bueno pues hay personas que dicen... bueno si este doctor no me está haciendo nada pues me recomendaron aquel señor pues voy a ir a verlo a lo mejor también con él me alivio, pero vienen con tanta fé que ya se va bien...



-Cree que muchas veces, las lesiones de las personas, ¿Puedan ser consideradas “castigos divinos”?

Bueno sí, pero hay muchas formas, a veces de decir pero sí eh pues sí, cuanta persona hay que luego habla de los ángeles y que Dios no existe, entonces de dónde trabajamos quien nos dió la vida, somos hijos de él y que él mismo lo mando para acá no, pues vete con él a que te cure, por decir como un apóstol de los que él mandaba a levantar a los heridos y a los que están enfermos, así mismo Diosito a pues vete allá con mi hijo pues allá está curando no, ah! Levanta, ahora sí que a los que vienen heridos, y así es siempre, hay que encomendarse a Dios y adelante...

-Desde su punto de vista ¿Cómo concibe a la salud y a la enfermedad?

Pues la salud no, pues hay que levantar a los que vengan enfermos, sí, pues si no lo atendiera pues aquel viene bien malo, ah pues ojalá y que se muere, no pues no, entre más puede uno hecharle la mano pues que mejor no y qué bonito es eso que diga bueno pues venia manco, ahora se va caminando no, o lo traen cargando ya salió por sus propios pies sí y que pasa con los médicos sabes qué pues cárgalo y llévatelo a ver qué pasa, pero no pues aquí estamos para hacer el bien y cada que se ofrezca pues aquí estamos verdad...

-¿Qué opina de la Medicina Científica?

Bueno pues hay varios tratamientos que sí unos les pegan y le dan, pero como dijeran uno va al Seguro y le dan un mejoral y pues órale de donde la persona se va a aliviar, y a veces le pegan a lo que trae uno pues es que o ahora sí que no se vale no, para que un doctor lo sane hay que revisar la persona y que le diga uno pues qué mal tienes o qué te duele, vamos a sacarte un estudio para poderte dar esto, para que te alivies no, y es como digo ya cuando Dios quiere así puede tener todos los doctores encima, o que yo sea muy bueno sabes que yo te curo de esto pero para hacerte análisis de otra cosa no, y así es la vida, es que la vida nadie la tiene comprada, y en el momento en que el señor jale parejo, ricos y jodidos, así parejo, no porque aquel tenga un chingo de dinero vámonos ya te toco ya disfrutaste de lo que te di, ahora vámonos y sí, en cambio unos bien jodiditos y duran más años, porque, porque esos ahí los tienen...

-¿Qué otros casos atiende?

Desgarres y músculos y todo, los nervios que se amarran, se hacen bola, los nervios, estáestresado, se le hacen bola los músculos y hay que acomodar, para que se le quite el stress, y pueda hacer todo bien, lo mismo por decir, si se le botó un hueso de un tobillo, pues hay que acomodarlo, hay que acomodar los músculos para que ya no le siga lastimando, una rodilla, hay que acomodar los meniscos o los ligamentos, un esguince en la mano, o el cuello torcido o sea que hay que ir acomodando todo, ahora sí que hay que ir acomodando al muñeco como se hizo no, porque pues si le dicen a uno pues es que me duele aquí nomás y el mal está en otro lado, pues hay que acomodar el codo, oiga y por qué si me duele aquí, por qué me acomoda acá, pues porque son los mismos tendones que jalan todo, pero la lastimada está en otro lado no en dónde dicen que les duele y les digo eso..., es una vida pues bonita no, porque se siente uno bien de estar componiendo a tanta gente que viene, imagínate desde que empecé a curar cuantos millones de gentes ya he curado pues sí, y la cuenta sigue y diario... no más descanso los Lunes...

-¿Utiliza usted alguna pomada o algo para sobar a sus pacientes?

Sí, una pomada, pomada de coyote, grasa natural de coyote y papel esas son las armas de mi trabajo, mis manos, la grasa y el papel, eso es todo lo que trabajo, papel pa limpiar la grasa y ya.

Se siente uno orgulloso pues, cómo no se va a sentir uno orgulloso si viene uno en silla de ruedas y se va caminando, pero también por gracia de Dios también, nada por uno no, gracia de Dios, pues en el nombre sea de Dios, vamos a levantar a este señor que viene incomodado, qué es lo que pasa sino le da licencia a uno, le pego y ni lo acomodo y ahí está enyesado, y es lo que también la persona que se va a curar venga con aquella fe, sino viene con la fe viene murmurando a uno, pues este “pinche” viejo que me va a curar, nada más pues que uno se da cuenta, sabes qué pues tú no tienes fe en curarte así puedes estar diario aquí conmigo sino tienes fe cómo te vas a levantar no, y aquel que trae fe de a volada se levanta y mira, se sale hasta bailando a los que están afuera y a que vean, ya la gente que está afuera pues se le levanta el ánimo no, dice “a chingaos pues si éste cabrón venia más madreado que yo pues, cómo que yo no voy a quedar bien”, y esa gente se va recomendando, se va regando, se va regando y viera que ahora llegan de Michoacán, llegan de Sonora de donde quiera gente, ¿por qué?, porque saben que yo se los quito yo no me cure yo aquí, vámonos hasta allá pues vámonos hasta allá.



En esta sección quiero agregar una relación de entrevistas que realice a personas al azar con un formato de entrevista que desarrollé durante la investigación y que nos dan una imagen más a cerca del acercamiento a la Medicina Tradicional.

Sexo: Masculino Femenino.....

Edad.....53

¿De dónde viene?

Tlahuac

¿Cómo lo conoció? Familiar..... amigo ó conocido Otro.....

¿Qué mal se atendió? ¿Había visitado antes el lugar? No ¿Regularidad?.....

6 Desviación de hombro

¿Tuvo que esperar mucho para ser atendid@? y cómo se sintió al salir?

6:30 am

perfecto.

Respecto a la su molestia ha recibido tratamiento en algún Hospital, C. de Salud, Clin. Fam. Ó Priv.

Salubridad No. - continúan las molestias.-

Comparando la medicina de los hospitales y este tipo de práctica ¿Cuál cree que sea mejor?

Las dos.... La medicina de los hospitales..... este tipo de practica dependiendo golpes (confianza).

¿Recomendaría el lugar? Si No.... Tal vez.....

Profesión u ocupación: Iny. Electricista

Sexo: Masculino..... Femenino

Edad..... 45.40

¿De dónde viene?

Edo. Atlacomulco.

¿Cómo lo conoció? Familiar..... amigo ó conocido.... Otro... PERSONAS.....

¿Qué mal se atendió? ¿Había visitado antes el lugar? No ¿Regularidad? Cuando.....

Toxicodermia.

hay rec.

¿Tuvo que esperar mucho para ser atendid@? ó Como se sintió al salir?

desde ayer tenían ficha Bien.

Respecto a la su molestia ha recibido tratamiento en algún Hospital, C. de Salud, Clin. Fam. Ó Priv.

No.

Comparando la medicina de los hospitales y este tipo de práctica ¿Cuál cree que sea mejor?

Las dos... La medicina de los hospitales..... este tipo de practica

¿Recomendaría el lugar? Si No.... Tal vez.....

Profesión u ocupación:

Hogar
Taxis.

Sexo: Masculino Femenino.....

Edad 72.....

¿De dónde viene?

Acapulco

¿Cómo lo conoció? Familiar..... amigo ó conocido Otro.....

¿Qué mal se atendió? ¿Había visitado antes el lugar? No ¿Regularidad? cada

Mano que se presenta.

¿Tuvo que esperar mucho para ser atendid@?

B Fam. lastimado

Respecto a la su molestia ha recibido tratamiento en algún Hospital, C. de Salud, Clin. Fam. Ó Priv.

Seguro Social.

Comparando la medicina de los hospitales y este tipo de práctica ¿Cuál cree que sea mejor?

Las dos.... La medicina de los hospitales..... este tipo de practica Busca

¿Recomendaría el lugar? Si No..... Tal vez.....

Profesión u ocupación: Retirado (pensionado).

Sexo: Masculino..... Femenino

Edad 30

¿De dónde viene?

Navalpan Edo.

¿Cómo lo conoció? Familiar..... amigo ó conocido..... Otro Doctora

¿Qué mal se atendió? ¿Había visitado antes el lugar? No ¿Regularidad? 4 veces

Espalda, rodilla, hombro

¿Tuvo que esperar mucho para ser atendido@?

Fam.

Respecto a la su molestia ha recibido tratamiento en algún Hospital, C. de Salud, Clin. Fam. Ó Priv.

Seguro no

Comparando la medicina de los hospitales y este tipo de práctica ¿Cuál cree que sea mejor?

Las dos.... La medicina de los hospitales..... este tipo de practica

¿Recomendaría el lugar? Si No.... Tal vez.....

Profesión u ocupación: Abn Hoger

Sexo: Masculino..... Femenino

Edad... 38

¿De dónde viene?

Naucalpan Edo.

¿Cómo lo conoció? Familiar..... amigo ó conocido.... Otro... Doctora.....

¿Qué mal se atendió? ¿Había visitado antes el lugar? Si, No ¿Regularidad?.....

Rodilla.

¿Tuvo que esperar mucho para ser atendid@?

Fam.

Respecto a la su molestia ha recibido tratamiento en algún Hospital, C. de Salud, Clin. Fam. Ó Priv.

No

Comparando la medicina de los hospitales y este tipo de práctica ¿Cuál cree que sea mejor?

Las dos.... La medicina de los hospitales..... este tipo de practica...

¿Recomendaría el lugar? Si, No.... Tal vez.....

Profesión u ocupación: hogar. Administradora.

Sexo: Masculino Femenino.....

Edad...39.....

¿De dónde viene?

Navacalpan Edo.

¿Cómo lo conoció? Familiar..... amigo ó conocido.... Otro... Doctora.....

¿Qué mal se atendió? ¿Había visitado antes el lugar? Si, No ¿Regularidad?.....

hombio

¿Tuvo que esperar mucho para ser atendid@?

Fam

Respecto a la su molestia ha recibido tratamiento en algún Hospital, C. de Salud, Clin. Fam. Ó Priv.

No

Comparando la medicina de los hospitales y este tipo de práctica ¿Cuál cree que sea mejor?

Las dos.... La medicina de los hospitales..... este tipo de practica

¿Recomendaría el lugar? Si, No.... Tal vez.....

Profesión u ocupación: Piloto

Sexo: Masculino..X Femenino.....

Edad..22

¿De dónde viene?

Iztapalapa

¿Cómo lo conoció? Familiar..... amigo ó conocido.... Otro...Primera vez (Recomendado)

¿Qué mal se atendió? ¿Había visitado antes el lugar? Si, No ¿Regularidad?.....

Cintura.

¿Tuvo que esperar mucho para ser atendid@? ¿Cómo se sintió al salir?

7. (3 u 4 hours). Bien.

Respecto a la su molestia ha recibido tratamiento en algún Hospital, C. de Salud, Clin. Fam. Ó Priv.

No.

Comparando la medicina de los hospitales y este tipo de práctica ¿Cuál cree que sea mejor?

Las dos.... La medicina de los hospitales..... este tipo de practica..X. (Cintura)

¿Recomendaría el lugar? Si..X No.... Tal vez.....

Profesión u ocupación: Comerciante

Sexo: Masculino Femenino.....

Edad 53.....

¿De dónde viene?

Iztapalapa.

¿Cómo lo conoció? Familiar..... amigo ó conocido.... Otro Primeras veces (Recomendado)

¿Qué mal se atendió? ¿Había visitado antes el lugar? Si, No ¿Regularidad?.....

Cintura Espalda

¿Tuvo que esperar mucho para ser atendido@?

3 a 4 horas. Bien.

Respecto a la su molestia ha recibido tratamiento en algún Hospital, C. de Salud, Clin. Fam. Ó Priv.

huesero. (sin resultado).

Comparando la medicina de los hospitales y este tipo de práctica ¿Cuál cree que sea mejor?

Las dos La medicina de los hospitales..... este tipo de practica

¿Recomendaría el lugar? Si No.... Tal vez.....

Profesión u ocupación: Comerciante.

Sexo: Masculino...... Femenino.....

Edad: 63.

¿De dónde viene?

Iztapalapa.

¿Cómo lo conoció? Familiar..... amigo ó conocido.... Otro: 1^{ra} vez (Recomendado luchador la abuela)

¿Qué mal se atendió? ¿Había visitado antes el lugar? Si, No ¿Regularidad?..... de oro.

Vertebrae

¿Tuvo que esperar mucho para ser atendid@?

Fam. (3 a 4 horas) Yu mejor.

Respecto a la su molestia ha recibido tratamiento en algún Hospital, C. de Salud, Clin. Fam. Ó Priv.

No.

Comparando la medicina de los hospitales y este tipo de práctica ¿Cuál cree que sea mejor?

Las dos...... La medicina de los hospitales..... este tipo de practica

¿Recomendaría el lugar? Si...... No.... Tal vez.....

Profesión u ocupación: Comerciante.

Sexo: Masculino Femenino.....

Edad 38

¿De dónde viene?

Puebla

¿Cómo lo conoció? Familiar..... amigo ó conocido Otro.....

¿Qué mal se atendió? ¿Había visitado antes el lugar? Si, ¿Regularidad?.....

Hueso

¿Tuvo que esperar mucho para ser atendid@?

Justo 3 u 4 horas. Mejor.

Respecto a la su molestia ha recibido tratamiento en algún Hospital, C. de Salud, Clin. Fam. Ó Priv.

No

Comparando la medicina de los hospitales y este tipo de práctica ¿Cuál cree que sea mejor?

La dos.... La medicina de los hospitales..... este tipo de practica .

¿Recomendaría el lugar? Si No.... Tal vez.....

Profesión u ocupación: Campesino

Sexo: Masculino Femenino.....

Edad 19...

¿De dónde viene?

Xochimilco S^a Lucas.

¿Cómo lo conoció? Familiar..... amigo ó conocido.... Otro... Comentarios.....

¿Qué mal se atendió? ¿Había visitado antes el lugar? No ¿Regularidad?.....

Pic plano.

¿Tuvo que esperar mucho para ser atendid@?

2 horas

Un poco de dolor

Respecto a la su molestia ha recibido tratamiento en algún Hospital, C. de Salud, Clin. Fam. Ó Priv.

Ortopedista (plantilla, ejercicios, su resultados)

Comparando la medicina de los hospitales y este tipo de práctica ¿Cuál cree que sea mejor?

Las dos.... La medicina de los hospitales..... este tipo de practica

¿Recomendaría el lugar? Si No.... Tal vez.....

Profesión u ocupación: estudiante

Sexo: Masculino..... Femenino

Edad 76

¿De dónde viene?

D.F.

¿Cómo lo conoció? Familiar amigo ó conocido..... Otro.....

¿Qué mal se atendió? ¿Había visitado antes el lugar? No ¿Regularidad? Cuando se ofrece.

Rodilla Cadera. 10 años.

¿Tuvo que esperar mucho para ser atendid@?

4 mañana Sali caminando
no podia yo caminar.

Respecto a la su molestia ha recibido tratamiento en algún Hospital, C. de Salud, Clin. Fam. Ó Priv.

No

Comparando la medicina de los hospitales y este tipo de práctica ¿Cuál cree que sea mejor?

Las dos.... La medicina de los hospitales..... este tipo de practica

¿Recomendaría el lugar? Si No.... Tal vez.....

Profesión u ocupación: Hogar

Sexo: Masculino..... Femenino..X

Edad 24.

¿De dónde viene?

Xochimilco

¿Cómo lo conoció? Familiar..X amigo ó conocido.... Otro.....

¿Qué mal se atendió? ¿Había visitado antes el lugar? Si, ~~X~~ No, ~~X~~ ¿Regularidad?.....

Infect. 1^{ra} vez

¿Tuvo que esperar mucho para ser atendid@?

dos horas muy bien.

Respecto a la su molestia ha recibido tratamiento en algún Hospital, C. de Salud, Clin. Fam. Ó Priv.

Si, Particular.

Comparando la medicina de los hospitales y este tipo de práctica ¿Cuál cree que sea mejor?

Las dos.... La medicina de los hospitales..... este tipo de practica ..X.

¿Recomendaría el lugar? Si..X No.... Tal vez.....

Profesión u ocupación: Secretaria.

Sexo: Masculino Femenino.....

Edad 60

¿De dónde viene?

Mag. Contreras.

¿Cómo lo conoció? Familiar..... amigo ó conocido Otro.....

¿Qué mal se atendió? ¿Había visitado antes el lugar? No ¿Regularidad? Ocasionalmente

Espina

¿Tuvo que esperar mucho para ser atendid@?

6:30 am. 3 4 hours Adolorido.

Respecto a la su molestia ha recibido tratamiento en algún Hospital, C. de Salud, Clin. Fam. Ó Priv.

Seguro Social -volvió la molestia -
analgésico.

Comparando la medicina de los hospitales y este tipo de práctica ¿Cuál cree que sea mejor?

Las dos La medicina de los hospitales..... este tipo de practica

¿Recomendaría el lugar? Si No.... Tal vez.....

Profesión u ocupación: Comerciante.

Sexo: Masculino..... Femenino

Edad 21

¿De dónde viene?

12tp

¿Cómo lo conoció? Familiar..... amigo ó conocido Otro.....

¿Qué mal se atendió? ¿Había visitado antes el lugar? Si, No ¿Regularidad?.....

Coxis Columna 1^{ra} vez

¿Tuvo que esperar mucho para ser atendid@? ¿Cómo se sintió al salir?

Bueno

Bien

Respecto a la su molestia ha recibido tratamiento en algún Hospital, C. de Salud, Clin. Fam. Ó Priv.

Seguro Social

Comparando la medicina de los hospitales y este tipo de práctica ¿Cuál cree que sea mejor?

Las dos.... La medicina de los hospitales..... este tipo de practica

¿Recomendaría el lugar? Si No.... Tal vez.....

Profesión u ocupación: Educadora

Sexo: Masculino Femenino.....

Edad 66.

¿De dónde viene?

121

¿Cómo lo conoció? Familiar..... amigo ó conocido Otro.....

¿Qué mal se atendió? ¿Había visitado antes el lugar? Si, No ¿Regularidad?.....

Dislocación del hombro y cadera 1^{va} vez.

¿Tuvo que esperar mucho para ser atendid@?

Si

Bien cubolorido.

Respecto a la su molestia ha recibido tratamiento en algún Hospital, C. de Salud, Clin. Fam. Ó Priv.

Med. Part. Seguro Social no hubo
mejoría (empicoid).

Comparando la medicina de los hospitales y este tipo de práctica ¿Cuál cree que sea mejor?

Las dos.... La medicina de los hospitales..... este tipo de practica

¿Recomendaría el lugar? Si No.... Tal vez.....

Profesión u ocupación: Dep. Limpias.

Sexo: Masculino..... Femenino...

Edad 22,

¿De dónde viene?

M. Poiteles

¿Cómo lo conoció? Familiar..... amigo ó conocido... Otro... Trabajo.....

¿Qué mal se atendió? ¿Había visitado antes el lugar? No ¿Regularidad?.. Ocasionalmente.

Muscula (Ciatica) 3 años

¿Tuvo que esperar mucho para ser atendid@?

8 am. 4 horas. Bien.

Respecto a la su molestia ha recibido tratamiento en algún Hospital, C. de Salud, Clin. Fam. Ó Priv.

Dispensario Medico
Graval.

Comparando la medicina de los hospitales y este tipo de práctica ¿Cuál cree que sea mejor?

Las dos.... La medicina de los hospitales..... este tipo de practica

¿Recomendaría el lugar? Si No.... Tal vez.....

Profesión u ocupación: Empleadad.

Sexo: Masculino Femenino.....

Edad: 11.....

¿De dónde viene?

May. Contreras.

¿Cómo lo conoció? Familiar..... amigo ó conocido Otro.....

¿Qué mal se atendió? ¿Había visitado antes el lugar? Si, No ¿Regularidad?.....

Pic plano. 1^a vez.

¿Tuvo que esperar mucho para ser atendid@?

9 am 3 horas. Tranquilos.

Respecto a la su molestia ha recibido tratamiento en algún Hospital, C. de Salud, Clin. Fam. Ó Priv.

Trat. 3 años. Clin. Particular.

con nunca se le vio mejora.

Comparando la medicina de los hospitales y este tipo de práctica ¿Cuál cree que sea mejor?

Las dos.... La medicina de los hospitales..... este tipo de practica

¿Recomendaría el lugar? Si.... No.... Tal vez.... Si funciona si

Profesión u ocupación: Empleado.

Sexo: Masculino Femenino.....

Edad..... 8

¿De dónde viene?

Mag. Contieras.

¿Cómo lo conoció? Familiar..... amigo ó conocido Otro.....

¿Qué mal se atendió? ¿Había visitado antes el lugar? Si, ¿Regularidad?.....

Pie plano. 1^{ra} vez.

¿Tuvo que esperar mucho para ser atendid@?

9um. 3 horas. Bien, tranquilo.

Respecto a la su molestia ha recibido tratamiento en algún Hospital, C. de Salud, Clin. Fam. Ó Priv.

3 años de tratamiento en clinica privada.
(sin resultados).

Comparando la medicina de los hospitales y este tipo de práctica ¿Cuál cree que sea mejor?

Las dos.... La medicina de los hospitales..... este tipo de practica Si funciona este.

¿Recomendaría el lugar? Si.... No.... Tal vez...

Profesión u ocupación: estudiante

17 oct 09.

¿Cómo conoció el lugar y de dónde viene?

Fu. H. amistad.

¿A qué hora llegó y que mal se atendió?

13:00pm. nervio ciático, adoloridos.

1 o 2 semanas de recuperación

Antes de llegar... ¿visito a un médico? HA RECIBIDO TRATAMIENTO EN ALGÚN HOSPITAL, CENTRO DE SALUD, CLÍNICA FAMILIAR, O CLÍNICA PRIVADA ¿EN CUAL?

NO

¿Recomendaría el lugar? Y ¿Por qué?...

S.

Sexo: Masculino _____ Femenino

Edad: 36

Ocupación o profesión: empleada

Tiene conf. la misma confianza en la med. cient. como en la med. trad.

Med. solo calman dolores.

más med. tradicional.

17 oct 09

¿Cómo conoció el lugar y de dónde viene?

Referencias, Santa Visula Coapa.
(Pacientes)

En que tiempo aprox. fue atendido.
¿A qué hora llegó y que mal se atendió?

Torcedura de tobillo.
¿Noto mejoría
¿Cómo se sintió al salir? S:

Antes de llegar... ¿visito a un médico? HA RECIBIDO TRATAMIENTO EN ALGÚN HOSPITAL,
CENTRO DE SALUD, CLINICA FAMILIAR O CLINICA PRIVADA ¿EN CUAL?
No.

¿Recomendaría el lugar? Y ¿Por qué?...

S:

Sexo: Masculino Femenino _____

Edad: 27

Ocupación: Contador.

En cual de las med. tiene mas confianza.
med. científ.
med. trad.
las 2. x

¿Cómo conoció el lugar y de dónde viene?

Tultitlan, amistad.

¿A qué hora llego y que mal se atendió?

esgince y la cintura

Antes de llegar... ¿visito a un médico? ¿HA RECIBIDO USTED TRATAMIENTO EN ALGÚN HOSPITAL, CENTRO DE SALUD, CLÍNICA FAMILIAR, O CLÍNICA PRIVADA? ¿EN CUAL?

Seguro Social, Med. del trabajo.

tratamiento con anti-inflamatorios

¿Recomendaría el lugar? Y ¿Por qué?...

Si

Sexo: Masculino _____ Femenino Y

Edad: 37

ocupación.
empleada → Siente más confianza por alguno de las
dos medicinales (med. cient. ó med. trad)
Las dos misma confianza.

17 Oct 09.

¿Cómo conoció el lugar y de dónde viene?

La salida a Cuernavaca Caseta. Paciente

¿Cuanto tiempo aprox tuvo que esperar?

20 min.

¿A qué hora llego y que mal se atendió? Nota alguna mejora al salir.

Rodilla. Si

Antes de llegar... ¿visito a un médico? HA RECIBIDO TRATAMIENTO EN ALGUN HOSPITAL, CENTRO DE SALUD, CLINICA FAMILIAR O CLINICA PRIVADA ¿EN CUAL?

No

¿Recomendaría el lugar? Y ¿Por qué?...

Si

Sexo: Masculino _____ Femenino X

Edad: 18

Ocupacion; trabaja
mayor confianza.
med. cienc.
med. trad.
las dos. X

CITAS.

*10Sra. Guadalupe Neville, Curandera y Partera, Fuertes de la Unión Tepeyahualco, Puebla.

“Ósea eso ya viene de familia, mi abuela tuvo ese don y yo, y ahora la nieta yo creo que hasta ahí se termina... Porque nada más son tres, nada más son tres generaciones, entonces en la niña se termina lo que nosotros tenemos.”

Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, “Alfonso Vález Pliego”, de la Benemérita Universidad de Puebla. Chamanes, Una tetralogía sobre el chamanismo en México., parte. Primera Don e Iniciación.

En Xochimilco no encontré fuentes al respecto de este tema, la cita tiene la intención de dar un pequeño acercamiento en la posibilidad de adquirir el conocimiento médico a partir de una herencia familiar, mas sin embargo, encontré testimonios orales que hablan acerca del nacimiento de los bebés con una cierta telita que cubre ya sea el cuerpo o la cabecita, “tela” la cual marca al recién nacido como alguien que podrá desarrollarse en las artes médicas, desafortunadamente en mi trabajo de campo no pude conocer un caso vivido de alguien que naciera con dicha “tela” y que actualmente sea docto de este arte.

CONCLUSIONES.

Tomando en cuenta los tres casos de Medicina Tradicional en los Altos de Xochimilco, vemos tres casos diferentes en cuanto a la adquisición del conocimiento médico, a su profesión y en cuanto a la atención a sus pacientes. Va hacer en el caso de la adquisición del conocimiento médico, en dónde bien podemos ver se ve intrínsecamente una íntima relación en cuanto con concepciones religiosas primeramente desde el mismo médico tradicional. Así, como la enfermedad “sobrenatural”, el conocimiento médico se puede atribuir a diferentes fuentes para adquirirlo, un conocimiento empírico como en el primer caso, un conocimiento producto de un “Don”, que estaría bien relacionado con cuestiones de causa calendárica, es decir haber nacido en ciertos días; y de igual manera una tercera causa es el descubrimiento o designio para ejercer la profesión médica por medio de mensajes transmitidos por sueños o si se le pueden llamar de alguna manera “visiones”, como nos dicen los siguientes autores para los presentes casos:

El *ticitl* o *tepatiani* es el médico, independientemente de los medios de que se valga, que pueden ser los obtenidos empíricamente con el uso de procedimientos realmente medicinales o los propiamente mágicos... Se produjo, sin embargo, una separación entre los diferentes médicos: los dedicados al descubrimiento y curación de los males que tenían por origen una influencia sobrenatural...; los que curaban por medios empíricos, independientemente de la posibilidad de auxiliarse de oraciones; los que ligaban estrechamente ambos medios...^{11*}

En el caso de los signos calendáricos...:

Jacinto de la Serna escribe que en el octavo signo, en el que reinaba *Mictlantecuhtli*: “aquí nacían herbolarios, médicos y parteras, y también nacían los que en breve tiempo morían y los que con brevedad aprendían las artes”. ^{12*}

Y es dentro de la misma investigación de campo, que con motivo del 3er Festival Musical Cultural Autóctono Xochimilco, celebrado en la explanada “Quetzalcoatl” en el Centro de Xochimilco, acercándome a entrevistar a compañeros que en dicho Festival daban “curación” a las personas quienes al mismo tiempo, y que en este punto veo de igual manera una relación entre la cuestión del sanar o curarse ligada con concepciones religiosas, pude entrevistar y acercarme a pláticas con personas dedicadas a la “Tradición de los Concheros”... quienes al preguntarles en un primer acercamiento del conocimiento médico... me dicen...:

“...Cuauhtli (entrevistado) me hablo del designio que es enviado a las personas por la divinidad para que aprendieran a curar. Cuando a alguien le cae un rayo y sobrevive, está persona a través de sus sueños, podrá acceder a “el conocimiento de la naturaleza”. Estos mensajes son enviados como energía a través del rayo. Así como también existe el caso de las personas que “heredan” tal conocimiento, y a quienes la naturaleza escoge. Así quienes acceden a él “conocimiento de la naturaleza”, podrán curar a través de las manos, a mantener el equilibrio del cuerpo...”

Así como también Jacinto de la Serna nos dice:

Otros que no tienen defecto (físico), dicen que la heredaron de sus padres, y que en tal o tal enfermedad que tuvieron se les comunicó (el conocimiento)...

^{11*}.- López Austin, “Cuarenta clase de mangos del mundo náhuatl”, en Estudios de Cultura Náhuatl, V, VII (1967): 107.

^{12*}.-Bernardino de Sahún, Historia General de las Cosasde Nueva España, México, Porrúa, 1956, véase V. I: 27.

Confesote luego –la india Francisca, del pueblo de Tenantzinco- de plano todo lo que había en su pecho en cuanto a la gracia que tenía de curar, y dijote que aquel oficio lo había heredado de sus padres, porque eran curanderos. Y que siendo niña se había muerto, y que había estado tres días difunta debajo del agua... y que allí había visto a sus parientes, y que le habían dado la gracia para curar, y entregándole los instrumentos con que había de hacer sus curas...

Descubriome unos veinte desde arte, que todos los más se habían muerto, y en la otra vida les habían dado la gracia de curar y les habían dado los instrumentos de sus curas: a unos las ventosas, a otros la lanceta, a otros las yerbas y medicinas que habían de aplicar: el peyote, el ololiuhqui, el estafiate y otras yerbas... 13*

Así podría decirse que el conocimiento médico en su origen, para las culturas ancestrales del Valle de México, estarán “profetizadas”, por utilizar la palabra, de cierta manera a, signos calendáricos por el hecho de haber nacido en ciertos días del calendario (tomado actualmente como un designio de “Dios”); a conocimientos empíricos que se relacionan también con la herencia del conocimiento al pasar de padres a hijos, como en el caso de las “abuelitas curanderas” de Xochimilco; a cuestiones de designios naturales, como lo pueden ser el saber que la persona va a poder curar, al atribuírsele cuestiones como el que le caiga un rayo; en un estado de cuasi muerte en el cual se le transmitirá a la persona el conocimiento y sus herramientas para curar; o descubierto a partir de una enfermedad.

En los tres casos habrá concepciones distintas de enfermedad, como indiqué al principio, tomo en cuenta aquí concepciones prehispánicas acerca de la enfermedad, teniendo Xochimilco un origen prehispánico, y hago referencia nuevamente al muchas veces ser testigo de enfermedades que si bien la medicina alópata algunas veces no da explicación y queda lejos del poder curarla, la población de Xochimilco accede a dichos tratamientos tradicionales para su sanación.

Encuentro aquí que hay una relación muy ligada entre la concepción de enfermedad-salud, con la misma persona encargada de dar salud, quien a la vez y siendo primeramente él quien dará salud quien deba estar sano, pero en esta sanación primero desde el médico tradicional se dice que se da en tres planos (concepciones en las cuales está inmersa una concepción religiosa) y citando nuevamente lo que pude escuchar con Cuauhtli compañero de la “Tradición de los Concheros” me dice:

“...La salud es el equilibrio del estado físico, emocional y espiritual. Existen enfermedades físicas originadas desde el nacimiento, y enfermedades causadas por “agresión” y “sometimiento”. Estas son consideradas como los conflictos personales, como por ejemplo las frustraciones, la gente marginada, en lo social, que a menudo se ejerce sobre de ellos una violencia de racismo y menosprecio. Mientras sus congéneres aspiran a patrones de conducta.

La salud es concebida como la “plenitud de ser”, esta plenitud está vinculada a lo afectivo, al amor y al cariño para con los demás. Cuauhtli, ponía el ejemplo de una familia, “en la que convive el esposo, la esposa y la familia con amor y con cariño, siendo así que enfermasen menos...”

*13.- Serna, op. Cit.: 98-99, 242.

“Plenitud del ser” la cual remite a una concepción mágico-religiosa, del cuerpo en relación con el universo, citando nuevamente a Cuauhtli nos dice:

“...Al mismo tiempo el cuerpo está considerado como una fuente con capacidad de regenerarse, pero que muchas veces puede ser sanado a través de la energía. -Me explicó que científicamente está aceptado que la energía de las manos realmente puede curar. Pero que, sin embargo, está sabiduría ha sido incomprendida...”

“...Me habló acerca de los “hombres de poder”, a los que comúnmente les designamos como “brujos”, “nahuales”, o “hierberos”; estas personas son quienes han entendido a la naturaleza, la comprensión de la naturaleza. Ellos al comprender la naturaleza, manifestada físicamente en los cuatro elementos de la tierra, aprenderán a curar, unos a partir del fuego o con el fuego, otros con el agua, otros con el viento y otros más con la tierra. Esta comprensión de los elementos universales de la vida, está ligada al cosmos, y a la vez el cuerpo es concebido como una representación del universo en el cual igualmente rigen los cuatro elementos de la tierra. Así cuando uno alcanza “la comprensión de la naturaleza” puede curar a través de ella, a través de los cuatro elementos de la tierra, elementos que dan vida al cuerpo. Para lograr la integración al movimiento cósmico...”

“...Para lograr esta unión al movimiento energético cósmico, nuestros antepasados solían consumir plantas consideradas para ellos “sagradas”, como es el caso del Hikury o “peyote”, la que muchas veces es llamada “la medicina”. Utilizada para aspectos ceremoniales, que agudiza los sentidos, y que ayuda a obtener paz y tranquilidad, a lo que uno busca. Mediante el consumo de la planta del Hikury, me explica Cuauhtli, uno experimenta contacto con “esencias superiores”, y considera que mediante el consumo de la planta uno tiene contacto con un “mundo diferente...”

Al relacionar el consumo de ciertas plantas sagradas en relación al ejercicio médico, lo que podría decir es que este consumo, está primeramente dirigido a personas mayores, los cuales se conoce como “abuelos” o “abuelas”, quienes pueden guiar a las demás personas en el conocimiento de dichas plantas. Aquí vemos que la enfermedad puede tener orígenes, tanto psicológicos, emocionales o físicos (muchos veces causados por los problemas anteriores). Así el consumo de dichas plantas sagradas, dará a la persona una estabilidad emocional, muchas veces han sido tratados problemas psicológicos con algunas plantas medicinales. Dicha estabilidad emocional podrá llevar a la plenitud del ser, a una sanación tanto física, mental y emocional, necesaria para poder dar sanación.

Y quisiera hacer una anotación en la que bien se puede decir que dentro de un proceso de sanación de la enfermedad, el paciente se encuentra en un estado de liminalidad, en un proceso de sanción con grupos de Alcohólicos Anónimos en el que pude estar presente, y siendo este un proceso de sanación que dura 3 días, durante esos tres días el sujeto se encuentra en tal estado de liminalidad, en el cual teóricamente no ha sido una persona “sanada”, pero ya tampoco es una persona “enferma”, citando a Victor Turner, agrego: “El mismo van Gennep ha definido los “rites of passage” como “ritos que acompañan a cualquier tipo de cambio de lugar, de posición social, de estado o de edad”. Para marcar el contraste entre transición y “estado”, yo empleo aquí “estado” en un sentido que abarca todos sus otros términos. Van Gennep ha mostrado que todos los ritos de paso incluyen tres fases: separación, margen (o limen) y agregación. La primera fase, o fase de separación, supone una conducta simbólica que signifique la separación del grupo o del individuo de su anterior situación dentro de la estructura social o de un conjunto de condiciones culturales (o

“estado”); durante el período siguiente, o periodo liminar, el estado del sujeto del rito (o “pasajero”) es ambiguo, atravesando por un espacio en el que encuentra muy pocos o ningún atributo, tanto del estado pasado como del venidero; en la tercera fase, el paso se ha consumado ya. El sujeto del rito, tanto si es individual como si es corporativo, alcanza un nuevo estado a través del rito y, en virtud de esto, adquiere derechos y obligaciones de tipo “estructural” y claramente definido, esperándose de él que se comporte de acuerdo con ciertas normas de uso y patrones éticos.”^{14}*

Como es el caso de sanación en un proceso de atención en los grupos de Alcohólicos Anónimos, se puede pensar en aquellas personas que son atendidas mediante un proceso de sanación, con la Medicina Tradicional, se encuentren en una situación similar, a cierta persona la han curado de espanto, proceso mediante el cual fue separada de su comunidad, atendida y de nueva manera integrada a su misma comunidad; en dicho proceso que separa la enfermedad y la sanación, al término de este, se puede ver condicionada ahora como una persona atendida y sanada del mal de espanto, a utilizar ciertos collares o amuletos que ayuden a combatir su enfermedad para mejorar su salud, así el médico tradicional tanto como las personas allegadas a él o de su entorno esperaran de la persona sanada, su nueva actitud ante la enfermedad de la cual a sido sanada.

Pienso que si bien estos procesos de sanación al ser atendidos dentro de un contexto social (como es el caso Xochimilco) implica también el compromiso que adquieren quienes recurren a buscar la sanación en la Medicina Tradicional, es en este camino de separación y agregación, el mismo camino al que recurre el “enfermo” o “dañado” para recobrar su salud, encontrándose en ese procedimiento de sanación en un estado de liminalidad, en el cual es el momento en que se involucra al paciente, o el paciente se involucra con cuestiones mágico religiosas, el acatarle la sanación a cierta deidad y comportarse nuevamente como la deidad, o ese “Poder Superior” lo exija, es pues donde se puede tomar la relación que hay entre la religión y los procesos de sanación. En un estado de liminalidad en el cual podrá haber muchas razones y muchas deidades en el cual se involucran en un procedimiento de sanación mediante la medicina tradicional, para poderse reintegrar como personas “sanadas” nuevamente a su comunidad, misma donde ocurren estas enfermedades.

A continuación elaboro dos tablas diferentes, en las cuales se enmarcan en la primera el carácter del Conocimiento Médico Tradicional en los Altos de Xochimilco, y en la segunda tabla se enmarca la práctica así como algunas prescripciones religiosas de los Médicos Tradicionales en los Altos de Xochimilco. Así como también se deja ver la importancia que sigue teniendo Xochimilco como centro para el dar atención médica desde su conocimiento y práctica de los médicos tradicionales que siguen ejerciendo este conocimiento. Un lugar de encuentro y sanación tradicional que nos hace ver la importancia que sigue teniendo en nuestros días ya que no sólo atiende a su comunidad, sino que la importancia del conocimiento médico que ha seguido aquí vigente da salud a “pacientes” del mismo Distrito Federal, personal del país e inclusive personas quienes vienen del extranjero en busca del recobrar su salud mediante un tratamiento con la Medicina Tradicional.

*14, Entre lo Uno y lo Otro: El periodo liminar en los “Rites de Passage”, en Victor Turner, La Selva de los Simbolos, pp, 103-113, cp. 4. Ponencia leída en la reunión anual de la American Ethnological Society, de Pittsburgh, en marzo de 1964. Publicada originalmente en *The proceedings of the American Ethnological Society* (1964)

Tabla I. Acerca del Conocimiento Médico Tradicional En los Altos de Xochimilco.						
Casos	Lugar de Origen	Antecedentes Médicos	Concepto de la Enfermedad	Conocimiento Adquirido	Diagnostico de Pacientes	Concepto de Salud
Primer Caso	Pueblo de San Andrés Ahuayucan. Xochimilco, D.F.	Figura femenina de edad mayor por parte de línea materna, quien contaba con conocimiento en herbolaría	Desequilibrio del campo de energía	El conocimiento de la "Medicina" te llama y llega en su momento adecuado	A partir de los síntomas y mediante el contacto con el campo de energía	Cuidado y equilibrio del cuerpo, el pensamiento y el espíritu
Segundo Caso	Pueblo de San Mateo Xalpa. Xochimilco, D.F.	Figura femenina de edad mayor por parte de línea materna, quien contaba de igual manera con un "Don" y conocimiento en herbolaría	Depende del mal que lleve el cuerpo o que parte se a querido dañar	A partir de un "Don" descubierto en la infancia considerado como "Don natural de los muertos" o "Don natural de las animas"	Visiones a partir de los males del cuerpo, a partir de los síntomas, la ayuda de las "animas" y el fuego	Equilibrio natural del cuerpo o del ser humano
Tercer Caso	Salamanca, Guanajuato formando un nuevo núcleo familiar en Xochimilco por más de 40 años	Sin antecedentes médicos pero con descendencia contando con un hijo que posee el mismo "Don" y sin saber si un tercer descendiente lo puede tener	El mal que lleva uno	A partir de un "Don" adquirido en la infancia	"Ve" lo que las personas traen por dentro	Retiro del mal y acomodamiento del cuerpo humano a como Dios lo hizo

Tabla II. Acerca de la práctica y algunas prescripciones religiosas de los Médicos Tradicionales en los Altos de Xochimilco						
Casos	Conocimientos Adquiridos	Conocimiento Heredado	“Fuerzas Superiores”	Reconocimiento y perfeccionamiento	Atención a pacientes	Consultorio
Primer Caso	Temascal, masajes, herbolaria, cromoterapia, hidroterapia, micro dosis, aromaterapia, reiki, entre otras disciplinas	“Conocimiento Médico Heredado por los Abuelos”	Ometeotl Wakantanka Huiracocha Quetzalcoatl Jesús Cristo Dios	Reconocimiento por pacientes que a la vez la van recomendando y perfeccionamiento a partir del contacto con el conocimiento y la participación en ceremonias ancestrales.	De Xochimilco, el D.F., interior de la república y el extranjero	Atención a pacientes en su hogar
Segundo Caso	“Magia Blanca” o “Brujería Blanca”	El “Don” no se puede heredar o transmitir pero si instruir	Dios, la Santa Muerte y las Animas	Reconocimiento por parte de los mismos pacientes, que a la vez lo van recomendando y perfeccionamiento a partir del contacto con las animas.	De Xochimilco, el D.F., interior de la república y el extranjero	Atención a pacientes en su hogar
Tercer Caso	Anatomía del cuerpo, posición de músculos, tendones y huesos	No, el “Don”, no se puede enseñar o transmitir, es un “Don” que Dios da a sus hijos.	Niños Dios Y Dios.	Reconocimiento por parte de los mismos pacientes que a la vez lo van recomendando y perfeccionamiento a partir de la práctica.	De Xochimilco, el D.F., interior de la república y el extranjero	Atención a pacientes en su hogar

A continuación adjunto dos de las pláticas en las cuales se me permitió estar presente dadas por personajes íntimamente ligados a la “Tradición de los Concheros” y que en su principio tuvieron la intención de ser integradas a dicho trabajo las cuales nos acerca a un más al tema de investigación, la primera grabada en el Foro Cultura Quetzalcoatl, centro de Xochimilco, por motivo del 3er Festival Musical Cultural Autóctono Xochimilco; y la segunda plática sucedida en la Delegación Iztapalapa, D.F. con motivo del 8º Encuentro Intercontinental de Pueblos Originales y de la Medicina Tradicional. Por último narro experiencias vividas en eventos dados por distintas fechas, a los cuales fui invitado por los carnalitos y carnalitas del Circulo Temazkalero de San Andrés Ahuayucan, Centro de Rehabilitación Física “Yan Cueninemi”, vivencias sucedidas en la Sierra Madre Occidental en el Estado de Nayarit, México. Las cuales nos acercan aún más a una concepción y un conocimiento médico ancestral.

Así el orden de la vida está relacionado con el orden del cosmos, y del universo. La vida para Cuauhtli es concebida como una parte de la energía creadora, y al referirse a la energía creadora se refiere a Omteotl, deidad que representa el origen y el misterio de la creación de la vida. Parte masculina y parte femenina, me comenta la aceptación científica de que la energía está compuesta por dos polos, uno positivo y otro negativo, y que estos polos en si no se repelen sino al contrario se complementan. A la vez que me confirma, es el mismo conocimiento que tenían desde inmemorial tiempo nuestros abuelos. Y considera la práctica de la danza como medio para alcanzar un equilibrio interior y exterior, un equilibrio para estar sanos.

Transcripción de la plática dada acerca de la Medicina Tradicional, por Griselda Soriano y Juan Serón el 31 de mayo del 2009, en el encuentro de médicos tradicionales con motivo del 3er Festival Musical Cultural Autóctono Xochimilco.

...Vamos hacer un canto, porque en la medicina tradicional lo primero que se debe hacer es pedir permiso..., en la mañana ya pedimos permiso..., pero dentro de la medicina tradicional nuestra oración es el canto... entonces vamos hacer un canto... antes de empezar la conferencia... este canto habla sobre la mujer... la energía de la mujer que cura... pero también habla de la Tierra por que la Tierra nos da nuestra medicina... nos da nuestro alimento... nos da nuestra madera para hacer nuestras casas... es la que nos sostiene... entonces también habla de eso este canto... está oración también habla de eso...

-Ometeotl... este es un canto dedicado a todas las mujeres que se dedican a la medicina... y recordemos que somos duales... él como hombre tiene una dualidad interna femenina... y nosotras como mujeres tenemos una dualidad interna masculina... Bueno... cuando nosotros logremos entender que somos duales podrá pensarse que surgirá el ser de luz... este es un canto dirigido a las mujeres medicina...

Mujer Medicina...
Que ofrendas tu tiempo...
Mujer Medicina...
Que ofrendas tu tiempo...
A la Madre Tierra...
Que te quiere tanto...
A la Madre Tierra...
Que te quiere tanto...

Mujer Medicina...
Que ofrendas tu canto...
Mujer Medicina...
Que ofrendas tu canto...
A la Madre Tierra...
Y a los cuatro vientos...
A la Madre Tierra...
Y a los cuatro vientos...

Mujer Medicina...
Que ofrendas tu danza...
Mujer Medicina...
Que ofrendas tu danza...
A la Madre Tierra...
Y a las cuatro razas...
A la Madre Tierra...
Y a las cuatro razas..

Mujer Medicina...
Que ofrendas tu copal...
Y a las cuatro razas...

Mujer Medicina...
Que ofrendas copal...
A la Madre Tierra...
Y a la humanidad...
A la Madre Tierra...
Y a la humanidad...
Mujer Medicina...
Que ofrendas tu fuego...
Mujer Medicina...
Que ofrendas tu cuerpo...
A la Madre Tierra...
Y a Ometeotl...
A la Madre Tierra...
Y a Ometeotl...

Mujer Medicina...
Que ofrendas tu tiempo...
Mujer Medicina...
Que ofrendas tu tiempo...
A la Madre Tierra...
Que te quiere tanto...
A la Madre Tierra...
Que te quiere tanto...

Mujer Medicina...
Que ofrendas tu canto...
Mujer Medicina...
Que ofrendas tu canto...
A la Madre Tierra...

Mujer Medicina...
Que ofrendas tu danza...
Mujer Medicina...
Que ofrendas tu danza...
A la Madre Tierra...
Y a las cuatro razas...
A la Madre Tierra...
Y a las cuatro razas...

Mujer Medicina...
Que ofrendas tu fuego...
Mujer Medicina...
Que ofrendas tu fuego...
A la Madre Tierra...
Y a Ometeotl...
A la Madre Tierra...
Y a Ometeotl...

Mujer Medicina...
Que ofrendas copal...
Mujer Medicina...
Que ofrendas copal...
A la Madre Tierra...
Y a la humanidad...
A la Madre Tierra...
Y a la Humanidad...

Mujer Medicina...
Que ofrendas tu canto...
Mujer Medicina...
Que ofrendas tu canto...
A la Madre Tierra...
Que te quiere tanto...
A la Madre Tierra...
Que te quiere tanto...

Démosle un fuerte aplauso a esas mujeres... a esos hombre medicina... que hoy vinieron a Xochimilco a dar salud a dar Medicina que los están esperando con los brazos abiertos con mucho cariño... muchísimas gracias a ustedes... Gracias...

Para que vean un poquito la dinámica... siempre primero va el caracol... porque es el que abre los caminos... por eso es el que va primero y el que van tocando... Gracias...

Vamos a darle la bienvenida al compañero y amigo Juan que nos va a platicar sobre esta experiencia y a la “Abuelita Amalia”, que ella es de aquí y es nuestra abuelita tradicional que cura con las flores... y a los compañeros de la danza también...

Antes de empezar... antes de darle la palabra al compañero Juan... quiero darles la experiencia que yo como mujer... y como mujer medicina... que a mí me enseñaron los abuelos de Milpa Alta... a los abuelos Pixahuas Toltecas... que me enseñaron esta medicina... La medicina es primero conocerte a ti mismo... conocer tu cuerpo... conocer a la naturaleza... conocer el cosmos... no puedes curar a nadie si no te curas a ti mismo... eso es lo que me decían ellos... Ellos empezaron a dar la enseñanza del temascal y yo durante cuatro años empecé a trabajar el temascal... la tierra... el agua... el fuego y el aire... después de cuatro años entonces me dijo la abuela: “...ahora si puedes dirigir un temascal...” casi como una carrera de cuatro años... y bueno para hablar un poquito sobre las parteras de allá, cuando nace un bebé las abuelas dicen que la primera semilla... ellos dicen que cuando por primera vez se asoma la cabecita alrededor hay una energía que va girando y cuando se asoma esa semilla... se paran un momento y son veinte energías las que giran... que son los veinte tonales... los veinte tonales que están en el calendario Tolteca... si a ti te toco... en día de energía agua... esa energía es la que te corresponde... es tu carácter que te vas a formar como un elemento agua... entonces desde niño... desde bebe se te forma con esas características... pero la partera te dice... que tipo de energía te corresponde... para saber ese tipo de energías... para saber ese tipo... el calendario Tolteca... el calendario Mexica... para eso está un experto que habla sobre eso que es la medicina... que es parte cosmológica, filosófica, y para entender eso porque esa es nuestra base de la medicina tradicional... le voy a pasar el micrófono... a Juan Serón para que nos explique más... porque él es el experto... Gracias...

Que tengan un buen día estamos muy contentos de venir aquí a Xochimilco...

Mi nombre es Juan Cuzca Cuauhtli...

El tema que vamos a tratar es relacionado y venimos de tarea representando a un grupo de medicina de curanderos hombres y mujeres... y es un tema verdaderamente impactante... y sorprendente porque todo el mundo sabemos... que la enfermedad es física en las personas... es moral, es anémica... es por traumas que se viven... en algún momento algunas personas en su vida... y hay traumas que una persona... tarda en superar toda la vida... o traumas que no se superan en la vida... Y yo quiero hablar de lo que es la filosofía y la cosmovisión de nuestros abuelos de Anáhuac¹⁵... pero eso está relacionado con el trauma que México vivió... en el momento de la destrucción de las culturas... de todos los pueblos de América especialmente de México... hablando de México... y que realmente el trauma vivido se ha venido arrastrando porque vivimos explotados... vivimos marginados... vivimos sometidos... y fuimos inducidos para que nuestra propia cultura fuera negada por nosotros mismos o humillada por nosotros mismos... menospreciada por nosotros mismos... y lo que es peor que llegara el momento en que quisiéramos olvidar nuestro propio pasado y ese es un trauma social que ha costado cuando menos quince generaciones... y no está resuelto... Hoy vamos a hablar de esto... pero yo me quite el *ixcualmecatli*... que quiere decir “el mecate de la frente” y el *calpilloni* que es nuestra faja... porque quiero empezar a explicarles todo el simbolismo que tiene la indumentaria y lo que utilizamos y todo lo que representa la danza que es el espacio en donde se encuentra la filosofía de todo nuestro pensamiento antiguo... Entonces si me permiten vamos a empezar y les voy a explicar...

Primero es necesario que sepamos y entendamos que la cosmovisión de nuestros abuelos está relacionada con la ocupación y el orden del universo y de la Tierra y en esta observación... todo está basado en la dualidad y en el equilibrio universal de la vida a través de los elementos que nos permiten sobrevivir... Y en esa dualidad el “*ixcualmecatli*” lo utilizamos ubicándolo en la frente y haciendo un nudo... esto es la parte dual del hombre y la mujer... con esto nosotros protegemos lo que le llamaron ellos el “*tonal*” la energía que nos da la vida... la energía de origen que nos permiten vivir y la que tenemos en el proceso de nuestra vida... y que cuando nuestra vida se extingue la energía nada más regresa de donde vino... y nosotros pasamos a otro plano de la existencia de relación con la naturaleza... Entonces esto es parte de esa dualidad que protege nuestro “*tonal*”...

[...] Esto (el “*calpilloni*”)... es una faja que mucha gente utiliza especialmente las mujeres pero los hombres también pero en la cosmología nuestra sirve para proteger nuestro *nahual*... eso es la dualidad que poseemos los hombres y las mujeres... el nahual es la fuerza física que tenemos todos para ejercer nuestra vida cotidiana y hacer todo lo que nuestras capacidades nos permiten desarrollar físicamente y muchas veces está relacionada... con aspectos muy específicos o alusiones con unos sentidos relacionado con los animales... entonces esto se llama la protección del nahual... es una sola dualidad que los hombres y las mujeres poseemos y que para nuestros ceremoniales los utilizamos porque como ustedes vieron a las compañeras las curanderas todas ellas tienen que protegerse para ayudar a limpiar a las personas que lo necesitan... entonces son las maneras de mantenernos protegidos y algunas otras piezas y otras cosas que son necesarias... Pero ellas precisamente tienen la misión de cumplir el compromiso de ayudar a restaurar la actitud positiva de las personas y armonizar las energías para que podamos seguir cumpliendo nuestro tiempo en la Tierra... ahora vamos a continuar... como nuestros abuelos lo enseñaron...

porque ellos sepan ustedes... que el universo que actualmente conocemos por las teorías de occidente... la filosofía que en occidente se desarrollo fue un principio donde a hombres con mucha inquietud y conocimiento obtenían la información que era posible obtener en aquel tiempo hace muchos siglos... y entonces... los hombres más preparados, más capacitados y con más capacidad de razonamiento... en el principio de la filosofía occidental... empezaron analizar los grandes hombres ¿que era la vida?... buscando encontrar respuestas del origen de por qué estábamos aquí y se planteaban qué era primero..., la tierra... la naturaleza... o el espíritu... la idea o la materia... y en esas interrogantes fueron desarrollando respuestas de tal manera que se fueron creando dos posturas ideológicas diferentes... la cuestión ideológica... me refiero a la idea que fue a partir de ese aspecto... en donde se generaron las diferentes religiones y el aspecto material que le dieron la preponderancia a la tierra y a la materia antes que a la idea pero esta discusión no ha terminado ni terminara nunca, es un aspecto que le da vida a una de las partes para que la vida continúe... y el mismo pensamiento siga desarrollándose... Los hombres que más han aportado a la filosofía en los últimos tiempos fueron los que crearon el *Materialismo Histórico* y crearon una ideología que se llamó socialismo y comunismo... buscando alternativas nuevas para vivir en justicia e igualdad en el mundo y esta filosofía logró transformar el mundo a partir de 1917 y crear una enorme fuerza que llegó a convertirse en la mitad de los habitantes de la Tierra con una opción diferente de vivir... Pero esto lo hago referente para que se comprenda la grandeza del pensamiento de nuestros antepasados por eso ahora vamos a plantear vamos a pedir permiso para llevar los pasos y para esto quisiéramos que nos acompañaran levantándose... poniéndonos de pie para pedir permiso a las cuatro fuerzas cósmicas que vamos a platicar en seguida...

... Vamos a presentar y a pedir permiso a los cuatro rumbos del universo a las fuerzas cósmicas y a la gran fuerza del universo Ometeotl donde está el origen de la vida el origen de la energía...

Nican axcan totlapaloliz in Tlahuiztlanpan
Campa iyeyan tohueyi Quetzalcoatl.
Campa tlacatl totatzin Tonatiuh moztla moztla
Campa ilhuil yoliztli moztla moztla
Tlemacaliztica ihuan Copallicopa Huehuetzontzonaliztica
Atecolpizalitzica Tzontzonaliayacachtli ihuan yoyoyin Atl ihuan Toyollome...

Acabamos de pedir permiso al rumbo de Oriente donde está representada la fuerza cósmica del Gran Quetzalcoatl... El Gran Quetzalcoatl en la filosofía nuestra representa la inteligencia... a los hombres con capacidad de transformar a los hombres y a las mujeres..., a los hombres capaces de crear con sus manos cosas bellas, pero además con la palabra y reproducir el conocimiento hermoso como la poesía, el canto, la palabra que guía, la palabra que comprende y da consejo y a él le ofrecimos igualmente... le pedimos permiso y le ofrecimos nuestros toques de caracol... le ofrendamos fuego y humear de copal toque de atecocolli agua y nuestros corazones...

(Suena el caracol)

Ahora volteamos para el Poniente por favor girando del lado izquierdo hacia la izquierda y pedimos permiso de la siguiente manera...

Axcan totlapaloliz Cihuatlampa
Campa iyeyan Cihuayaoyotzin ihuan Xipe Totec
Campa tlacatl Totatzin Tonatiuh moztla moztla

Campa ilhuil yoliztli moztla moztla
Tlemacaliztica ihuan Copallicopa Huehuetzontzonaliztica
Ateocolpizalitzica Tzontzonaliayacachtli ihuan yoyoyin Alt ihuan Toyollome

Ahora saludamos al rumbo del Poniente donde moran las mujeres... lugar de las mujeres guerreras..., de las mujeres guerreras que perdieron la vida en el parto... el lugar dónde mora el Gran Xipe Totec, que representa la transformación de la naturaleza cada año y representa la fuerza física y equilibrio en los hombres y en las mujeres a ellos les ofrecemos fuego y humear de copal... toque de huehuetl toque de atecocolli agua y nuestros corazones...

(Suenan el caracol)

Giramos hacia nuestra izquierda dando una vuelta hasta ponernos de frente hacia el Norte y de igual manera les pedimos...

Axan totlapaloliz Mictlampa
Campa iyeyan Tohueyi Tezcatlipoca
Campa tlacatl Totatzin Tonatiuh moztla moztla
Campa ilhuil yoliztli moztla moztla
Tlemacaliztica ihuan Copallicopa Huehuetzontzonaliztica
Ateocolpizalitzica Tzontzonaliayacachtli ihuan yoyoyin Atl ihuan Toyollome

Ahora saludamos al rumbo del lugar de los muertos... donde mora la palabra de nuestros abuelos... el lugar de la quietud a donde habremos retornar... le pedimos permiso y le ofrecemos fuego y humear de copal, toque de atecocolli o caracol agua y nuestro corazón...

-Ce...
(Suenan el caracol)

-Ohme...
(Suenan el caracol)

-Yeyi...
(Suenan el caracol)

-Nahui...
(Suenan el caracol)

-Ometeotl...

-Ometeotl...

Giramos nuevamente hacia la izquierda hasta encontrar el Sur con nuestros ojos y ahora pedimos permiso...

Axcan totlapaloliz Huitztlampa
Campa iyeyan Tetzahuiz Huitzilopochtli
Campa tlacatl Totatzin Tonatiuh moztla moztla

Campa ilhuil Yoliztli moztla moztla
Tlemacaliztica ihuan copalicopa Huehuetzontzonaliztica
Atecocolpizalitzica Tzontzonaliaiyacachtli ihuan yoyoyin Atl ihuan Toyollome

Ahora pedimos permiso hacia el lugar de las espinas dónde mora la fuerza del Gran Huitzilopochtli el personaje y hombre y fuerza cósmica que representa la voluntad de los hombres y de las mujeres a ellos les ofrendamos fuego y humear de copal, toque del caracol, agua y nuestros corazones...

Ce...
(Suenan los caracoles)

Ahora giramos y ponemos nuestras manos hacia arriba para pedir permiso al Universo de la siguiente manera...

Axcan Totlapaloliz ompa Omeyocan
Campa iyeyan Ometeotl
Campa tlatcatl Totatzin Tonatiuh moztla moztla
Campa ilhuil Yoliztli moztla moztla
Tlemacaliztica ihuan copalicopa Huehuetzontzonaliztica
Atecocolpizalitzica Tzontzonaliaiyacachtli ihuan yoyoyin Atl ihuan Toyollome

Ahora saludamos allá a dónde mora a dónde viven el Señor y la Señora de la Dualidad... el lugar del origen de la energía... la dualidad que se encuentra fuera de la Tierra... a ellos les ofrendamos fuego y humear de copal, toque de caracol, agua y nuestro corazón...

Ce....
(Suenan los caracoles)

Ahora giramos para postrar la rodilla en la tierra o mano izquierda y le decimos así...:

Axcan Totlapaloliz Omeyotzintin
In Tlalticpan ihuan In Tlalpan
Campa tlatcatl Totatzin Tonatiuh moztla moztla
Campa ilhuil Yoliztli moztla moztla
Tlemacaliztica ihuan copalicopa Huehuetzontzonaliztica
Atecocolpizalitzica Tzontzonaliaiyacachtli ihuan yoyoyin Atl ihuan Toyollome

Ahora saludamos abajo a las dualidades que moran en la tierra a nuestra Madre Tierra y al señor de la tierra al Gran Tlaloc licor de la tierra y a la Señora de faldas de turquesas que hace correr el agua por toda la tierra... saludamos al aire y al viento de la noche... igualmente saludamos al fuego de nuestro Padre Sol y al fuego de la tierra y a ellos les ofrecemos también fuego y humear de copal toque de caracol, agua y nuestros corazones...

....Ahora si gustan sentarse... Ahora vamos a platicar precisamente aspectos del por qué en la danza se encuentra la filosofía y la cosmovisión de nuestros abuelos... Primero es necesario que se entienda de que realmente en la Tierra los grandes abuelos nuestros que fueron hombres que recorrieron la tierra y observaron el universo y lograron crear el calendario más perfecto que

existió en la tierra. De esa misma manera conocieron el universo pero siempre se plantearon ¿Dónde empieza la vida?, ¿Dónde es el lugar de la luz? Y se observaron en la Tierra y concluían... y observaron que el hombre y la mujer formaban en colectivo en pequeños grupitos la armonía en la familia y ellos terminaron definiendo que las virtudes del hombre y de la mujer eran buenas, eran complementarias, eran el estado exacto y perfecto y así respetaron la vida y dijeron que la energía, en el origen del amor tendría que ser de una parte masculina y una parte femenina y a eso le llamaron Omecihuatl por el Cihuatl que es la parte femenina la parte mujer y Ometecuhtli que es la parte masculina, y eso lo plantearon como el lugar del origen de la energía y resulta que en el siglo pasado y antepasado la ciencia ha estudiado la energía y ellos se dieron cuenta que la energía tenía dos partes y ellos le llamaron una positiva y otra negativa pero mientras en la ciencia pasaron siglos, nuestros abuelos ya habían planteado que eran dos partes complementarias pero además las capacidades del hombre y la mujer las trasladaron a la sociedad para utilizarlas y para hacer que la sociedad funcionara de tal manera que las virtudes de las mujeres, la capacidad de la mujer administrando, cuidando, siendo un centro analítico de grandes capacidades de absorber conocimientos de organizar y demás, plantearon que esas virtudes tenían que ser la parte administrativa de la gestión pública se llamaron Cihualcoatl que quiere decir las mujeres serpiente o serpiente mujer porque en nuestra cultura la serpiente a diferencia de otras posturas ideológicas representa la sabiduría y no la maldad, entonces las virtudes de la mujer son la cuestión administrativa pública, mientras en cambio la acción ejecutora la ejercieron los hombres llamados Tlahtoani esto al respecto es solamente una parte de aquello que nos da el equilibrio a la vida desde el lugar del origen en la Tierra y que continúa más allá de la Tierra cuando nosotros morimos. Porque la deidad que nos da origen cuando nosotros moríamos o muere nuestra gente también éramos recibidos por una parte masculina y una parte femenina en el más allá. Pero un aspecto sorprendente y grande es que nosotros en la danza siempre tenemos los elementos universales de la vida, tal vez mucha gente que no a puesto atención, pero la danza siempre tenemos el caracol que representa el aliento de la vida, y este está representando al Oriente igualmente que al Gran Quetzalcoatl, y a la serpiente que representa la inteligencia. En el Poniente se representa la Tierra y el producto que genera la tierra y allí está representado por las Mujeres Guerreras que mueren en parto y por la reproducción de la vida sobre la tierra cada año. En el Norte se ubica hallada el agua y el Gran Quetzalcoatl la memoria de nuestros antepasados. Y en el Sur la fuerza de voluntad y el calor de la tierra. La pregunta es esta ¿En realidad estamos claros y seguros de que realmente de esos cuatro elementos nos alimentamos y no puede faltar uno de ellos porque se extinguiría la vida en la Tierra? Si el Sol dejará de salir la Tierra nuevamente se congelaría, si el agua no existiera simplemente en poco tiempo terminaría la vida sobre la Tierra. Si el aire dejará de existir igualmente sucedería lo mismo y si el calor de la tierra no permitiera que la semilla germinara entonces acabaría la vida. Y de ahí que en nuestra cultura siempre se tenían presentes y día con día se les veneraba y se les cuidaba y se les pedía por quienes se les ofrendaba porque se sabía que era nuestra obligación tener presente siempre y pedirles siempre que nos acompañaran para que nuestra vida se siguiera reproduciendo en la tierra. Entonces observemos, como en nuestras culturas, realmente siempre quisieron y apreciaron esto, siempre lo conocieron, siempre lo cuidaron y siempre procuraron el cuidado para las futuras generaciones y la armonía en la Tierra. Esto es precisamente algunos aspectos que en la danza no se puede observar si no se conoce, ahora es importante que nosotros sepamos que la historia de nuestro país hasta cuando llegaron los españoles ellos encontraron el mercado más grande del mundo en **Tlaltelolco**.¹⁶ ellos se maravillaron y dejaron testimonios en los documentos sobre todo de Bernal Díaz del Castillo y de Hernán Cortés cuando observaron que el mercado de Tlaltelolcoera más grande que el que estaba en Salamanca y disfrutabas de la diversidad más grande de alimentos que había conocido en alguna parte del mundo, esto era porque precisamente en nuestra cultura el crecimiento y la

administración social que era a través de lo que se conocieron entonces como el Calpulli que eran pequeñas unidades de habitación a veces por familiaridad o parentesco por amistad se enseñaban una diversidad enorme de cosas, de tal manera que precisamente cuando llega Hernán Cortés, Moctezuma le manda hacer un Sol y una Luna, el Sol lo hacen de oro y la Luna la hacen de plata, e imaginemos la tecnología que se necesitaba para hacer un Sol y una Luna “de tamaño de dos brazos”, pues esos fueron testimonios que vinieron de Europa donde se maravillaron realmente de ello, pero solamente se podía hacer si había un gran desarrollo en las técnicas, tecnologías para producir las cosas. Todo aquello fue destruido para crear una economía diferente que sirviera a ellos, asesinandoles y despojándoles a todos de las tierras junto con los indios y junto con las pertenencias a los que les hicieron trabajar y explotar para construir todas las haciendas, los templos donde ni siquiera lo que les ofrecen les sirve. Se creó una economía donde todo el territorio pasó a Europa y absorbieron todo lo que se conocía aquí en México para beneficio de ellos, pero no permitieron jamás que los indios obtuvieran posiciones crecientes porque de todo se adueñaban y todo lo hicieron para beneficio de ellos.

Esto es importante porque en la filosofía de nuestros abuelos fue que aun en las guerras aquí jamás les quitaron las tierras a los pueblos, jamás les quitaron la cuestión religiosa y siempre les respetaron las formas de organización y la manera de ejercer la justicia. Esto en la actualidad se conoce en el mundo como las aportaciones más grandes de la historia, porque cuando ellos llegaron existían en el centro de Tenochtitlan hospitales donde curaban a la gente, lugares a donde estudiaban a los que estaban leprosos, tenían zoológicos, tenían campos donde cultivaban plantas medicinales, zonas en donde se producían diferentes cosas, en Culhuacan por ejemplo, existió una especie de asilo donde se les daba de comer y se les cuidaba a los ancianos y a los niños que no tenían padres, se aportaron grandes cosas para la humanidad pero nosotros en estos tiempos de neoliberalismo donde nuevamente la apropiación del trabajo y de las riquezas va nuevamente para los poderosos de estos tiempos, estamos obligados a redescubrir nuestro pasado para no avergonzarnos de ello, para sentirnos orgullosos de ello y para aprender nuevamente el camino que nos corresponde, dirigir nuevamente como auténticos mexicanos...

“Juan Cerón Cozca Cuauhtli”

Explanada del Foro Cultural Quetzalcoatl Xochimilco. 31 Mayo “2009

Vamos a pedirles a todos los presentes que nos hagan el favor de acompañarnos para pedirle permiso a los 4 rumbos, les comentábamos también que realmente para el efecto de hacer las cosas hay varias maneras, varios modos para hacerlo hoy vamos a recordar a uno de los Jefes Capitán General Andrés Segura con uno de los permisos con un canto pero es igualmente a los 4 rumbos, y posteriormente después entramos en materia para platicar para hacer la presentación del Jefe pero primeramente vamos a pedir permiso para iniciar está pequeña plática, entonces por favor nos volteamos hacia el Oriente, levantamos las manos y empezamos...

Totatzin in ilhuicatl
Teopiltzintecuhtli in Atzalan
Ipalmenuhuani in Tamoachan
Yaoyollome in Tlalticpac...

Totatzin in ilhuicatl
Teopiltzintecuhtli in Atzalan
Ipalmenuhuani in Tamoachan
Yaoyollome in Tlalticpac...

Ometeotl, giramos a la izquierda...

Totatzin in ilhuicatl
Teopiltzintecuhtli in Atzalan
Ipalmenuhuani in Tamoachan
Yaoyollome in Tlalticpac...

Totatzin in ilhuicatl
Teopiltzintecuhtli in Atzalan
Ipalmenuhuani in Tamoachan
Yaoyollome in Tlalticpac...

Giramos nuevamente a la izquierda viendo hacia el Norte

Totatzin in ilhuicatl
Teopiltzintecuhtli in Atzalan
Ipalmenuhuani in Tamoachan
Yaoyollome in Tlalticpac

Totatzin in ilhuicatl
Teopiltzintecuhtli in Atzalan
Ipalmenuhuani in Tamoachan
Yaoyollome in Tlalticpac

Totatzin in ilhuicatl
Teopiltzintecuhtli in Atzalan
Ipalmenuhuani in Tamoachan
Yaoyollome in Tlalticpac

Ometeotl...

-Giramos a la izquierda...

Totatzin in ilhuicatl
Teopitzintecuhtli in Atzalan
Ipalmenuhuani in Tamoachan
Yaoyollome in Tlalticpac

Totatzin in ilhuicatl
Teopitzintecuhtli in Atzalan
Ipalmenuhuani in Tamoachan
Yaoyollome in Tlalticpac

Totatzin in ilhuicatl
Teopitzintecuhtli in Atzalan
Ipalmenuhuani in Tamoachan
Yaoyollome in Tlalticpac

Giramos para quedar al Centro (en este momento se dirige el canto al cosmos)

Totatzin in ilhuicatl
Teopitzintecuhtli in Atzalan
Ipalmenuhuani in Tamoachan
Yaoyollome in Tlalticpac

Totatzin in ilhuicatl
Teopitzintecuhtli in Atzalan
Ipalmenuhuani in Tamoachan
Yaoyollome in Tlalticpac

Totatzin in ilhuicatl
Teopitzintecuhtli in Atzalan
Ipalmenuhuani in Tamoachan
Yaoyollome in Tlalticpac

Giramos y hacia abajo
(Se dirige el canto a la Madre Tierra, con una rodilla y las manos tocando la tierra)

Totatzin in ilhuicatl
Teopitzintecuhtli in Atzalan
Ipalmenuhuani in Tamoachan
Yaoyollome in Tlalticpac

Totatzin in ilhuicatl
Teopitzintecuhtli in Atzalan
Ipalmenuhuani in Tamoachan
Yaoyollome in Tlalticpac
Totatzin in ilhuicatl
Teopitzintecuhtli in Atzalan

Ipalmenohuani in Tamoachan
Yaoyollome in Tlalticpac*17

Ometeotl...

Vamos a tomar nuestro lugar...

Buenas tardes damos bienvenida aquí al Capitán General Jesús de León, de la Medicina Tolteca, es un honor tenerlo aquí en Iztapalapa en este Pueblo de Iztapalapa a este 8° Encuentro Intercontinental de Pueblos Originales y de la Medicina Tradicional. Sabemos que recientemente la Abuela Amalia de Xochimilco que cuando damos un masaje apapachamos nuestro cuerpo nuestro corazón, pero cuando danzamos apapachamos la tierra.... Entonces es un gran honor tener a este Jefe a este gran personaje que nos ha enseñado apapachar a la tierra muchas gracias Tlazohcamati por estar aquí en Iztapalapa Ometeotl... y a mi gran amigo Juan que nos ha acompañado en las Ferias aquí en el centro de Iztapalapa que estuvo también en Xochimilco y que nos ha compartido también el estar adentro de la Medicina Tradicional y apapachar la Tierra gracias Juan de todo corazón... Ometeotl...

...Bueno primeramente quiero comentarles que el Jefe Jesús León es de aquellas personas que aunque mucha gente desconoce y que realmente hay una estructura delgada de toda la época de la Colonia y realmente se ha mantenido en la República, que se ha mantenido digamos enseñando, heredando el conocimiento y toda esa estructura que a través de ellos guían el conocimiento los eventos y muchas cosas, estos son aspectos que realmente no se conocen, porque realmente la gente no se los enseñan en la escuela no se da cuenta pero como el Jefe Jesús de León nada más comentarles que él a recibido la herencia de la Capitana Generala de la abuelita Guadalupe Jiménez Anabria que fue una persona, una gran guía, una mujer de gran poder y que ella vivió más de 90 años pero ella a su vez heredo la tradición de su papá que vivió 122 años y eso es realmente la herencia pero por supuesto a tras de ello pues ahí muchos años más, donde siguió la conducción de estos trabajos del resguardo de las formas, de la filosofía del pensamientos de la tradición, porque realmente esas formas y esa organización se mantuvo en las casas que ahí se hicieron lo que se conocen como las "Mesas" lo que ahora son los Calpullis en la Mexicayotl realmente eso se conoció como las mesas donde realmente hay como en la consigna del Señor Cuauhtémoc dónde dice que guardemos el conocimiento en nuestros corazones en nuestros hogares hasta que el Nuevo Sol pues realmente permita el rescate y la recuperación de nuestro destino y el Nuevo Sol nos vuelva a alumbrar. Entonces realmente el Jefe Jesús de León es una persona que posee una herencia, pero digamos la herencia se transforma en la medida y en la inteligencia, en la sabiduría... yo tengo mucho de conocerlo de algunos años y he percibido de él estas cosas, por tal razón a él como a otras gentes especialmente a él le guardo un gran respeto porque estamos bajo su mando y con él siempre aprendemos a ver las cosas con manera medida y con inteligencia, eso es algo de la enseñanza de lo que él nos ha heredado, por tal motivo Jefe, bienvenido con su familia y qué bueno que están aquí porque realmente es bello estar en estos momentos... El tema de hoy lo planteamos como "*la filosofía, la cosmovisión y las cuentas*", pero realmente el Jefe tiene muchísimo que hablar y le pedimos que hablara precisamente de la herencia que la "Tradición Conchera" resguardó y que nos deja para las generaciones presentes y futuras, pero además lo que él quiera comentarnos es siempre interesante y pues Jefe tiene usted el micrófono...

Ometeotl... él es Dios... Agradezco las palabras generosas de la recepción en este lugar por parte de los organizadores de este encuentro, de nuestras tradiciones de nuestra cultura, de nuestros

usos y costumbres, y dar la felicitación porque esto se debe hacer pues frecuentemente y en todas las Delegaciones y en todo el país resaltando nuestro rostro nuestra identidad. Agradezco mucho las palabras de mi hermano, de mi amigo guerrero Juan Cerón que también conozco de hace muchos años y que hay una gran confianza en su trabajo que está realizando allá en el Señorío de las Águilas en Ixcateopatlí aquí en Culhuacán y pues bello atender la palabra si se dió a dar una plática con ustedes diría que aprendamos juntos, compartamos juntos y dejar un sabor en ustedes de lo que es nuestra herencia rica, ancestral, de lo que se llama popularmente “La Danza”... “La Danza Azteca” o “La Danza de Concheros”... ¿Alguien danza aquí?... ¿Alguien sabe el significado de México?... ¿Tenochtitlan?... ¿Iztapalapa?... Bien... estas preguntas las comparten ustedes porque el objetivo de decir que tenemos mucho, pero sabemos poco de nuestra Gran Riqueza Cultural pero, además de cultura es espiritualidad, es lo que llevamos dentro y esos son nuestros usos y costumbres además de enriquecer nuestro conocimiento y nuestra sabiduría, tenemos que trabajar nuestro cerebro y nuestro corazón, son dos planos complementarios. En la danza, en las tradiciones, en los ceremoniales sagrados este fenómeno se da, entonces es muy importante que estemos en contacto íntimo para que se realice, para realizar nuestros ceremoniales prehispánicos. Los ceremoniales prehispánicos son muy valorados en el extranjero, viene gente a México a aprender de ellos, recibimos a mucha gente a querer aprender de nuestro conocimiento prehispánico, nuestro objetivo es primero enseñar a los nuestros, a los de la casa, por eso no perdemos una oportunidad de venir a dar una palabra a los nuestros, a los de casa y si hay tiempo iremos alguna parte pero aquí primero para que nuestra gente les diga a sus hijos la grandeza de nuestros antepasados que son nuestros mayores, nuestros ancestros. Los grupos de tradición de danza llamados popularmente “Concheros” han jugado un papel importante en esta continuidad del conocimiento ancestral, gracias a ellos los elementos sagrados como el popochcomitl que se llama sahumador, gracias a ellos, las plumas de diferentes aves, gracias a ellos el copalli que quema, gracias a ellos los símbolos prehispánicos subsisten en los atuendos, gracias a ellos, hay formas para trabajar, gracias a ellos, hay lugares para trabajar, gracias a ellos hay oraciones y cantos para trabajar, gracias a ellos hay danzas, gracias a ellos hay conocimiento... A esos grupos viejos... milenarios... A esos grupos formados de tradición porque se transmiten de una generación a otra, que se le llama linaje una línea generacional y ellos buscan simplemente cumplir la encomienda que se les dió, en que esta enseñanza sea transmitida a otros, pero de una manera honrada, limpia y rígida, nosotros no mercadeamos, nosotros tratamos de mantener viva nuestros usos y costumbres como lo hacían nuestros ancestros, nosotros vivimos de nuestro trabajo y aportamos para los ceremoniales, hoy en día muchas de las instancias públicas de gobierno están abriendo sus puertas, cuando antes éramos rechazados porque nos veían de huaraches y nos tiraban de ignorantes, o “atuendados” peor, no nos recibían en oficinas de gobierno había y existe mucho prejuicio sobre lo indígena, sobre lo ancestral, todavía se sigue dando este fenómeno pero gracias a los grupos de tradición se ha ido reinvertiendo porque hoy en día que se sabe más sobre las culturas de México se revalora el papel de ellos, en la época de la Invasión mal llamada Conquista, lo que nosotros llamamos la invasión extranjera en 1521 ellos enfrentaron ese embate y tuvieron que conservar la sonoridad prehispánica que es un elemento importante en los ritos, en las conchas de armadillo llamadas cuentas, se hicieron con tripa de gato de monte, con clavijas de madera y una concha de armadillo y ahí guardaron un sonido especial, el huehuetl y la sonaja de ayacaxtli, el teponaztli, esos sonidos prehispánicos los guardaron ahí porque tenían que conservar ese lenguaje... flor y canto, in Xochitl in Cuicatl..., a través de la sonoridad prehispánica hay una aspiración y nosotros recordamos... me llama la atención el huehuetl, la sonaja, el olor del copalli, los símbolos, nos sentimos identificados pues es el lenguaje ancestral, de tal manera que ese instrumento hasta la fecha sigue y gracias a ese instrumento se realizaron los ceremoniales porque el invasor en aquel entonces dijo: “mira permíteles que usen el instrumento dado que lo vemos

como que es hispano y no indígena” y se les permitió usarlo. Pero ahí guardaron esa sonoridad, el huehuetl o tambores que ustedes conocen, en la década apenas de los 70’s se empezó a retomar el huehuetl y desde 1521 hasta los 1970 ¿Por qué? Porque el huehuetl en época de la colonia era penado usarlo, todos los instrumentos los satanizaron los bárbaros, los invasores, los que ignoraban la riqueza de nuestra cultura. Después de la Colonia vino el proceso de la Independencia a la fecha, lo nuestro siguió resurgiendo, pero gracias a esa labor en capillas, colonias, barrios, sus ciudades, en las fiestas de los mayordomos, en conjunción con los guardianes de estos conocimientos en náhuatl se les llama Tlalmatinini “*el de la palabra sabia*”. El General Andrés Segura fue un Tlalmatinini, el General Felipe Aranda vivió por aquí por Iztapalapa, Tlalmatinini, los portadores de un conocimiento sabio y ético ancestral, estos personajes existen de carne y hueso a estos personajes se les respetó porque su trabajo es con la gente, con la comunidad, estos personajes son ejemplos a seguir porque algún día un gobernante que entrega un trabajo y título ejemplar, honesto con la gente será muy respetado y querido. Entonces esta forma de organización entre los “*Grupos de Tradición*” es importante porque se requiere en los países y en las naciones, en los grupos de tradición hay unión, hay respeto, hay acuerdos, hay orden y desde siempre ha habido disciplina lo que llaman nuestros Jefes “*disciplina*”, la “*disciplina*” es hacer lo que debemos y no lo que queremos y la disciplina consiste en esencia cumplir la palabra, la palabra es lo que se habla, se hace, lo que se acuerda se respeta y se hace, eso existe, son valores en los grupos de tradición. Existen otros grupos hoy en día nuevos que tienen semejanzas con estos grupos viejos, antiguos pero esos grupos han aportado todo al país, a la gente, a la tradición y esos grupos merecen ser identificados y reconocidos, los arqueólogos les llaman insisto “*Concheros*” porque se usa una concha de armadillo en la sonoridad, esa concha de armadillo tiene una repercusión una vibración aquí en el flexo solar y hace uno que sienta una forma entre transformación de la personalidad, se siente una alegría una dignificación, el lugar del huehuetl, el atecocolli, el caracol, el sonido del huehuetl son lenguajes prehispánicos todo conjugado nos da como resultado un contacto con nuestros abuelos. Todo eso en una ceremonia, la ceremonia mejor dicho un rito es un conjunto de ceremonias, se sahúma a la gente, a los elementos ceremoniales se les da, todo se va purificando, todo se va limpiando y existe ese efecto real hasta llegar al término donde todos son ceremoniales que hacen un rito y un rito es una manera de conectarse con la naturaleza, con las energías cósmicas, conectarse con nuestra fuerza interior, por eso los ritos en las naciones prehispánicas son fundamentales. El hombre, el ser humano, la mujer, los niños, tenemos que trabajar tres partes fundamentales: el cuerpo, la mente y el espíritu; es vital ese equilibrio y en la danza lo realizamos, el efecto de la danza no es tan sólo físico, no es tan sólo que nos ayude a activar nuestra circulación y nuestros músculos se fortalecen, es mucho más allá, es un efecto energético, es un efecto interior, es un efecto cósmico y lo más importante es un efecto espiritual, danzando se tiene una meditación, una conexión, la mente se armoniza, se relaja, se limpia, todos tenemos problemas, económicos, con la pareja, con el vecino... “x”... “y”... o existenciales de vida, pues en la danza el cerebro se armoniza, nuestro ser, nuestras células y terminamos totalmente armonizados después de una ofrenda de danza por eso es importante la danza como una medicina, una medicina a la actual sociedad, estamos enfermos de muchas cosas y la danza nos ayuda a curar esas tantas cosas y el efecto es inmediato. Nosotros los que nos han inculcado esta enseñanza y la practicamos duramos de cinco a ocho horas danzando continuas, no se permiten las “drogas”, no se permite el alcohol, todo es natural y esa fuerza se da en la persona que lo realiza, ¿por qué?... Es el efecto energético de la danza... Es el lenguaje de nuestros abuelos, la persona entonces va teniendo una fortaleza física y espiritual y por tanto su calidad de vida se va mejorando, esa persona adquiere otra actitud y otra actitud ante sus problemas aunado a esto se extienden valores, filosofías que se les transmiten a todas las personas, la honradez, el respeto y sobre todo el trabajar con limpieza con uno mismo y con los

demás. La danza trabaja constantemente, en todo el año, terminamos un ciclo e iniciamos otro en el año, más de ciento cincuenta actividades en el año, tres veces cuatro a la semana se tienen actividades, cuando el personaje se adentra a este trabajo. Hay tres niveles de participación en la danza; los iniciados, los que van iniciando se les permite usar ropaje típico mexicano o de blanco; los que tienen una cierta antigüedad, los que asisten más frecuente y los del nivel más alto son los que tienen "*Juramentos*" son los que tienen ya años de servicio, son los que ya saben cortar. Entonces hay tres niveles y para eso se requiere tiempo y esfuerzo, en la danza no se regala nada, se gana; las jerarquías, las palabras generosas son sinceras y se ganan. Entonces hay un orden, hay una forma de pensar muy clara, hay una espiritualidad y hay un orgullo de ser Mexicanos, cuando tenemos un rostro y una identidad propia aunado a nuestros problemas de ahí nos agarramos... le llaman "*fe*", le llamamos "*fe*", la "*fe*" es una energía y en la "*tradición*" no pregonamos religiones, simplemente respeto a lo sagrado, a la gente, a lo que crea como sagrado, puede ser un árbol, pueda ser Jehová, pueda ser Jesús Cristo, pueda ser Quetzalcoatl, no importa, lo importante es que la gente se identifique con algo sagrado, todos nos identificamos con algo, y si no se identifican también, pero que lo hagan con respeto, es tan abierta la "*tradición*" que no importa, la "*Tradición*" es un camino que recibe a todo mundo de todos los niveles sociales, del nivel académico que sea, porque es un camino viejo, es un camino de todos y al alcance incluso de los extranjeros por ser hermanos cósmicos, por ser hermanos de creación, aquel que dice "*...no pues es extranjero y no puede entrar aquí...*" le falta espiritualidad, le falta visión indígena ancestral, nuestros ancestros con gran diplomacia recibieron a los extranjeros con toda una diplomacia que solo se da en las "*Altas Culturas*", no éramos, ni fuimos un pueblo bárbaro, fuimos y somos un pueblo culto, lleno de conocimiento, había tres escuelas superiores para enseñar a los niños el desarrollo de sus actividades y que tengan una forma de sobrevivir que era la caza... ¿Sabían cómo se llamaba esa Universidad? Tepoxkaltic la casa de los jóvenes, ahí se enseñaban los oficios, el arte de la caza, el arte de tejer a las mujeres, o sea a todos se les enseñaba un oficio una actividad de acuerdo a sus "*dones*". El Cuicacalti, la casa del canto y la danza, de la oración; y la escuela universidad, de grandes estudios el Camecame, ahí se preparaba la gente que estaba destinado a un servicio de gobierno y se le enseñaba la danza, se enseñaban los valores de servicio pero todo se iniciaba desde pequeño y en adelante tenía que iniciar su preparación desde pequeño, el Señor Cuauhtemotzin por eso a sus escasos 20 años llegó a ser Tlahtoani, algo así como Presidente de la República malamente comparado y él logró gracias a esa enseñanza desde pequeño, en la danza de tradición los niños son fundamentales, desde pequeños se les enseña el camino, se les va inculcando y aquel que no quieren no se le impone, por eso hay jefes que fallecen y no dejan herederos porque sus hijos no quisieron, por lo que sea y no importa, se les respeta; entonces puede dejar a otro hijo aunque no sea de sangre "*Hijo Espiritual*" y un "*Jefe*" tiene la facultad de dar "*Nombramientos Tradicionales*" que tienen que realizarse mediante ceremonias mediante ritos y un "*Jefe*" tiene facultades para entregar una energía a alguien cuando ese "*Jefe*" sabiamente toma esa decisión. De esos "*Nombramientos*" se dan muy pocos, se puede dar un "*Nombramiento de Sahumadora*" o un "*Encargo de Sahumadora*", el "*Nombramiento*" implica un compromiso de por vida, el "*Encargo*" no, el "*Encargo*" por un tiempo y se le puede retirar; un "*Nombramiento de Jefe*", un "*Nombramiento de Soldado*", "*un Nombramiento de Sargento*", y un "*Nombramiento de General*", y son reales. Una vez que la persona recibe este "*Encargo*" se siente el "*Grado*"; entonces, esa energía esa fuerza, actúa en la persona para que haga su trabajo. Entonces todo eso existe es cíclico. Ninguna Ciudad tan complicada como la nuestra, el Distrito Federal, que desde siempre se ha tenido la habilidad, la capacidad de sobrevivir. Los hermanos Lacandones se fueron a la selva, los hermanos Huicholes se fueron allá a las montañas, nosotros nos tuvimos que quedar aquí en Tenochtitlan y una forma de sobrevivir fue camuflajeando nuestras usos y costumbres, mientras que el extranjero pensaba "*...mira le están danzando a tal*

imagen...“ nosotros siempre le hemos ofrendado a nuestras raíces y respetamos su tal imagen porque para nosotros nos han inculcado que “x”..., “y”..., imagen se debe de respetar porque el respeto es un valor fundamental, sin ofender a nadie, porque todo mundo tiene el derecho de creer en una divinidad, y lo importante de lo indígena es que une, une y eso es lo que hace falta hoy en día, los gobiernos porque es de un partido, porque es de otro, no se hacen caso, porque es azul, verde o tricolor, entonces tenemos que romper esas formas de pensar y que todo lo que sea en beneficio al pueblo se debe de apoyar al color que se proponga tenemos que romper ese ideal de partidos, el mismo terminó está mal, nos están partiendo la visión, nuestros sentimientos. En la filosofía central de la tradición, la mesa, la unión, la conformidad y la cultura. Debemos estar unidos y en esa unidad hay diferencias pero se respetan, y cuando hay esa unidad en acuerdos se refleja todo pero en resultados, son filosofías muy poderosas, que se dice muy fácil pero que al practicarlas nos exige pensamientos y actitudes mejores que cuando iniciamos un camino de respeto. Por otra parte el nombre común popular nos llamamos entre nosotros, nos llaman nuestros mayores “*Compadres*”, porque compartimos lo sagrado, lo ancestral; si empleamos terminología cien por ciento Nahuatl la gente no va a entender entonces nuestros abuelos antañamente en Nahuatl y nuestras formas históricas, filosóficas, no eran tan conocidas, de 1910 para acá, porque hubo un auge cuando Porfirio Díaz en el festejo del centenario en 1910 quiso él poner de moda lo prehispánico en el Mundo y permitió que se hiciera investigación sobre lo prehispánico..., eso actualmente nos ha beneficiado de 1910 para acá, entonces por eso de ahí para atrás no se sabía mucho de lo nuestro al contrario era cuestionable lo indígena, los campesinos, las clases...

Salen nuestros abuelos de Aztlán y llegan al lugar donde encontraron la señal en el año de 1325 peregrinaron 209 años a pie, obviamente nadie vivió 209 años, fue una generación a otra a otra a otra, esa es la tradición, de ahí venimos, 209 años y encontraron la señal ¿en dónde?... aquí cerquita en el islote donde se fundó la Gran Tenochtitlan y la señal la encontraron en medio de una gran laguna, una gran laguna que transformaron en tierra firme que hoy en día dió fruto a la Gran Ciudad de México, llamada anteriormente Tenochtitlan. Observen como esos personajes, nuestros abuelos lograron cumplir ese cometido y llegaron a establecerse en 1325 y fundar Tenochtitlan, en el año de 1521 fue el colapso, fue el colapso que ellos confiaron y 209 años de un esplendor cultural, 200 años; de 1810 al 2010 que vamos hacer también, vamos hacer 200 años, se ha notado más progreso de 1810 al actual a 1325 a 1521 ¿Cómo lo lograron? Por su forma de pensar, hoy en día nuestra forma de pensar no concuerda con lo que somos, con lo que debemos de ser, es ahí nuestra labor en los “grupos de tradición” unificar nuestra forma de pensar. Estamos desarraigados de valores, estamos desarraigados de conductas, de filosofías, de conceptos propios, nuestros, que provienen de nuestra idiosincrasia, de nuestra forma de ser y somos todos pero a la vez nada, no tenemos identidad, nos falta rumbo y los “*Grupos de Tradición*” en estos trabajos juegan un papel importante para surgir lo reivindicado y buscar lo nuestro y aportar todos unidos como los dedos de la mano en pro de nuestro país, de nuestras necesidades y encontramos que en la medicina, en la arqueología, en la antropología, en la arquitectura, mucho conocimiento ancestral, mucho, pero hay que ir a él, entonces en los grupos motivamos la lengua para que la gente que práctica los ceremoniales tenga la teoría y la práctica, esa es la aportación de los “*Grupos de Tradición*”.

CITAS.

*15 “Conforme a los acontecimientos históricos nativos los Aztecas migraron hacia el centro de México desde su lugar original llamado Aztlán. Algunos especialistas creen que Aztlán era un lugar auténtico y otros argumentan sobre su localización exacta (gama de opiniones desde el norte del Valle de México hasta el suroeste de Estados Unidos). Otros argumentan que Aztlán fue un lugar mítico sin una localización precisa en algún mapa. El término Aztlán significa “lugar de las garzas”, origen del vocablo “Azteca”, un término que no fue utilizado por los pueblos antiguos. Si alguna vez hubo un lugar llamado Aztlán los especialistas coinciden en que los pueblos Aztecas emigraron hacia el Centro de México desde el Norte.

Partiendo de Aztlán, los migrantes visitaron Chicomoztoc o “lugar de las siete cuevas”. Una serie de fuentes describen siete tribus en Chicomoztoc aunque no están de acuerdo con la identidad de estas tribus. Cuando todas las historias de los nativos se comparen, no menos de diecisiete grupos étnicos se encuentran de las tribus originales de la migración de Aztlán y Chicomoztoc. Una versión que cuenta de las siete tribus es la tira de la peregrinación (también conocido como el Códice Boturini).

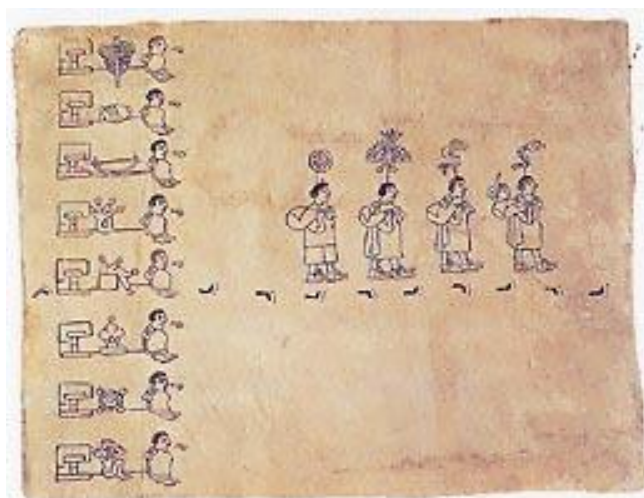


Figura 2.4 Las siete tribus Aztecas dejando Aztlán que migraron hacia el Sur hasta el centro de México.

Tomaron varias generaciones para que los glifos de los grupos estuvieran completos. La peregrinación fue “liderada” por sacerdotes, y ellos se detenían periódicamente para construir casas y templos, para recopilar o cultivar alimentos, y para llevar a cabo rituales.

Los relatos históricos de la migración de Aztlán pueden variar ampliamente por su significado (o por el contenido) de sus listas de migración de los grupos y el orden preciso en que ellos viajaron por mucho tiempo, pero no hay consistencia en el tiempo total de los tres contingentes migrantes. Los primeros grupos en llegar al centro de México se establecieron por todo el Valle de México. Los grupos que formaron parte de este primer contingente fueron los antepasados de los principales grupos étnicos Nahuas que se encuentran en el Valle de México en el S. XVI; que incluye los Acolhua, Tepaneca, Culhuacan, Chalca, Xochimilcas y varios otros grupos.

El segundo contingente de migrantes llegaron a encontrar el Valle de México establecido, por lo que paso a ocupar Valles de alrededor del Centro de México. Estos grupos incluyen los Tlahuicas de Morelos, los Tlaxcaltecas y Huexotzincas de Tlaxcala y Puebla, los Matlatzincas del Valle de Toluca y los Malinalcas de Malinanco. Fechas históricas de la llegada de los migrantes Aztecas caen en torno al año 1200 A. D., para los grupos del Valle de México y alrededor de 1220 para los grupos en los Valles. El último en llegar, alrededor de 1250 A. D., donde los Mexicas encontraron fundadas las tierras por gente y se vieron obligados a asentarse en –un lugar- desolado del Valle de México, llamado Chapultepec, “Colina de Saltamontes” o “Lugar de los Saltamontes”. Muchos más detalles -que- están disponibles acerca de la migración Mexica que

sobre los otros grupos, simplemente porque las historias Mexicas han sobrevivido. Estas fuentes nos dicen que los Mexicas fueron guiados por su “Dios” principal Huitzilopochtli, cuya imagen fue llevada con cuidado de Aztlan a el Valle de México. Sabemos los nombres de los lugares en donde los Mexicas se detuvieron en su viaje, y algunos de los eventos que a ellos les sucedieron.

Nativas descripciones históricas de los migrantes de Aztlan contienen información contradictoria de la sofisticación cultural de estos pueblos. En algunas versiones se dice que vivían en cuevas, se ganaban la vida de la caza con arcos y flechas, y llevaban pieles de animales como prendas para vestir. Estos rasgos de los pueblos de saberes Chichimecas (pueblos barbaros del Norte). Los Mexicas y otros grupos afirman haber sido antes Chichimecas que se establecen y llegan a civilizarse en el Centro de México. Una idea principal de los Chichimecas fue el de la riqueza-pobreza origen de los Aztecas.

En contraste con la imagen de la migración como Chichimecas barbaros, son descripciones de las complejas actividades económicas y culturales como la siembra de maíz, la construcción de templos, y el uso del antiguo calendario Mesoamericano de 52 años. Nómadas cazadores/recolectores del desierto del Norte Mexicano que sólo tenían estas prácticas, lo que sugiere que los migrantes habían tenido experiencia con la Civilización Mesoamericana mucho antes de que llegaron al Centro de México, la presencia de estos rasgos contradictorios entre los migrantes de Aztlan es parte de la concepción dual del origen cultural de los Aztecas, que se cree descienden de las Civilizaciones Chichimecas y Toltecas.

El movimiento de norte a sur de los grupos de Aztlan es apoyado por la investigación en la historia lingüística. El lenguaje Nahuatl, clasificado en el grupo de lenguajes nahuas de la familia Uto-Azteca, no está relacionado a la mayoría de los lenguajes Nativos Mesoamericanos. Mientras las otras grandes familias lingüísticas de Mesoamérica –Maya, Oto Mangueyan, Mixe y Zaque- tienen raíces profundas desde hace miles de años, el Nahuatl era recientemente introducido a Mesoamérica. El lenguaje Uto-Azteca se origina en el Norte de México o el Suroeste de los Estados Unidos, y el Nahuatl se llevó al centro de México por los pueblos hacia el Sur. Lingüistas argumentan sobre el momento exacto de la llegada de los hablantes de Nahuatl en el Centro de México, pero la mayoría de los lingüistas piensan que esto ocurrió poco después del colapso de Teotihuacan y antes de la llegada de los Aztecas. Desde entonces los descendientes de los grupos del llamado Aztlan fueron nahua hablantes en 1519, es esto razonable cuando los lingüistas asumen que los migrantes de Aztlan hablaban Nahuatl cuando arriban al Centro de México varios siglos antes. Si fueron los primeros hablantes iniciales de Nahuatl en el Centro de México es incierto, pero una vez arribados los migrantes de Aztlan, el lenguaje Nahuatl se extendió rápidamente a través de los contactos culturales y la migración. Como la influencia política y económica del Imperio Azteca se amplió, el Nahuatl se convirtió en el lenguaje de la diplomacia y el comercio. En el momento de la conquista española, el Nahuatl se había extendido mucho más allá de su inicial fortaleza en los fértiles Valles del Centro de México.

MICHAEL E. SMITH, “*THE AZTECS*” BLACKWELL PUBLISHERS.P. 38- 41. THE AZTLAN MIGRATIONS. Traducción del autor.

*16 “Que me parece que eran más que la plaza que hay en Salamanca, y con dos cercas alrededor de calicanto, en el mismo patio y sitio todo empedrado de piedras grandes de losas blancas y muy lisas, e adonde no había de aquellas piedras estaba en calado y bruñido y todo muy limpio, que no hallaran una paja un polvo en todo él. Y desde llegamos cerca del gran cu, antes que subiésemos ninguna grada dél envió el gran Montezuma desde arriba, donde estaba haciendo sacrificios, seis papas y dos principales para que acompañasen a nuestro capitán, e al subir de las gradas, que eran ciento y catorce, le iban a tomar de los brazos para le ayudar a subir, creyendo que se cansaría, como ayudaban a su señor Montezuma, y Cortés no quiso que llegasen a él. Y desde subimos a lo alto del gran cu, en una placeta que arriba se hacía, adonde tenían un espacio como andamios, y en ellos puestas unas grandes piedras, adonde ponían los tristes indios para sacrificar, e allí había un gran bulto de cómo dragón, e otras malas figuras, y mucha sangre derramada de aquel día. E así como llegamos salió el Montezuma de un adoratorio, adonde estaban sus malditos ídolos, que era en lo alto del gran cu, y vinieron con él dos papas, y con mucho acato que hicieron a Cortés e a todos nosotros, le dijo: “Cansado estaréis, señor Malinche, de subir a este nuestro gran templo.” Y Cortés

le dijo con nuestras lenguas, que iban con nosotros, que él ni nosotros no os cansábamos en cosa ninguna. Y luego le tomó por la mano y le dijo que mirase su gran ciudad y todas las más ciudades que había dentro en el agua, e otros muchos pueblos alrededor de la misma laguna en tierra, y que si no había visto muy bien su gran plaza, que desde allí la podría ver muy mejor, e así lo estuvimos mirando, porque desde grande y maldito templo estaba tan alto que todo lo señoreaba muy bien; y de allí vimos las tres calzadas que entran en Méjico, que la de Istapalapa, que fue por la que entramos cuatro días hacía, y la de Tacuba, que fue por donde después salimos huyendo la noche de nuestro gran desbarate, cuando Cuedlavaca, nuevo señor, nos echó de la ciudad, como adelante diremos, y la de Tepeaquilla. Y víamos el agua dulce que venía de Chapultepec, de que se proveía la ciudad, y en aquellas tres calzadas, las puentes que tenían hechas de trecho a trecho, por donde entraba y salía el agua de la laguna de una parte a otra; e víamos en aquella gran laguna tanta multitud de canoas, unas que venían con bastimentos e otras que volvían con cargas y mercaderías; e víamos que cada casa de aquella gran ciudad, y de todas las más ciudades que estaban pobladas en el agua, de casa a casa no se pasaba sino por unas puentes levadizas que tenían hechas de madera, o en canoas; y víamos en aquellas ciudades cuevas y adoratorios a manera de torres e fortalezas, y todas blanquando, que era cosa de admiración, y las casas de azoteas, y en las calzadas otras torrecillas e adoratorios que eran como fortalezas. Y después de bien mirado y considerado todo lo que habíamos visto, tornamos a ver la gran plaza y la multitud de gente que en ella había, unos comprando e otros vendiendo, que solamente el rumor y zumbido de las voces y palabras que allí había sonaba más que de una legua, e entre nosotros hubo soldados que habían estado en muchas partes del mundo, e en Constantinopla e en toda Italia y Roma, y dijeron que plaza tan bien compasada y con tanto concierto y tamaño e llena de tanta gente no la habían visto.

Díaz del Castillo, Bernal, *"Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España"*... Colección Austral. Printed in Spain. p. 190-193. CAPITULO XCII, CÓMMO NUESTRO CAPITÁN SALIÓ A VER LA CIUDAD DE MÉJICO Y EL TLATELULCO, QUE LA PLAZA MAYOR, Y EL GRAN CU DE SU VICHILOBOS, Y LO QUE MÁS PASÓ.

17

"...Nuestro Padre en el Cielo...

Nuestro Venerable Señor Niño en el lugar del principio...

Quien nos da la vida en el lugar de origen...

Los Corazones Gurreros en la Tierra..."

Traducción del Canto, Juan Serón Cuzca Cuauhtli.

VIAJE A IXTLAN DEL RIO, NAYARIT.
TEQUEPEXPAN ABRIL DEL 2009.
SIEMBRA DE VIEJITOS, CARNALITOS EN LA MONTAÑA.
10 Abril 2009.

Llegué alrededor de las seis de la mañana a la estación de autobuses de Ixtlan del Rio, Nayarit, comenzaba a amanecer. En Nayarit llevan un horario diferente al de la Ciudad de México, ya que allá no se aplica el horario de verano. Empecé a buscar la terminal dónde salieran los autobuses rumbo a Tequepexpan, y encontré que aún estaba cerrada, me acerqué a una tienda que se encontraba cerca, y pregunté si no sabían a qué hora abrían la terminal. Entonces me contestó una señora amablemente:

-Como a las nueve o diez...
Para dónde va usted?

-Voy para Tequepexpan.

-Con quién va?... va con el Maestro Sergio?

-Sí, voy a lo de los temascales.
¿Está muy lejos? – le pregunté-

-No!, como a unos cuarenta y cinco minutos.
¿Ya había venido usted?

-No!, es la primera vez.

-Sí, no está muy lejos, mucha gente viene a ver a Don Sergio...

Era muy temprano, las seis de la mañana y tener que esperar a las diez, pudiendo llegar en cuarenta y cinco minutos, era para pensarse, así que decidí tomar un taxi.

-Bueno, gracias señora.
Hasta luego.

Me retiré y me fui rumbo a los taxis...

-¿Para dónde va?

-Voy a Tequepexpan. A lo de los temascales.

-A súbale yo sé dónde es, ayer llevé a una señora y a unos chavos para allá.

Me subí al taxi, la persona que manejaba no estaba muy grande, unos 23, 24 años, empecé a platicar con él, de Nayarit, de las playas que tenía, los lugares que me recomendaba visitar...A lo lejos se avistaban dos cimas, casi todo el paisaje era montaña, a lo que él señaló dos de ellas y me dijo:

-Allá es Tequepexpan atrás de esos cerros....

Llegamos a un estacionamiento, al lado de unas casas rodeadas de una barda como de barro y plantas. Bajamos del taxi y caminando hacia la puerta del lugar... nos encontramos con un señor, que nos decía...:

-¿Vienen a lo del temazcal?... Aquí no es... es allá del otro lado del pueblo...

Nos dio una breve explicación de cómo llegar, y nos indicó:

-Hay Llegan por que van a escuchar...y ponen señales...cuelgan unos listones rojos síganlos y así como van hay llegan...

-Bueno Gracias Señor, con permiso...

Dirigimos nuevamente el camino en busca de los listones rojos, durante el recorrido sonó la radio del taxi, preguntando por los temascales, al parecer llegaba más gente. Pasamos un puente pequeño hecho de piedra de río y en donde al final del camino se dividía, habiendo del lado derecho un listón rojo colgado de una pequeña rama de un árbol. Durante la llegada a los listones rojos, tuvimos que preguntar a unas personas por los temazcales, la persona que nos guio, fue un Señor mayor de edad, que apenas desde el taxi me pude dar cuenta que se encontraba con otras dos señoras, y al parecer un señor más sentado a su lado. Las Señoras vestían faldas largas, cubiertas con un babero, y una de ellas se encontraba prendiendo un conjunto de leñas, con la intención de calentar una olla.

Seguimos los listones rojos, y llegamos a otro estacionamiento, más pequeño que el otro, pero con abundantes carros, nos detuvimos y me bajé del taxi para buscar si había alguien quien me dijera dónde era el evento. Pero no hizo falta ya que a lo lejos se escucharon cantos y tambores. Regresé al taxi y comenté:“es aquí adelante”, al parecer Paco la persona que iba manejando el taxi también ya se había dado cuenta. Me subí de vuelta al taxi y aproximadamente a unos doscientos metros se encontraban los temazcales.

Me despedí del carnalito del taxi y me paré justo enfrente del lugar en dónde se hallaban los temascales. Comencé a subir una pequeña colina en dónde se hallaban dos temascales y de dónde provenían los cantos. Afuera del temascal se encontraba un carnalito portando un biello, con el que acomodaba las piedras que se encontraban calentándose en el fuego. Le saludé y le pedí permiso pasar, de manera amable me respondió que sí. Fui cuidadoso al momento de pasar ya que no quería estropear la ceremonia que se llevaba a cabo dentro del temascal. Subí la pequeña colina y busqué un sitio para armar la casa de campaña.

Mientras la armaba, me pude dar cuenta que del otro lado de donde me había dejado el taxi se encontraban más casas de campaña, eran alrededor de unas 20 ó 30 más o menos, yo pienso que en todo el campamento habían alrededor de unas 50 casas de campaña. Mientras la armaba, se escuchaba que la ceremonia había concluido, era alrededor de las 7 am a más tardar 7:30 de la mañana, de reojo me pude dar cuenta que salían los carnalitos y carnalitas del temascal y rodeaban el fuego. Una vez que armé mi dormitorio, me dirigí a dónde se encontraba la congruencia. En cuanto bajando de la pequeña colina en donde había situado mi casa de campaña, una camioneta se disponía a salir llevando consigo garrafones de agua; en la comunidad todo era movimiento. Fue cuando me encontré con el Maestro Sergio, con quien me dirigí primeramente:

-Disculpe ¿Maestro Sergio?- pregunte... extendiéndole la mano a la vez-

Me tomó la mano y se me quedó viendo un poco desconcertado. Trate de explicarle rápidamente mi intención de estar ahí, le comenté que me encontraba haciendo un trabajo acerca de la "Medicina Tradicional", y de temas acerca de la salud y la enfermedad, el Maestro Sergio muy calmado me escuchaba, y cuando comenté lo referente a la salud y la enfermedad pareció un poco sorprendido, o tal vez mi comentario había sonado un poco extraño para él:

-¿Salud y enfermedad?

- Sí, un poco de cuestiones acerca de los tratamientos de sanación.

Después de un breve silencio me contestó:

-Pues...vivencia no?..

La camioneta al parecer lo esperaba así que traté de ser más breve y le pregunté que si podía tomar algunas fotos. A lo que me contesto:

-Deja consensarlo porque no soy yo sólo no, somos varios...

Y se adentró nuevamente al campamento, de dónde se podían escuchar se le hacían algunos pedidos, como papel higiénico, cigarrillos, entre otros...

En el momento en que se dirigían por los víveres se acercó a mí y me dijo, que no había problema que podíamos platicar más tarde. La camioneta se arrancó por los víveres y me acerque al fuego. En dónde se encontraban más asistentes del campamento, varios de ellos andaban descalzos, y portaban collares, muñequeras y cintas en la cabeza, en su mayoría hechos de chaquira.

Me acerqué tratando de no agredir la estancia de los compañeros que se encontraban cerca de los temascales, alrededor de tres o cuatro personas contándome. Saqué mi cámara de la bolsa del pantalón, con la intención de tomar algunas fotos; los temascales se hallaban solos, se podían distinguir claramente algunos de los objetos que allí se encontraban, que de cierta manera parecían estratégicamente acomodados, lo cual me pareció buen momento para tomar fotos más, sin embargo, mi estancia apenas comenzaba y mi intento de tomar fotos, por así decirlo, había sido equivocado.

Le pregunte a un carnalito (primer carnalito), con la cámara en mano, que si podía tomar algunas fotos, a lo que me contestó:

-Yo sé que no,...porque es algo sagrado...o sea que al fuego no se le puede fotografiar porque sería como robarle cierta energía.

Su respuesta no era sobresaltado o enojado y sus palabras más bien parecían de instrucción y amabilidad, me observaba fijamente, Y me pregunto que si venía “apoyando” a alguien.

-No, -le conteste-

-¿No estás apoyando a nadie que este allá arriba?

En realidad comencé a darme cuenta de la seriedad de las ceremonias y no sabía exactamente a qué se refería cuando me preguntaba si me encontraba “apoyando” a alguien y mucho menos qué era lo que se estaba realizando en la montaña. Le comenté que había sido invitado al evento, por un carnalito de Xochimilco, que estaba ayunando le dije. Sólo me miró fijamente, amablemente, y sus instrucciones continuaron:

-Mira esta es una ceremonia de la tribu de los Dakota, indígenas del Norte de América.
...Y para ellos el fuego es sagrado... por eso no puedes tomar fotos.

Comprendí exactamente lo que me quería decir, así es que no quise insistir más en las fotografías. De pronto, de entre las casas de campaña aledañas al temascal, se acercaba otro carnalito, que comentaba a uno de los que se encontraba cerca del fuego:

-Disculpa no es por mala onda, pero yo sé, que es preferible no andar con tenis dentro del círculo,
- les explicó que lo que les decía no era para incomodar-...es preferible andar descalzo o con huaraches, no carnalito... Y caminó colina abajo.

Más tarde en un momento en que me encontraba en mi casa de campaña, escuché a lo lejos un sonido, parecía provenir exactamente de la parte alta del cerro, justo detrás del lugar en dónde acampaba. Parecía el silbido de aquellos silbatos de barro, con figuras de animales que cuando les soplas parecen imitar el canto de un ave. Salí de la casa y traté de ubicar el lugar de donde provenía tal sonido. Caminé queriendo hallarlo, pensando en que tal vez pudiera entrevistar a quien lo producía. Me alejé un poco del campamento tratando de hallar de dónde provenía el sonido, pasé por otro pequeño campamento, me encontré con otro carnalito (segundo carnalito)...

-Buenos días –saludé y seguí mi camino-...

Me miró e hizo un gesto con una sonrisa, estaba allí descalzo sobre la tierra con pelo largo y una cinta que cubría su frente, parecía cuidar aquella zona del campamento, delante de mí comenzaba más vegetación..., menos casas y el camino de tierra por el que caminaba se extendía por la Sierra Madre. No me alejé mucho y en el camino me encontré con un grupo de mujeres y de algunos niños que se hallaban en un río, al parecer realizando quehaceres domésticos. No quise incomodar y seguí..., alrededor todo eran árboles, todo era monte.

Regresé para ver si el carnalito que allí se encontraba me podía ayudar. Y le pregunte:

-¿Disculpa? ¿No sabes de dónde proviene ese sonido?

...Es de los carnalitos que están allá arriba –me dijo-

...Y no sabes ¿cómo puedo llegar allá?

-No, -me dijo un poco sorprendido-... no puedes subir. Ellos no pueden tener contacto con nadie...
...No los puedes ver...

Se mostraba serio y de cierta manera me miraba un poco como extrañado de mis preguntas.

-No -me dijo-... O sea... Nadie puede subir porque ellos ahorita están...
...Ayunando... están en busca de su “visión...”

-Ah... ¿Y desde cuándo subieron?...

-El jueves -me contestó-.

-Y ¿Cuánto tiempo se quedan allá? ¿Cuándo regresan?

-Son cuatro días... El domingo regresan.

En ese momento se me ocurrió comentar acerca del suceso que había tenido momentos antes al querer tomar fotos en el temascal...

-Hace un rato traté de tomar unas fotos a los temascales pero me dijeron que no podía, porque era algo sagrado...

Me miró aún más extrañado, y si cada vez comprendía más que mi presencia como nuevo allí se notaba indiscutiblemente... A lo que me preguntó, ahora sí un poco más serio:

-¿Para qué quieres una foto?...

No supe bien que contestar..., si bien pensaba en el trabajo de campo y en lo mucho que me había costado conseguir una cámara, portaba la cámara en la mano derecha tan solo le contesté levantando los hombros... a lo que me contestó:

...Mira para que quieres un recuerdo en una cámara...

-Me dijo al momento en que llevaba su mano derecha al pecho del lado del corazón, y mirándome fijamente dijo...:

- El recuerdo llévatelo aquí....

Nuevamente veía las cosas de otra manera, ¿para qué llevarse un recuerdo fotográfico?... y es que pareciera que cada respuesta aquí llevaba un mensaje...

.... Y prosiguió....

-Sí!, el fuego es sagrado, como el agua, como el viento... pero no sagrado porque venga del cielo...

Tomó una piedra y la aventó hacia arriba suavemente, cuando calló, me miró y me dijo...:

-Si tú me dices que esto calló del cielo, yo te voy a decir ¿Qué es el cielo?

A la vez estiró sus brazos, giró un poco y prosiguió:

-Todo es el cielo, todo es sagrado, los árboles, la tierra, el agua son representaciones del Gran Espíritu... Son Sagrados... Cuando llegaron los españoles, que decían que teníamos muchos dioses... Y eso no es cierto... no era que fueran muchos dioses... Era uno solo, el Gran Espíritu... aquellos que dicen que Tlalóc era Dios de la lluvia eso no es cierto, Tlalóc era el que nos proveía de agua, y no como lo dicen que era el Dios de la lluvia, no es cierto. Tlalóc es una representación del Gran Espíritu el dador de agua, como Ehecatl Dios del viento, ¿Qué es?... Igual una Representación del Gran Espíritu. El Viento...

-Me decía, a la vez quedirigía su mano derecha suavemente a la altura de su oído-...

-...Cuando sopla el viento..., y se escucha como canta, entre los árboles. ¿Quién es?... Es el Gran Espíritu...

-Y ¿Quién es el Gran Espíritu? -pregunté-

-El Gran Espíritu... es todo... es Dios... y cada quien lo interpreta a su manera... todo lo que nos rodea... la energía creadora... eso es el Gran Espíritu...

-¿Y nosotros aquí? -le dije a manera de pregunta, a lo que me contestó-

-¿Cómo?

-Sí, -le dije- Nosotros aquí como seres humanos ¿Qué somos? -le pregunté-

-Igualmente... -me dijo...- somos energía...

Me explicó dibujando con sus pies sobre la tierra una cruz^{18*}, me habló acerca de los cuatro puntos cardinales, de los cuatro elementos de la tierra, de las cuatro diferentes estaciones del año, de los cuatro diferentes momentos del día, de donde nos encontrábamos nosotros y del equilibrio que debíamos guardar con todos estos elementos...

[...]En otro momento estaba yo sentado con otros dos carnalitos (carnalitos 3 y 4) que se encontraban haciendo unos tambores, sentados sobre una lona que se hallaba bajo la sombra de los árboles. Los materiales del tambor eran piel de mula, la parte del tambor que cubriría la piel parecía ser de metal, estos los armaban utilizando solamente las manos y apoyándose con el hueso de un cuerno de venado, utilizaban gran cantidad de su fuerza para que los amarres estiraran bien la piel, primero un carnalito lo armaba, después otro y poco a poco los tambores

fueron tomando forma. El carnalito que terminó primero (3), prosiguió en la labor ayudando al otro carnalito (4). A la vez que platicaban:

-No has armado otros...para que ensayes...

-No, sólo los armo cuando hay ceremonia...

-Ármalos no hay bronca... si los armas para practicar no hay problema...

Una vez que se disponía a terminar el tambor el carnalito (3) le dijo, toma ya casi esta, solo termina de apretarlo, y tócalo tú, porque si lo tocó yo primero, es mío.

-Sí, eso dicen...si lo toco yo primero se hace mío...

Al momento el Maestro Sergio, cargando sobre su hombro un machete, pasaba con otro carnalito, caminaban un poco apresurados y de momento la atmosfera parecía un poco turbia. Intercambiaron miradas con el grupo de los tambores, y comentaron:

-Vamos a ver el cerro, porque está saliendo humo...

Al mismo tiempo otro carnalito (5) más, bajaba de la colina de los temascales corriendo y portando en la mano un caracol. Corrió hacia el lado contrario a dónde se dirigía el Maestro Sergio...

El ambiente comenzó a notarse más tenso... regresaba la mirada y ahora los carnalitos hacían pruebas con sus tambores. El carnalito (3), colocando sus labios al ras de la piel, soplabá fuertemente y en cuanto esto era hecho, el tambor se mojaba.

-Es un tambor de agua... - nos decía-... Adentro tiene agua.

Soplaba y pegaba, lo hacía sonar, lo hacía cantar y nos decía:

-El agua baila.

De pronto... de entre el cerro se escuchó el canto del caracol. De un momento a otro esa calma que se veía en el campamento había desaparecido, y de varias direcciones carnalitos y carnalitas salían corriendo, llevando consigo, botes, palas, rastrillos para la tierra y se subían lo más rápido posible a una camioneta blanca. Me quedé un poco desconcertado, si bien quería ayudar en ese momento, pero no sabía dónde encontrar la herramienta para poder hacerlo, ni sabía que estaba pasando.

-¡Se quema el cerro! -se escuchó-.

El carnalito (2) volteó a verme y me dijo:

-Si quieres ir, vamos súbete.

Y no lo pensé dos veces me subí a la camioneta, está ya con más carnalitos y carnalitas esperando avanzar, alrededor todo se había vuelto movimiento. Arrancó la camioneta y avanzando lo más rápido posible, empezó a adentrarse en el cerro, guiados solamente por el humo que se levantaba entre la copa de los árboles, así fue como la camioneta iba buscando el lugar en donde era. Llegamos al lugar, y bajando rápidamente todos los carnalitos y carnalitas tomaban sus herramientas, brincamos una cerca de púas nos distribuimos y comenzó la labor..., era la primera vez que me encontraba en un incendio y al juzgar por el tamaño de las llamas no era un pequeño incendio, todo pasaba en cuestión de segundos y se escuchó...

-¡Habrán brecha!... Habrán brecha!... Se escuchaba.

Un carnalito comenzaba a dirigirnos y comenzamos a trabajar... algunos con ramas, otros con troncos, otros con la herramienta, con el cepillo, todos cooperaban. Se tomaba una distancia del fuego, y se separaban las hojas secas, a manera de que se formara un caminó ancho entre estas dos. Así si el incendió continuaba esa brecha lo detendría no dejándole avanzar más. Formábamos una línea y de ahí para abrir la brecha, y claro se veía como el fuego iba avanzando teniendo que internarnos cada vez más en el cerro para contra restar el incendio, no era tan fácil. Todos cooperaban al parejo, todos hacían su mayor esfuerzo trabajando en grupo, todos ayudaban algunos en cortar las ramas para apagar el fuego, otros abriendo la brecha, como fuese todos se las ingeniaban y cooperan...

Estuvimos alrededor de 45 minutos a una hora tratando de controlar el incendio. Al fin el fuego se había controlado..., cuando llegaron los del servicio guardabosque.

Durante este acontecimiento, se podía escuchar a carnalitos que dirigían una oración al viento o al fuego, pidiéndole para que el incendio no se extendiese más, se escuchaba pedir por los animales que allí vivían... se escuchaban oraciones.

Un carnalito de los que estaban “sembrados” o en “ayuno”, acudió al lugar para ayudar a la tarea, varios de los carnalitos que allí se encontraban le decían que ellos sabían que él quería ayudar pero que tenía que regresar a su “misión”.

-Sé que tú eres guerrero carnalito, pero tienes que regresarte -le decían-.

Caminamos de regreso al campamento, y no había sido un trabajo sencillo, algunas de las carnalitas se habían rasguñado las piernas con arbustos de la montaña..., caminábamos, cargando garrafones de agua que las demás carnalitas se habían encargado de llevar en lo que los demás tratábamos de controlar el fuego.

Durante el regreso nos encontramos con la camioneta, en ella iban los maestros y algunos carnalitos, quienes se detuvieron un instante, subimos a la camioneta y regresamos al lugar de los hechos, se detuvo antes de pasar una cerca, la cerca se había abierto durante el trayecto para llegar al fuego. Al parecer todo volvía a la normalidad, nos detuvimos para cerrar la cerca, durante ese tiempo todos charlaban acerca del acontecimiento, era un buen ambiente después de todo, pero eso sí cuando se hablaba muy fuerte, el Maestro Sergio hacía un gesto para guardar compostura. Cerca se encontraba un carnalito que estaba “sembrado”, por lo cual no se tiene que hacer tanto ruido ya que se interrumpe su “visión”. Así después de checar que todo estuviera en orden con los carnalitos de la montaña, regresamos al campamento [...]

-A comer...!!!

Ahora avisaban a todo el campamento que la comida estaba lista. La cocina se encontraba del otro lado del lugar donde acampa, constaba de una parrilla de dos quemadores hecha de barro, y que funcionaban con leña, en donde se calentaba y se hacía la comida; viéndola de frente del lado izquierdo unos muebles acondicionados hechos de madera, en los cuales, se podían encontrar diversos artículos de cocina, un exprimidor de naranja, pequeños botes con especias para cocinar, unos huacales con jitomates, costales de naranjas y demás alimentos...

Cuando me acerqué a la cocina me encontré con una fila en la cual cada quien cargaba su plato, cuchara y vaso respectivo, y miraba alrededor tratando de hallar trastes disponibles. Seguí avanzando en la fila y llegue a dónde se servía la comida, una pequeña mesa igualmente de madera, en dónde dos personas se encargaban de servir equitativamente la comida a todos los asistentes. Me miraron y me dijeron:

-Tráete tu plato para que comas.

En realidad no llevaba tal y parecía que cada quien se encargaba de cargar el suyo, así que me acerque al lavadero, que se encontraba justo enfrente de la mesa en dónde se servía la comida, para ver si de casualidad me encontraba un plato. Al acercarme una carnalita que terminaba de lavar sus trastes, me dijo:

-¿Quieres un plato?...

-Sí..., si se puede por favor...

Estiro su mano y me ofreció su plato...:

-¿Quieres la cuchara?...

Y sin mayor problemas la acepte.

Volvió a estirar su mano ahora ofreciéndome su cuchara. La tomé y pase por mi platillo. La comida en aquellas cazuelas de barro se veía como un manjar, y aquí nada es visto de mala manera son muy compartidos, comparten la comida, comparten el agua, se cuidan unos a otros, inclusive a los niños más pequeños casi todos les conocen y todos cuidan de ellos, se hablan de buena manera, amablemente y así se corresponden...

Terminé de comer, lavé el plato y lo entregué amablemente. Era curioso, aquí nada se desperdiciaba al lado de la cocina se hallaba una fosa, en donde se depositaban todos los restos orgánicos. En si pese al número de asistentes que se veía en el campamento el lugar se veía limpio y toda la gente ponía de su parte para así conservarlo.

Me dirigí nuevamente a los temazcales, me encontré con el carnalito (1) y con otro carnalito (6), y sentados sobre la tierra reposando la comida observábamos el fuego del temazcal, un momento de paz, paz que aquí también se percibía, aquí no había prisa, para comer, para andar, sensación totalmente ajena a la de la ciudad. Me senté con ellos y después de un rato comenzamos a charlar...

-¿Vienes de “apoyo”? O ¿estas “apoyando” a todos?...- me preguntaban...-

-No, -les dije-

...Pero conozco a alguien que está “ayunando”...

Y no comprendía nuevamente a que se referían cuando me preguntaban si estaba “apoyando” a alguien, así pregunté:

-Y ¿Qué hacen, allá arriba?

-Ellos andan ayunando en busca de su “visión”, ayunan cuatro días, cuatro veces,...cada vez que ayunan se les da una pluma...

-Y ¿Cuál es la “visión”?

-La “visión” es encontrar la “misión”, lo que a uno le corresponde hacer en la vida...Se encuentran luchando con uno mismo...

-Y después de que llegan ¿Hay alguna otra ceremonia?...-

-Sí, primero son los temascales, se preparan un año con temascales, después es el ayuno... cuatro veces, después es una danza pero esa sólo se hace en Arizona...aquí no hay... Cada vez que subes te dan una pluma... o sea...que son cuatro plumas... y ya después puedes “correr temascales”te hacen unas cicatrices en el cuerpo, eso quiere indicar que ya haz realizado tus cuatro ayunos...

Y la plática continuó:

-Se podría decir que son jerarquías... que van adquiriendo un nivel más alto que otros compañeros dentro del temascal...

-Así... pero o sea... que aquí entre más jerarquía, más humildad... -me decía el carnalito (1) mientras hacia una seña con sus dos manos, una levantándola, como símbolo del nivel de jerarquía y la otra deslizándola cuando se hablaba de la humildad-.... si así es...*eso es lo que distingue al Maestro...*

Me platicaban los carnalitos (1, 6) de una ocasión, que en una ceremonia en la que hubo un carnalito que durante su “siembra” iba gritando y diciendo cosas desatinadas...

-A mí me la p#&%@....

Lo que le pasó a este carnalito fue que al cabo de unos días de estar en su “ayuno”...

-Se pegó a la tierra... -me decían-

-Y ¿Cómo fue que se pegó a la tierra?... -preguntaba...-

-Sí, tuvieron que ir los maestros a verlo, porque ya no se podía mover, se había pegado a la tierra...

-¿Por qué le había pasado eso?...

-Pues! Quién sabe que traería...

-Y ¿Qué se necesita para subir?...

-Voluntad –me dijeron-, nada más es cosa que tú quieras subir... aquí nadie sube a fuerzas...a nadie se le obliga a estar aquí...

Trate de hablar con ellos un poco acerca de la enfermedad, les preguntaba acerca del por qué ellos pensaban que las personas enferman. Me hablaban de cuestiones acerca de destruir los egos, los defectos que para ellos eso es lo que enferma a uno.

-Y por decir en el caso en que muchas veces se dice que le han hecho daño a alguien?- les preguntaba-

-A... pues eso sí es cierto...-me decían-

-¿Cómo puede ser?....

-Pues si con el puro deseo...

...Así... si tú le deseas algo malo a alguien... le estas mandando la mala vibra...

Los carnalitos que suben al ayuno, y que se encuentran a sí mismos, ayunan durante cuatro días, sin tomar ningún tipo de alimento, ni agua; días en los que se encuentran así mismos, ellos dicen, en ese tiempo se destruyen las impurezas que el alma pudiera tener, como la avaricia, la codicia, o la envidia, por ejemplo, defectos que enferman el alma.

Se sube a la montaña y se busca un lugar para estar bien, uno sube y arma con listones de color, rojo, blanco, amarillo y negro, con ellos se forman bolsas de tabaco, formando un círculo. Durante los cuatro días uno permanecerá dentro de este círculo. Al cabo de los cuatro días regresarán al campamento, en dónde quemaran en el fuego que se prende para calentar las piedras del temazcal, los listones con las bolsas enredadas de tabaco.

[...] Se llegaba la hora del temascal, los carnalitos y carnalitas se alistaban para entrar, formaban una fila, una de hombres y una de mujeres, los temascales igualmente estaban destinados de esa manera uno de hombres y uno de mujeres. El atuendo para los hombres un short, descalzo y sin playera; para las mujeres era común que entraran, con ropa de manta, faldas largas, que cubren desde su pecho hasta sus tobillos, o pueden ser falda larga y una blusa igualmente de manta.

Las filas se forman justo afuera del círculo de troncos que rodea a los temascales, antes de entrar, a todos y cada uno de los participantes, se les humea, con incienso de copal. El incienso se encontraba depositado en dos sahumeros, uno a manera de copa de color entre azul y negro, el otro era en forma de una cabeza de águila, a dos colores, un rojo tierra y un amarillo liguero, los dos hechos de barro. Al llegar frente a los temascales y antes de cruzar el círculo de troncos uno se para enfrente de la persona que lo humea, primero de frente y después de espaldas, con los brazos estirados a manera de cruz, empiezan la limpian por la coronilla, después el rostro, la cara, el pecho, los brazos, las costillas, los genitales, piernas y terminan en los dedos de los pies.

Una vez que lo han limpiado a uno, y antes de atravesar el círculo, la persona que te ha limpiado te da la bienvenida:

-Bienvenido carnalito adelante....

Ó otro saludo que pude escuchar:

-Ahoo! – a lo que ellos responden igualmente-

-Ahoo!

Mientras se va atravesando el círculo de los troncos se da una vuelta en dirección a las manecillas del reloj. Pasé el círculo, y me indicaron tomara un poco de tabaco molido, que se encontraba, en una botella encima de un tronco, tomé un poco de tabaco, lo que mi puño alcanzó a tomar, y lo arrojé al fuego, me dirigí a la puerta del temascal, en ella ya se encontraban los Maestros y algunos carnalitos dentro. Cuando uno va a entrar al temascal pide uno permiso de la siguiente manera:

-Permiso para entrar por mí y por todas mis relaciones...

Me incline un poco para poder entrar y antes de hacerlo salude:

-Permiso para entrar por mí y por todas mis relaciones...

-Ahoo!!!...- se escuchó dentro del temascal...-

Me encontré dentro del temascal, ya estaba un poco llenoy esta vez me tocó sentarme cerca de una de las cuatro puertas, la del lado izquierdo; es en esta dirección en la que todos entran, uno entra del lado izquierdo y sale uno por el lado derecho. Me hallé justo del lado de unos niños de alrededor de 7 a 10 años, ellos parecían estar muy familiarizados ya con el temascal; hablaban acerca de la última vez que se habían metido a uno, de las canciones que les gustaban, y de acerca de que tan calientes eran los temascales. Pude escuchar decir a uno de ellos:“si está muy caliente te tiras al suelo”... El suelo del temascal no era más que la misma tierra del monte, en medio un pequeño espacio cavado en la tierra en donde se depositaban las piedras. Al parecer todo estaba listo, la mayoría ya se encontraba dentro del temascal. Y un Maestro dio la indicación para iniciar con la ceremonia.

El carnalito (2), que se encontraba fuera del temascal, a quien pude escuchar que le llamaban águila, era quien sacaba las piedras del fuego y las trasladaba al temascal, ayudándose de un bieldo. Cada vez que una piedra entraba al temascal se escuchaba que el águila decía:

-Ometeotl!!! – de una manera muy especial, a lo que los que nos encontrábamos dentro del temascal contestábamos-

-Ahoo!!!!...

Y la segunda piedra...

-Medicina Sagrada!!!!...

-Aho!!!!!!...

Así es como se reciben a las piedras, también llamadas “abuelitas”, antes de colocar estas en su pequeño espacio que está justo en el centro de los temascales, uno de los Maestros pedía al águila una bolsa de medicina, y tomaba de un morral pequeño, un poco de incienso de copal, en forma de piedra, con ella marcaba en cada piedra que entraba la señal de una cruz, finalizando en el centro, posterior a esto la piedra era colocada en el centro. Estando las piedras listas pasaban el agua en un bote mismo que pasaba el “águila” y antes de comenzar con la ceremonia el bote era colocado por un instante sobre las piedras calientes, lo regresaban enseguida colocándolo enfrente de los pies de los Maestros, y rociándoles un poco, ligeramente un chorro de agua a manera de ofrenda comenzaba la ceremonia...

-Vamos a dirigirnos a todos esos carnalitos y carnalitas que se encuentran allá arriba...-nos dijo el Maestro Heriberto...

-Pedimos permiso al Gran Espíritu... por los carnalitos que se encuentran allá arriba y que están en busca de su “visión”. -Agrego el Maestro Sergio-

Se pidió al águila cerrara la puerta, que eran unas mantas que cubrían la estructura del temascal, de tal manera que no quedara ni un espacio sin cubrir. Cerró la puerta y de pronto todo quedó a oscuras, no se podía ver casi nada, salvo algunos pequeños rayos de luz, la distancia entre uno y otro participante, en realidad no era tanta, todos nos hallábamos sentados a como uno se acomodara; cuando se cerró la puerta no se podía ver siquiera al compañero que se encontraba al lado, todo era oscuridad. Utilizan artefactos como tambores, tambores de agua, unas tipo sonajas, que están hechas de una semilla de árbol la cual en la parte inferior carga unos cascabeles; estos artefactos se hacen sonar de una manera enérgica, no muy fuerte o tosco, ni muy débil, el sonido era de una manera equilibrada.

Cantos, palabras que nacen del corazón como ellos decían, la ceremonia había comenzado:

-Si alguien quiere decir algo que lo sienta y que sea de corazón... adelante carnalitos....

Cuando alguien quería hablar se escuchaba decir...

-Permiso para hablar....

...Cuando alguien quería cantar...

-Permiso para un canto...

Siendo los maestros quienes otorgaban la palabra.

El temascal comenzó alrededor de las seis de la tarde, todavía el Sol alumbraba; cuando salimos, ya era de noche, ya había empezado el anochecer...cuando concluyó la ceremonia entre todos decían, dirigiéndose al águila:

-Por todas mis relaciones... puerta!!!!

Comienzan por salir los Maestros, posteriormente comenzando del lado derecho va saliendo uno por uno... Todos hacen igualmente reverencia a la tierra cuando van a salir y se escucha:

-Permiso para nacer, por mí y por todas mis relaciones...

Llegó mi turno, hice lo que veía, al salir, pedí permiso para nacer, al momento de hacer una reverencia a la tierra. Salí y afuera todos los demás carnalitos se hallaban rodeando el fuego, y ocupando su lugar siguiendo el orden como uno había entrado. Alrededor del fuego y siendo los primeros se encontraban los Maestros quienes dan la bienvenida a todos los que hemos participado en la ceremonia con un abrazo y así sucesivamente pasa uno por uno... Es común escuchar entre algunos carnalitos cuando se saludan desearse "bendiciones" ...:

-Bienvenido carnalito, bendiciones...

E igualmente que al principio uno debe de tomar tabaco y arrojarlo al fuego, cuando la ceremonia termina. Salí del temascal, esperé un rato frente al fuego y al momento las carnalitas comenzaron a salir también del temascal, cuando se escuchó decir a los Maestros:

-Vamos a darle chance a las carnalitas de que salgan.

Y poco a poco comenzamos a abandonar el círculo del temascal para que las carnalitas ocuparan el espacio.

[...] En la noche se preparaba té o atole, uno podía pasar a la cocina por una porción y dirigirse al fuego de los temazcales, tomarlo y disfrutar la noche de aquel firmamento lleno de estrellas. Me acerqué a la cocina..., en todo el campamento no había más luz que el fuego de los temazcales, el único fuego que se podía encontrar prendido. Tomé un vaso de atole, en un vaso que había adaptado cortando mi botella de agua y me dirigí a los temazcales. En las noches es el punto de reunión, cantan, "velan el fuego", todos en un círculo. Nos encontrábamos ahí sentados y había gran número de carnalitas y carnalitos, entre ellos se encontraba uno de los Maestros a quien pregunté, si los temazcales debían estar ubicados en cierta dirección...

-Sí, -me dijo- Hacia el oriente. Por donde nace el Sol...

Allí mismo también se encontraba el carnalito (1) quién me ofreció un bote para sentarme...

-¿Velan al fuego toda la noche?-le pregunté-

-Sí, -me dijo-

-Si quieres te puedes quedar...

Comenzamos a charlar, me platicaba de la primera vez en que él había estado presente. El fuego del centro de los temazcales alumbraba el momento, y era buena la congregación que allí nos encontrábamos, en un momento los carnalitos tomaron un aro de madera, aro en el cual se encontraba un tejido de hilo en medio y de tal tejido colgaban algunas piedras, el aro comenzó a circular de izquierda a derecha y se escuchaba decir...:

-Pásenlo a quien quiera cantar...

Y así durante la noche se iba rolando el aro para quien quisiera ofrendar un canto, con una de sus manos toma el aro..., con la otra tomaban aquellos instrumentos que sonaban con el viento de la noche, así los cantos eran variados y en muchas lenguas, así en círculo avanzaba la noche, así en familia la velación continuaba...

[...]Me desperté al escuchar el sonido de un caracol, habrá sonado dos o tres veces. Aproximadamente las 6:30 de la mañana... salí de la casa de campaña y me dirigí rumbo a los temascales, los carnalitos y las carnalitas se alistaban para entrar al temascal.

-¿No vas a entrar?... -me preguntó el carnalito (1)-
...Ya va a empezar...

Afuera todo era calmado, todos se preparaban para entrar al temascal, dentro del círculo de troncos, el mismo que rodeaba a los temascales, los carnalitos (1,6) acomodaban las piedras que en ese momento se encontraban calentándose en el fuego..., fuera del círculo algunos carnalitos más colocaban sus cintas sobre su cabeza rodeando la frente y una más sobre la parte baja del estómago, se comenzaron a formar las filas y a pesar de la hora la concurrencia era significativa... Regresé a mi casa de campaña a alistarme, hacía un poco de frío, más nuevamente pude participar en la ceremonia... de regreso a los temascales..., el carnalito (6) se encontraba realizando la limpia con incienso de copal a los hombres, el carnalito (1) hacía lo mismo con las mujeres... las filas fueron formadas una del lado de la otra, las dos justo frente a la misma entrada... cada una se extendía sobre el círculo de troncos en dirección contraria... los carnalitos (1 y 6), cargaban sobre su mano derecha un sahumero, me formé y esperé mi turno... los maestros y algunos carnalitos ya se encontraban dentro de los temascales...

-Bienvenido carnalito... adelante...

Me saludó el carnalito (6) quien se encargaba de limpiarnos antes de atravesar el círculo de los temascales, el carnalito me limpió, di una vuelta en dirección a las manecillas del reloj justo al momento de atravesar el círculo y el mismo carnalito me indicó...

-Toma un poco de tabaco carnalito...

...Me acerqué al tronco que se encontraba en seguida de la entrada, justo del lado izquierdo, sobre de él, el recipiente del tabaco..., los maestros y algunos de los participantes ya se encontraban dentro del temascal... coreaban algunos cantos, a la vez que golpeaban sus tambores... Tomé un poco de tabaco y lo arrojé al fuego...

Caminé hasta la pequeña puerta del temascal... y antes de entrar saludé...

-Permiso para entrar por mí y por todas mis relaciones...

-Ahoo!!! –era el saludo correspondiente-...

Pasé a ocupar mi lugar, en ese momento éramos alrededor de 25 a 30 participantes aproximadamente... uno entraba y buscaba lugar dentro del temascal, el orden era buscarlo en dirección de izquierda a derecha... esta ocasión me tocó sentarme frente a la puerta del lado izquierdo del temascal... justo del mismo lado donde había estado el día anterior... Poco a poco el temascal se fue llenando... los participantes seguían llegando, en un momento las piedras comenzaron a entrar... una por una se les recibía...

-Ometeot!

-Aho!!!!!!...

Se saluda a la primera piedra... Los maestros la reciben... estas eran trasladadas desde el centro del círculo, donde se encontraban calentándose en el fuego... los carnalitos 1 y 6, se encargaban de trasladar las piedras hasta los temascales..., ayudados con un biello las trasladaban hasta la entrada del temascal, lugar donde los maestros las reciben..., allí al momento en que los maestros las reciben, los demás participantes les dan un saludo de bienvenida, nombrándolas a todas y cada una de ellas de manera diferente, tocaban los tambores, al igual hacían sonar las "sonajas de semilla"... algunos participantes más emitían sonidos semejantes a los de algunos animales... uno de los maestros tomaba de una bolsa de plástico, incienso de copal, el incienso se encontraba compacto, tenía la forma de una piedra transparente y con ella apuntaba cuatro puntos en forma de cruz sobre la piedra, finalizando en el centro... se podía ver al momento de esta acción escapar pequeños cuerpos de humo, que se formaban al contacto del incienso con las piedras calientes... así el temascal se envolvía con el aroma del incienso de copal... así la primera piedra entró al temascal... fue acomodada por otro de los maestros quien la sostenía con el biello... el biello nuevamente era pasado al carnalito (6)...

-Si alguien tiene algún cantó que sienta de corazón...adelante... carnalitos...- se escuchó decir a uno de los maestros...-

-Medicina Sagrada!

-Aho!!!!!!....

Llegaba la segunda piedra y es que los cantos son parte del saludo de bienvenida..., estos acompañan la llegada de las piedras... así los cantos no llevan un orden estricto para ser cantados..., ya que los participantes son quienes seleccionan los cantos, así si alguien quisiera ofrecer un canto... o si hubiese alguno que se supiese... y quisiera externarlo lo podían hacer... así los maestros preguntaban a los asistentes... Así los asistentes dedican sus cantos...

[...] Terminaron de entrar las piedras, el bote con agua llegaba... igualmente lo recibían los maestros... y entre dos de ellos, lo colocaban por un instante frente a la puerta... lo cargaban nuevamente y lo posaban con un movimiento rápido, sobre las piedras calientes... lo regresaban al mismo lugar... con un bandejo rociaban un poco las piedras y se escuchaba la palabra de los abuelos...:

-Hoy es el día más importante para nuestros carnalitos y carnalitas...

...Vamos a rezar por ellos y vamos a mandarles desde aquí toda nuestra energía...

La puerta ya había sido cerrada, dentro del temazcal apenas y se podía ver... en esta ocasión los carnalitos (1 y 6) se encargaron de cerrar la puerta desde dentro del mismo temazcal... el temazcal ahora estaba lleno.... Y la ceremonia dentro del temazcal había empezado...

-Pedimos permiso al Gran Espíritu... Por los carnalitos y carnalitas que están en la montaña... Para que les dé luz y fuerza...

Ahora dentro del temazcal, un pequeño astro de luz se reflejaba sobre los participantes más cercanos a las piedras... el resplandor proveniente del calor de las piedras se desvanecía de un color entre rojo y vino que se dispersaba dentro del temazcal....

Silencio... la primera puerta comenzó... los maestros rociaron las piedras... comenzó el temazcal... una sensación invadía el cuerpo... el vapor que se expandía por el temazcal, casi inmediatamente después de que eran rociadas por primera vez las piedras... el vapor rodeaba el cuerpo de uno... y se podía distinguir el cambio de temperatura... el cuerpo comenzaba a sudar... las piedras seguían siendo rociadas...

-Si alguien tiene algo que nos quiera decir y que lo sienta de corazón...adelante carnalitos...-indicó uno de los maestros...-

-Permiso para hablar...-se escuchó decir a uno de los participantes-

-Adelante carnalito.-contestaba el maestro.-

-Permiso para tomar la palabra... Pido Permiso al Gran Espíritu...

...Quiero pedir por una carnalita en especial que se encuentra allá arriba... en la montaña... en busca de su visión [...]

Durante la ceremonia del temazcal se podían escuchar diversos “pedimentos”..., manifestados en los cantos..., los carnalitos pedían la palabra y los Maestros eran quienes se encargaba de dar la palabra, y a decir verdad no vi que en alguna ocasión el ejercicio de la palabra le fuese negado a alguien... Así los participantes pedían por sus amistades, por los carnalitos y las carnalitas que se encontraban en la montaña, esto lo hacían a manera personal o colectiva, es decir, los “apoyos”, pedían por la persona a quien estaban “apoyando” pidiendo fuerza y energía al Gran Espíritu para ellos... y para que les bien aventurase durante su visión... y ahora comprendía lo que era un “apoyo”, el “apoyo” es quien se queda en el campamento ayudando “espiritualmente” mediante las ceremonias de temazcal a su “carnalito” o “carnalita”, no necesariamente sanguíneos sino pueden ser espirituales “apoyándoles” desde el temazcal y enviándoles a través de sus cantos y su ofrenda energía para su “visión”..., la palabra del carnalito continuó...:

-...Y por todos los carnalitos y carnalitas que se encuentran en busca de su visión... Quisiera ofrecer un canto....

-Aho...

Todos escuchaban..., las piedras fueron rociadas una vez más y el carnalito comenzó a golpear suavemente su tambor... inició el canto... los demás carnalitos lo escuchaban, y quienes reconocían el canto se unían a él... yo trataba de seguir pequeños coros que me aprendía en el

momento... nuevamente fueron rociadas las piedras..., más calor y más humedad, más medicina como decían... la ceremonia continuaba...

-...Ahora todos vamos a gritar el nombre del carnalito o carnalita a quien estamos apoyando y a mandarles toda nuestra energía... – se escuchó decir a uno de los Maestros...-

De un momento a otro, todo dentro del temazcal se volvió ruidoso..., cada uno de los carnalitos que participaban gritaba el nombre de quien “apoyaban”..., haciendo sonar los tambores..., las sonajas de semillas... algunos de los participantes que no contaban en ese momento con algún instrumento aplaudían, unos más parecía imitaban los sonidos de algunos animales... un ambiente enérgico dentro del temazcal... algunos participantes más solo gritaban el nombre de la persona a quien apoyaban.... Yo pedía por la única persona que conocía del campamento quien se encontraba en la montaña...

-Fuerza Guerreros!!!![...]

-¡Por todas mis relaciones!... ¡¡¡puerta!!!!

Finalizó la primera puerta... y este era el grito como se avisaban al “águila”, carnalito que se encontraba afuera abriera la puerta..., tarea que esta ocasión correspondía a los carnalitos 1 y 6... quienes se encontraban participando dentro del temazcal... procedieron abrir la puerta desde dentro..., levantaron la lona y la apoyaron sobre la misma puerta que miraba al Oriente... Nuevamente el temazcal se iluminó... Desde dónde me encontraba y mirando hacía la puerta resaltaban del paisaje pequeños cuerpos de vapor que escapaban del temazcal..., pareciera el aliento del viento... pareciese como si estuviera respirando... como si la Tierra estuviera hablando... cuerpos de vapor que se unían al fresco de la mañana... afuera el fuego seguía consumiendo la leña, las piedras se seguían calentando...

-Aviéntame 13 – se escuchó decir a uno de los maestros-

...Nuevamente las piedras fueron entrando una por una, sin que ello implicara retirar las que se encontraban dentro... Se colocaban encima de las primeras, a su vez que el bote se volvía a llenar de agua... La segunda puerta comenzaría..., cabe decir que durante este transcurso nadie salía del temazcal, no había razón para hacerlo y una vez que uno entraba ya no podía uno salir hasta concluida la ceremonia... En espera, hacen cantos y se pide por los carnalitos y por las carnalitas que se encuentran en busca de su “visión”...

...La primera puerta en el temascal de las carnalitas igualmente había concluido, los carnalitos (1 y 6) hicieron lo propio y proporcionaron las respectivas piedras a las carnalitas. Nuevamente me encontraba al lado de los niños y se escuchó decir a uno de ellos a manera vaciladora...

-Cierren la puerta... que hace frío....

-Pásame una bolsa de medicina...- indicó uno de los maestros-...

Tomó un pequeño morral... que guarda una bolsa de plástico... de la cual tomó suavemente con sus dedos índice y pulgar unas plantas que dejaba caer sobre las piedras calientes... estas llenaron el temazcal con su aroma... acababan de entrar las piedras... la ceremonia continuó...

-Vámonos...

... La puerta fue cerrada..., obscuridad nuevamente... los carnalitos 1 y 6 ya se encontraban dentro del temazcal... las piedras comenzaron a rociarse... los cantos continuaban..., la “segunda puerta” había comenzado... el calor y la humedad aumentaban constantemente... esta ocasión con mayor rapidez... la temperatura seguía aumentando... se podía sentir el sudor correr por el cuerpo... los cantos continuaban... se continuaban rociando las piedras...

... Me encontraba sentado, el calor aumentaba y limpiaba constantemente el sudor que resbalaba sobre mi frente para que no cayera sobre mis ojos... todo era más rápido... los cantos y el rociar del agua eran más rápidos que en la puerta anterior... por un momento intente levantar mis manos... y el calor las iba envolviendo conforme las levantaba... no las abre levantado mucho... apenas y las apoyaba sobre mis codos... una sensación extraña... el calor las envolvía... tenía la sensación de que la misma piel se me cosía por dentro... baje nuevamente mis manos... la ceremonia continuaba..., las piedras fueron rociadas una vez más... el calor seguía aumentando.... Intenté esconder mi cara... me apoyé sobre mis dos manos... el calor continuaba... el sudor seguía resbalando cada vez más... me balanceaba levemente tratando de soportar el calor... cuando respiraba podía sentir el avanzar del vapor dentro de mis fosas nasales... cada vez que respiraba una onda cálida invadía mis fosas... pareciese que estaba respirando el mismo fuego... me costaba un poco de trabajo respirar... ahora respiraba más rápido, profunda y constantemente... sentía que no podía respirar... movía mis pies, movía mis manos..., y el calor parecía caía como una frazada... parecía que el calor abrazara a uno... muchas veces intenté quedarme con la frente en alto..., pero al igual que sucedió al momento de levantar los brazos, el calor me invadió... me daba la sensación de que mi piel se estuviese derritiendo... y en algunos lugares del cuerpo... como fue en mis pómulos y sobre mis hombros alcance a imaginar... que la pigmentación de mi piel cambiaba a color rojo vivo... un color parecido al de las piedras cuando entraban...

... Un nuevo canto... se rociaron las piedras... tenía la sensación de que mi piel sería arrancada... el calor envolvía por completo a uno... y pareciese que no sólo envolvía al cuerpo físico exteriormente sino también interiormente... incluso llegó un momento en que el calor me parecía provenir igualmente desde el interior de uno mismo... me seguía moviendo tratando de encontrar una postura que me ayudara a contener el calor... Debajo de mis pies otra sensación totalmente diferente... mis pies descalzos tocaban la tierra... la tierra fresca... lista para dar vida como decían los carnalitos... entonces baje mis manos y las enterré sobre la tierra... y es que en esos momentos era el lugar más fresco que se encontrara dentro del temazcal... había razón cuando escuché decir a los carnalitos más pequeños...:“si no aguantas te tiras al piso”...

-¡Por todas mis relaciones!... ¡Puerta!!!!

Terminaba la ceremonia de temazcal... Los primeros en salir esta ocasión fueron los carnalitos (1 y 6), quienes se encontraba en la entrada principal..., abrieron la puerta y comenzamos a salir... posteriormente los Maestros, por último en orden de derecha a izquierda todos los participantes... Uno por uno íbamos saliendo... un carnalito que se encontraba del lado izquierdo se paró, comenzó a caminar rodeando las piedras y salió... Muchos de los asistentes al hacer esto antes de

salir, y en el momento en que rodean las piedras, tocan rápidamente con dos de sus dedos o con uno, a las piedras, que todavía conservan un tono rojizo, y de cuales todavía desprende pequeños cuerpos de vapor; inmediatamente al hacer esto hacen contacto con su frente y a su vez con la nuca... Igualmente pasé frente a las piedras, llegó mi turno para salir y pronuncié...:

-Permiso para nacer, por mí y por todas mis relaciones...

Aproximadamente ya las ocho de la mañana..., parecía curioso, pero la sensación de frío que había experimentado en el transcurso de entrar al temazcal había desaparecido... Al salir busqué un lugar delante del fuego con la intención de secarme un poco... Pero lo que hacía era un descuido..., cuando encontré un lugar alrededor del fuego, me pude dar cuenta que los demás carnalitos se saludaban con los Maestros, faltaba el saludo final y no quería transgredir la ceremonia... Regresé a la entrada del temazcal...

-¡Quien falta de tabaco...! quien falta de tabaco!...- se escuchaba decir a un carnalito quien pasaba al momento de acercarme al temazcal-

Me acerqué a él y tomé un poco de tabaco... lo sujeté con mi mano derecha..., llegué a la entrada del temazcal... me encontré con uno de los Maestros, a quien saludé primero... el saludo, un abrazo primero del lado del corazón... sobre el costado izquierdo..., un segundo abrazo sobre el lado derecho...:“-Bendiciones carnalito”... Seguí caminando..., me encontré con varios carnalitos quienes me habían regalado instrucción acerca de la ceremonia un día anterior... Era curioso los había conocido el día anterior pero sus palabras que dirigían y sus saludos sonaban a los de una familia de antaño... y no era de extrañarse, todos los saludos eran iguales, y de cierta manera en este momento todos intercambiaban palabra alguna, lo cual creaba una atmosfera de hermandad..., ahora comprendí por qué al dirigirse unos con otros en vez de llamarse por sus respectivos nombres..., cuestión que si llegaba a suceder pero que, sin embargo, no era muy común..., se llamaban de carnal a carnal, “...carnalito...,...carnalita...,...viejito...,...viejita...”, era lo que se escuchaba la mayoría de las veces... Un saludo que implicaba respeto mutuo...

-Bendiciones carnalito...bienvenido...

...Levanté suavemente mi puño al aire, como había visto hacer a los demás carnalitos y dirigiéndolo a los cuatro rumbos arrojé el tabaco al fuego... la ceremonia concluía, varios de los participantes salían del circulo de troncos que rodeaba el temazcal... nuevamente dando una vuelta en dirección a las manecillas del reloj...

-Vamos a darles chance a las carnalitas...

...Se escuchó decir a uno de los Maestros. El temascal de las carnalitas terminaba... e igualmente la ceremonia procedía a rodear el fuego y dedicarse bendiciones mutuas...

[...] Regresaba de la casa de campaña, y había cambiado mi short por un pantalón de mezclilla, y mis chanclas por mis tenis... Los temascales en este momento, se encontraban solos nuevamente, salvola compañía de los carnalitos que este día cuidarían del fuego... Me acerqué a uno de los maestros quien se encontraba mirando fijamente a los temascales... me coloqué a su lado izquierdo y pregunté...:

-Entonces hay un temazcal para hombres y uno para mujeres?

-Sí, -me contestó el maestro-

-No se puede entrar juntos?

-No, -me dijo- muchas de las carnalitas están en su Luna y eso nos hace daño a nosotros...

-¿Cómo que en su luna?

-Sí,...están en su período...

-Y cómo es que eso le hace mal a uno?

-Sí... nos roba energía...

Y el Maestro tomó camino colina abajo... al parecer nuevamente se dirigían por víveres... En el temazcal los carnalitos..., 1, 6 y dos carnalitos más 7, 8, cuidaban del fuego. Esperé un momento parado frente a los temazcales..., me dirigí rumbó a la cocina... Bajando la colina me encontré con otro de los maestros..., me acerqué a él y le expresaba mi sentir al haberme permitido participar en la ceremonia que hasta ese momento había sido como regresar en el tiempo..., él me escuchaba, nos encontrábamos delante de una camioneta, sobre el camino de tierra que de cierta manera dividía el campamento..., de un lado casas de campaña, una pequeña colina y los temazcales..., del otro, más casas de campaña, la cocina, el lavadero y los sanitarios... Y preguntaba al maestro acerca de la ceremonia...

-Y ¿Cómo es que han mantenido esta tradición?... ¿cómo es que la han conservado?

El Maestro me volteó a ver..., en momentos parecía que mis preguntas eran un poco tontas, me miró fijamente..., cruzaba los brazos detrás de su espalda... su mirada la regresó frente al camino y me contestó:

-Ha habido guardines... no... Siempre ha habido guardianes del conocimiento...

[...] En el campamento, todo era movimiento, en un momento me miró y me dijo:

-Eres terco y corajudo, ¿verdad?

No sabía bien qué contestar, una pregunta difícil...

En el momento se acercó uno más de los Maestros que provenía de la cocina..., otros carnalitos más detrás de él cargaban garrafones de agua..., se dirigían al pueblo por más víveres.

El Maestro se encaminó con ellos, los seguí y ayudé a cargar los garrafones.... caminamos al estacionamiento, dos de los carnalitos que calzaban huaraches, se acercaban e igualmente hacían lo propio... alrededor de 200 metros..., el Sol caía de lleno sobre la tierra que estaba libre de la sombra de los árboles... los maestros intercambiaban palabra..., entre ellos..., entre los carnalitos....Llegamos al estacionamiento..., en este espacio cada vez se hacía más difícil

caminardescalzo..., nos acercamos a una camioneta roja... uno de los Maestros abrió la puerta del conductor..., otro carnalito asintió lo mismo del lado del copiloto..., uno más, el Maestro y yo esperamos en la parte trasera de la camioneta con los garrafones.... Llegó el Maestro, abrió la puerta de la cabina... y guardamos los garrafones en la camioneta...

[...] Regresaba al campamento, y me dirigí a la cocina..., las actividades de los carnalitos y las carnalitas en estos momentos eran diversas..., algunos leían fuera de sus casas de campaña..., algunos cantaban..., otros más formaban pequeños grupos e intercambiaban palabras... los niños más pequeños caminaban por el campamento sin temor alguno..., era una convivencia comunal...

En la cocina, el desayuno se preparaba... y es que al finalizar del temazcal alcancé a escuchar a un grupo de carnalitos sacar acuerdo para la división de las tareas y preparar el desayuno...

-Sí,... ya todos tienen su tarea....-escuché decir a uno de los Maestros mientras me acercaba a la cocina...

...Sobre la estufa de barro eran calentadas con leña dos cazuelas..., del lado derecho de la estufa, dos de los carnalitos en cuclillas y en medio de ellos una caja de huevo, trozaban tortillas con las manos..., a su lado derecho y sobre una mesa de madera con pequeñas patas que en veces se tambaleaban un poco..., dos carnalitos más picaban cebolla..., jitomate y chiles... a su lado de ellos un carnalito más cortaba naranjas..., que eran colocadas en un recipiente..., en el mismo yacían rebanadas de papaya... se les ofreció primero a las carnalitas mientras estaba el desayuno... se escuchó decir a una de las "Abuelitas"...

-Ya le llevaron al abuelo...

Cuando vi a lo lejos a un carnalito dirigirse a los temascales que vestía una playera blanca y un short azul..., cargando en su mano derecha el recipiente justo en que momentos antes se llenaba de fruta, y es que aquí cuando un platillo estaba preparado, antes de que alguien lo probara, primero se le ofrendaba al fuego...

Regresé a la cocina... En una de las cazuelas se veía freír la comida, en otra cazuela, a cargo de uno de los maestros... las tortillas que cortaban los carnalitos eran doradas en aceite... e igualmente en estos momentos los carnalitos entonaban cantos...

-¿Se va a cortar más tortilla...? ¿Quieren que les ayude...? -se escuchó decir a otro carnalito más que se acercaba a la cocina...

-¿Este, ya está?...

-No,... le falta síguele moviendo para que no se pegue...

-¿Le echamos más tortilla?...

...En la cocina todo era movimiento a la hora de preparar los alimentos, un trabajo en común..., en dónde de alguna manera todos cooperaban, había concurrencia y se preparaban los platillos en un ambiente muy ameno, a las carnalitas no se les dejaba hacer nada y no era que fuese de mala manera sino que el desayuno está vez estaba a cargo de los carnalitos..., se escuchaba decir a uno

de los Maestros, dirigirse a una de las carnalitas, al momento en que estiraba sus manos obstruyendo el paso...

-No se puede pasar hasta que esté lista la comida...!

Después de un rato se escuchó...

-A comer!!!....

...El desayuno ya estaba listo, las cazuelas ya se encontraban sobre la pequeña mesa de madera..., primero las carnalitas hacían fila del lado del lavadero..., cada quién con sus respectivos trastes..., un Maestro más daba las indicaciones...:

-Por aquí es la entrada...- subía y bajaba su mano izquierda a la vez que señalaba el paso que se encontraba entre unas pequeñas ramas y el lavadero-,... y por aquí es la salida, -señalaba otro camino, el camino de su lado izquierdo pasando entre algunos arbustos y un árbol...-

Me acerqué a la mesa..., un Maestro y otro carnalito, eran quienes se encargaban de servir equitativamente la comida..., me hallaba detrás de la pequeña mesa..., de perfil al Maestro, que sin dejar de servir y mirar hacia enfrente se dirigió a mí...

-Traite tu plato para que comas...

Sólo contaba con mi botella de agua que había cortado un día antes, miré y debajo de unas tablas que se encontraban sujetas a un árbol, y que comúnmente eran utilizadas como mesa..., se encontraba una tina de plástico, dentro de ella varios trastes entre los que ubiqué una pequeña tapa de metal..., la señalé y sin moverme de dónde estaba le pregunté al Maestro si la podía tomar...

El carnalito que se encontraba al lado del Maestro volteó y me miró..., el Maestro seguía sirviendo...

-Nada más para comer, ahorita que termine la dejo en su lugar...-agregué-...

-Bueno está bien..., sólo la vuelves a dejar en donde está...

Al parecer los trastos no eran de la comunidad..., parecía más bien que alguien los había llevado para uso personal..., y no sabía de quien eran... Tomé la tapa..., mi vaso de botella de agua..., y pasé a formarme en la fila....

...Sirvieron mi platillo..., el menú..., chilaquiles rojos con huevos revueltos..., acompañados con frijoles refritos [...]

[...] Salía de mi casa de campaña, del lado izquierdo sobre la tierra tres carnalitas y dos carnalitos, formaban un círculo, platicaban entre ellos y en momentos realizaban cantos; del otro lado, del lado derecho a mi casa de campaña, un grupo de seis o siete carnalitos, sentados igualmente en la tierra entonaban cantos, uno de ellos cargaba en sus brazos dos pequeños tambores que colocaba

entre sus piernas, me acerqué a ellos, volteé a ver el temazcal y se miraba cómo cuidaban del fuego...

-¿Puedo escuchar?...-pregunté al carnalito de las percusiones-...

Tan solo me contesto con un gesto positivo, comenzó a entonar un canto, me senté sobre la tierra, tan solo escuchaba, el carnalito delgado, tenía pelo largo, con pantalón de mezclilla y una playera de manga tres cuartos....

-Vamos por leña...-se escuchó decir a uno más de los carnalitos que allí se encontraban-...

Los demás carnalitos caminaron colina arriba de donde traían la leña para el fuego... desde donde estaba podía observar el temazcal, los carnalitos bajaban la colina cargando troncos y ramas, llegaban al temazcal y un carnalito(6) más se encargaba de acomodar la leña, sobre un montón los troncos más grandes, en otro más las ramas, ramas no muy grandes y no muy pequeñas, escuchaba el canto del carnalito, terminó de tocar, me volteó a ver y también se dirigió por leña...

-Gracias...carnal... -le dije-

Ayudé un poco con la tarea, caminé colina abajo y me acerqué al temazcal, dentro del círculo, cuatro carnalitos cuidaban del fuego (1, 6, 7, 8), todos descalzos se encontraban sentados a la sombra de un árbol, sobre dos troncos que cerraban sobre el lado derecho el círculo de los temazcales, el carnalito (1) no portaba playera y sobre su cuello colgaba un collar de chaquiras de colores muy vivos en forma de estrella de seis picos, el carnalito (6) portaba una playera con una leyenda que se podía leer: "Ceremonia del oso", en un círculo azul se dibujaba sobre su playera una pequeña garra de oso, me dirigí a él desde fuera del temazcal y le pregunté...:

-¿Puedo pasar?...

...Con un gesto me contestó que sí, me retiré un momento al momento de entrar al círculo y en el momento en que entraba di una vuelta en dirección a las manecillas del reloj, alrededor de los temazcales todo era calmado, entré y me situé del lado del carnalito (1), un carnalito más se acercaba. Frente a los temazcales se encontraban dos montones de tierra, justo uno frente a cada temazcal, simulando una pequeña colina, cada uno de ellos estaba rodeado por tambores, tambores algunos acostados sobre la misma tierra, otros más equilibrados estratégicamente y mirando al sol, de sobre el montón de tierra una pequeña rama delgada sobre de ellos apuntaba al cielo y en donde estas terminaban, cuatro plumas de color negro brillante amarradas se movían con el viento...

-Y esas plumas... ¿De qué son? -pregunté-

-Son de águila...-me respondió el carnalito (6) quien en esos momentos portaba otro montón de plumas en sus manos...-

-Y ¿Cómo las consigue uno?...

-Esas te las dan cuando cumples tus cuatro ayunos... una pluma equivale haber cumplido un ayuno...- me instruía el carnalito (6)-...

...Se acercaba un carnalito (9) más, vestía un short a las rodillas, huaraches y una playera, acompañado de un morral de piel que colgaba de su hombro derecho, al final del morral pequeños hilos de piel colgaban...

...Viendo de frente al temazcal, ubicado del lado izquierdo un tambor de alrededor de unos 60 centímetros de diámetro, cubierto por una manta...

-Permiso para pasar...-se escuchó decir al carnalito-

Giró en sentido de las manecillas del reloj, se dirigió al tambor, su base de este, dos maderas con un pequeño corte en medio de cada una de ellas que al momento en que se unían formaban una cruz, de las orillas de estas salían dos tablas más hacia arriba cada una con una pequeña ranura en la parte alta, estas mismas bajaban y formaban las cuatro patas en que se sostenía el tambor, el carnalito (9) retiró la manta que lo cubría, tomó el tambor, se acercó al fuego, lo levantó suavemente y lo colocó del lado del mismo fuego, dejando que el Sol pegara sobre la piel del tambor....

Regresé a la plática de las plumas y volví a preguntar...

-¿Son de alguien?...

-Sí... cada quien tiene las suyas...esas son del Maestro Sergio...y con ellas puede trabajar....- me contestaba el carnalito (6), seguía tomando entre sus dos manos un montón de plumas..., su mirada se dirigía a los temazcales, tenía un paliacate rojo amarrado pasando sobre su frente... se le podía ver tranquilo...

El carnalito (9) cargó nuevamente con su mano izquierda el tambor y deslizó suavemente su mano derecha sobre la piel, lo volvió a acomodar en el mismo sitio, la piel mirando al Sol [...]

-Y ¿esas son tuyas?...-preguntaba al carnalito refiriéndome a las plumas que cargaba entre sus manos...

-No,... estas me las encontré en el incendió... son de halcón... -me respondió y alrededor de siete u ocho plumas aproximadamente..., plumas color café claro..., con pequeñas manchas blancas por todo su cuerpo..., las sostenía entre sus dos manos... seguía mirando rumbo a los temazcales...

[...]El tambor ya había sido retirado del Sol y acomodado nuevamente sobre la base de madera, colgaba de las cuatro esquinas sobre la base de madera, lo acomodaba el carnalito (9), se dirigió al final de los troncos en donde nos encontrábamos sentados, tomó el recipiente de tabaco molido, tomó un poco con sus puños y lo arrojó al fuego, tomó otro poco de tabaco, colocó el recipiente en su lugar y regresó junto al tambor, rocío el tabaco sobre el tambor, el tambor se encontraba horizontalmente y el tabaco quedó sobre de él, y a su lado izquierdo el morral yacía sobre la tierra...

... Ahora descalzo dentro del círculo, el carnalito sacó de su morral que se encontraba a su lado izquierdo, unas "baquetas", se disponía a tocar, tomó una de ellas y comenzó a golpear el tambor, así poco a poco él carnalito (9) comenzó a entonar cantos, cantos que se escuchaban por todo el campamento....

...En veces la intensidad de los cantos se elevaba, si acaso llevaba 15 ó 20 minutos tocando, me preguntaba si podría grabar los cantos, no quería interrumpir o mejor dicho no sabía si se podría grabar y esperaba un momento para preguntar, en veces sus golpes sobre el tambor eran más fuertes, sus cantos igualmente, seguía esperando el momento adecuado, pero, sin embargo, los cantos eran seguidos y al parecer no había pausa, entonces me dirigí al carnalito...

-¿Puedo grabar?...-pregunté en un momento en que el carnalito detenía por un breve instante el canto...-

El carnalito me volteaba a ver... y sin perder el ritmo..., me contestó...:

-Toma un poco de tabaco...

...Me paré rápidamente, y me dirigí al final del tronco, la tierra estaba caliente, al final de los troncos busqué el recipiente del tabaco, tomé un poco y me acerqué nuevamente con el carnalito (9)...

-Arrójalo...-me dijo..., al tiempo que con un movimiento rápido dibujó, deslizando la “baqueta” con suavidad..., el contorno del tambor...

... Arrojé el tabaco y él carnalito (9) tomó del morral otra de las “baquetas”, estiró su mano derecha y la dirigió a mí, la verdad me encontraba un poco desconcertado, a lo mejor no había dirigido bien mi pregunta y no quería estropear los cantos, no sabía ningún canto, mucho menos tenía idea de cómo tocar el tambor, tomé la baqueta y con un poco de nervios seguí las instrucciones del carnalito (9). La baqueta era de madera, forrada con hilo de color azul y blanco, en la parte detrás terminaba en plano a manera de pluma y de ésta pequeños hilos de ambos colores colgaban...

-Observa!...-me instruía, mientras golpeaba el tambor..., el tabaco brincaba-Sigue el ritmo!...-me indicó el carnalito-

Con la mano derecha tomé mi “baqueta”, el carnalito (9) levantaba su mano izquierda suavemente, la colocaba sobre su oído, movía su cabeza igualmente con movimientos arriba y abajo...

-Escucha...

Seguía moviéndose, regresaba su mano a la altura del tambor y la movía simulando también estar tocando con ella, yo intentaba seguir el ritmo, golpeaba el tambor, me encontraba de su lado izquierdo, de espalda a los temazcales, tan solo quería grabar y solo tuve tiempo de dejar mi grabadora sobre el suelo, pude darme cuenta que por la puerta dos carnalitos más (4, 10) entraban al círculo del temazcal, se dirigieron al fuego, tomaron un poco de tabaco, lo arrojaron al abuelo, se acercaron e hicieron lo propio con el tambor, rociaron un poco de tabaco sobre de él y el carnalito (9) proporcionó a cada uno de ellos una de las “baquetas”, igual comenzaron a tocar, ahora éramos 4 tocando el tambor. El carnalito (9) era quien se encargaba de marcar la intensidad del sonido, comenzaban los cantos, el tabaco brincaba, arrodillados sobre la tierra tres de los carnalitos conmigo y un carnalito más de pie acercándose para tocar el tambor, comenzó la pequeña ceremonia, los cantos comenzaron...

-Escucha... sigue el ritmo... -me indicaba el carnalito (9)-...

... El carnalito me volteó a ver, tomó mi baqueta y golpeando sobre el filo del tambor, me indicaba el ritmo...

-Así...

Me indicó la forma en que debía tomar la “baqueta”, dedo índice y meñique a tres cuartos de la “baqueta”, se golpea suavemente, dejando caer la “baqueta” con el peso de la mano, haciendo un movimiento suave con la muñeca hacía el frente a la hora del impacto, se levanta el brazo a la altura del hombro y se deja caer nuevamente, la intensidad varía con forme avanza el canto...

...El carnalito (9) posaba nuevamente sobre su oído la mano izquierda, levantaba suavemente la cabeza arriba y abajo, marcaba el ritmo, me miraba de reojo, movía la cabeza, al parecer seguía el ritmo, uno... dos... tres..., golpeaba el filo del tambor, uno... dos... tres... una segunda vez intentando unirme al canto...

Llegó el momento, al parecer ahora si seguía el ritmo y así seguía el canto, palabras que por primera vez escuchaba...

-We a heya heya... weya hey ya!!!!...
We a heya heya!!!!... weya hey ya!!!!!!...

El canto ya había comenzado y en veces la intensidad con que era golpeado el tambor aumentaba, e igualmente la fuerza con la que se cantaba aumentaba, pasaron algunos minutos, seguíamos el ritmo... bum... bum... bum... arrodillados frente a los temazcales, descalzos tocando la tierra, el carnalito me volteó a ver al final de una estrofa del canto y con una seña, que me hizo con la baqueta que portaba en su mano, me dijo...:

-Ahora tú...

Era mi turno en el canto, no sabía el canto, por un momento perdí el ritmo del tambor que tanto trabajo me había costado seguir, los demás carnalitos seguían tocando...

-Es que... no me sé el canto... -Y respondí de una manera que no sonara ofensiva...-

El carnalito(9) me miró y por un instante deje de tocar el tambor, pensé que se habían molestado, y es que en realidad me había sorprendido al momento en que me indicó el carnalito seguir con el canto, con su baqueta una vez más hizo la seña, golpeó el filo del tambor en dirección al carnalito que se encontraba a mi lado izquierdo, al parecer no había mayor problema, el carnalito (4) asintió a la petición del carnalito (9) y el canto continuó...

-We a heya heya... weya hey ya!!!!!!...
We a heya heya!!!!... weya hey ya!!!!!!...

-Escucha...

...Me volvía a indicar el carnalito (9), nuevamente levantó su mano izquierda, con la derecha golpeaba, y la colocó a manera de cubrir su oído izquierdo, ninguno de los cuatro dejaba de tocar trataba de agarrar el ritmo nuevamente...

-Ahorita vas tú... -me indicó, si bien el canto se llevaba acabó entre todos..., los coros eran cantados individualmente-....

Una vez más la “baqueta” del carnalito (9) indicaba al carnalito de su lado derecho seguía en los coros, el carnalito (10), portaba sobre su frente una cinta roja con unas figuras representando una planta sagrada para ellos, plantas de hikuri¹⁹ iluminadas con colores verdes, resaltaban de entre su cinta, el canto continuaba, llegaron los coros....

-¡We a heya heya!... ¡weya hey ya!...
...¡We a heya heya!... ¡weya hey ya!²⁰...

-Escucha...- volvió indicarme el carnalito (9)-...

Los coros eran cantados dos veces seguidas, prestaba atención, escuchaba y trataba de memorizar en ese breve lapso el coro y ya no sabía si me concentraba más en el canto o en el golpear del tambor...

...Llegó el turno del carnalito (9) quien nos dirigía, dejó de tocar por un instante y deslizó su “baqueta” rápidamente por todo el filo del tambor, lo cual indicaba que el coro se acercaba. Al momento uno levantaba instintivamente el brazo y deja de golpear el tambor, el carnalito (9) movía sus manos suavemente, conservaba el ritmo, en la mano derecha portaba su “baqueta”, regresaba al punto de partida y golpeaba, marcaba la intensidad con que se tenía que golpear el tambor, nuevamente los coros y el canto continuaba:

-¡We a heya heya!... ¡weya hey ya!...
...¡We a heya heya!... ¡weya hey ya!...

Volteé a ver al carnalito (9) pensando en que se acercaba mi turno, el carnalito miraba hacía enfrente, no dejaba de tocar, observaba el movimiento de sus manos y como era golpeado el tambor, a lo mejor me la perdonan por ser nuevo pensé pero a la vez me daba cuenta de que era un honor estar participando en aquella pequeña ceremonia. De pronto de entre las montañas y antes de que llegara mi turno, se alcanzó a escuchar un silbido, silbido que se esparcía sobre el campamento, el canto parecía provenir de algún instrumento que imitaba el canto de un águila, se escuchó una vez más y si parecía provenir de entre las montañas, como los que había escuchado y que había querido grabar... Y una vez más el silbido se escuchó de entre las montañas, yo seguía tratando de no regarla, tratando de no perder el ritmo, volteé a ver al carnalito (9) nuevamente el silbido, el carnalito (9) dirigió su mirada rumbo al cielo, sobre su rostro se dibujó una sonrisa, movía su cabeza y parte de su cuerpo, seguía sonriendo, seguía cantando y una vez más se escuchaba aquel silbido, los carnalitos (4,10) al escucharlo, sin dejar de golpear el tambor asintieron con un suave grito de júbilo, no quería voltear y perder el ritmo del tambor que trataba de seguir, sin embargo, me llamó la atención los gestos de alegría de los carnales con quienes tocaba quería saber que era lo que se había escuchado ya que los participantes se observaron contentos y un sentimiento diferente había envuelto el canto, volteé a ver al cielo y sobre las montañas volando sobre las copas de los árboles en un cielo azul y despejado a una altura

considerable un águila se encontraba volando, daba vueltas en forma de pequeños círculos alrededor del campamento, una vez más sobre el campamento se escuchaba su canto, pareciese que el águila también cantaba con nosotros. Esta vez no era ninguna imitación, el águila volaba y formaba pequeños círculos, quizás eran los guardianes de quienes me hablo el Maestro minutos antes, el águila se deslizaba en el cielo y parecía que aquello había sido cuestión de magia, algo inexplicable al momento, durante el campamento no pude observar un águila más, el canto continuaba, los coros llegaban nuevamente...

-¡We a heya heya!... ¡weya hey ya!...
...¡We a heya heya!... ¡weya hey ya!...

Un coro más, el último del carnalito (9), me volteó a ver asintiendo que pusiera atención, el próximo turno era el mío, el cantó continuaba y en mi mente trataba de repetir los coros, se acercaban el momento de los coros, nuevamente el encargado de llevar el canto, deslizó su baqueta rápidamente sobre el filo del tambor, dejamos de tocar y el carnalito golpeó con su “baqueta” el filo del tambor justo frente a mi, esa era la señal, era mi turno y de aquella experiencia que en un breve lapso había vivenciado y como queriendo agradecer lo grato de aquel momento me atreví a repetir los coros...

-¡We a heya heya!... ¡weya hey ya!...
...¡We a heya heya!... ¡weya hey ya!...

[...] -Chido carnalito...Abres... y cuando entras... entras con tabaco... y cuando cierras... igualmente cierras con tabaco...

Los cantos finalizaron y el carnalito (9) me daba las últimas indicaciones. Me indicó tomar un poco de tabaco, le devolví la “baqueta”, me levanté de mi lugar y caminé sobre la tierra caliente por el tabaco, y pensaba en el águila, si no había sido algo inexplicable. Cada uno de los cuatro participantes tomamos un poco de tabaco e igualmente que al principio lo arrojamos sobre el tambor, el carnalito (9) deslizó su baqueta sobre el tambor por última vez, lo cubrió con la manta, levantó de la tierra su morral de piel y guardo las cuatro “baquetas”...

-Y... ¿Esos cantos son de alguna tribu?... -pregunté-

-Dakota!!!... indígenas del norte...

[...] Regresaba a los temazcales y me encontré con uno de los Maestros, quién se encontraba sentado sobre la tierra acompañado de algunos carnalitos y carnalitas, me acerqué al semicírculo que formaban, el maestro me volteó a ver y me dijo...

-Ven acércate... porque va haber clase...Alístate porque va haber clase...Ya vamos a comenzar...

Un carnalito más quien allí se encontraba se retiró un poco apresurado colina abajo, yo regresé nuevamente a mi casa de campaña arranqué un par de hojas de mi cuaderno, tomé mi pluma y regresé, me acerqué nuevamente al grupo y me senté al lado izquierdo del Maestro, seguíamos sentados sobre la tierra y me preguntaba de que se trataban las clases, así es que le pregunté al maestro...

-Y ¿Clases de qué son Maestro?...

El Maestro me volteó a ver...

-De artes marciales... -me dijo-

-Ah! ¿Usted sabe artes marciales Maestro?... -pregunté un poco sorprendido y asustado a la vez-...

Nuevamente me miró, regresó su mirada al frente y me contestó...

-Antes... eran artes marciales... ahora son artes de guerra...

-Haber vamos a empezar... -me dijo-

El maestro se levantó rápidamente y comenzó a caminar colina abajo, caminé detrás de él, se detuvo un instante, volteó y me miró fijamente, me detuve antes de llegar a dónde él se encontraba, apenas y comenzábamos a bajar la colina... me miró y me indicó...

-Vamos a empezar...

-...Respira...-el Maestro respiro lenta y profundamente, lleno sus pulmones y exhaló-...

-...Siente la magia... -me dijo-

...Y con sus manos hizo un gesto al momento de inhalar, inhaló, exhaló y siguió descendiendo la colina. Respiré profundamente, el maestro siguió caminando, exhalé y un poco apresurado caminé de tras del Maestro...

Nos acercábamos al fin de la colina, unos metros antes de bajar por completo, el Maestro caminaba con huaraches, una vez más se detuvo regresó su mirada a mí y me preguntó...

-Y... ¿eso?...

...No estaba seguro a que se refería, pero al parecer se refería a mis tenis, lo cual me pareció un poco extraño y a la vez gracioso, y al parecer al Maestro también le resulto gracioso... y es que muy pocos de los participantes calzaban tenis, la mayoría andaban con huaraches o bien andaban descalzos... Reímos un poco y le contesté...

-Eh... pues... son para caminar mejor... por las piedritas...

Contesté al maestro, seguí caminando y llegué a dónde él estaba...

-No... quítatelos... siente la tierra...

Me dijo mientras con sus manos nuevamente me hizo una señal, al decirme siente la tierra, chocaba las palmas de sus manos suavemente...

Me quité los tenis, en esos momentos no llevaba calcetines y ahora estaba descalzo...

-Los puedo dejar aquí...-pregunte al Maestro-...
Si... pero es mejor que los alces...

...Cargué mis tenis y continuamos caminando, ahora más carnalitos y carnalitas se acercaban a la clase, el Maestro continuó caminando, caminaba un poco lento, antes de comenzar a bajar por el camino, dejé mis tenis debajo de un árbol y las clases comenzaron. Caminamos sobre el pequeño camino hasta la esquina del campamento, dimos la vuelta y bajamos hasta llegar a un río, ahora la cocina del campamento se encontraba justo arriba de nosotros. Nos detuvimos frente al río y por el camino, pequeños brazos de agua alcanzaban a correr de un lado a otro...

-Formen un círculo... formen un círculo... -nos indicó el maestro-...

...Alrededor de diez participantes, entre carnalitos y carnalitas formamos un círculo, y abarcamos lo ancho del camino. Al momento en que terminamos de formar el círculo un carnalito y dos carnalitas más, quienes bajaban igualmente la colina, intentaron pasar del otro lado del círculo... a lo cual les indico el Maestro que ahora no podían porque ya habíamos formado el círculo...

-Nunca dejen que algo atraviese su círculo...-nos indicó el maestro-...

-Vamos a empezar...
...¡respiren!...
...relajen su cuerpo...
...relajen sus brazos...
...relajen su cuello...
...relajen sus hombros...

Las clases habían empezado, cada uno de los participantes seguíamos al Maestro, movíamos nuestros brazos, nuestros hombros, seguíamos las indicaciones del Maestro...

-Tomen su distancia...
...estiren sus brazos...

Cada uno de los participantes levantamos los brazos al costado y las manos no debían de tocarse esa era nuestra distancia...

-Ese es su espacio...-nos decía el maestro-...
...no dejen que nada invada ese espacio...
...tomen su distancia...

El maestro siguió con las indicaciones, realizamos ejercicios, comenzamos relajando el cuello, los brazos, las manos, los pies, tomábamos nuestra distancia estirando las manos hacia los lados, abríamos los pies en compás, estirábamos los brazos, e intentábamos tocar con ellos las puntas de los pies...

-Sin doblar las rodillas...
...sin doblar las rodillas...-nos insistía el Maestro-...

Una serie de tres repeticiones, de diez repeticiones, primero a la derecha, después a la izquierda, y estirábamos igualmente nuestros brazos hacia arriba y hacia abajo, intentando tocar la tierra... como ejercicios de calentamiento...

-Bien ahora...
...Agilicen su vista...
...vean a un lado...
...al lado derecho...
...ahora al otro...
...al lado izquierdo...
...rápido... rápido...
... la vista tiene que ser rápida...
... miren arriba...
...sin mover la cabeza...
...abajo...
...miren hacia enfrente...
...miren hacia atrás...

La última instrucción me pareció un poco extraña y es que como podíamos mirar hacia atrás sin girar la cabeza, más, sin embargo, ese era el ejercicio y cuando nos era indicado mirar hacia atrás el Maestro nos pedía tratáramos de visualizar sin voltear lo que había detrás de nosotros, así es que seguían las instrucciones...

[...]-Ahora vamos a caminar...

El Maestro comenzó a caminar por dónde habíamos llegado, todos caminamos detrás de él y el maestro nos daba nuevas indicaciones...

-Vamos a caminar sobre las puntas de los pies...

Y caminamos sobre las puntas de los pies, todos los participantes nos encontrábamos descalzos, ahora íbamos colina arriba en dirección al campamento... y tal vez era la falta de costumbre, pero las piedras me hacían retrasar en la fila...

-...Ahora con el talón....

Seguimos avanzando...

-Hacia adentro...

...Doblábamos nuestro pie, caminando con la parte del pie que le llamamos el arcoy parecía que cada vez más la clase subía de dificultad...

-Hacia afuera...

Por fin llegamos nuevamente frente al campamento, acabábamos de terminar de subir la pequeña colina del río, al camino que atravesaba el campamento. Justo cuándo pasábamos frente, él Maestro hecho a trotar, corríamos de tras de él y regresábamos al mismo lugar, habrán sido tres

vueltas más o menos, nos detuvimos a la entrada del campamento, del lado dónde se encontraba la cocina y en una pequeña área de tierra plana nos detuvimos...

-Hagan un círculo... -nos volvió indicar el Maestro al momento que se sentaba sobre la tierra-...

Ahora todos nos encontramos sentados sobre la tierra, formando un círculo y los ejercicios de estiramiento continuaron...

-Abran su compas... -indicaba el Maestro-...

Y sentados sobre la tierra formando un círculo nuevamente estirábamos los pies hacía enfrente, intentando tocar con las manos las puntas de los pies, después de igual manera intentábamos llegar hasta la punta de nuestro pie ahora sólo el derecho, cambiamos de posición y ahora era sólo el izquierdo, estirábamos los pies sobre la tierra lo más que podíamos, cambiamos de ejercicio y ahora con los pies estirados hacía los costados el Maestro nos indicó bajar lentamente nuestro tronco intentando tocar la tierra con nuestras manos... En todo momento de los ejercicios siempre formamos un círculo...

-Pónganse de pie... Formen parejas...

Nos paramos y formamos parejas y parados sobre la tierra el Maestro siguió con las indicaciones...

-Pónganse de espaldas uno a otro...

Ahora el ejercicio consistía en cruzar los brazos y recargándonos sobre la espalda, cargábamos por completo a nuestro compañero, compañera, a la vez que estirábamos los brazos agachándonos un poco y cambiábamos de turno. Habrán sido tres series del mismo ejercicio cuando el Maestro continuó...

-Bien... ahora pongan uno de sus pies sobre el hombro de su compañero...

A la vez que nos indicaba el Maestro, que ahora realizaba el ejercicio con una de las carnalitas... subió el talón de su pie derecho sobre el hombro de la carnalita y tomó con su mano izquierda el brazo izquierdo igualmente de la carnalita a la vez que ella con su mano derecha sujetaba a la altura de la rodilla el pie del Maestro para que este no se fuera para atrás, así nos indicó estirar nuestro pie que se encontraba en el aire, sobre el hombro de nuestro compañero... dejándonos caer lentamente hacía enfrente y realizamos estos ejercicios igualmente tres veces con cada pie alternándonos... Durante este ejercicio el Maestro nos insistió en tener confianza en el compañero que nos apoyaba...

-Siéntense...

Ahora sentados e igualmente de espaldas, volvíamos a cruzar los brazos y con las piernas estiradas hacía enfrente, uno se ponía medio de pie y en cuclillas de espaldas con su compañero se recargaba sobre la espalda de este, lo cual producía en el que estaba sentado una sensación de estiramiento tanto en la espalda, como en la columna y las piernas... e igualmente que como en los ejercicios pasados lo realizamos alternadamente en tres series...

Seguimos con los ejercicios, esta ocasión el Maestro se puso de pie y emprendió nuevamente la carrera, todos le seguíamos y recorríamos el camino de tierra, pero ahora en dirección al estacionamiento. Nos detuvimos antes de una pequeña curva, que daba directamente al estacionamiento. Nos detuvimos y ahora nos encontrábamos en una especie de fila en forma de "u", el Maestro quien iba enfrente quedaba mirando al lugar de partida, la cocina, el Maestro caminó algunos pasos y dió un salto y de una forma hábil en el aire movía su pie derecho en forma de una patada hacia "adentro" como él nos indicó...

Los ejercicios continuaban, tirábamos patadas primero, como nos había indicado el Maestro hacia adentro, el ejercicio consistía en levantar el pie lo más alto posible, dar un brinco y levantarlo, primero el derecho después el izquierdo como uno se acomodara, lo levantábamos y tirábamos la patada, o al menos era lo que yo intentaba, con el pie izquierdo primero hacía adentro, dibujábamos un círculo en sentido a las manecillas del reloj; después hacía afuera en dirección contraria a las manecillas del reloj y viceversa con el pie derecho...

Los ejercicios terminaron, o mejor dicho cambiaron y en un momento en que quedamos todos formados y en el que se habían unido otros dos carnalitos, el Maestro se encaminaba hacia un árbol, al parecer una pequeña especie de palmera de la cual tomó una rama, se separó del grupo a una distancia de tres metros aproximadamente, colocó la rama a la altura de sus hombros y sujetándola con sus brazos estirados y de perfil a nosotros nos indicó...

-Corran!!!....

Y comenzamos a correr al mismo tiempo que el Maestro cuándo nos encontrábamos con él, subía y bajaba la rama repentinamente al momento del encuentro, teníamos que esquivar lo más rápido posible el movimiento del Maestro. Regresábamos al lugar de partida, el Maestro hacía lo propio, nos preparábamos... corríamos y nuevamente a esquivar la rama...

-Más rápido, más rápido...

Nos indicaba el Maestro a la vez que algunos carnalitos y carnalitas chocábamos o tropezábamos con la rama-...

-...Tienen que ser rápidos....

...tienen que aprender a esquivar los obstáculos que se presenten en su vida...

...más rápido... más rápido...

Corríamos todos juntos, nos encontrábamos con la rama que a la vez el Maestro sostenía y movía, la rama que teníamos que esquivar y regresábamos a nuestro lugar de partida para repetir el ejercicio. En un momento, el Maestro me pidió sujetara la rama, y me pidió mantenerla a la altura de las rodillas, regreso al grupo, y comenzó un nuevo ejercicio ahora los carnalitos y carnalitas corrían y brincaban la rama. Realizamos los ejercicios igualmente en formas alternadas, primero con el pie derecho después con el izquierdo. Ahora el Maestro pidió sujetar la rama a una carnalita y regresé a la fila, ahora corría uno por uno, tomábamos nuestra distancia, al principio solo saltamos la rama, después teníamos que saltar y caer sobre nuestras manos, saltábamos y dábamos una vuelta como las llamadas "vueltas de carro". Ahora el Maestro sujetaba nuevamente la rama y cada que uno saltaba nos decía...

-No tengan miedo...
...No tengan miedo de lo que hacen...

Finalizó el ejercicio y el Maestro comenzó a caminar en dirección al estacionamiento, eran alrededor de la una o dos de la tarde, y a estas horas la Tierra se calentaba con el Sol, al principio no fue problema por dónde pisábamos, la sombra de los árboles refrescaba, pero conforme avanzábamos, el monte daba vuelta de tal manera que la sombra de los árboles desaparecía, seguimos caminando y la tierra cada vez estaba más caliente. El Maestro caminaba a paso un poco lento, todos íbamos formados y teníamos que respetar la fila de forma que no había manera de adelantarse, llegamos al estacionamiento, la sombra de los árboles había quedado atrás y la tierra cada vez estaba más caliente, seguíamos caminando y la tierra en verdad parecía que quemaba, caminábamos al mismo paso que el Maestro, alrededor, todo era tierra no había ni un poco de sombra, por fin dimos la vuelta de regreso y la tierra comenzaba a refrescar nuevamente. Llegamos al campamento, y la clase que parecía haber sido entre física y de reflexión había concluido.

Al acercarnos al campamento que se encontraba del lado de la cocina me pude dar cuenta que se realizaban diversas actividades, algunos carnalitos y carnalitas se encontraban realizando ejercicios de malabares, y algunos más aprendían con ellos, colocaban pequeños puestos de venta de ropa, discos de música, venta de libros acerca de diferentes técnicas de medicina, como la meditación o libros de herbolaria, vendían playeras, incluso vendían algunas plantas medicinales, y medicina natural, inciensos, huaraches, tambores, caracoles, semillas de árboles que eran utilizadas como “sonajas” decoradas con piel de conejo y cascabeles, incluso algunos de estos objetos eran realizados en el momento.

Llegamos a la cocina en dónde tomamos agua y algunas frutas, ahora nos hallábamos descansando sobre la tierra, el maestro platicaba y sonreía con una de las participantes más pequeñas al campamento. De momento parecía que algo sucedía y es que todos parecían tomar atención en algún lugar del camino, el Maestro se puso de pie y se acercó al final de la cocina entre los árboles.

Me acerqué un poco a la cocina y dos de los maestros y una de las maestras comenzaron a intercambiar palabra con un carnalito que se encontraba más allá de la cocina, al final del campamento, era el campamento del carnalito (2) quien en el primer día era nombrado águila, “águila de fuego”. Un carnalito más se recargaba sobre él, era el carnalito (11) que al parecer no podía caminar, y la discusión parecía ser una incertidumbre...

-¡Dile que se regrese!...
...¡Apache!, ¡Dile que se regrese!...

-Dale agua y que se regrese!!!...
-Que no puede caminar...

Un maestro más se acercó, había pasado por el mismo camino por el que realizamos los ejercicios y junto con el carnalito (2) ayudaron al carnalito (11) llegar a los temazcales. Otro maestro dio la vuelta y salió de la cocina dirigiéndose al camino para encontrarlos, varias carnalitas más que allí se encontraban salieron corriendo. El carnalito que llegaba portaba una chamarra de jerga color azul con blanco, un pantalón de mezclilla y calzando huaraches, cabello largo y portaba igualmente una cinta roja sobre su frente, pero además, el carnalito portaba en su mano derecha una rama de

árbol la cual estaba decorada con listones de cuatro colores, blanco, amarillo, rojo y negro. Caminé por un costado del campamento, y descubrí una parte del campamento que no había visitado, al parecer había más gente de la que había imaginado. Me detuve al filo del camino y desde allí pude ver el momento en que llegaba el carnalito (11) al campamento, las carnalitas que salieron corriendo lo habían ido a encontrar y sin acercarse a él le aplaudieron y le recibieron con gran júbilo, algunas carnalitas le gritaban....:

-¡¡Fuerza Guerrero!!!!

Caminando a su lado los maestros se dirigieron con el carnalito (11) a los temazcales...

Lo recibió quien en esos momentos cuidaba del fuego del temazcal, lo limpió con incienso de copal, y pasó al “circulo de los temazcales”, allí el carnalito tomó tabaco, se acercó al fuego y arrojó la rama de listones que llevaba con él a un costado del fuego y tomando unas brazas la prendió.

Regresé al campamento y caminé por los puestos de medicina que allí se encontraban, me acerqué a uno de los puestos en donde una carnalita ofrecía un “polvo café” a un carnalito y una carnalita que lo inhalaron. Me detuve y me ofreció un poco, la inhale y la medicina se impregnaba por todo el recorrido de las fosas nasales de cierto sabor amargo, que en instantes surtía tal efecto, la nariz se descongestionaba, la respiración se volvía por así decirlo más sana y hasta parecía que uno respiraba más aire del que normalmente respiramos. La carnalita nos explicó que se trataba de un polvo que se obtenían al triturar una planta que se encontraba en la selva, y que era utilizada precisamente para las enfermedades respiratorias, nos dijo que no tendríamos mayor problema al inhalarla sino estábamos enfermos, que al contrario era bueno para nuestro sistema respiratorio, la carnalita tenía conocimientos en técnicas de meditación, vendía inciensos naturales de copal y plantas medicinales...

[...]Más tarde me acerqué cerca de los temazcales y me encontré con el carnalito (12) quien me platicó acerca de su experiencia con los temazcales, proveniente de Guadalajara, llevaba alrededor de 5 años entrando a temazcales, me comentó que nunca había subido a un “ayuno”, pero me platicaba acerca de los beneficios del temazcal. Llevaba consigo a su hijo, de alrededor de once años. Y me comentó que llevaba a su hijo porque prefería que conociera ese tipo de eventos, y no el alcohol o la droga. Me preguntó que si estaba “apoyando” a alguien, le dije que no, que me encontraba haciendo un trabajo acerca de la salud y la enfermedad, me sugirió platicar con un Maestro que se encontraba presente, un Maestro del “Conocimiento de la Gnosis” algo así, me dijo. Le pregunté que dónde lo podía encontrar y me contestó que al parecer se había retirado del campamento un día antes, pero me dijo que era posible que regresara. El carnalito (1) se acercó a dónde estábamos y se sentó con nosotros, al parecer él también conocía al maestro de la Gnosis. El carnalito (1) y el carnalito (12) comenzaron a charlar acerca del maestro gnóstico. El carnalito (1) le preguntó al carnalito (12) por él, que si no lo había visto, el carnalito (12) le dijo que no lo había visto pero que al parecer ya se había retirado del campamento, el carnalito(1) le contestó que no, que había estado platicando con él una noche anterior y que lo andaba buscando para seguir platicando, interferí en la plática y le pregunté al carnalito (1), por dónde lo había visto, me contestó que del lado dónde se encontraban los lavaderos, el carnalito (12) acabó respondiendo que él también quería platicar con él. De un momento a otro los tres lo andábamos buscando para platicar con él y comenzamos a basilar acerca de tal situación...

Seguimos platicando y el carnalito (1) nos platicaba acerca de la importancia que tenía ese día, no sólo para los participantes en el “ayuno”, sino también para todo el campamento.

-Hoy es el día más difícil para ellos...se te hace eterno el día...sientes que el tiempo no avanza...cierras los ojos... vez el sol... cierras los ojos... y sientes que ya ha pasado mucho tiempo... los abres... y sigue en el mismo lugar... no se ha movido... sientes como si el tiempo no avanzara...

-Y cuando estás muy presionado o que sientes que ya no puedes, si te quedas, se te hace más difícil, te va mal. Ellos allá ahorita deben de estar tranquilos sin preocupaciones ni nada... y uno como “apoyo” también debe de estar tranquilo para que esa energía les llegue... por si tu estas preocupado o haces coraje ellos lo sienten y eso les hace mal a ellos, igualmente cuando tienen hambre o tienen sed nosotros como “apoyos” lo sentimos, entonces también hay que estar tomando agua para que ellos no tengan sed...

...El carnalito (1) nos instruía mientras se acercaba el hijo del carnalito (12) llevaba consigo un plato de comida, se lo entregó a su papá quien estaba acostado y se incorporó diciendo que nos trajera dos platos. El carnalito (1), repuso que ya había comido y me preguntó:

-¿No vas a comer?...

-Sí,- le contesté-...

-¿Quieres que te preste mi plato?... –me preguntó el carnalito (1)-

-Está limpio, yo no lo ocupe, me trajeron en otro plato...

-Bueno, por favor... -contesté y me levanté-...

Me dirigí a la cocina. Pasé por mi platillo, esta vez las carnalitas habían preparado guisado de pescado en salsa roja con frijoles refritos. Llegué a la cocina, sobre la estufa, en un comal se calentaban las tortillas y cada quien se acercaba a tomar las tortillas, si este estaba lleno checaba cuales tortillas ya estaban calientes y las tomaba, pero tenía que regresar al comal el mismo número de tortillas que tomaba. Tomé un par, un par coloque sobre el comal. Y regresé con los carnalitos.

[...]Después de la comida me acerqué a los lavaderos para lavar mi plato y me encontré con el maestro de la Gnosis, quien lavaba su plato del otro lado del lavadero a dónde yo estaba, cuando llegó mi turno para ocupar el lavadero, quede frente a él, vestía un short azul con una playera blanca, de pelo corto y unas chanclas, estaba a punto de terminar de lavar su plato, y antes de que se fuera le pregunté:

-Maestro, ¿Usted por qué cree que la gente se enferma?...

El maestro me volteo a ver, parecía algo apurado, me apresure a lavar mi plato y terminé junto con él...

-Porque la gente no se alimentan correctamente. –me dijo-

Comenzó a caminar y lo seguí, los dos cargábamos nuestros platos, avanzamos unos pocos metros después del lavadero, nos detuvimos bajo un árbol y comenzó a explicarme a la vez que movía sus manos a la altura de su estómago...

-La gente se enferma porque no se alimenta bien y eso muchas veces afecta sus emociones... -me decía-...

El carnalito (12) se acercó a nosotros, y nuevamente se enfrascó en una charla con el maestro... Entonces me acerque a otro de los maestros a quién le pregunte...

-Maestro usted ¿Por qué cree que la gente enferma?

El maestro de pelo largo con una cinta roja alrededor de su frente, vestía playera y pantalón de mezclilla, con gafas oscuras, se detuvo tranquilamente me miró y me dijo:

-Pues porque no comen adecuadamente...
...por ejemplo, si tú comes muchos "gansitos" y tomas mucha coca cola... te vas a enfermar...

Cambiamos de tema y le pregunté acerca de los carnalitos que se encontraban "ayunando"...

-Ah sí, -me dijo- "ayunan" cuatro días están en busca de su visión.
...son cuatro veces cuatro...
...cada que bajas se te da una pluma...

-Y tienen que ser a fuerzas ¿cuatro días? -pregunté-

-Sí... -me contestó el Maestro-...
...16 días...
...Hay quienes se la avientan de seguido...
...Jesús Cristo ayuno cuarenta días...

-Y ¿Cómo se les manda esa energía del temazcal hacía ellos?...

-Ah! Por la estrella de ocho picos que traen en su frazada... arriba del temazcal se junta toda la energía de los que estamos adentro y se les envía porque arriba del temazcal también hay una estrella de ocho picos se las mandamos por ahí y ya ellos la reciben...

Era el mismo maestro que dentro del temazcal se encargaba de decirnos: *"Vamos a mandarles desde aquí toda nuestra energía a nuestros carnalitos y carnalitas..."*. Nos encontrábamos parados cerca de la cocina alrededor de las cuatro de la tarde, había gran movimiento en el campamento, era la hora de la comida... continuo el maestro y con un gesto de confianza me dijo...

-Pues bienvenido a la Medicina Mexica [...]

[...] Bajaba la colina de los temazcales, acababa de dejar el plato del carnalito (1), en su casa de campaña, ahora él se encontraba cuidando del fuego. Bajé la colina y me encontré con otro de los maestros, el maestro se encontraba sentado sobre la defensa de "un bocho", cargaba a un

pequeño niño de alrededor de 2 años, el niño lloraba un poco y el maestro trataba de distraerlo moviendo su rodilla de arriba abajo...

-Buenas tardes maestro...- saludé y me senté a su lado-...
...¿Cómo está?...

-Bien...-me contestó-...
...¿De dónde viene usted?- me preguntó-...

-Vengo del D.F.
...¿si conoce?...

-Sí un poco...
...a veces vamos para allá...
...nos han invitado del Museo de Antropología...
...y de la escuela ENAH para que vean como se realiza la ceremonia...
... ¿De dónde viene usted?...

-Yo vengo del sur...
...de Xochimilco...

En el momento un carnalito más bajaba la colina y refiriéndose al niño que cargaba el maestro le dijo...

-Qué tienes Cuauhtli...

Le comenté al maestro lo que me había pasado antes de llegar al campamento. La hora de mi salida de la Ciudad de México a Ixtlan era a las diez y media de la noche, en el horario de la capital. Había llegado justamente a esa hora, y cuando llegué a buscar mi autobús designado, este ya comenzaba a salir. Dejé mi mochila y corrí tras el camión con mi boleto en la mano, el chofer me vio, detuvo el autobús y regresó, abrió la puerta y me preguntó:

-¿A dónde vas?

-Voy a Ixtlan – respondí y le mostré mi boleto-

Tomó mi boleto, lo revisó y me dijo:

-Es este súbete, ya te estabas tardando [...]

Comenté al maestro esta pequeña anécdota y le dije....

-Otro poco y ya no llego maestro... creo que llegué por coincidencia...
...Otros cinco minutos y ya no hubiera llegado...

El maestro se mostraba tranquilo y distraía a Cuauhtli y un pequeño “chal” de color morado con líneas de colores amarillo, azul y verde cubría su cabellera, quedamos callados un momento y me dijo...

-No joven..., las coincidencias no existen...

...Comenzó a explicarme-...

-...Aquí esta quien debe de estar...

...aquí llegan los que tiene que llegar...

...y los que no pues..., simplemente no están [...]

[...]Pase por un momento a los temazcales, me senté sobre la tierra y pude darme cuenta que este día en especial varios carnalitos caminaban cargando garrafones con agua y preguntaban a la vez que ofrecían el líquido...

-¿Ya tomaron agua?... ¿Ya tomaron agua?... ¡¡¡Tomen agua...!!!

Mientras en los temazcales se discutía sí ya era momento de poner a calentar las piedras o “las abuelitas” como se les nombraba, y se escuchó decir a uno de los carnalitos que se encontraba presente, alzando su vista y analizando un poco el movimiento del Sol, señaló una rama que se llegaba a observar desde el ángulo en que se encontraba situado y dijo...:

-No todavía no...

...ahorita que el Sol llegue hasta dónde está esa rama ya lo prendemos...

Por momentos no había visto durante mi estancia en el campamento que alguien portase algún reloj, siquiera un celular y naturalmente se volvían innecesarios, solo se podían observar los celulares por las noches para alumbrar el camino. El tiempo se media con el Sol de día y el caminar de la Luna y las estrellas por la noche. De momento se empezó a pedir ayuda para acarrear agua, y es que a la orilla del círculo de troncos que rodeaban los temazcales casi al bajar por completo la colina se hallaban dos botes de metal, los cuales se llenaban para contar con agua para la ceremonia del temazcal. Formamos una gran fila, alrededor de veinticinco a treinta participantes, la fila se extendía desde los botes dónde se encontraba el carnalito (2), continuaba bajando la colina, lugar por dónde yo me encontraba y se extendía hasta las orillas del río, mismo río dónde habíamos comenzado las clases de artes marciales. La cadena comenzaba cuando salía el primer bote con agua del río y era trasladado de mano en mano hasta ser vaciados en los botes de metal, y es que aquí todo momento era motivo para estar contentos, cuándo se pasaban los botes pareciese que era un “juego” todos reían, así el trabajo se volvía más ligero. Llenamos los botes y regresamos a los temazcales [...]

Esa tarde entré a los temazcales y al salir el carnalito (1) me comentaba que ese día “velarían el fuego” y que él estaría allí toda la noche y me invitaba a vivenciar la velada. Regresé de la cocina después de tomar una taza de té y me acerqué a los temazcales, eran alrededor de las 10 de la noche y en el cielo en verdad se podían ver un montón de estrellas, me acerqué y cerca de un grupo de 15 a 20 participantes del temazcal rodeaban el fuego, me situé del lado izquierdo de los temazcales el carnalito (12) se encontraba con su hijo recostados en una cobija mirando el cielo y contaban las estrellas fugaces que se alcanzaban a ver. Durante este tiempo los carnalitos y carnalitas también cantan, dedican sus cantos al fuego. Se acercó el maestro con el que me presenté, prendía un puro de tabaco y su silueta se reflejaba con los destellos del fuego, me paré, me acerqué con él y comenzamos a charlar acerca de la “Medicina”, muchas cosas que no

entendía, aquellas charlas eran más que una explicación, estaban llenas de conocimiento y sabiduría, en una de esas el Maestro me decía...

-Si mira...
...el fuego es tu coronilla...

Trataba de entender las cosas, trataba de analizarlas y será que abre hecho una expresión en mi rostro que el Maestro me contestó...

-No... pero no analices las cosas...
...estas mal...
...si las analizas no las vas a entender...
...mejor vivéncialas [...]

[...]El hombre es hombre...
...como el lobo es lobo [...]

Me decía a la vez que colocaba su mano del lado del corazón... El Maestro se retiró y yo me acerqué nuevamente al fuego, ahora tomaba lugar a un costado derecho del fuego, sentado sobre la tierra me recargaba en un pequeño tronco de madera, alrededor había algunos carnalitos y carnalitas que se encontraban platicando, había quienes en su sleeping dormían, unos más miraban el cosmos, otros cantaban... A mi lado derecho se encontraba una carnalita y un carnalito que junto con otro carnalito que conocía de los temazcales de Ahuayucan platicaban de su visita como decían al “desert”, de que habían comido “Medicina” y de lo bien que les había ido. Ya entrada la noche, llegó a los temazcales una carnalita de Estados Unidos, se acercaba al fuego y sentándose en la tierra nos decía con un poco de dificultad en español que para ella el campamento era muy mágico, nos expresaba su dificultad de hablar español pero nos recalca que para ella “eso” era magia nos decía. Ahora la carnalita de la ENAH se encontraba recostada a mi lado igualmente apoyada en el tronco se había quedado dormida, comencé a platicar con el carnalito (13) quien se encontraba frente a mí del otro lado del fuego, carnalito a quien había conocido en mis asistencias a los temascales de Ahuayucan, me preguntaba de dónde era. De repente llegó otro de los Maestros el mismo que cargaba a Cuauhtli por la tarde y que había platicado con el sentados en el “bocho”..., comenzó a platicar con el carnalito (13) que le expresaba se había lastimado cuándo había sido lo del incendio a lo que el Maestro comenzó a sobarlo y a curarlo... lo tomaba de sus manos y con ágiles movimientos lo comenzaba a sobar...

Sentado sobre la tierra miraba a mi alrededor volteaba a ver al cielo y en verdad era sorprendente el número de estrellas que desde aquí se podían ver. Regresé mi mirada al fuego... y comencé a vivenciar de otra manera mi estancia en el campamento, al frente de la entrada se encontraba el carnalito (1) quien tapado con una cobija veía el fuego, al lado derecho frente a miuno de los “abuelos” curaba al carnalito (13), del lado izquierdo más carnalitos y carnalitas, algunos miraban las estrellas, otros más dormían, junto a mí, a mi lado izquierdo la carnalita de la ENAH se había quedado dormida. Cuando regresé mi mirada al fuego y después de ver alrededor, me di cuenta que mi estancia allí apenas había comenzado, y es que de entre las llamas del “fuego” comenzó a surgir la cara de un mapache, al ver la imagen fue tal mi sorpresa que al querer saber que no me la estaba imaginando volteé alrededor del campamento, todos seguían con sus tareas y regresé mi mirada al fuego... aquel rostro del “mapache” no sólo no había desaparecido sino todo lo contrario podía ver detalladamente sus ojos que parecían me miraban, el antifaz tan común en su rostro...

sus bigotes e incluso el brillo de sus ojos como una mirada viva, parecía que me veía, era como si surgiese del mismo fuego y se asomara por un árbol, el fuego consumía la leña y se podía ver su rostro...

-Venadito sagrado...!!!!

De repente acompañado del sonar de un tambor me hizo voltear a ver el campamento nuevamente. Volvía a regresar mi mirada al fuego y nuevas figuras comenzaron a aparecer..., y comenzaron a aparecer serpientes de fuego, como la imagen de Quetzalcoatl parecían tan reales que parecía caminaban por el fuego, seguía mirando y aquellas figuras pasaban de ser una a otra, como se veía se iba quemando la leña las figuras iban cambiando, ahora podía observar el rostro de dos jefes indios vistos de perfil, podía ver sus plumas en cada uno de los penachos que ellos portaban..., su figura pareciese moverse como si fueran a salir del fuego, veía sus rostros y eran personas mayores, algunas de sus arrugas recorrían su rostro, su mirar reflejaba cierta tranquilidad, la imagen parecía que se movía con el viento, y en veces daba la sensación de querer salir como un corazón que late, y pareciera como si el tiempo se hubiera detenido en esos momentos... la imagen comenzaba a alejarse cuando volvía a escuchar...

-Venadito sagrado...

...Aho...

Era el carnalito (13) quién sentado sobre la tierra miraba al fuego y tocaba su tambor, el “abuelo” lo había terminado de curar se había retirado, ahora algunos carnalitos y carnalitas más ya descansaban, no sabía si alguien más había visto figuras en el fuego, así es que le pregunté al carnalito al respecto de lo que había escuchado...

-¿Porque luego se grita carnalito?...

A lo que él me contesto...

...El venado es sagrado...

...por eso se le nombra...

... y cada quien ve distintas cosas...

[...] Había llegado el último día, en este día los “abuelos” irían por los carnalitos sembrados en la montaña y en el campamento todo era movimiento, nuevamente carnalitos y carnalitas ayudaban por igual a preparar los alimentos y recibirlos, y parecía por así decirlo, una gran celebración para recibir a quienes habían “ayunado”. En la cocina se picaba fruta, se preparaba jugo de naranja todos cooperaban, era una gran espera para los carnalitos y carnalitas...

Los maestros se encaminaron rumbo a la montaña, bajaron la pequeña colina, pasaron por el río y se internaron en la Sierra, tarea que solo ellos llevaban a cabo, nadie más los acompañaba...

De momento comenzaron a escucharse gritos, gritos de alrededor del campamento, gritos de júbilo por todas partes, los carnalitos y carnalitas comenzaban a bajar de la montaña, los asistentes al campamento salían a esperarlos y en un grito de “solidaridad” por así decirlo, y sin tener contacto físico con ellos se escuchaba gritar de ambas partes...

-Teahui Mexica....!!!!

-Fuerza Guerreros...!!!!

-Fuerza!!!

La intensidad de los gritos y el júbilo que en este momento se mostraba en todo el campamento creaban tal atmosfera de un sentimiento de “carnalera”, que se veía reflejado en los gritos con una fuerza y un sentimiento singular...

Los carnalitos y carnalitas llegaban directamente a los temazcales, en dónde las piedras se preparaban para ellos, en dónde eran sahumados con copal y en dónde cargando en una mano una rama con pequeñas bolsas de tabaco de colores amarillo, blanco, rojo y negro, las iban quemando separando un poco de brazas del fuego “principal” para quemar tal rama. Durante este momento era común ver en el campamento como los asistentes se acercaban al camino para ver cuándo ellos llegaban y recibirles con júbilo y gritos de hermandad...

Llegaron los Maestros y ahora gran número de carnalitos y carnalitas se encontraban en el círculo rodeando los temazcales, y así poco a poco fueron entrando a los temazcales antes de poder tener contacto con los demás asistentes al campamento [...]

Ese mismo día antes de retirarme me acerqué a uno de los maestros quien miraba una danza mexica llevada a cabo por una familia, dos hijos ataviados con finos penachos tocaban el huehuetl, mientras sus padres todos descalzos danzaban frente a los temazcales, me acerqué a él y sin poder encontrar la manera correcta de expresar lo que había vivido el día anterior con las figuras en el fuego le dije...

-Maestro... es que vi figuras en el fuego...

El Maestro sólo volteo a verme y regresando su vista a la danza me contestó...:

-Pues es reflejo de tu espíritu no...
...cada quien ve lo que tiene que ver...

Y una vez que la danza terminó le pidieron al maestro que diera unas palabras en forma de agradecimiento a lo que el maestro expreso...

-Pues muchas gracias a todos no...
...muchas gracias a los animalitos que se sacrificaron allá en el fuego por nosotros...
...para que pudiéramos estar aquí...
...muchas gracias...

Ya en la tarde de este día visite el campamento de los carnalitos y carnalitas que conocía de Ahuayucan, pregunté como estaban, como les había ido, platiqué sólo por un momento con ellos, mi maleta estaba preparada y es que durante el lapso de este día un carnalito más y su esposa habían ofrecido echarme un “ray” a Tepic, los cuales estaban por salir... me despedí de los carnalitos de Ahuayucan, regresé a la colina, tomé mi maleta y casa de campaña, ya al retirarme

me encontré con dos de los “Maestros” frente a los temazcales, me despedí de ellos, cuando al darle la mano a uno de ellos estiró mi brazo y cómo que tronaron mis dedos a lo que me dijo...:

-No tengas miedo de lo que haces...

Quedé callado escuchando las palabras de aquel “abuelo” y en ningún momento sentía que me agredía, sus palabras como desde el principio seguían siendo sabiduría que se reflejaba en ellos, y nuevamente me quedaba sin palabras, agradecí con ellos el haberme permitido estar durante la ceremonia y una vibra diferente me invadía. Inexplicablemente sentía un deseo de no querer dejar la tierra, de no dejar la Sierra, de regresar a ella...

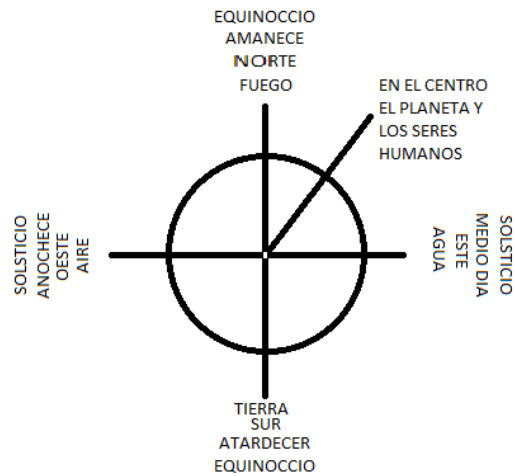
Abandoné el campamento y en verdad mi estancia allí me había hecho pensar en haber regresado en el tiempo, viajaba con el carnalito (14) su esposa Guadalupe quienes se dirigían a Guadalajara, el carnalito (14) me comentaba de lo duro del trabajo...:

-Yo estuve preso allá en el Norte...

Comenzaba a platicarme y me preguntaba de cuánto tiempo era el que yo llevaba entrando a temazcales y si había ido a “apoyar” a alguien, le comenté que era mi primera visita a la “visión”.

CITAS.

*18



*19

Peyote, Hikuli, Boton de mescal, *Lophophora diffusa* (Croizat) Bravo; *L. Williamsi* (Lem) Coult. Cronistas españoles describieron la ingestión del peyote por los aztecas. La phophora es apreciada por tarahumaras, huicholes..., y por los miembros de la iglesia nativa norteamericana en Estados Unidos y oeste de Canadá. (Consumo) en ceremonias Curativas. En estados Unidos se consume el peyote para provocar visiones en rituales donde se combinan elementos cristianos y aborígenes y elevados principios morales.

Richard Evans, Schultes; Albert, Hofmann, Plantas de los Dioses. Orígenes del uso de los alucinógenos, Fondo de Cultura EconómicaMéxico. P. (74,75)

*20

Transcripción del canto por el autor.

REGRESO A IXTLAN DEL RIO, NAYARIT.

Miércoles 16 de Diciembre del 2009...

Retorno a Ixtlan del Rio.

Tequepexpan, Nayarit.

Había pasado algunos meses de mi primera visita a Nayarit y pude compartir en este tiempo la Medicina de Temazcal con los carnalitos y carnalitas en el Centro de Rehabilitación Yan Cueninemi, en San Andrés Ahuayucan, antes de la fecha había escuchado a varios carnalitos y carnalitas del mismo Centro platicar de la próxima visita a Ixtlan y de la asistencia como ellos me decían a la Ceremonia del Canto...

-Va a estar bueno...

Me decía uno de los carnalitos, carnalito (1)..., mientras me comentaba que llegarían “Abuelos” de diferentes tradiciones... diferentes tradiciones que ofrendarían cantos a la Madre Tierra...

Y nuevamente me invadía esa emoción al recordar mi primera visita en aquellas tierras. El jueves 16 de Diciembre, con una salida a las 10:30 de la noche al igual que en mi primera visita, mi autobús salía con destino a Nayarit, ahora había tratado de ser prudente para no tener que salir corriendo detrás del autobús. Durante mi espera de salida me encontré con dos de los carnalitos de Ahuayucan (2,3), el carnal y la carnalita mismos quienes “corrían los temazcales” en San Andrés Ahuayucan, maestros y guías quienes nos guiaban en las ceremonias con su palabra, tomé mi maleta y me acerqué a saludarles, comenzamos a platicar y para ser sincero, no había intercambiado palabra con ellos como en esta ocasión, comenzamos a hablar acerca de la hora de salida de nuestros boletos, ellos se dirigían hacia Nayarit y saldrían una hora antes que yo. Les comenté de que estaba estudiando y de la cuestión de mi trabajo. Me hablaron de la “Celebración del Canto”, celebraciones o ceremonias que comenzarían el jueves 17 en la mañana y terminarían hasta el Domingo por la tarde, se acercaba la hora y su autobús fue anunciado, así nos despedimos deseándonos un buen viaje...

... Jueves 17 de Diciembre, alrededor de las seis y media de la mañana, el autobús comenzaba a entrar a Ixtlan del Río cuando el Sol salía, el paisaje fue cambiando lentamente, pasando por sus calles angostas, sus casas con vivos colores, muy sereno y tranquilo cuando los primeros habitantes que despiertan se disponen comenzar sus quehaceres junto con el comenzar del día... Un par de vueltas más, vueltas un poco accidentadas que detenían el avanzar de las pocas combis que se miraban transcurrir a estas horas. Llegamos a la terminal, el autobús paso frente a unos locales que eran el lugar de venta de boletos y aborde de los autobuses que salían de allí mismo para los diferentes poblados cercanos, y así junto al pequeño sitio de Taxi, el mismo en donde había abordado el taxi en mi primer visita nos detuvimos. Se anunció la llegada del Autobús comenzamos a descender y recoger nuestras maletas, así en el pequeño sitio se escuchaba...:

-Ixtlan!!!...

El autobús... seguía hasta Tepic...

Antes de salir de la Cd. de México y durante la plática con los carnalitos (2,3) en la Central de Autobuses me habían comentado acerca de unas camionetas que salían de allí mismo de Ixtlan del Río rumbo a Tequepexpan, dónde se llevaría a cabo la “Ceremonia del Canto”, traté de ubicar las

camionetas para tratar de demorar menos en llegar a Tequepexpan, ya que este día en la mañana comenzarían las “Ceremonias”...

Nuevamente abordaba un taxi, ya que por la hora al igual que en mi primera visita las salidas de las camionetas comenzarían después de las diez y siendo como me habían explicado las camionetas llegaban hasta Tequepexpan pasando primero por algunos poblados antes de llegar allá, por cuestión del tiempo no quise esperar y aborde un taxi

Ahora iba en el camino, comenzaba a dirigirme a Tequepexpan, pude observar como pequeños locales a la orilla de la carretera hechos con estructura de madera y cubiertos con ramas, comenzaban a abrir mostrando las artesanías que por allí se hacían, en unos locales se prendía los braceros para la preparación de alimentos, mientras que los montones de cañas verdes se levantaban en cada esquina...

Seguimos el caminó y el carnalito del taxi me platicaba de las diferentes salidas y entradas que se encontraban en la autopista para llegar al poblado de Tequepexpan, ya que la camioneta solía recorrer algunos poblados vecinos antes de llegar allá como me habían dicho en los locales; me explicaba de los municipios que allí se encontraban, de algunas de las ferias de los pueblos. De pronto el paisaje comenzó a cambiar, tan solo dos carriles rodeados de sembradíos de cañas que se turnaban con terrenos llenos de rocas, seguimos avanzando y ahora el camino se dividía en dos, a la izquierda se podía ver el letrero verde Tequepexpan, a la derecha Tepic, doblamos hacia la izquierda y empezamos a subir una pequeña colina, desde dónde los paisajes de aquella naturaleza con el amanecer eran tan singulares, aquellos valles, aquellas montañas, aquella neblina que se veía a lo lejos cual si respirar del mismo amanecer, que emotivos de vida se extendían por el horizonte. Pasaron alrededor de unos 20 minutos aproximadamente y comenzaba a mirar las primeras casas, el camino nuevamente comenzaba a cambiar ahora seguíamos sobre un camino de tierra, habíamos doblado a la izquierda llegábamos a Tequepexpan y comenzaba a recordar mi primera visita. Seguimos y nos detuvimos para preguntar y cerciorarnos de ir en la dirección correcta, así preguntamos a uno de los señores del pueblo, un señor de camisa a cuadros colores rojos, un pantalón café y que portaba huaraches con sombrero, nos dio algunas indicaciones y nos decía ubicáramos el puente de piedra, así dimos una vuelta más a la izquierda pasamos por algunas calles angostas y ubicamos el puente, pasamos el puente doblamos a la derecha y enseguida al fin del camino se veía un camión de color blanco con franjas azules, frente a él y en su cuerpo se le podían ver aquellas cicatrices de los viajes marcadas por el óxido, algunos cristales quebrados, más seguía de pie, seguimos todo derecho y a pesar de la hora ya se veía un poco de movimiento, sin detenernos del lado derecho se veían algunos de los pobladores cargando sillas de madera con asientos tejidos de tul, que salían a recibir los primeros rayos del Sol, seguimos y más adelante dos carnalitos más de pequeña edad paseaban corriendo y riendo por el camino de piedras que ahora se volvía de tierra, cubierto con pequeños brazos de agua que lo acompañaban. Ya casi al llegar al final del camino pasamos frente a una pequeña capilla de color verde adornada con banderas de colores, en la cual hasta arriba se leía “Bienvenida Virgen del Espíritu Santo a Teque”... Pasamos al lado de ella y seguimos avanzando, al final del camino una capilla más grande, pintada de azul claro con una cruz blanca en la cúpula, con una puerta de madera cubierta por unas cortinas blancas y decorada con banderas azul y blancas, el paisaje al lado derecho se expandía entre aquellos colores azul y verde de sembradíos de maíz y agaves, le pedí al carnalito del taxi me dejase al principio del camino justo del lado de un Chevy que allí se encontraba estacionado frente a la capilla, había recordado era el mismo lugar que en mi primera visita habíamos llegado preguntando acerca de los Temazcales, esta vez como había

escuchado a los carnalitos que me habían invitado la “Ceremonia del Canto” se llevaría a cabo en el rancho de uno de los Maestros (1), mismo con quien me había presentado en mi primera visita, llegando al borde del mismo camino pedí al carnalito del taxi me dejase a la entrada al lado de tal Chevy, bajaba y me dirigí a la cajuela para bajar mi maleta con la casa de campaña, al momento dos carnalitos (4,5) más pasaban caminando y al parecer también se dirigían al campamento, agradecí al carnalito del taxi y comenzaba a quedar rodeado de vegetación, misma con la que se habían perdido de mi vista los carnalitos mismos quienes habían pasado minutos antes...

Comencé a caminar, era un camino ancho sólo de tierra, alrededor de el todo eran árboles, plantas, pequeños animales que se alzaba a escuchar cuando corrían, comenzaba mi llegada al campamento y la tierra guiaba el camino...

Aproximadamente caminé unos 10 minutos y había llegado, ahora me encontraba ya en la entrada del campamento, al final del camino justo del lado izquierdo un terreno plano y deshierbado de tierra en dónde se encontraba un amplio estacionamiento con algunas casas de campaña ya instaladas, y a la derecha una barda de piedra que desde este lado se miraba un poco alta, y me acerqué a la entrada, eché un vistazo y a pesar de que era relativamente temprano ya se podía ver a varios de los asistentes realizando diversas tareas, al fondo del camino que marcaba la entrada se encontraba una pequeña cabaña de madera, el ambiente ahora era muy diferente y de cierta manera con cierto temor decidí entrar, subí una pequeña rampa, llegué a la entrada, entrada que estaba guiada por unos “mecates” amarrados a unas delgadas ramas estratégicamente colocadas, que de cierta manera marcaba el control al acceso del campamento y que guiaban a uno a la pequeña cabaña que daba la bienvenida. Llegué frente a la cabaña recibíndome una carnalita, quien mientras bajaba mi mochila me decía...:

-Bienvenido... adelante...

Escuché las indicaciones, pidió algunos de mis datos, registraron mi entrada y mientras mis datos eran apuntados en una libreta que se apoyaba sobre la pequeña cabina de madera pintada de color blanco, con un pequeño techo de lámina. La carnalita me saludó y me invitó a pasar al campamento...

-¿En dónde puedo acampar?...-pregunté a la carnalita-...

-Donde tú quieras... -me contesto...-

Miré a mi alrededor, cual si majestuosas montañas se elevaban frente a mí, había llegado, me encontraba en las Tierras de la Sierra Madre Occidental...

-Allá hay pico y pala por si los necesitas para acomodar dónde acampes...

Agradecí la bienvenida, nuevamente mi mochila al hombro y pase al campamento, eran aproximadamente las ocho treinta de la mañana, como me habían dicho los carnalitos las ceremonias comenzarían este día por la mañana y así era. A pesar de la hora desde dentro de los temazcales se podían escuchar los cantos y los rezos de los carnalitos y carnalitas que se encontraban en este instante ya “Celebrando tal Ceremonia”, parecía que la “Ceremonia del Canto” había empezado ya, comencé a caminar un poco lento; en un gran círculo excavado sobre la misma tierra no muy profundo se encontraban los dos temazcales, casi justo después de la

entrada, junto a ellos un tercer temazcal que aún no se encontraba cubierto, sólo dejaba ver su estructura de delgadas ramas verdes...

Seguí caminando y al igual que en mi primera visita comprendía la seriedad del asunto, seguí el pequeño camino de tierra que se formaba desde la entrada, pasé justo delante de una cabaña de madera más grande que la primera que miré a lo lejos desde la entrada, aquella cabaña al parecer se trataba de la cocina y en las escaleras que se encontraban frente a ella varios carnalitos y carnalitas mereciendo los alimentos sentados en los escalones, mientras del lado izquierdo los cuerpos de humo se escapaban al guisar de los alimentos y en verdad todo comenzaba hacer movimiento. Ahora sólo caminaba en busca de un lugar dónde acampar, de cierta manera estaba un poco desconcertado y no sabía bien para que lugar dirigirme, trataba de ubicar algunos de los carnalitos y carnalitas de San Andrés Ahuayucan más a la vista no los encontraba, seguí de frente y ahora los temazcales ya habían quedado atrás, miraba todo a mi alrededor y todo era montaña, todo era tierra, caminé alrededor de cinco metros y pasé al lado igualmente de una extensión de tierra que se encontraba detrás de pequeños árboles, seguí el camino y comencé a subir una pequeña colina, pasé al lado de un lavadero, con su techo de láminas cargado por dos brazos de madera, su estanque sin agua dejaba ver su cuerpo tatuado de pequeños adoquines color azul con blanco, seguí caminando y al final de este pequeño trayecto, al cabo de haber subido esta pequeña colina me detuve un momento a descansar, miraba al frente y a pesar de que no era tanta la altura a lo lejos se podía observar la grandeza de aquellas montañas, que entre campos de siembra se extendían por el horizonte cual si columna vertebral de la Madre Tierra, de mi lado izquierdo se encontraban los baños, dos pequeños cuartos, uno pegado al otro construidos con tablas y láminas de techo, cubiertos con cortinas y pequeñas prendas como puertas, a la salida de estos se encontraba un barril de metal donde se guardaba el agua para echarle y a su lado derecho de ellos seguía el camino, detrás de mí un gran árbol que nos cubría con su sombra, sombra que abrazaba de igual manera a una casa de tabique rojo que se encontraba justo al lado del árbol, más carnalitos y carnalitas se dirigían por ese lado del camino saludando y conversando ocasionalmente con quien se encontrasen en el camino, sin importar si eran conocidos o no, mejor dicho aquí el ambiente comenzaba hacer como si todos fuesen conocidos, como si todos fuesen una gran familia, descansé por un momento y continué subiendo, la colina cada vez era más pronunciada, pasé y del lado izquierdo, una extensión más de terreno plano, todo de tierra, estaba sólo y por un instante pensé sería buen lugar para acampar, tenía una buena vista más, sin embargo, no había nadie allí lo que me dijo continuar mis pasos, más adelante el camino se dividía en dos con una pequeña subida un poco resbalosa, sería por el rocío del amanecer, al subir tal pequeña rampa me detuve y miré a mi lado derecho, lado en dónde ya se hallaban instaladas un considerable número de casas de campaña, casas de campaña en dónde al parecer se encontraban algunas de las "abuelitas", seguí subiendo la colina, ahora se volvía un poco más pronunciada, el camino nuevamente se dividía en dos, seguí sobre el lado derecho y parecía dirigirme a un lugar en dónde nadie más estuviese acampando más continué subiendo, todo alrededor era ya vegetación, después de un par de minutos la subida daba una vuelta comenzaba una pequeña rampa como columpió volví a subir y llegaba a la cima, así sobre la vegetación podía ver nuevas casas de campaña, así llegué a otro pequeño campamento donde me instalaría...

Sobre el final de este pequeño campamento decidí ahí quedarme, bajé mi mochila y comencé a acomodar una pequeña área para mi casa de campaña, removí algunas ramas y piedras, comencé a armar mi casa de campaña al lado de la última que allí se encontraba, mientras el camino continuaba internándose en el monte, todo parecía calmado, al momento un carnalito, carnalito (4) el de la casa de al lado, salió de su casa de campaña y de buena manera saludando me decía...:

-¿Qué onda carnalito de dónde vienes?...

Saludé y le contesté:

-Del D.F....

Comenzamos a charlar del cómo habíamos llegado allí, de dónde éramos y de cuánto tiempo nos quedaríamos en el campamento, le pregunté qué tiempo llevaban en el campamento, me platicó que habían llegado una noche anterior, noche en la que había estado lloviendo y que habían tardado alrededor de nueve días en llegar hasta allá, eran del Distrito Federal de Ecatepec, y esperaban la llegada de dos de sus carnalitas y de algunos de sus carnalitos del rumbo, que por allí se encontrarían, el carnalito (4) y su hermano carnalito (5) habían llegado de a “ray” como me decían y me recomendaron algunos lugares que a su paso habían conocido, como un pueblo cerca de Tepic que me decían tenía una gran vista y que el mismo pueblo parecía tener forma de un “ojo de Dios”, me hablaron de Puerto Vallarta, Playa de San Blas, y me platicaron de toda aquella travesía con la que se encontraron durante su viaje, en uno de sus últimos días habían pasado al “desert” como me decían, habían consumido “hikury” o “peyote”, llegaron una noche anterior y me decían era la segunda vez que asistían al “canto”, se trataba de los carnalitos mismos que había visto pasar cuando bajaba del taxi...

[...] Terminé de armar mi casa de campaña, los carnalitos (4,5) regresaron a la suya, tendí mi sleeping dentro de la casa y descansé por un momento, desde dentro podía escuchar a más y más carnalitos y carnalitas llegando a esta zona del “camping”, una “abuelita” como le decían se encontraba entre nosotros y como era notar tenía un gran sentido del humor, se escuchaba, todos platicaban como si se tratase de una gran convivencia [...]

[...] Ahora bajaba la colina al campamento, era antes de la llegada del medio día y mientras iba bajando esa sensación de tener tal dicha de estar allí y el desconcierto con lo que podría suceder me invadían, y para ser sincero era la segunda vez que me encontraba dentro de una montaña. Al ir bajando justo antes de llegar a dónde comenzaba la parte baja del campamento, pude ver casi justo detrás de la cabaña que funcionaba como cocina en un terreno plano, detrás de un grupo de delgados árboles, a varios carnalitos y carnalitas trabajando y ayudando en la construcción de un “Tipi”, me dirigí allí para apreciar más de cerca y si así tendría que ser poder ayudar en algo, me acerqué lentamente y con cuidado de no transgredir tal acontecimiento, cerca de veinte asistentes al campamento ayudaban en la tarea, algunos observaban, unos más se dedicaba activamente a tal tarea, me acerqué lo más prudente a observar. Cuando llegué, tres troncos se encontraban dirigidos en direcciones diferentes cada uno, y formando así un gran triángulo que se levantaba de entre aquel gran círculo dibujado sobre la tierra mirando al cielo: los troncos se encontraban recostados sobre la misma tierra y allí eran sujetados para después levantarlos cuidadosamente... algunos de los carnalitos que allí se encontraban ayudaban a levantar los troncos recostados para poder ubicarlos en su adecuado lugar, firme sobre la tierra y poder levantarlo, a tales acciones y en todo momento la actividad se veía, la realizaban con singularidad seriedad a la vez que se podía escuchar a uno de los carnalitos (6) decir con cierta seriedad a los demás carnalitos y carnalitas:

-No pasen por encima de los troncos, denle la vuelta... no pasen por encima de los troncos por favor... esto es algo sagrado...

El carnalito (6) de tez un poco blanca, de cabello largo con playera azul y pantalón de mezclilla del mismo color y calzando unassandalias,era quien divisaba el orden de los troncos a levantar,troncos que bien median alrededor de tres metros de largo, carnalito (6) mismo quien también compartía su conocimiento al momento de la construcción del “Tipi”. Sobre la tierra se encontraba un gran círculo dibujado, que justo en su centro se encontraba clavado un cincel, este al parecer funcionaba como guía indicando el centro del círculo, así el carnalito (6) era quien guiaba la construcción, una carnalita más, carnalita (7) que vestía un pans azul claro con blusa igualmente azul marino de tirantes, portaba entre sus manos varias tiras de listones de alrededor de unos 20 centímetros de diversos colores, la carnalita (7) caminaba y pasaba de entre la construcción con aquellos listones, listones que eran amarrados a los troncos antes de ser colocados a lo que sería la estructura del “Tipi”, estos listones fueron amarrados por personas diferentes de acuerdo a la dirección en que sería dirigido un tronco, dirección que a la vez estaba orientada de acuerdo al color del mismo listón que se le amarraba, así el listón y tronco tenían un fin común dirigirse en una misma orientación, el levantar de los troncos seguía y cuidadosamente se elegía el tronco en turno, se le cargaba con cuidado, tratando siempre de no pasar los pies encima de él sino rodeándolo, así una vez que se le cargaba y antes de que este fuese levantado y se uniera al conjunto de troncos ya levantados el carnalito (6) invitaba a las carnalitas, a que pasaran a realizar tal tarea de amarrar un listón, el llevar a cabo tal tarea era voluntaria no se presionaba a nadie para llevar tal acción y así mientras los carnalitos sostenían el tronco y una vez que una carnalita toma tal tarea en amarrar un listón se escuchaba decir al mismo carnalito quien guiaba la construcción:

-Cuando lo amarres... has una oración... una oración de corazón... para ti...

La persona que amarraba el listón era escogida también de acuerdo al color del listón, si era de cierto color correspondía a una mujer realizar una oración mientras amarraba el listón, si era de otro color correspondía a un hombre amarrar y realizar una oración. Esto se llevaba a cabo de acuerdo al color del listón y a la dirección hacía dónde se dirigía el tronco que se levantaba, aunque en la mayoría de las veces tal tarea estuvo a cargo de las carnalitas...

Una vez que se había amarrado el listón al tronco y con la ayuda de dos a tres carnalitos, se le ubicaba en el lugar que ocuparía ubicándolo primero sobre el borde del círculo dibujado sobre la tierra, se lo apoyaba fuertemente para que no se moviese y estando apoyado sobre la tierra, un carnalito lo detenía con su pie apoyándolo para evitar que se moviera, así entre los demás carnalitos que ayudaban comenzaban a levantarlo lentamente, mientras un carnalito más sujetaba una cuerda que caía de entre los troncos que ya habían sido levantados y se encontraban ya amarrados unos con otros, el carnalito que sostenía tal cuerda que caía justo del centro del círculo a la vez dirigía dicha cuerda en dirección al cincel que se encontraba clavado en el centro del círculo dibujado sobre la tierra tratando de guardar que los demás troncos no se moviesen y que estuviesen en todo momento dirigidos al centro del mismo “Tipi”, procurando además que los troncos ya sujetos no se movieran y se mantuviesen alineados al centro del círculo, por otro lado y fuera del círculo un carnalito más sujetaba una cuerda que salía del círculo para evitar en todo momento que el “Tipi” se fuese de lado o se fuese a caer, a la vez que se tenía que considerar guardar la distancia que habría entre cada tronco, se medían las distancias calculadamente para guardar el número de troncos restantes por colocar, cuidando todos estos detalles el tronco en turno se levantaba lentamente mientras se ubicaba su dirección con relación al color del listón que se encontraba ya amarrado a la punta de este y que ahora desde lo alto se unía y daba vida a la

fuerte y firme estructura que se veía formando del “Tipi”, mientras tanto se escuchaba decir al carnalito (6) quien se aseguraba de estarlos colocando en la posición correcta:

- Debajo del verde... de bajo del verde...
...Apóyenlo bien atrás...
... apóyenlo bien... que no se mueva...

Tal tarea no era tan fácil como pareciese, ya que durante todo este proceso se le mostraba y trataba con gran respeto a todos y cada uno de los troncos que eran levantados. Una vez que un tronco se levantaba y se recargaba junto con los demás, el carnalito (6) sujetaba la cuerda que caía hacía el centro del “Tipi”, con mucho cuidado salía de en medio del mismo centro del “Tipi” pasando por debajo de la estructura, ya desde afuera estiraba dicha cuerda, la hacía serpentear de tal forma que la cuerda ahora abrasase de igual manera al nuevo tronco que se había levantado, lo sujetaba junto con los demás troncos y daba fuertes tirones que hacían rechinar lo alto de los troncos cuando se unían, estiraba una vez más la cuerda y comenzaba a correr de izquierda a derecha pasando al lado del círculo dibujado sobre la tierra pero sin pisarlo, seguido a esto un carnalito más se aseguraba que el centro del “Tipi” no se moviese checándolo con la vista mirando que el cincel mismo encajado en la tierra estuviera alineado con la unión más alta del “Tipi”, mientras el carnalito fuera del círculo seguía sujetando la cuerda para que el mismo “Tipi” no se fuera de lado, así el carnalito (6) nuevamente corría, jalaba de la cuerda y apretaba, y un nuevo tronco sería levantado...

Durante estos momentos se hallaban niños, hombres y mujeres presentes, todos ayudando con seriedad y armonía a la construcción, dándole a los y las menores de edad que allí se encontraba un lugar especial...

A esta hora parecía que más asistentes llegaban al campamento, y fluidamente se acercaban al lugar en dónde se llevaba a cabo la construcción del “Tipi”, al vaivén de los carnalitos y las carnalitas se escuchó decir a quienes pasaban por allí:

-Ya va a empezar la Kiva...!!! Ya va a empezar la Kiva...!!!

No sabía bien de que se tratase, pero si bien de cierta manera tal acción había causado cierto movimiento en demás asistentes que se encontraban observando la construcción del “Tipi” y se escuchaba repetir nuevamente:

-Ya va a empezar la Kiva...!!!

Al parecer comenzaría una nueva Ceremonia, me quedé observando por un momento más la construcción del “Tipi”, ahora algunos de los carnalitos y carnalitas bajaban de una camioneta una gran lona de color azul que cargaban entre todos, la descansaban antes de llegar a la estructura del “Tipi” y comenzaban a desenvolver lo que parecía cubriría la estructura del “Tipi”[...]

[...]Abandoné el lugar de la construcción del Tipi y me dirigí hacía dónde se llevaría acabó la celebración que estaba por empezar, caminé de regreso a dónde se encontraba la entrada y pasé nuevamente por la pequeña cabaña de recepción, seguí hacía dónde se dirigían los asistentes del campamento, pasé frente a los temazcales, que en estos momentos se encontraban algunos carnalitos dentro del gran círculo de tierra cuidando el fuego, seguí caminando y sobre el filo del

camino que en este lugar se volvía un poco más alto y de un color de tierra amarillo, en donde sobre un pequeño letrero hecho de madera se leía: “Kiva”.

Tal pequeño letrero se encontraba desde fuera del lado derecho a la entrada, así como uno entraba a la izquierda estaba la pequeña cabaña de registro, la cocina y de frente los temazcales, hacía el lado derecho el letrero que daba la Bienvenida hacía la “Kiva”...

Al fondo de tal terreno se podía ver ya a algunos de los carnalitos y carnalitas llegando y esperando ya comenzara la “Ceremonia”, al momento en que me iba acercando uno de los carnalitos se dirigió a mí y me dijo...:

-Te molesto con tustenis carnalito...

Hice lo propio, me orillé en el camino para no estorbar en la constante llegada de demás carnalitos y carnalitas, me quité los tenis y los dejé junto a un montón de sandalias y huaraches más que allí ya se encontraban y que de cierta manera me daban una idea del número de asistentes al campamento. Regresé con el carnalito quien me había indicado de buena manera me quitara los tenis ahora con los pies descalzos y sintiendo el fresco de la tierra me acercaba a lo que parecía era el inicio de la “Ceremonia”, dos carnalitos eran los que encontraban, cuidaban y procuraban que los asistentes a la ceremonia pasáramos sin calzado y así mismo, portando en sus manos un montón de planta de “salvia”, como incienso enrollado y amarrado con un cordón rojo, nos limpiaban a todos y cada uno de los asistentes a la ceremonia, cuando me hallé frente al carnalito, mismo que me había pedido me quitara los tenis, extendí los brazos hacia los lados y el carnalito comenzó a limpiarme...

-De espaldas carnalito...

Hice lo propio y terminó de limpiarme...

-Bienvenido carnalito adelante...

La limpia había sido de la misma manera que cuando nos limpiaban para entrar al temazcal, extendía uno los brazos a los costados, y era limpiado esta vez no con un sahumero sino con la planta, “Salvia del Norte” la cual enrollaban y amarraban con un cordón rojo, con un pequeño sahumero que tenían para los dos carnalitos que “limpiaban” encendían la salvia, la salvia humeaba y limpiaban a cada uno de los asistentes, primero de frente, después de espaldas...

Terminó el carnalito de “limpiarme” y me dio la bienvenida con un saludo...:

-Ahoo!!!

Agradecí con el mismo saludo y seguí caminando, al acercarme a la ceremonia lentamente y cuidando guardar el mayor respeto posible, era la primera vez que me encontraba en dicha ceremonia y hasta el momento no había escuchado de qué se tratase y mucho menos de lo que allí se llevaría a cabo, me fui acercando, de lejos podía ver lo que parecía una gran excavación sobre la tierra, deteniéndose todos los asistentes antes de llegar a tal, cuando me acerqué pude ver lo que allí había, una gran excavación, un gran círculo excavado sobre la tierra, de

aproximadamente dos o tres metros de profundidad, se veía como sus paredes comenzaban poco a poco a levantarse desde lo que parecía la entrada, hasta llegar a la parte de atrás, parte que parecía la más alta, dónde justo debajo de ella casi al ras de la tierra se levantaba una pequeña “base” en dónde descansaban pétalos de flores acompañados de algunas veladoras. La entrada a manera de una rampa que bajaba hasta en medio, dónde un pequeño monolito hecho de tierra en forma cilíndrica se levantaba, se encontraba parecía justo en el centro de aquel gran círculo y sobre de él se encontraba un fuego que en estos momentos ya se encontraba prendido. La entrada a la “Kiva” resguardada por plumas, pequeñas y delgadas ramas se levantaban justo al borde de dónde terminaba o dónde comenzaba la pequeña rampa que se dirigía al centro de la “Kiva”, tales delgadas ramas se encontraban unidas por un delgado lazo, sobre de él se podían observar grandes y hermosas plumas de muy distintos colores, pareciendo ser de diferentes aves, que al moverse con el viento parecía también esperaban el comenzar de la Ceremonia. Cuando los “Abuelos” fueron entrando un Maestro (2) más quien durante la celebración de la “Kiva” permaneció al lado de la cuerda, desprendía una de las delgadas ramas, la recostaba un poco sin despegarla de la tierra, a esta acción el lazo se dejaba colgar un poco, el Maestro (2) lo tomaba delicadamente y cuidando de no tocar las plumas, lo levantaba y lo llevaba junto con la rama, lo volvía a deslizar y así de cierta manera se abría la entrada a la “Kiva”.

Del lado derecho a la “Kiva” y de cierta manera igualmente un poco separados de los demás asistentes al campamento, se encontraba un conjunto de alrededor de 6 a 8 carnalitos rodeando un gran tambor circular, que en su piel se podía ver pintado el rostro de un Oso. Del otro lado casi a la misma altura, justo detrás de la puerta de la “Kiva”, no dentro sino a los costados, se encontraba del lado izquierdo un círculo marcado con piedras. Alrededor de la “Kiva” se encontraban cuatro carnalitos entre carnalitos y carnalitas quienes serían los únicos que estarían por así decirlo dentro de la “Kiva”, en todas las Celebraciones tales carnalitos se colocaban como formando una cruz sobre el borde del filo de las “paredes” de la “Kiva”, al lado de cada uno de ellos se encontraban de igual manera una rama de tamaño regular a una altura de metro y medio aproximadamente que en lo alto de ellos ondeaban pequeñas banderas de cuatro colores diferentes, y cuales parecieran estar de igual manera como lo hacían los listones en los troncos de la construcción del “Tipi” orientados con su color algún lugar específico, cuatro colores, cuatro banderas, rojo... amarillo... blanco... y negro...

Frente a la “Kiva” se encontraba un conjunto de sillas, pude observar enfrente se encontraban sentados diferentes “Abuelos”, cual si reunión de aprendizajes, quizá era lo que me habían comentado los carnalitos y carnalitas de Ahuayucan, se encontraban sentados frente a la entrada de la “Kiva”; las tres delgadas ramas encajadas sobre la tierra, un par al lado derecho de los “abuelos”, y del lado izquierdo una tercera rama que se unía a la segunda rama del lado derecho a través de un mecate o lazo, mismo del cual durante su trayecto colgaban las plumas, lo que mediría la entrada a la “Kiva”, entre rama y rama sería una distancia como metro y medio. Una “Abuelita” (3) más se encontraba de igual manera al lado de la puerta justo al lado izquierdo, parecía todo estaba listo para dar comienzo a la Ceremonia de la “Kiva”. A la entrada de los “Abuelos” el Maestro (2) era el encargado de abrir la puerta, una vez que deslizaba una de las ramas la sujetaba y sin dejarla caer, giraba a su lado derecho quedando por así decirlo “Fuera de la Kiva” y ahora de cierta manera quedaba “abierta la puerta”, la “Abuelita” (3) quien se encargaba por así decirlo de guardar al lado izquierdo de la entrada a la “Kiva” durante las Ceremonias sería quien se encargara de sahumar a los diferentes “Abuelos” al momento de su participación, encontrándose un sahumero sobre la tierra del mismo lado de la puerta junto a la

“Abuelita” (3) siendo el Maestro (2) quien se encargara de abrir la “puerta” y mismo quien guardaba pasaran los “Abuelos” para cerrarla...

Más y más carnalitos y carnalitas se iban acercando para presenciar tal ceremonia y parecía que se trataba de la más principal, en el campamento parecía todo estar listo, parecía en cualquier momento darían comienzo las “Ceremonias”. Al tiempo y antes de que empezara, se escuchó decir a una de los Maestros (2)...

-Si hay alguna carnalita que esté en su Luna... que esté en su periodo... pueden pasar de aquel lado carnalitas...

Dicho esto el maestro, algunas de las carnalitas asintiendo a sus palabras se pusieron de pie y acercándose a la “Kiva” eran sahumadas por la “Abuelita” (3) y tomaban lugar del lado izquierdo de la Kiva, sentadas dentro de un pequeño círculo rodeado de piedras.

El ambiente se podía saber era un momento esperado, se podía ver a los abuelos sentados frente a la “Kiva”, sonriendo, platicando, los asistentes esperando, los carnalitos del lado derecho de la Kiva rodeando el gran tambor esperando poder tocarlo para elevar los cantos, a su izquierda de la Kiva las carnalitas que se encontraban en su periodo lunar, los abuelos miraban hacía enfrente y de cierta manera esperaban el momento, los asistentes esperábamos, algunos también preparaban sus instrumentos personales para unirse a los cantos...

-Si alguien quiere pasar a dejar algo de la “Kiva”...
...Puede pasar...

Se escuchó decir a uno de los Maestros (2), quien agregó:

-Sólo que no lo podrán sacar hasta el domingo...
...Hasta el último día...

Se abrió la “Kiva”, por un momento y gran cantidad de carnalitos y carnalitas pasaban llevando consigo algunos objetos como collares, pulseras, morrales, atrapa sueños, playeras, entre otros objetos que fueron colocados justo en el pequeño altar que se encontraba decorado con pétalos de flores, entraban los colocaban y aquí salían cual si con todo respeto al fuego que se encontraba prendido ya al centro de la “Kiva”, saliendo así todos y cada uno de ellos de espaldas, nuevamente todos ocuparon sus lugares, las sillas para niños, mujeres y los “Abuelos”...

A la entrada de los “abuelos” y “abuelitas”, cada uno de ellos giraban en el momento de ir atravesando la entrada en dirección a las manecillas del reloj, cada uno de ellos de manera singular, algunos entraron sahumando la tierra, algunos más bajaban recorriendo la pequeña pendiente en movimientos zigzag, algunos dando pasos hacia adelante y en pequeños brincos regresar para atrás. Al entrar los “Abuelos” ofrendarían cantos, cantos que iban acompañados por el sonar del gran tambor encargado en los carnalitos que se encontraban a la derecha de la “Kiva”, y que iban de igual manera acompañados por quienes los sabían y deseaban así unirse a ellos, comenzando de un momento a otro un sonar de ayacaxtles, cantos, tambores, cantos y Ceremonia, comenzarían las “Ceremonia”, así cada uno de los “Abuelos” en su participación, compartía con la asistencia la palabra, la sabiduría de su tradición y aquello se volvía acompañado de cantos, alegría y gritos de júbilo en un compartir de tradiciones, empezaría así la Ceremonia

dedicadas al mismo fuego. Celebradas dentro de la “Kiva”, cual si ofrendas a la Madre Tierra, así se Celebrarían durante los cuatro días la Ceremonia del Canto en Tequepexpan, Ixtlan del Rio Nayarit...

Después de los cantos, cada uno de los “abuelos” compartían su conocimiento, su palabra, sus enseñanzas, palabras de tradiciones, así los abuelos si no hablaban el castellano se dirigían a la asistencia en su palabra de tradición, palabras que después eran traducidas al castellano, para después ser traducidas al inglés y finalmente traducidas al alemán para la comprensión de todos los asistentes. Así comenzaron a suceder la participación de los “Abuelos” y “Abuelitas” de diferentes tradiciones, palabra de diferentes tradiciones, unión de cantos, dedicados a un mismo fuego...

[...]Ahora los “Abuelos” se encontraban ya sentados, ocupando las dos primeras filas de sillas, de espaldas se podía ver primero ocupando los lugares de derecha a izquierda frente a la “Kiva”, el “Abuelo” y las “Abuelitas Raramuris”, a su izquierda se encontraba uno de los “Abuelos” proveniente del Amazonas, “Abuelo” que portaba una vestimenta de manta, que sobre su coronilla caía o descansaba un “sombbrero”, el cual cubría su larga cabellera negra de aquel “Abuelo”, quien durante el transcurso del campamento se podía ver cargaba consigo una especie de cilindro amarillo el cual introduciendo una delgada rama la introducía y la sacaba de dicho cilindro como si estuviese moliendo algo en su interior, saca dicha varita del cilindro y junto con ella una especie de “mezcla”, que por lapsos comenzó a masticarla, abuelo de cuyas historias se escuchaba podía mover montañas, siguiendo hacía su lado izquierdo un “Abuelo” más proveniente del Amazonas, quien durante las ceremonias portaba un penacho circular el cual descansaba sobre él cual si corona decorada con bellas y vistosas plumas, siguiendo en este orden se encontraba el “Abuelo Maya”, quien por último a su lado izquierdo se encontraba el “Abuelo de la Tradición Nahuá”, así sucedería durante estos cuatro días, el suceder de la “Ceremonia de la Kiva”... “Tradición del Canto”...

LAS BENDICIONES DE LOS “ABUELOS RARAMURIS”
TRADICION TARAHUMARA, BENDICIONES DE TEGÜINO.

Se trataba de un “abuelito” y dos “abuelitas”... el abuelito vestía pantalón de mezclilla color azul, con camisa de manta color blanco y con una cinta roja amarrada alrededor de su frente, cubierto con una “capa” o “jorongo” de color café. Las “abuelitas” con vestidos largos, una portaba su vestido de color verde con vivas flores blancas por todo el vestido, una más de las “abuelitas” igual portaba vivas flores blancas que se dejaban mirar por aquel vestido color azul marino, que en el cuello y las mangas encajes de color blanco adornaban dichos vestidos, las abuelitas haciendo contacto con la tierra se encontraban descalzas, cuya cabellera cubrían con un paliacate...

Después de cada participación de los “abuelitos” de la Tradición Raramuri al igual que en la participación de los demás “abuelos” nos dirigían su palabra, dejando reflejar su tranquilidad y seriedad de sus palabras en su rostro...

Al tratarse del cuarto día los “abuelos” de la Tradición Raramuri se acercaron al final de su participación en la “Kiva”, uno de los Maestros (2) indicó a los asistentes la participación en especial que este día llevarían acabó los “abuelos Raramuris”, así al cabo de su participación dentro de la “Kiva”, las dos “abuelitas” de la tradición Tarahumara junto con la “Abuelita” (3) quien cuidaba la puerta se colocaron justo a la entrada de la “Kiva”, el “Maestro” Tarahumara se colocaba al lado derecho de la entrada de la “Kiva” junto con otros dos de los “Maestros” (1,2), de

un momento a otro se detuvieron los cantos y pareciese que todos nos encontrábamos a la expectativa de lo que fuese a suceder, de momento acercaron hasta los “Abuelos Raramuris” tres garrafones o botes de agua cortados a tres cuartos que dentro de ellos se encontraba una bebida parecida al color de la tierra, que entre el transparente de los recipientes se dejaba ver, bebida que llegaba hasta el tope de cada recipiente, se los dispusieron a las dos “Abuelitas Raramuris” y a la “Abuelita” (3) quienes ahora los cargaban guardándolos en sus manos, de un momento a otro nos pidieron formáramos una fila sobre nuestro lado izquierdo mismo por donde yo me encontraba en estos momentos, miré un poco desconcertado de saber de qué se fuese a tratar tal ceremonia, miré y esperé por un momento, la fila comenzó a formarse sobre el lado izquierdo de la “Kiva”, me integré a la fila esperando mi turno de poder pasar, comenzaba la Ceremonia y comenzamos a avanzar, desde lejos podía observar como las tres “Abuelitas”, quienes paradas frente a la “puerta de la Kiva” comenzaban a darnos la Medicina, fuimos avanzando y podía ver ofrecerles a los carnalitos y carnalitas beber aquella bebida, ahora las “Abuelitas” cargando con una mano los garrafones y portando sobre la otra una cuchara daban de beber tal bebida a todos los asistentes que allí nos encontrábamos y en verdad se había formado una gran fila, y en orden fuimos avanzando, mientras del lado derecho a la “entrada a la Kiva” se encontraban el “Abuelo Raramuri”, acompañado de dos de los Maestros (1,2) quienes recibían a los asistentes que pasábamos por la fila, seguí avanzando y a decir verdad había demorado un poco en ocupar lugar en la fila al momento de estarme quitando unos momentos antes mis tenis, ahora descalzo comenzaba a sentir el fresco de la tierra, así esperábamos nuestro turno para poder pasar, llegó mi turno, me acerqué a la primera de las “Abuelitas”, la “Abuelita Raramuri” la cual me recibió con una sonrisa que en su rostro reflejaba sinceridad y tranquilidad, y sin tomarle las manos con un gesto inevitable pero con mucho respeto correspondí aquel saludo, y es que si bien aquí en todos momentos eran de singular alegría, al instante de aquel saludo la “Abuelita” ofrecía a mí una cucharada de aquella medicina que ahora sabía era “Tezgüino” bebida color de la tierra, medicina de la tradición Raramuri, me ofreció aquella medicina por segunda ocasión la bebí una vez más y devolvía el saludo inicial...Ahora tenía que seguir avanzando, el sabor de aquella bebida era un poco amarga pero fresca, avance con la segunda “Abuelita”, ahora nuevamente los saludos y esperaba, la “Abuelita” tomaba igualmente con una cuchara un poco de “Tezgüino”, sólo que en esta ocasión en lugar de beber tal bebida, nos pedía nos agacháramos un poco, así la “Abuelita” al agacharme un poco dirigía la cuchara a la altura de mi coronilla y mientras dejaba caer el “Tezgüino” formaba con él un círculo, nuevamente regresaba la cuchara al contenedor y tomando otro poco de “medicina” lo acercaba nuevamente, sólo que en esta ocasión sentía como formaba una cruz dentro de aquel primer círculo que había formado, al momento sentía como el “Tezgüino” iba bajando por mi frente, comenzaba a correr por mi nuca,agradecí nuevamente a la “Abuelita Raramuri” y seguí avanzando, no sabía de qué manera agradecer volví a regresar el saludo inicial, saludo de respeto por así decirlo, que era correspondido con aquellas sonrisas que iluminaban sus rostros, ahora caminé a mi derecha y me encontraba con la última “Abuelita”... “Abuelita” (3) quien de igual manera me ofreció beber el “tezgüino”, saludo inicial par de sonrisas correspondidas, un par de veces bebí el “Tezgüino” y de la misma manera agradecí por la “medicina”. El “Abuelo” Raramuri se encontraba al finalizar la fila de las “Abuelas”, junto con él se encontraban los dos Maestros del campamento, pasaba ahora al lado, junto con él que ha decir verdad no se veía de tan grande edad, era él quien primeramente daba la bienvenida a todos y cada uno de los participantes quienes habíamos tomado el “Tezgüino”, recibiéndonos con un abrazo y un saludo de mano, que a la vez era correspondido junto con los otros dos “abuelos” a quienes saludábamos finalizando la ceremonia, recibiendo las Bendiciones de los Abuelos Raramuris... con un abrazo del lado del corazón...

**HERMANOS DE LA TRADICION MAYA, EL ABUELO MAME AQUEL DE CUYAS HISTORIAS NOS
HABLAN DEL ORIGEN DEL MAÍZ...**

Seguíamos sentados debajo de aquella sombra que nos regalaba el gran árbol que se encontraba justo antes de llegar a la “Kiva”, terminábamos de hablar con el “Abuelo del Amazonas”, y seguía en la presencia del carnalito y la carnalita (2,3) mismo quienes corrían el temazcal en San Andrés Ahuayucan, sentados a un lado de la “Kiva”, soplaban el viento después del mediodía y una pluma había sido desprendida del mecate que unía las dos delgadas ramas por donde entraban los “abuelos” a la “Kiva”. Me quedé un momento más con tales carnalitos, más tarde regresé al lugar a donde me encontraba acampando y en estas horas todo en el campamento era movimiento, pláticas con los “Abuelos” se formaban en grupos, y es que si bien aquí los “Abuelos” instruían a los asistentes con su palabra después de celebrada la Ceremonia de la “Kiva”, cuando iba llegando al terminar de subir la pequeña colina del campamento donde había colocado mi casa de campaña y comenzar a vislumbrar a los carnalitos y las carnalitas que allí mismo acampaban, pude ver se encontraban sentados sobre la tierra formando un pequeño círculo, me acerqué lentamente a ellos y al llegar pude darme cuenta que alrededor de entre 15 carnalitos y carnalitas, entre ellos la “Abuelita” que acampaba de igual manera en esta pequeña área se encontraban en compañía del “Abuelo” de la tradición Maya, quien de igual manera sentado sobre la tierra nos compartía palabra a los presentes, me acerqué para tomar lugar con ellos y me ubiqué tratando de no hacer ruido para no interrumpir la plática, del lado izquierdo al círculo que en esos momentos se formaba, el “Abuelo Maya” portaba pantalón de mezclilla azul, una camisa amarilla de manta, calzaba huaraches y cargaba junto consigo dos morrales de vivos colores cruzados uno de cada lado, tomé lugar sobre la tierra de lado derecho de una de las carnalitas, dos carnalitos más a nuestra derecha, después él “Abuelo”, y escuchaba su palabra, el “Abuelo” nos comenzó a platicar acerca de la “Medicina”, como nos decía y quien a la vez cargaba en su mano derecha con mucho cuidado y delicadamente un “Hikury” y preguntaba si alguno de los asistentes sabía si sería posible volver a sembrarlo, a lo que una de las carnalitas así como la “Abuelita” que se encontraban presentes le recomendaban al respecto para el retoñar de la “Medicina”, recomendando solo cortar por la parte de abajo en círculo siendo esta parte la que podría volver a sembrar para su retoñar, después tomándolo cuidadosamente lo guardó en el morral que colgaba hacia su lado derecho, un morral de color blanco tejido de varios colores, a la vez que nos decía:

-Este es un Morral Sagrado...

El “Abuelo” continuó y aquellas palabras de firmeza y honestidad nos reflejaban su rostro, a la vez que nos explicaba se trataba de un morral que le había sido heredado y que se trataba de un morral sagrado porque era exclusivo para cargar “Medicina”, y en todo momento el “Abuelito” mostraba tan serena tranquilidad y una profunda felicidad que se contagiaban, seguimos prestando atención a sus palabras y ahora comenzaba a comentarnos acerca del significado de ciertas palabras Mayas, de su traducción, de las veinte fuerzas cósmicas Mayas que se encuentran en el Cosmos, y de su influencia que cada una de ellas tiene sobre nosotros al momento de nuestro nacimiento y del cómo podíamos saber nosotros que fuerza Maya nos correspondía, así comenzó a leernos nuestra fuerza Maya Cósmica, sacando de entre uno de los morrales una pequeña representación del Calendario Maya, de un momento a otro y escuchando aquellas sabias palabras, todos los que allí nos encontrábamos y como se podría decir, como niños que se habían encontrado con su “abuelo”, cada uno de nosotros “vacilando” quería saber su fuerza cósmica Maya amontonándonos con el “abuelo” para preguntarle, alegando de manera alegre y peleando por ser el siguiente al turno. Así en tal ambiente que de cierta manera hacía recordar la

niñez, o sería que el mismo estar con los “abuelos” volvían los momentos inocentes, el “abuelo” comenzó por preguntarle a una de las carnalitas que allí se encontraba su fecha de nacimiento y ubicó su fecha en el pequeño Calendario a la vez que comenzó a dar una cierta descripción de su persona de acuerdo a su influencia cósmica correspondiente, pero no a manera de “crítica”, como vulgarmente se diría, sino todo lo contrario nos explicaba el cómo esa fuerza cósmica regía en su ser y como le podía hacer ella para escucharla, para vibrarla, así seguimos escuchando al “abuelo” tal vez intrigados, tal vez palabras misteriosas que sonaban y dejaban recordar el conocimiento de su tradición, así leyendo su fuerza cósmica a la primera carnalita y finalizando con ella prosiguió con algunos de los demás asistentes que allí nos encontrábamos, todos escuchábamos atentos cuando era el turno de alguien, en tal ocasión no llegó el turno de todos los carnalitos y carnalitas que allí nos encontrábamos, el “abuelo” ahora se tenía que retirar, habrá leído dos o tres fuerzas cósmicas de los presentes y se retiró amablemente diciéndonos que a quienes ya no había sido posible decirnos en ese momento de nuestra relación con nuestra fuerza cósmica, más tarde así sería, ahora el “abuelo” se disponía a participar en la “Kiva” del anochecer...

[...] Regresaba a la parte baja del campamento, momentos antes de que comenzara la Ceremonia de la “Kiva”, me dirigí al área del estacionamiento, mismo en dónde a estas horas carnalitos y carnalitas mostraban sus artesanías, playeras, discos y de igual manera gran diversidad de “Medicinas”, en las que no solamente se podían encontrar cuestiones de herbolaria, sino incluso “agua medicinal” como me comentaba un carnalito en uno de los puestos en el que me había detenido a preguntar por unas pequeñas botellas de agua que me habían llamado la atención, el carnalito me explicaba:

-Es agua medicinal... agua de cuatro diferentes volcanes... agua de cuatro diferentes volcanes que es medicina...

Más asistentes al campamento caminaban de igual manera, se encontraban abuelos Huicholes, vendiendo artesanías, ropa de manta, y si bien los puestos que allí se encontraban mostraban gran variedad del conocimiento médico de las distintas tradiciones, por estos lugares se podían ver presentes al igual a varios de los “Maestros”, seguí caminando, recorría algunos de los puestos y me detuve en uno, en el cual se encontraba amarrado un gran calendario justo como el que nos había mostrado el “abuelo Maya” momentos antes sentados sobre la tierra, me quedé mirando y observaba lo que él nos había comentado se veían a gran escala las fuerzas cósmicas y trataba de cierta manera de comprender lo que allí se decía, ahora miraba los artículos que en aquel puesto se encontraban, vendían algunas playeras impresas con las fuerzas cósmicas Mayas así como algunas calcomanías con las mismas, al momento el carnalito del puesto, vestido con una playera negra y un pantalón azul de mezclilla y calzado de huaraches me preguntaba si estaba interesado en adquirir algo, a lo que le contesté de manera amable al carnalito que no era mi intención más que, sin embargo, me había llamado la atención el Calendario Maya, me encontraba mirando justo hacia el lado en donde se levantaba una colina por detrás de todos aquellos puestos y que de cierta manera podría decirse era la colina que marcaba donde terminaba el campamento, detrás de ella todo lo demás se volvía Sierra, se expandía la Tierra, comenzaba por atardecer y a como yo estaba situado el Sol en estos momentos daba a mis espaldas...

De un momento a otro y comenzando a intercambiar palabra con el carnalito del puesto me comenzó a decir:...

-Tú eres Norte...

...Por eso te paraste ahí...
...yo soy Sur... por eso estoy frente de ti...

Y nuevamente al igual que en mi primera visita, me preguntaba acerca de todas estas series de eventos que pudieran parecer mera casualidad o coincidencia, le di las gracias al carnalito por instruirme en dicha cuestión y le pregunté por las pequeñas calcomanías con las representaciones de las fuerzas cósmicas mayas que allí se vendían, preguntócuál era mi Fuerza Cósmica y le comente que aún no la sabía, preguntó por mí fecha de nacimiento y en ese momento consultando el calendario que allí se encontraba y a manera de realizar una lectura rápida de él... me decía mi fuerza Cósmica correspondiente, sería Etzna, espejo, ubicó la calcomanía y así como una carnalita más que allí se encontraba me facilitaba unas fotocopias con la descripción de cada fuerza cósmica Maya...

-Ubica el tuyo...-me dijo...-
Y si quieres copia el tuyo...

A la vez me ofreció una pluma y unas hojas para dicha tarea, terminando de copiar la descripción que marcaría mi fuerza cósmica, el carnalito del puesto me preguntaba si deseaba comprar la calcomanía de mi Fuerza Cósmica correspondiente, me sentí comprometido a llevarla pero desafortunadamente no me alcanzaba para comprarlo y terminépor decir apenadamente que no me lo llevaría, a lo que el carnalito me pregunto:

-¿Cuánto traes...?
...Va... ya llévatelo... mira... nada más porque... tú eres Norte y yo soy Sur... por eso te pusieron aquí... porque tú eres Norte y yo soy Sur...

Y tal vez no dudando de que me estuviera diciendo la verdad tal carnalito, me preguntaba si todo aquello sería parte de cosas que por así decirlo tenían que pasar...

-No pues muchas gracias...

Contesté y sin más que dar ha cambiío trate de agradecerle con un saludo, cuando al momento de tenderle la mano el carnalito volvió a decirme:

-No mira... este es el saludo...

Al momento que nos saludábamos me indicó doblar los dedos hacía dentro como formando un puño, al momento de doblar las manos junto con el saludo, formamos la figura de un espiral, misma figura que se encontraba en el Calendario Maya, a la vez que me decía:

-Este para nosotros es el símbolo de la Dualidad...
...Y nosotros saludamos así... -me decía-
...In lak Ech...
...Hala Ken...
...Tú eres un yo... y yo soy otro tú...

A la vez que repetía dichas palabras y me invitaba a pronunciarlas a manera de despedida...

-In la Kech... Ha la Ken...-y me decía-...
...Tú eres un yo... yo soy otro tú...

Agradecí al carnalito con un saludo respetuoso por haber compartido e instruirme con dicho conocimiento y así me despedí de él, formando con las manos aquella figura de espiral diciéndole:

-In la Kech...

-Ha la Ken...

[...] El cielo había oscurecido ya, y las estrellas llenaban el firmamento, noches tan singulares, me dirigí a la "Kiva", comenzaba la Ceremonia, me acerqué, me retiré mis tenis, fui sahumado y me acerqué a dónde se encontraban las sillas justo detrás de ellas me detuve, y en verdad si había asistencia a pesar de que en estos momentos el fresco de la tierra en verdad se hacía sentir y daba frío en los pies... Llegué y ahora justo tocaría el turno del "Abuelo" de la "Tradición Maya", parecía algo mágico, cuando llegué el "Abuelo" ya había entrado y se encontraba realizando sus cantos, se guardaba silencio por un momento, y desde detrás de las sillas ahora alumbrados tan solo por el Fuego Sagrado de la "Kiva" se podía ver el alumbrar de la tierra alrededor de la "Kiva", al levantarse el fuego a quien se le cantaba de manera tan singular pareciendo que los movimientos y la intensidad con que alumbraba el mismo fuego alrededor, era como movimientos coordinados con los rezos del "Abuelo Maya", parecía inexplicable, pero tal fuese como si en verdad el fuego asintiese al canto del "Abuelo". Siguió con sus cantos y en verdad en estos momentos todo se envolvía en otra atmosfera, no se escuchaban charlas separadas de la ceremonia aquí todos ponían la mejor de las atenciones al momento de las participaciones de los "Abuelos", ni una interrupción, con respeto, la noche, cantos de grillo, palabras de tradición, cantos al fuego... Arriba alumbrados por las estrellas, quienes desde el cielo miraban el suceder de dichas celebraciones, a bajos nos alumbraba el fuego, el mismo fuego que alumbraba arriba, los abuelos cantaban, el fuego crecía, los tambores sonaban, los cantos a la Madre Tierra se levantaban... Así saliendo de la "Kiva" el "Abuelo" de la tradición Maya explicaba a los presentes en estos momentos de noche, que fuerza cósmica correspondía al siguiente día, pareciese como si hubiese entrado a la "Kiva" a recibir tal mensaje, nos decía que tipo de trabajo se podía hacer con tal fuerza correspondiente hacía nosotros mismos y nos instruía si la fuerza cósmica influenciaba en tratamientos de salud para sanar, para curar, así durante los días del campamento en la celebración de la "Kiva" el "abuelo" Maya nos decía por la mañana la correspondencia de cada fuerza cósmica para el día que iniciaba[...]

[...] En cierto día bajaba de mi casa de campaña y me acerqué a la "Kiva", ya la ceremonia de la mañana había sido celebrada... este día como sucedería en los días transcurridos y justo después del desayuno que procedía a la celebración de la "Kiva", los abuelos reunidos en pequeños grupos y dispersos en el campamento, dirigían la palabra a manera de instrucción o a manera del transmitir el conocimiento de su tradición a los asistentes, bajé hasta la cocina, me dirigí a los temazcales y pude ver hacía dónde se encontraba la "Kiva" al "Abuelo de la Tradición Maya", sentado junto con un grupo de carnalitos y carnalitas en las mismas sillas que eran utilizadas para la ceremonia de la "Kiva", parecía gran congruencia, me acerqué y tomé cautelosamente una silla sobre la orilla, el abuelo estando frente a la asistencia se mostraba alegre, ahora la asistencia tomaba atención, la palabra del "Abuelo" comenzaba, palabras de Conocimiento... Palabras del "Abuelo Maya" que nos Hablaron Acerca de la Creación del Maíz, así rodeados de la Naturaleza en

aquella tarde con un ambiente tan familiar como aquí se sucedía el “Abuelo” comenzó a contarnos:

“...Una abuela mística pero no una abuela física, una abuela física se ve de aquí al Norte, pero no... claro que sí... es increíble y esa persona no lo pueden creer, yo sí lo creo porque hace poco no muchos años como... hablemos de unos 8 a 10 años se presentó físicamente y no la tocaron pero si estaba ella allá habló todo eso... Ella es la que dió la semilla de maíz al pueblo Mame. En mi pueblo Mame es dónde se originó realmente la semilla de maíz que se extendió por todo América ahorita no sólo por todo América sino también ya llegó a Europa y muchos dicen: - Gracias al maíz de los Mayas ya la gente de África ya no se está muriendo de hambre... porque ya lo sembraron. Ahora bien hay otra historia del maíz, la historia de maíz es realmente fenomenal. Nuestros abuelos míos, los Mayas ya habían aparecido por esas tierras Mames de Huehuetenango, pero no tenían nada de qué comer, comían fruta de árboles, raíces de árboles y todo esto, ese conocían mis abuelos antes y ese es el que comían, pero llegó un momento en que uno de mis abuelos se iba a trabajar en el monte cuando de repente vio un estiércol de gato de monte y dijo; y miró...:

*-Ah!... maíz...! maíz bueno...!
Oh...!*

Y ya no fue al trabajo pero regreso al pueblo y dijo a los principales del pueblo...

-Señores hay maíz bueno vengan a ver...

Y vinieron los principales, los jefes, entonces...

-Y ¿Dónde está...?

-Vean el estiércol del gato de monte...

Y empezaron a ver y el gato de monte en su estiércol tenía maíz del que comemos actualmente y mis abuelos...

-Y que!... Y dónde está ese gato de monte de maíz...

No podían saberlo, entonces contrataron el trabajo de un “piojo” y dijo en Mame en castellano no tiene la traducción una palabra que se llama Toj-lam, ¿qué significa eso? Saber..., pero como que se da es un grado muy alto para todos los personajes...

-Toj-lam háganos el favor... fíjese que hay un gato de monte pero que come buen maíz y nosotros no lo comemos...

Y el piojo dijo...:

*-Ah...! Está bien si me dan uno entero... -dijo-...
Yo voy...*

Por qué dijo uno entero, porque muchos de nosotros, muchos hombres y muchas mujeres andan (se rasca la cabeza) ¿Qué es eso?... Tiene piojos en la cabeza no...

Si mis abuelos hubieran dicho muy bien, pues la gente estuviera muriéndose ahorita unos que otros pues por la picadura del piojo no, pero no dicen...:

*-No, no, no, no... no te podemos dar uno entero...
Te vamos a dar un poco de agüita nada más...*

Y esa agüita cuál es, es lo que el piojo se chupa de la cabeza es la sangre sí...

-Ah! Ta bien...

Dice el piojo y se pega contra el gato de monte pero como llevaba hambre el piojo empieza a picarle al gato de monte y viene el gato de monte y empieza (se rasca)...

-Puf... se calló el piojo y no pudo...

-Ah!... no pude yo...

Y los abuelos pues empezaron ah... fueron con la pulga...

-A no si -dijo- yo si voy a poder...

-Pero si me dan uno entero...

*-No...!... Toj-lam... -dice-
...No tampoco... te vamos a dar un poco de agüita nada más...*

-Así...! Ah está bien pues...

La pulga también tenía hambre y le ensarta los colmillos al gato de monte y este empieza....

Pueden agarrar una pulga con facilidad, claro que no, el gato del monte salió corriendo y llegó ante un cerro de pura piedra, de pura piedra, y cuando está el gato del monte hasta adentro. Blum se bajó la pulga del gato del monte y empezó a ver...:

*-Ehhh!!!... Que belleza...!!!
...Qué bonito...*

Había maíz rojo, había maíz blanco, había maíz negro, había maíz amarillo, había pepita de ayote de toda clase de plantas verdad...,

-Na hoy si... pero me tengo que llevar una seña...

Pero la pulga se puso en sus pies tama de maíz. Ustedes saben que es tama... cuando se aporrea el maíz y el polvo que sale del maíz esa se llama tama como nosotros en Guatemala. Entonces la pulga se trajo un pedacito de estos y vino con mis abuelos y dijo...:

-Señores cumplí con mi trabajo aquí está la seña...

-Y ¿Dónde es?...

La pulga fue y dijo...:

-Es aquí en este cerro en dónde yo vivo...

*-Eh! Y ahora como lo vamos a sacar... -dijeron los abuelos-...
Si es una montaña de pura piedra, de puras rocas como lo vamos a sacar...*

Vamos a ver y empezó el consejo de ancianos sí, empezó el consejo de ancianos y de ahí alguien dijo...:

-No, no, no, no, no..., va a llamar al sanate sí tal vez puede...

Y llamaron al sanate llamaron al como le llaman ustedes sólo que en castellano no muy conozco el nombre de los pájaros sí, nosotros le decimos Chuk-chaj, Esca-lam-be, Cu-lech, son como cuatro clases de pájaros los que fueron llamados para picar la roca y que abrieran a la roca con el pico, pero son los pájaros que empiezan a comer los elotes y la milpa y todos cuando ya está el elote sí... tal vez no como ustedes aquí pero allá en Guatemala sí los que se aprovechan primero son los pájaros, los tanates sí, entonces... pero no, no pudieron arrancarlo la piedra, entonces es por eso que muchos tienen el pico encorvado, porque tanto que picaron la piedra no pudieron... pero en recompensa empezaron ellos comiendo lo que hoy comemos de ahí...

**EL “ABUELO” DEL AMAZONAS AQUEL CUYO SONIDO DE LA ARMONICA
LLEGA CON LA “AYAHUASCA”.^{*21}**

Bajaba de dónde me encontraba acampando y me acerqué a la “Kiva”, hacía calor y aquel deseo de andar descalzo o en huaraches era contagioso, me acerqué y el “abuelo” de la medicina de Ayahuasca, mismo que venía de la Amazonia se encontraba con la carnalita encargada del fueguito de San Andrés Ahuayucan, las sillas blancas y rojas de plástico se encontraban vacías, salvo las que en esos instantes eran ocupadas, llegué y acompañé al maestro y a la carnalita bajo la sombra de los árboles, la ceremonia de “Kiva” de la mañana ya se había celebrado al igual que el compartir los alimentos por la mañana...

Era alrededor del mediodía y el “Abuelo” comenzó a platicarnos de su comunidad, comunidad a la cual se tardaba un par de días para llegar, enclavada en la selva de la Amazonia, tenía que abordar una canoa para poder llegar a ella, una comunidad pequeña en la que como él nos decía, vivían en estrecho contacto con la Naturaleza, platicamos un poco acerca de su vida personal, el “abuelo” era casado, tenía su esposa y nos decía lo difícil que a veces resulto para ella cuando el “abuelo” tenía que salir:

-A veces me voy tres cuatro días... y ella se tiene que quedar allá... -nos platicaba...-

-...Pero ahora ya no ya se acostumbró...

El abuelito en todo momento mostraba una comodidad y una tranquilidad característica de los abuelos y en su sonrisa era reflejada. El abuelito de tez morena, calzaba huaraches de correas, pantalón de manta blanco y camisa del mismo material. Durante las celebraciones de la “Kiva” el abuelo con su misma vestimenta blanca, portaba sobre la cabeza un atuendo de algunas plumas de guacamayo, plumas que se levantaban con sus vistosos colores, rodeando su coronilla [...]

[...] En cierto día en que no sabía bien si probar aquella Medicina de sus tierras, me había despertado con aquella curiosidad y a la vez con la inquietud de querer participar o no en la ceremonia con la Medicina de Ayahuasca, ceremonia que se llevaría a cabo por la noche, bajaba de mi campamento y a la altura de la pequeña casa con el árbol lo encontré y caminábamos por el mismo sendero, así es que me acerqué a saludarle y darle los buenos días, platicamos por unos minutos y es que a decir verdad no sabía cómo expresarle aquel sentimiento, y me atrevía a decirle:

-“Abuelo”... lo que pasa es que quiero probar la medicina... pero... no sé si estoy seguro de hacerlo...

El “Abuelo” con esa gran sonrisa que desprendía su alegría... manteniendo la calma y haciendo un pequeño movimiento con sus manos dirigiéndolas al pecho del lado del corazón me contestó:

-Pues sólo tienes que escuchar a tu corazón...

En el momento no supe que decir y su serenidad se mostraba en todo instante...

-Está bien...

Contesté con el mismo temor que me decía haber formulado tal pregunta, y es que como había escuchado de los “abuelos” aquellas cosas no se preguntaban, ni se interrogaban, sino como me había indicado el “abuelo”, se tenía que escuchar al corazón para recibir la Medicina, y es que como me lo había dicho, aquella era sólo un tipo de Medicina y uno era sólo quien escuchando su corazón sabía y decidía cual y en qué momento tomar la Medicina, había hecho de mi pregunta una cuestión que más allá de merecer ser interrogada merecía ser escuchada por uno mismo, finalizamos la charla de una manera tan peculiar, como lo era un par de sonrisas, que se miraba desde la plenitud de su ser y seguimos el camino...

...Seguíamos bajo la sombra de aquel árbol, de aquel día, y ahora el “abuelo” también en compañía de los dos carnalitos que corrían el temascal en San Andrés Ahuayucán y yo nos platicaba de su gusto por la música:

-Ah... sabe usted tocar... -le pregunté al abuelo-...

-Sí...

-Y ¿Qué instrumento sabe tocar?

-La armónica...- me contestó...-

-¿Y cómo sabe usted tocar la armónica abuelo?

-Pues así nomás... la Ayahuasca me dice los sonidos... tomo la medicina y yo escucho los sonidos en el aire, ahí llegan y ya yo sólo los toco, como los voy escuchando...

Al convivir con los “Abuelos”, cada palabra, cada tradición era un compartir de sabidurías, palabras que aquí en todo momento reflejaban su confianza mutua, entre personas, entre seres, quienes a la vez estaban ahí por el compartir, por el ofrendar, unidos por un canto...

Más tarde regresé al lugar a donde me encontraba acampando y en estas horas todo en el campamento era movimiento, pláticas con los “Abuelos” se formaban en grupos, y es que si bien aquí los “Abuelos” instruían a los asistentes con su palabra después de celebrada la Ceremonia... Cuando iba llegando al terminar de subir la pequeña colina del campamento dónde había colocado mi casa de campaña y comenzar a vislumbrar a los carnalitos y las carnalitas que allí mismo acampaban, pude ver se encontraban sentados sobre la tierra formando un pequeño círculo, me acerqué lentamente a ellos y al llegar pude darme cuenta que alrededor de entre 15 carnalitos y carnalitas entre ellos la “Abuelita” que acampaba de igual manera en esta pequeña área, se encontraban en compañía del “Abuelo” de la tradición Maya[...]

CELEBRACION DE TEMAZCAL, CELEBRACION DEL DIA CELEBRACION DE LA NOCHE.

Los temascales se celebraron durante los cuatro días que duro el campamento. Se celebraban dos veces por día, al amanecer se despertaba a los asistentes, hacían sonar un caracol desde el lugar mismo dónde se encontraba el mismo fuego y los temascales, desde el mismo fuego que se había mantenido prendido durante los cuatro días y en el cual se calentaban las piedras para poder llevar a cabo la celebración de los temascales, ahora los temascales ya se encontraban rodeados por una pequeña barda hecha de la misma tierra de la zona, tierra de color café claro que pareciese como barro, la puerta de entrada estaba dirigida hacia dónde salía el Sol, viendo de frente, del lado izquierdo se encontraba el temazcal de Hombres a su lado derecho el de Mujeres, los dos con sus respectivas puertas orientadas de igual manera hacía dónde salía el Sol, a su lado derecho del temazcal de mujeres un temazcal más que se encontraba tan sólo su estructura, sin cubrir. Así cuando se celebraban las ceremonias de temazcal, se llamaba a los asistentes del campamento haciendo sonar el canto del caracol tres veces, acompañados de un grito por parte del carnalito que en ese momento estuviese encargado de cuidar el fuego, así antes de empezar aquí las Ceremonias se podía escuchar...:

-¡Temazcal...! ¡Calientito...!

Parecía algo mágico, en las mañanas tal sonar del caracol se podía escuchar por todo el campamento siendo que uno despertaba a tal llamado y así se alistaba para bajar a la celebración del temazcal, por las mañanas bajaba uno aun cuando el Sol no salía, todavía a oscuras uno se dirigía hasta el lugar de los temascales y a pesar del frío y de la hora siendo entre las seis y seis y media de la mañana, hora en que se celebraban los temascales matutinos, entraba uno de igual manera descalzo, tan sólo con un “short” y sin playera para los hombres, entre las mujeres era común que entraran con algunas faldas y camisas de manta, así como también se podía observar que algunos de los carnalitos y carnalitas entraban utilizando cintas de diversos colores amarradas a su frente, así como fajas con las que protegían sus ombligos, así por las mañanas, entrando aun

cuando todavía no había luz comenzaba la ceremonia, primeramente era uno limpiado por alguno de los carnalitos encargados de cuidar el fuego por ese día, daba una vuelta en sentido a las manecillas del reloj, giraba y entraba al círculo de los temazcales, tomaba uno tabaco, hacía una petición u oración, arrojaba su tabaco al fuego y se formaba en la fila esperando turno para entrar a los temazcales... Nuevamente para entrar se podía escuchar a varios de los carnalitos y carnalitas decir:

-Permiso para entrar por mí y por todas mis relaciones...

Siendo desde dentro que se escuchaba decir a manera de bienvenida...

-Aho...o...

Los temazcales contaban con gran asistencia, y durante estos días dos de los Maestros (1,2) con quienes me presente en mi primera visita a Nayarit, serían los encargados, quienes juntos nos regalarían enseñanza e instrucción dentro de la "Medicina de Temazcal"...

Cuando entraba uno por las mañanas recibía uno la salida del Sol, aquí entraba uno cuando el Sol aun no salía y ya durante la ceremonia se podía observar desde dentro como se iba alumbrando el paisaje poco a poco y a manera como se iba celebrando la Ceremonia, siendo en la celebración de los temazcales del atardecer todo lo contrario, entrando uno con los últimos rayos del Sol, mientras se celebraba así la Ceremonia de la tarde, la luz de la Luna y las estrellas comenzaban a salir...

Cierto día, salí de mi casa de campaña y me preparaba para entrar al temascal de la noche, me dirigí a ellos y llegué al círculo dentro del cual se encontraban los dos temazcales, antes de entrar deje mis tenis y mi playera en una pequeña barda de piedras que se encontraba frente a ellos, fuera de su círculo, esperé mi turno para poder pasar, me limpiaron con incienso de copal, primero de frente y después de espaldas, del otro lado a dónde era limpiado se veía el gran fuego alumbrando la noche, con varios carnalitos y carnalitas rodeándolo, que en una noche fría su calor caía cual si cobijo de los abuelos:

-Bienvenido carnalito... adelante...

...toma un poco de tabaco...

Me indicó el carnalito quien limpiaba, tomé un poco de tabaco y me acerqué al fuego a dónde esperábamos para poder entrar al temascal, buscaba a dos de los carnalitos (1,8) que me había encontrado a fuera de los temazcales y que me habían dicho entrarían también a la ceremonia, más, sin embargo, no los logre encontrar y la verdad al igual que en las ceremonias pasadas en estos momentos había gran asistencia, del lado derecho el temazcal que se encontraba sin cubrir, se alumbraba con el fuego dejando entre ver su estructura marcada por delgadas pero fuertes ramas verdes, seguido a él hacía la izquierda el temazcal de las carnalitas y a su costado izquierdo el temazcal de los hombres, cabe decir que durante mi estancia también se celebraron temazcales para mujeres y temazcales mixtos, siendo que el fuego con el que se calentaron las piedras para dicha "Celebración" en ningún momento fue apagado, sino todo lo contrario los carnalitos que lo cuidaban mostraban gran tarea al cuidarlo y mantenerlo prendido, y que no faltase nada para las ceremonias de temazcal, después de alrededor de 5 minutos y de un momento a otro se formó una gran fila y poco a poco comenzamos a entrar, uno por uno, al momento en que me iba

acercando en verdad me daba cuenta de la asistencia a la ceremonia, siendo que ahora la entrada demoraba un poco más de lo normal, entrando lentamente los asistentes para ubicar lugar dentro del temascal y seguir avanzando, llegó mi turno para entrar y como lo habían hecho si acaso cinco carnales antes, llegué a la puerta del temascal y en verdad pareciese cual si reunión con una gran tribu me encontraba, sin pasar por completo esperé ubicando lugar dentro del temascal para poder pasar, así entre la misma asistencia se ubicaba un lugar y se avisaba a quien entraba así uno podía pasar y ubicar su lugar, ahora me daba cuenta en verdad del número de asistentes al temascal alrededor de 50 asistentes, sino es que más entramos a la “Ceremonia”, así una vez ubicado un lugar pedí permiso para entrar:

-Permiso para entrar por mí y por todas mis relaciones...

-Ahooo...!!!! –se escuchó-

Así entre al temascal, caminando en el mismo sentido de izquierda a derecha cuando me dirigía a un lugar que se encontraba disponible, pasando cerca de dónde se encontraba las “Abuelitas Piedras” pasaba al lado justo del carnalito (1), mismo carnalito quien traté de ubicar antes de entrar y quien vacilando me decía:

-A la ofrenda David...!!!

...Ahora ya dentro del Temascal hallé mi lugar, había quedado casi frente a la entrada recargado al costado izquierdo y en verdad había asistencia, después de haber entrado asintieron de igual manera uno o dos carnalitos más, hecho esto comenzó la “Ceremonia”...

La puerta fue cerrada, comenzaba la ceremonia, se escuchaba la palabra y pude darme cuenta que en esta noche los encargados de llevar a cabo la ceremonia de temascal eran dos carnalitos más, quienes dentro del campamento durante los cuatro días habían ayudado en diversas actividades. Las primeras piedras fueron rociadas e inexplicablemente en el campamento se sentía un gran movimiento, comenzaba la ceremonia el vapor comenzaba a subir, comenzaron los cantos, comenzó la palabra y el ofrendar del sudor, comenzaba así nuevamente una noche más de “Cantos...”

Al empezar la segunda puerta se escuchó decir a uno de los carnalitos quien corría el temascal...:

-Aquí nadie viene a turistear...

Aquí venimos a trabajar carnalitos...

Venimos a chambear...

Y al principio tal vez no comprendía a qué tipo de trabajo se refería el carnalito, si bien la mayoría de los asistentes ayudaban en los trabajos necesarios para el bienestar de todo el campamento, estas palabras pareciese no ser referidas al trabajo físico o mejor dicho físico que se conjugaba con el “trabajo espiritual”...

Continuaba la Ceremonia, nuevamente entraron las “Abuelitas Piedras”, nuevamente dentro del temascal comenzarían la palabra y los cantos, guardamos silencio por un momento, desde dentro del mismo temascal se podía escuchar el canto de un caracol, proveniente de algún lugar en el campamento y el sonar fuertemente de un huehuetl, de repente me preguntaba lo que pasaba

afuera, por momentos aquel canto del huehuetl lo podía vibrar uno dentro del temazcal, comenzaba a preguntarme qué pasaría, el canto del huehuetl y del caracol eran constantes y en verdad su sonido se esparcía cual si ondas del mar, inclusive se escuchaba también gran júbilo de demás asistentes fuera del temazcal, ahora recordaba en la “Kiva” de este día en la mañana se había avisado a los asistentes de la llegada de carnalitos y carnalitas de la tradición Mexica... carnalitos y carnalitas, quienes llevarían a cabo la ceremonia del Canto y la Flor... In Cuicatl, In Xochitl, “Ceremonia” la cual parecía empezaba junto con la noche, y en verdad aquí no paso día y noche en que no se celebraran ceremonias, quizás este era el trabajo al que se refería el carnalito quien en estos momentos se encargaba de correr el temazcal...

En esta ocasión solo hubo dos puertas y estuvimos a dentro alrededor de cuarenta y cinco minutos, cuándo finalizó el temazcal el orden para salir era de izquierda a derecha y se tenía que respetar tal orden, en verdad había asistencia y el lugar que yo ocupaba era por así decirlo la última fila pegado a la lona que cubría al temazcal, y quizá se formaban por así decirlo dos o tres filas más de asistentes frente a dónde yo me encontraba, llegó el turno para salir y lentamente salíamos del temazcal, la salida era con cuidado procurando el tiempo del carnalito que iba frente a uno e igualmente como lo indicaba el proceder de la Ceremonia de Temazcal una vez afuera los asistentes guardamos alrededor del fuego, y una vez haciendo esto tal vez se extrañaba el calor dentro del temazcal, en verdad se sentía frío y ahora los lugares cerca del “Abuelo Fuego” eran los más ocupados, tomé un poco de tabaco, lo arrojé al fuego y proseguimos con los saludos y los buenos deseos mutuos por parte de los participantes. Ahora el Temazcal de las carnalitas también terminaba y desocupamos la zona dónde se encontraba el “Abuelo Fuego” para el proceder de la ceremonia de las carnalitas, salía y tomé mis cosas de entre la barda, calcé mis tenis y me dirigí a mi lugar de campamento, pasé por la entrada dónde se había construido el Tipi y comencé a subir la pequeña colina que dirigía a la zona dónde acampaba, justo antes de dónde se dividían los caminos del lado izquierdo a dónde iba caminando y sobre el gran terreno plano que había vislumbrado el día en que llegué, terreno por dónde todavía nadie acampaba, pude darme cuenta, veladoras alumbraban el lugar y cuerpos de copal corrían por la noche, gran asistencia había, así como el huehuetl y el caracol se seguían escuchando, me acerqué por un momento y se podían escuchar cantos que se entonaban acompañados del reflejo por la luz de las velas y envueltos en una atmosfera de copal que se respiraba al pasar, tejiendo palabras como las flores, elevando cantos como el copal, In Cuicatl, In Xochitl, se comenzaba a celebrar...

EL ABUELO DE LA TRADICIÓN NAHUA... LOS CARNALITOS Y LAS CARNALITAS DE LA TRADICIÓN MEXICA. CEREMONIA “IN CUICATL, IN XOCHITL...”

Durante la estancia del campamento, el “Abuelo” de la Tradición “Mexica” nos regalaba palabra e instrucción justo después de terminada la “Kiva” de la mañana y después de compartir los alimentos, en cierta ocasión en una tarde despejada, el “Abuelo” se reunía con un grupo de alrededor de 15 a 20 personas entre carnalitos, carnalitas, niños y niñas, me acerqué y me reuní con ellos, nos encontrábamos por así decirlo en media luna, sentados en un grupo de sillas de plástico que allí se encontraban, unos más sentados sobre la tierra para escuchar la palabra del “Abuelo”, el “Abuelo” ahora nos hablaba a cerca de nuestras culturas antepasadas, de las 7 tribus Nahuas, de su peregrinar y de su llegada a lo que después formarían como la Gran Tenochtitlan, éramos un grupo que atentos seguimos escuchando la palabra del “Abuelo”, que ahora nos instruía acerca del significado que la Virgen de Guadalupe tuvo para nuestros antepasados y refiriéndose al manto de la Virgen nos decía:

-Allí está grabado un mapa del cómo eran nuestras tierras antes...

Nos explicaba del vestuario de la Virgen, del como lo podíamos por así decirlo descifrar, de su manto, de las estrellas, y de los lugares que inclusive podíamos encontrar grabados en su vestimenta, nosotros atentos escuchábamos aquella palabra, que en esos momentos rodeados de la tierra pareciera como si su palabra viva nos retrocediera en el tiempo, en todo momento compartía espacio para con los carnalitos y carnalitas que a él nos acercábamos, sus palabras reflejaban tal seriedad, palabras que reviven las tradiciones, al final de la conversación el “Abuelo” de la Tradición Mexica” nos ofreció algunos productos elaborados por él mismo, así sucedería su participación dentro del campamento durante los cuatro días, compartiendo todas las tardes palabra con los asistentes...

[...] Así al comenzar la “Kiva” el “Abuelo” Mexica descalzo, vistiendo un pantalón y una camisa de manta, con una cinta roja amarrada a su frente, mostraba un temple y un carisma para con los asistentes del campamento, el “abuelo” una vez antes de que comenzarán a entrar los demás abuelos y durante tal celebración, portaba en sus manos derecha un caracol que hacía sonar fuerte y constantemente, además que portaba junto con él un gran bastón, decorado con plumas y algunas semillas al final de este, semillas como las que se usan para danzar, así antes de que el “Abuelo” participará dentro de la “Kiva”, tocaba el caracol acompañado del sonido de las semillas que se dejaba escuchar cuando el “abuelo” subía y bajaba una y otra vez el bastón que lo acompañaba, cuando el “abuelo” era invitado para participar a la “Kiva” se acercaba cuidadosamente, era sahumado por una de las “abuelitas”, y antes de entrar tocaba el caracol de tal manera que su canto se escuchaba por todo el campamento, el abuelito daba un saludo reverencial a la “Kiva”, entraba y al momento giraba sobre su costado izquierdo dando una vuelta mientras iba entrando, cuando iba bajando para llegar al centro de la “Kiva” se dirigía con pequeños brincos, a la vez que iba moviendo el bastón que lo acompañaba, haciendo sonar los caracoles, avanzaba un poco y con un mismo brinco regresaba, un pequeño brinco más y volvía a avanzar, llegaba al centro y tocaba el caracol, ahora todos los participantes guardábamos silencio, el “abuelo” comenzó su rezo, su rezo en la “Kiva”, su rezo a la Madre Tierra, comenzaron los cantos...

Al cuarto día, el último día en que se celebrarían los rezos y la ceremonia de la “Kiva”, el “abuelo” de la tradición Mexica siguió con su proceder para comenzar su participación y esta vez nos invitaba a todos los asistentes que allí nos encontrábamos, a realizar una pequeña Ceremonia junto con él, el “abuelo” fue sahumado, fue cuidadosamente abierta la puerta, y el “abuelo” descendió lentamente, llegó al centro, y dirigiéndose primero al rumbo de Oriente toco el caracol fuertemente y con un movimiento en el que levantaba las manos en dirección aquel rumbo, los asistentes guardábamos silencio, lo acompañábamos de igual manera en conjunción mirando y levantando nuestras manos al rumbo del Oriente, guardábamos silencio y ahora el abuelo realizaba pequeños rezos para el Rumbo del Oriente en Nahuatl, nuevamente tocaba el caracol, hacía sonar las semillas de su bastón y girando alrededor del “Fuego Sagrado” dentro de la “Kiva”, de la misma manera en pequeños brincos ahora se situaba hacía el Poniente, durante este lapso se permanecía atentos al rezo del “Abuelo de la Tradición Mexica”, giraba y ahora se situaba al Rumbo del Poniente y de igual manera, levantando las manos con las palmas hacía enfrente los demás asistentes acompañábamos al rezo, nuevamente silencio, nuevamente el canto del caracol, nuevamente la palabra Nahuatl al Rumbo del Poniente, ahora una vez terminada la palabra hacía el Poniente, el abuelo nuevamente y como a manera que comenzaba terminando con el sonar del caracol, comenzaba nuevamente a rodear el altar de la “Kiva” para ahora situarse hacía el Norte, y

proseguía con el rezo para el Rumbo del Norte, sonaba su caracol, los demás giramos hacia la izquierda, junto con él mirábamos el Norte, levantábamos las palmas de las manos, el “Abuelo” dirigía la palabra, sonaba por segunda ocasión el caracol hacia tal rumbo y giraba nuevamente el abuelo sobre su izquierda para situarse ahora mirando al rumbo del Sur, y nuevamente a manera de ofrenda y como agradeciendo a cada uno de los Cuatro Rumbos ofrendaba el sonar de su caracol, el sonar de las semillas que colgaban del bastón que en todo momento portaba en su mano derecha, seguíamos el proceder del “Abuelo”, ahora elevando nuestras manos hacia el rumbo del Sur, así el rezo dedicado a los Cuatro Rumbos, cuando terminaba nuevamente ofrenda el sonar del caracol, y girando nuevamente con pequeños brincos se situaba mirando hacia la puerta dónde nos encontrábamos los asistentes, levantaba las manos y sonaba nuevamente el caracol acompañado del sonar de las semillas en su bastón, levantábamos las manos junto con él, ahora se ofrendaba y se pedía permiso al rumbo del Cielo y comenzaba la palabra Nahuatl, y todos escuchábamos al “Abuelo”, sonaba el caracol, el “abuelo” giraba nuevamente sobre su izquierda, acabábamos de pedir permiso al rumbo de arriba, al cielo, al Cosmos, ahora se agachaba el “Abuelo” y tocando la tierra y nuevamente ofrendando el sonar de atecocolli o caracol, lo hacía sonar cuatro veces por cada Rumbo, los asistentes seguíamos con el abuelo el rezo y ahora en lugar de elevar nuestras palmas tocábamos con ellas la tierra, tocando todos juntos la tierra, uniéndonos al abuelo en su canto, en su canto por la Madre Tierra dentro de la “Kiva”, en su canto al “Fuego Sagrado” de la “Kiva”, terminaba el rezo del “Abuelo Mexica”, terminaba ofrendando el mismo sonar de caracol a la misma Madre Tierra[...]

[...]Regresaba a la parte baja del campamento, justamente después de salir de la celebración de temazcales por la noche y había regresado al mismo lugar en dónde se encontraban los carnalitos y carnalitas de la “Tradición Mexica”, lugar de dónde provenían el sonar de los caracoles y huehuetl que se podían escuchar minutos antes desde dentro de los temazcales, baje de mi lugar de campamento y me acerqué lentamente, tratando ahora de no transgredir la ceremonia que allí se llevaba a cabo, al acercarme espesas nubes de copal se levantaban desde el momento en que uno iba entrando, espesas y delicadas nubes de copal que se levantaban junto con los cantos, me fui acercando cada vez más, esta ocasión la ceremonia se celebraba en el terreno que quedaba justo antes de comenzar a subir la pequeña colina que se dirigía a los pequeños campamentos más altos, desde arriba cuando uno iba bajando se podía observar, cual si halo de la tierra esas delicadas nubes de copal salir de entre la Sierra, reflejadas por el “Fuego Sagrado” que minutos antes se había prendido para tal ceremonia, me acerqué y al igual que en las distintas ceremonias que se llevaban a cabo en esta también había gran asistencia, quizás por el terreno, quizás por la asistencia, que en verdad había gran asistencia, conforme me iba acercando se podían observar a varias carnalitas y carnalitos portando entre sus manos algunos instrumentos musicales como “ayacaxtles”, un carnalito más casi hacía el fondo de la Ceremonia se encontraba con un “Huehuetl”, que en todo momento lo hacían sonar, cerca de él, el carnalito quien se encargaba de tocar el caracol, del lado derecho se encontraban algunos más de los “Maestros de la Tradición Mexica”, quienes sentados en unas sillas de plástico y cubiertos la mayoría con “jorongos” observaban atentos la ceremonia, a su lado se encontraban dos carnalitos más, un carnalito aproximadamente de 9 o 10 años, quien portaba una vestimenta de manta, calzando huaraches y cubierto por una sudadera, quien en estos momentos cargaba un gran libro, en dónde sujetándolo fuertemente con sus dos manos lo acercaba a otro carnalito, más grande que él, que en igual manera portando cabellera larga, con vestimenta de manta y cubierto con una sudadera, alumbraba este gran libro que dejaba caer sus hojas por ambos lados con una vela y así alumbrando el gran libro, los dos carnalitos junto con la demás asistencia entonaban cantos, cantos que entretejían el conocimiento y sabiduría de aquella Tradición, cantos que se elevaban al

unísono, cantos, y cantos que acompañados por el copal, el Huehuetl, y el sonar del caracol se ofrendaban a la Madre Tierra... Me acerqué un poco más y ahora al pasar por entre los asistentes sobre el lado izquierdo que a decir verdad era el único lado por dónde se podía pasar, sobre la espalda de los “Maestros” sentados en las sillas de plástico, se elevaba una parte de la montaña sirviendo de alguna manera como “pared”, siendo enfrente que se llevaba a cabo la “Ceremonia”, frente a ella sobre el costado izquierdo a la entrada se encontraba un pequeño camino que guiado por un delgado lazo, cubría la protección hacia un pequeño barranco, caminé lentamente por el camino a la izquierda, más el fluir era constante y en el fondo se podía observar un “Fuego” levantarse, alumbrando aquella fresca noche, el cual en estos momentos ahora se encontraba rodeado por carnalitos y carnalitas que a él se acercaban, regrese al lugar a dónde estaba en un principio y al momento me encontré con dos más de los carnalitos (1,8) de Ahuayucan, mismos a quienes había buscado minutos antes de entrar al temazcal, carnalitos que por lo mismo de la afluencia de los asistentes tuvimos que seguir caminando, ahora llegaba a dónde se encontraban los “Maestros” de la Tradición Mexica, sentados sobre las sillas, en estos momentos se podía observar a los “Maestros” y una “Maestra” que se encontraba allí mismo, portando entre sus manos “Hikury” que delicadamente desprendían de él pequeños gajos, y los volvían a guardar cual si mostrando su amor debajo de sus “jorongos”, como si abrazaran su misma carne, ahora me situaba detrás de ellos, por un instante desde allí pude observar, algunas carnalitas de la tradición se encontraban con sus rodillas sobre la Tierra, quienes alumbradas por varios grupos de delgadas veladoras que se elevaban cual si mirando las estrellas, alumbraban a las carnalitas quienes portando al lado suyo gran cantidad de pétalos de flores situados en una pequeña manta, disponían seguir la ceremonia, pude observar, aquellos pétalos eran colocados delicada y suavemente sobre la tierra a manera que iban formando un hermoso petate de vivos colores, un hermoso tejido de pétalos sobre la tierra, pétalos sobre la tierra en forma de cruz, así a cada pétalo que era colocado tan suave y delicadamente se le ofrendaba un canto, un canto y un pétalo, un pétalo y una flor, una flor y un canto, In Cuicatl, In Xochitl, el Canto y la Flor...así al momento en que un pétalo era colocado, un canto se le ofrendaba al momento en que las carnalitas sentadas sobre la Tierra lo colocaban delicadamente... Todo era atmosfera de noche, atmosfera de tradición, atmosfera de canto, así se escuchaba decir a uno de los carnalitos...:

-En dualidad carnalita... encontradas por dualidad carnalita...

Y dirigiéndose a los asistentes y en el momento en que era turno de colocar un siguiente pétalo... se dirigía:

-Un cantito por allá carnalitos... alguien quiere ofrendar un cantito carnalitos...

De esta manera durante el transcurso de la Ceremonia, se llevarían a cabo los cantos, a manera voluntaria los carnalitos y carnalitas ofrendaban sus cantos de manera alternada, en momentos ofrendaban cantos los carnalitos y carnalitas de la “Tradición Mexica” a cargo de la ceremonia, en momentos los carnalitos y carnalitas asistentes a la Ceremonia...

Aproximadamente las dos de la mañana, ahora me encontraba cerca del fuego, y ahora la asistencia era un poco menos que al principio, más, sin embargo, los cantos y el colocar de los pétalos continuaban, continuaban los rezos, continuaba el ofrendar de copal y en aquella noche también se seguían escuchando los cantos del huehuetl y el caracol, ahora alrededor del “fuego” nos encontrábamos algunos de los asistentes, en un momento más se acercó otro de los “Abuelos” (1), el abuelo con quien me había presentado en mi primera visita, Maestro quien vestía

pantalón y sudadera de manta cubierto igualmente por un “jorongo” de vivos colores, calzando huaraches y portando un sombrero que detrás de él caían sus largos cabellos blancos, sombrero que entre dejaba ver su rostro alumbrado por el fuego, se acercó lentamente hasta el fuego, en dónde cuando hubo momento para dedicar un canto, tomó de entre una faja que llevaba amarrada a su cintura un “ayacaxtle” o “sonaja” y comenzaba a entonar suaves cantos que llenaban la noche, nos encontrábamos sentados sobre la tierra dentro de aquel espacio en la Sierra Madre, observados tan sólo por las estrellas, con el fresco de la noche en dónde todo se compartía, en dónde los y las carnalitos ofrendaban flores y canto, en dónde el Fuego alumbraba, en dónde la noche es guía... así el “Abuelo” ofrendo algunos cantos, en dónde junto con ellos pareciese cual si pequeños destellos de luz se desprendiese de tal momento, en un momento más tarde uno de los carnalitos se acercaba a nosotros y cargaba junto con él un garrafón de agua, y pasando uno por uno nos ofrendaba u ofrecía en un vaso que igualmente cargaba con él, un poco de aquella bebida que llevaba consigo:

-Es tezgüino...

Se escuchó decir al carnalito, quien le había respondido a una carnalita quien preguntaba acerca de que era tal bebida, misma bebida con la cual habíamos recibido las bendiciones de los “Abuelos Raramuris”...

Pasando con todos y cada uno de los asistentes que en esos momentos allí nos encontrábamos nos decía...:

-Todos debemos de alcanzar... todos debemos de tomar...

Y me retornaba la idea de las prácticas religiosas católicas, en dónde se ofrendaba el vino de consagrar, más que, sin embargo, a diferencia de aquellas ceremonias, aquí el vino se compartía entre todos por igual, haciendo de la ceremonia algo mutuo, algo a fin y un trabajo colectivo, un sacrificio mutuo, pasando los asistentes más que de ser tan solo asistentes en aquella Ceremonia nos volvía parte de ella, e imaginaba un círculo que se a completaba cuando todos tomábamos de aquella bebida [...]

[...] La Ceremonia había durado toda la noche, ahora aproximadamente las 9 de la mañana, bajé al campamento y me dirigí justamente a dónde se había llevado a cabo la ceremonia durante la noche, llegué hasta allí, solo que ahora no se encontraba más, el lugar estaba completamente limpio y no había presencia de ninguno de los carnalitos y carnalitas, me seguí derecho y me dirigía a dónde se encontraban los temazcales, cuando al acercarme cada vez más comenzaba a escuchar nuevamente como en la noche anterior el sonar de aquel huehuetl, que con su canto se elevaba por la montaña, así llegando a los temazcales y pasando justo detrás de ellos pude encontrarme con los carnalitos y carnalitas de la “Tradición Mexica”, quienes acompañados por algunos de los “Maestros” del Campamento y demás carnalitos y carnalitas asistentes al “Canto”, ahora danzaban en un Gran Círculo al sonar de los huehuetl, la danza se extendía por el espacio de tierra que había entre los temazcales y la “Kiva”, ahora pareciese se trataba de la “Ceremonia” central y algunos “Abuelos” participantes en la “Kiva” observaban atentos tal suceso, y alrededor de 80 participantes danzaban al mismo tiempo junto con los carnalitos y carnalitas de la “Tradición Mexica”, los atuendos eran muy flamante, uno de los carnalitos de la Tradición Mexica cargaba junto con él, una “bandera” en dónde a lo alto se podía ver tal vez lo que era la insignia de aquel círculo, un carnalito más y casi llegando al centro de tal ceremonia portaba de igual manera una

bandera amarilla, en dónde en su centro se encontraban tres puntos rojos formando un triángulo, que a la vez estaban unidos por un Gran Círculo Rojo, los carnalitos y carnalitas en general danzaban, y en verdad se podían observar cosas que algunas veces parecieran inexplicables, en estos momentos de danza se podían escuchar provenientes por así decirlo de atrás de la “Kiva”, cuales cantos mismos de aves que se perdían en la inmensidad del Cielo, así junto con el día, junto con la danza se unían los cantos, los asistentes del campamento allí nos habíamos encontrado y pareciese que la danza unía a los asistentes, así se encontraban a la vez danzando junto con los carnalitos y carnalitas de la Tradición Mexica, asistentes de diferentes partes del Mundo, de diferentes lugares, lo cual me hacía pensar en aquella bandera con el Gran Círculo Rojo en dónde se encontraban en un mismo círculo, compartiendo la medicina, In Cuicatl, In Xochitl... el Canto y la Flor se celebraba...

“CEREMONIA DE TIPI”
Y VELACIÓN DE LOS “ABUELOS WIXARIKAS”

Alrededor de las ocho y media de la noche, hoy sería mi último día en el campamento, me encontraba sentado sobre la tierra junto con los demás carnalitos y carnalitas que compartíamos aquel pequeño espacio del campamento, desde donde estábamos mirábamos el horizonte, se miraban las estrellas en el firmamento. Los carnalitos (4,5), llevaban consigo un par de tambores, como los tambores africanos, quienes bajo la noche entonaban algunos ritmos, este día en la tarde mientras caminaba nuevamente por el estacionamiento, recorriendo los pequeños puestos de medicina había comprado en uno de los pequeños puestos un paquete de una planta llamada “Salvia”, esta planta de color como “plateado” se encontraba envuelta y amarrada por un pequeño cordón de color rojo, pregunté al carnalito que la vendía acerca de tal planta y me decía que ayudaba fumándola a las vías respiratorias, así sentados mirando la Noche y escuchando algunos cantos de tambores compartía con los carnalitos (4,5) y demás asistentes en nuestra área, un cigarrillo de la planta medicinal de “salvia”, continuaba la noche, hoy abría “Ceremonia de Tipi”...

Días tan singulares se vivenciaban en el campamento, al segundo día de mi estancia en el campamento platicaba con uno de los carnalitos (1) de San Andrés Ahuayucan, después de haber compartido los alimentos en la cabaña que sería el comedor comunitario durante los 4 días de campamento, comenzamos a platicar y el carnalito (1) me preguntaba a cerca de la Ceremonia de “Tipi”...

-Ayer hubo ceremonia de “Tipi”... ¿No te apuntaste?

-No... -le contesté-...

Y para ser sincero no tenía idea de lo que acontecería en una Ceremonia de “Tipi”, así el carnalito me instruía acerca del tema, se hace velación me decía, se vela un fuego sagrado, se le canta durante toda la noche y hay “Medicina” como me decía, me explicaba un poco más acerca de lo que escuche llamaba “Medicina”, si me dijo hay “Hikuri”, y es que si bien había escuchado hablar de la “Medicina” por parte de los carnalitos(4,5), quienes en el momento de estar armando mi casa de campaña me platicaban de igual manera acerca de la “Medicina”, a la vez que me decían llegaba en su momento adecuado, a esto me hacían alusión del momento en que uno salía al “Desert”, como me decían:“a buscar la “Medicina””, en el desierto como me decían:“salían todos siendo quien encontrara un botón o un cacto de “Hikury” quien lo consumiría”, es decir, cómo me

decían parecía que uno no encontraba la “Medicina”, sino era la “Medicina” la que encontraba a uno [...]

[...] Volvía a preguntar al carnalito (1) si no sabía si habría Ceremonia de “Tipi” posteriormente al primer día, a lo que me contestaba que: “no estaba seguro”, pero que si quería participar podía preguntar entre las carnalitas del campamento, durante los días siguientes a mi llegada y después del saber de la “Ceremonia de Tipi”, comencé a sentir una curiosidad por el poder participar en tal “Ceremonia”, siendo el último día, día hasta el cual aún no se sabía si habría nuevamente “Ceremonia de Tipi” y en el querer participar dentro de alguna de las “Ceremonias” en las cuales se llevase a cabo con alguna de las “Medicinas” que aquí se compartían, pregunté a uno de los “Abuelos”:

-“Abuelo” es que quiero probar la “Medicina” pero no sé si estoy seguro de hacerlo...

...Y colocando sus manos en su pecho, me contestó...:

-Pues solo tienes que escuchar a tu corazón...

Se trataba del mismo “Abuelo” de la Ayahuasca, me lo había encontrado una mañana al momento de ir bajando al campamento, ahora seguí caminando dirigiéndome hacia la “Kiva”, me encontré con el carnalito (1) quien sorpresivamente me comentó...:

-Ya sabes que va haber Ceremonia de “Tipi”...

-No contesté...

-Hay que preguntar por si te quieres apuntar... -me dijo-...

Aquellas palabras del carnalito (1) parecía, sin ser excusa, me daban ánimos al poder participar dentro de la “Ceremonia”, agradecí por aquella instrucción del carnalito acerca de la “Ceremonia”, y ahora me acerqué a la cocina, caminé por el estacionamiento y fue entonces cuando compré la “salvia”, después de caminar por un rato me encontré casi a la entrada con una de las carnalitas en el campamento, misma a quien había dado mi cooperación en mi primer visita a la “Visión”, varias carnalitas más la rodeaban y preguntaban de igual manera acerca de la “Ceremonia del Tipi”, alcance a escuchar y me acerqué para poder informarme un poco más, así amablemente una de las carnalitas al campamento me explicaba un poco acerca de la “Ceremonia”, así pues, cargando consigo una libreta la carnalita iba apuntando a quienes así lo desearan participar... Pregunté al respecto de cómo sería la situación para poder participar, se daría una cooperación voluntaria al término de la “Ceremonia”, siendo quienes quisiéramos participar apuntarnos en ese momento y habiendo de bien recibido la palabra, pedí me apuntara en la libreta...

Seguía sentado sobre la tierra con los carnalitos y carnalitas de aquel espacio del campamento y ahora pensaba acerca de la “Ceremonia del Tipi”, había estado nervioso todo el día, esperaba el momento, mientras seguía escuchando aquellas melodías que improvisaban los carnalitos (4,5), en compañía de sus tambores africanos y algunos ayacaxtles que ahora entre cinco y seis carnalitos y carnalitas tratábamos de unirnos al ritmo de los tambores, regresé nuevamente a la parte baja del campamento, trataba de ubicar al carnalito (1) y preguntarle más acerca de mi participación dentro del “Tipi”, en verdad me encontraba nervioso, y le preguntaba acerca de lo que necesitaría

llevar, al momento en que me comentaba acerca del que abría cantos, le decía si sería posible que él me prestase su “Ayacaxtle”, para poderlo pasar a la “Ceremonia” y llegara yo con un instrumento...

-No allá va a ver, solo llévate unas cobijas para el frío... -me decía...-

Bajaba nuevamente al campamento, y si bien abre estando subiendo y bajando un par de ocasiones, del campamento donde se encontraba la cocina al área donde estaba acampando, regresaba y checaba mis cosas, en si no llevaría nada, tan solo mis cobijas, más por otro lado no quería que nada se me olvidara, parecía que todo tenía preparado y dentro de mi casa de campaña las cosas que me iba a llevar, tratándose como yo lo sentía de tan ocasión especial y parecía extraño, pero era una sensación de cómo si fuese a salir a algún lado y tuviera que dejar todo listo para cuando volviese, regresaba al campamento, podía ver justo frente a la cocina que se encontraba prendido un nuevo fuego, en el cual ya varios carnalitos y carnalitas le rodeaban, compartían tazas de café o té, también las cuales antes de beberlas le eran ofrendadas al mismo fuego, me acerqué buscando ocupar algún lugar disponible cerca del fuego, y es que si bien durante el día se podía sentir calor, aquí las noches de cierta manera eran frescas y más se buscaba estar cerca del fuego, había compartido un poco de café con los carnalitos con quienes acampaba, habíamos bajado nuevamente al campamento después de haber compartido aquellos cantos con sus tambores, siendo que ahora otro de los carnalitos quien a la vez también llevaba consigo un “tambor africano” apoyándolo sobre la tierra y sentándose ligeramente sobre de él entonaba algunos ritmos llenos de júbilo... Abra pasado alrededor de una hora, hora y media cuando pareciese se preparaba aquel espacio cerca del Fuego para dar lugar a una nueva “Ceremonia”, si bien era cierto los había podido ver a los “Abuelos Huicholes o Wixarikas”, en aquel estacionamiento donde se podían encontrar los diversos carnalitos y carnalitas que ofrecían sus diversas actividades, había visto a los “Abuelos Wixarikas” más sin embargo, no había visto su participación dentro de la “Kiva”, cuando de pronto junto aquel fuego se situaron tres sillas justo frente a unos pequeños arbustos, cuando llegaron dos “Abuelos de la Tradición Wixarika”, quienes de igual manera portando consigo algunas veladoras como de cebo, delgadas veladoras, comenzaron a acomodarlas en dos filas al lado de sus sillas que se situaban ahora frente al fuego, justo dando la espalda a los arbustos por donde se cerraba el círculo que en esos momentos se formaba, los “Abuelos Wixarikas” abran colocaron dos conjuntos de velas, y a sus lados habían colocado dos garrafones de agua que contenían un líquido color café, “tesgüino”, color de la tierra, los tenían cada uno del lado de su silla y eran alrededor de tres grandes garrafones, los “Abuelos Wixarikas”, vestidos de ropas de manta, que en ellos se podían ver grandes bordados de muy diversos y vivos colores, calzando huaraches, quienes ahora se encontraba sentados en esas sillas dispuestas, comenzaban a entonar algunos cantos en lengua “Huichol”, y tomando un “Ayacaxtle” comenzaban a cantar, comenzaban sus rezos y es que aparte que rezaban al fuego que allí se había prendido, también rezaban a la “Medicina”, y es que colocando un “paliacate rojo” sobre la tierra y justo en medio del camino alumbrado que ahora formaban las veladoras se podían ver algunos pares de Hikuri, cual si tal abrazo de las estrellas al manto de Dios, acto pareciese reflejar en una acción de sumo respeto para la “Medicina” que se le cantaba, así se sucedió la ceremonia y en veces se reunió con los “Abuelos Wixarikas” uno de los “Maestros” (1) del Campamento, con quienes compartirían un par de cantos, así en un momento de la Ceremonia y destapando los garrafones de agua que llevaban consigo los “Abuelos Wixarikas”, tomando tal bebida del interior y vaciándola en unos vasos, poco a poco comenzaron a pasarla a los asistentes, a la vez que un “Abuelo” (2) más, el “Abuelo del Campamento” invitaba a los presentes a probar la “Medicina”, y es que como nos había dicho otro de los “Maestros del Campamento” durante una

celebración de Temazcal, nos invitaban a probar la “Medicina”, aprovechando aquellos momentos de rezo y aquellas velaciones, en las que se “Celebrarían los Cantos” en compañía de los “Abuelos de las Diferentes Tradiciones”, tal invitación nos la hacía haciendo referencia del aprovechar estos momentos y poderlo acercarnos a la “Medicina” con alguien que supiera y nos invitaba a no hacerlo como nos decía usándolo como una “droga”... Así los “Rezoes de los Abuelos Huicholes” continuaron, se siguió velando de igual manera el fuego, siendo que los asistentes formaron dos filas para poder pasar a recibir la “Medicina” que los “Abuelos Wixaricas”²² nos daban, yo guardaba al Tipi²³...

[...] Eran alrededor de las nueve de la noche y me acerqué al “Tipi” para ver si podía colaborar o ayudar en algo. Cuando algunos carnalitos y carnalitas ya se encontraba dentro del “Tipi”, regresé nuevamente a mi casa de campaña para tomar mis cosas que prestaría llevar a la “Ceremonia de Tipi”, tomé dos cobijas y la planta de “Salvia”, durante el momento en que junto con los demás carnalitos y carnalitas compartíamos y fumábamos la “Salvia”, había pasado por mi mente el tener que llevarla no meramente como para fumarla, sino era un deseo que había nacido en mí del querer llevar tal “Planta Medicinal”, pensando o teniendo tal vez la vaga idea de que en el momento en que pudiera ver algo o a alguien después de haber consumido la “Medicina”, pudiera ofrendar aquella pequeña porción de “Salvia”, a manera de ofrenda, por haberme permitido participar en aquella Ceremonia... Nuevamente regresé al “Tipi”, pasé al interior y ubiqué un lugar sobre el lado izquierdo del “Tipi”, dejé mis cobijas, volví a salir y me encontré con unos carnalitos trabajando cortaban un par de ramas, me acerqué a ellos y les alumbré con una lámpara que llevaba conmigo queriendo colaborar en tal tarea, tomaban algunas delgadas ramas de aproximadamente 60 centímetros y golpeándolas con unos machetes les quitaban la corteza, buscando las más secas que al parecer eran las más indicadas, por algunas ocasiones la tarea se vio interrumpida, porque nos encontrábamos justamente en el camino que serpenteando, se extendía en la Sierra, lugar por dónde seguía este camino y dónde en estos momentos el “Abuelo de la Ayahuasca” de igual manera preparaba su ceremonia, que se llevaría a cabo en la misma noche, una velación, un canto, un rezo, y a pesar de la hora en el campamento había mucha actividad...

Seguíamos con la tarea, yo seguía alumbrando y nos encontrábamos alrededor de cuatro carnales haciendo tal tarea, de repente se acercó a nosotros él carnalito (9) que cuidaría la puerta de entrada al “Tipi”, mismo quien portaba una libreta con los nombres de quienes se habían apuntado a la ceremonia, se acercó a nosotros y nos preguntó si todos estábamos apuntados para participar en la “Ceremonia de Tipi”, solo dos de los que realizábamos tal tarea nos encontrábamos apuntados en la libreta, a lo que les comenté a los demás carnalitos, él carnalito (9) que no era por mala onda pero que ya había muchos participantes que se habían apuntado para participar dentro de la “Ceremonia de Tipi”, les comenté de la Ceremonia de los “Abuelos Wixarikas” que en esos mismos instantes se estaba llevando a cabo, comentándoles que allí también habría “Medicina”, ahora solo quedábamos dos realizando tal tarea de quitar la corteza a los leños, alternándonos entre alumbrar y quitarles la corteza realizamos tal tarea, y en verdad que este día y esta noche había gran movimiento, ahora cortábamos la leña y la colocábamos debajo de una lona negra, dónde se encontraba la demás leña, acomodándolos cuidadosamente sobre una tarima, mientras el carnalito (9) inspeccionaba que cantidad había, a la vez que nos decía...:

-Déjame uno para encendedor...

Así tomo un leño e inspeccionaban cual sería el adecuado, el otro carnalito ahora se encargaba de quitar la corteza mientras yo alumbraba con la lámpara, todos trabajaban en equipo, la tarea se interrumpía para alumbrar el camino de los demás carnalitos y carnalitas que se dirigían a la “Ceremonia de Ayahuasca”, caminando se perdían en la tierra, se internaban en la Sierra Madre para rezar...

Cortamos un par de ramas más y la tarea se detuvo, de cierta manera me encontraba nervioso y un poco desconcertado, y a la vez me daba cierto miedo el pensar que podía estropear la “Ceremonia de Tipi”, quizás por eso había escogido un lugar cerca de la puerta, ya que por un instante pensé que podría abandonar la ceremonia si me sentía mal, detuvimos nuestras tareas y nos encargamos de levantar la herramienta, juntarla y dejarla en un solo lugar, y parecía que hora los carnalitos se preparaban para dar comienzo a la “Ceremonia”, a la vez que levantábamos la herramienta, el carnalito quien había guiado la construcción del “Tipi”, carnalito (6) retiraba del fuego que se encontraba algunos metros frente al “Tipi”, una cazuela metálica que con mucho cuidado cargaba con dos trapos, la dirigía a la luz y revisaba su interior...:

-¿Ya está la “Medicina”?

Preguntaba el carnalito (9)...

-Ya, solo un poco más y ya está...,

Le contestaba el carnalito (6), quien revisaba la “Medicina”, me acerqué un poco más a la entrada y sobre una mesa frente al “Tipi” se podían ver unas carnalitas realizar una tarea, parecía preparaban algo como si estuviesen preparando algo, el carnalito (6) volvía a colocar la cacerola sobre el fuego, mientras un carnalito más cuidaba de otra olla que se encontraba a su lado...

Desde fuera se podía observar como el fuego dentro del “Tipi” alumbraba las espaldas de las carnalitas sobre la mesa, me volví a acercar a la entrada del “Tipi”, y durante todo este tiempo en verdad una sensación de nervios y de emoción me invadían, me dispuse a entrar y una vez más a la hora de llegar a la entrada el carnalito (9) revisaba si estaba apuntado en la libreta para participar en la “Ceremonia”, verificó mi nombre y me permitió pasar, entre al “Tipi” y en verdad adentro el espacio pareciera aún más de lo que pareciera se veía desde fuera y algunos más de los participantes habían ocupado ya lugar dentro del “Tipi”, al entrar y mientras daba la vuelta de derecha a izquierda como me habían indicado los carnalitos (9,10), quienes serían los encargados de vigilar la entrada y salida de los asistentes al “Tipi”, una vez ubicado en mí lugar pude darme cuenta el carnalito (9), le decía al carnalito (10)...:

-Siempre el derecho sobre el izquierdo...

Ahora el fuego alumbraba desde el centro del “Tipi”, cual si naturaleza del Fuego por donde quiera con la tierra abrazando con su calor, el carnalito (9) le decía al carnalito (10), acerca de la posición de los maderos y le decía a la vez que la leña quedaba colocada como forma de “V”, sólo que el pico miraba hacía la puerta, platicaban acerca de la posición de los leños durante la “Ceremonia”, y el carnalito (9) hacía especial mención en el cuidado y le serenidad para procurar que en todo momento los leños quedaran de ese mismo modo, pude escuchar al ir ubicando mi lugar dentro del “Tipi”, afuera seguía habiendo gran movimiento, “Abuelos Wixaricas”, “Abuelo de la Ayahuasca”, “Abuelo de Tipi”, hoy igualmente sería noche de Cantos...

Me encaminé al lugar hasta donde había colocado mis cobijas y me encontré que del lado izquierdo se encontraba alguien más tapado totalmente, de igual manera con unas “cobijas”, lo cual reducía más mi espacio que era en un principio, y sinceramente me causo cierta molestia en ese momento, tomé mis dos cobijas, una la doble y la coloqué sobre la tierra, la otra la dejé a fuera, la guardaba para cubrirme en la noche, así es que tapándome mi cobija coloqué detrás de mí la medicina de Salvia que llevaba en mi pantalón, más carnalitos y carnalitas comenzaron a entrar y parecía que la “Ceremonia” comenzaría de un momento a otro... A mi lado derecho se sentó una carnalita, e igualmente sobre su lado derecho dos carnalitos (11, 12) más, y al lado de ellos por último el carnalito (10) quien cuidaba de la puerta, sobre mi lado izquierdo el carnalito (13), mismo quien estaba envuelto en las cobijas se incorporaba, a su lado izquierdo de igual manera se encontraba una carnalita (14) más, misma carnalita quien cargaba los listones durante la construcción del “Tipi”...

La asistencia en la “Ceremonia de Tipi” en verdad era considerable, ahora quedábamos todos alrededor del fuego, detrás de él, se extendían como en abanico las brasas de la leña que iban saliendo del mismo fuego, en forma de media luna, detrás de las brasas del fuego y de igual manera en media luna, se levantaba un pequeño borde de tierra, ahora seco y bien formado, que pareciese abrazaba el mismo calor de las brasas, este pequeño borde de tierra que se levantaba y que no se encontraba durante la construcción del “Tipi”, se podía observar se encontraba en forma de un pequeño altar, de un momento a otro el “Tipi” comenzó a llenarse ,cada quien escogía su lugar, siendo ya en estos momentos se ocupaban los lugares que había disponibles y los espacios por decirlo de alguna manera que uno ocupaba dentro del “Tipi” se volvían pequeños, y es que si bien había una asistencia considerable, los lugares en como quedábamos sentados, no nos permitían de cierta manera movernos de un lado a otro, sino quedábamos literalmente hombro con hombro, con él compañero de al lado, así pues, contando tan sólo con un pequeño espacio para moverse quedábamos todos los asistentes frente al fuego...

Al momento en que pareciera que todos los asistentes nos encontrábamos ya dentro del “Tipi”, mientras el carnalito (9) verificaba el cuidado del fuego, y en el momento en que tomando entre sus manos un como abanico que abría y soplabo al fuego para que este siguiera prendido, soplos que parecían abrazaban el fuego, el carnalito (9) comentaba al carnalito (10):

-Así lo puedes hacer, como si le estuvieras cantando al fuego...

Las instrucciones del carnalito (9), tal pareciese que el fuego también asintiese a ellas y es que si bien le soplaban para que no se fuera a apagar, el modo en que le soplaban era de una manera en como si estuvieran entonando ciertos ritmos que se podían escuchar en los tambores, pero ahora haciéndolo en el aire mismo que avivaría el fuego, haciendo esto en verdad se podía ver el fuego elevar sus brazos y alumbrar con su resplandor el interior del “Tipi” en la noche, pocos minutos después uno de los “Abuelos del Campamento” (1) entró al “Tipi”, fue recibido por el carnalito encargado de la puerta y el “Abuelo” (1), mismo abuelo que se encontraban minutos antes acompañado de los “Abuelos Wixarikas” compartiendo la “Medicina”, vistiendo un pantalón de manta, calzando huaraches y con un sombrero que apenas dejaba entre ver su rostro iluminado por el fuego, mostrando cómo era característico de los abuelos una tez de serenidad, se acercó al “Tipi”, saludando al carnalito (9), pasó al “Tipi” y así comenzó a dirigirnos palabra, “el Abuelo” nos decía:

-Pues que bueno no...
Qué bueno que la Noche se llene de “rezos”...
Que la Noche se llene de cantos...
De cantos para la Madre Tierra...

Mientras estas palabras fueron pronunciadas, varios de los carnalitos y carnalitas se terminaban de acomodar y ocupar sus lugares, el “Maestro” (1) se retiró, y ahora parecía que todo estaba listo para empezar, ahora no quería salir más, los carnalitos (9,10) de la puerta, nos comenzaron a explicar acerca del cómo debería de ser desde ese momento nuestro comportamiento dentro del “Tipi”...

-Aquí no hay de que me voy a echar un “cigarrito” y ahorita regreso, no, tienen que pedir permiso para poder salir, y sólo pueden salir si es muy importante, para sus necesidades fisiológicas, pero también no pueden salir a cada rato...

Y nos indicaban la manera para desplazarnos:

-Cuando salgan tienen que pedir permiso... y tienen que pasar siempre...

Y parados los dos carnalitos que se encargaban de cuidar la entrada y el “Fuego”, nos indicaban, teníamos que esperar a que ellos se levantaran, y a la vez para salir teníamos que pasar por el lado derecho a ellos, como nos indicaba el carnalito y nos recalca la importancia de la ceremonia y el tratar de evitar el estar saliendo a cada rato...

Mientras un carnalito (6) más, quien cuidaba de la “Medicina”, se encargaba de meter la misma al interior del “Tipi”, y la colocaba justo delante del “fuego”, frente a la puerta, de un momento y pareciendo algo inexplicable o como si se estuviese prediciendo tal acto, se iba acercando el “Jefe” mismo quien llevaría a cabo la “Ceremonia”, se detuvo por un momento a la entrada junto con los dos carnalitos (9,10) quienes cuidarían de la puerta, quizás corroborando algunos últimos detalles, parecía curioso pero su presencia ahora ya dentro del “Tipi”, y de cierta manera imponente, pareciera como si se tratase de una persona de gran tamaño y no hablando físicamente, el “Abuelo” alto, de pelo largo, y de un físico que no era robusto sino simplemente con una gran presencia que se imponía, a mi llegaba una imagen, parecía que imaginaba un “Gran Búfalo” de pie, en su rostro se podía ver se trataba de una persona mayor, se podía saber mayor de edad, más no reflejaba en su rostro por así decirlo “arrugas” para saberlo, ahora el “Abuelo” se dirigió al lugar donde se había colocado el carnalito (6) la “Medicina”, posó su rodilla sobre la tierra, tomó junto con él un bastón, y así haciendo una pequeña reverencia hacía el fuego, levantaba el bastón y junto con el su rostro, y volvía a posarlo sobre la Tierra, unos últimos detalles fueron checados dentro y fuera del “Tipi”, a lo que siguió, se cerraba la puerta del “Tipi”, dejando caer cuidadosamente unas pequeñas tablas que se recargaban por afuera del “Tipi”, pareciese como si pequeños escalones se recargasen en el filo de una escalera cerrando la puerta, pareciese como si se cerrase la puerta de una nave espacial...

Todos terminaron de acomodar sus lugares, nos acomodábamos y ahora dentro del “Tipi” se llenaba una atmosfera de emoción y de misterio, el “Abuelo” (4) ocupó su lugar y se aposentó justo en el lugar que quedaba libre frente al fuego, quedando frente a la puerta, los carnalitos (9,10) ocuparían sus lugares cada uno ocupando un lugar del lado de la puerta cuales “guardianes del fuego”... Ahora todos y cada uno de los participantes guardábamos silencio, y es que aquí se

prestaba gran respeto a la palabra de los “Abuelos”, todos ocupando nuestros lugares dentro del “Tipi”, ahora podía ver alrededor del “Tipi” y sentados sobre la tierra nos encontrábamos alrededor de 50 participantes, ahora el “abuelo” tomaba un sahumador de barro, con figura circular, se acercaba lenta y cuidadosamente al fuego, colocaba un par de brasas en el sahumador y colocaba en él planta de “salvia”, que al contacto comenzaba a surgir cual si velo plateado hacía el Cielo, así nos traducía el carnalito (9), ahora asintió a las palabras dirigidas por el “Abuelo” mientras que en estos momentos levantaba cuidadosamente el pequeño sahumador y como nos decía el carnalito (9), nos pedía limpiarnos con él y nos pedía en todo momento tener tal precaución y hacer de una manera correcta los movimientos que ahora realizáramos dentro del “Tipi”, comenzó el “Abuelo” y el sahumador fue pasado, diciéndonos...:

-Los hombres lo recibimos con la mano derecha...

...y lo pasamos con la izquierda...

...las mujeres lo recibieron con la mano izquierda...

... y lo pasaron con la derecha...

Así comenzábamos a limpiarnos nosotros mismos, pasando por nuestro cuerpo cada quien el sahumador y pasándolo de mano en mano, comenzábamos a compartir también aquella medicina, comenzamos a formar pequeños círculos al ir pasando el sahumador, pequeños círculos de medicina de salvia dentro del “Tipi”, pequeño humear de medicina de “Salvia”, que se escapaban del gran círculo dentro del “Tipi”, ahora terminábamos de limpiarnos todos y cada uno de los asistentes, y una atmosfera diferente se encontraba dentro del “Tipi”, parecía ahora que la “Salvia” reconfortaba el ambiente, por así decirlo, parecía purificaba el ambiente...

Así una vez el “Abuelo” (4) ocupando su lugar, tomó entre sus manos el gran bastón que lo acompañaba, adornado con grandes plumas y lo que se podía ver eran correas de piel que se veían corrían por su cuerpo, lo tomaba entre sus manos y lo levantaba suavemente como si lo estuviese presentando al mismo fuego, junto con el bastón tomaba de igual manera un ayacaxtle, a su lado junto a él, el carnalito (6) quien de igual manera en cuclillas colocaba entre sus piernas un “tambor de agua”, que había formado en esos momentos, el carnalito (6), quien sentado al lado del “abuelo” daba suaves golpes a su “tambor de agua”, que mojaba con un movimiento de arriba hacía abajo rápidamente, así el “Abuelo” continuaba con su palabra, desde donde me encontraba se podía ver una estrella en el firmamento y es que si bien el “Tipi” se encontraba cerrado por completo por los lados, justo en la parte alta, donde se unían los troncos se encontraba una pequeña apertura que doblaba sus puntas a los lados, lo cual hacía que se pudieran ver las estrellas desde lo alto del Cielo, así la Ceremonia continuaría, la Ceremonia pareciese viajaba con la Noche...

Todos se preparaban, los carnalitos se preparaban, todo parecía un misterio, la Ceremonia así comenzaría, ahora el “Abuelo” posaba una rodilla sobre la tierra y así comenzaría a regalarnos palabra de tradición, el “Abuelo” (4) no hablaba español, teniendo así el carnalito (9) quien de igual manera con una rodilla sobre la tierra se encargaría de traducirnos la palabra del “Abuelo”(4)... Se presentó con nosotros y el carnalito quien cuidaba el “fuego”, quien en estos momentos cuidaba la puerta del lado derecho a la entrada del “Tipi” nos traducía las palabras del “Jefe”, que ahora sentado sobre la Tierra comenzaba a decirnos y que con estas primeras palabras que pareciesen desde el principio nos envolvían en la “Ceremonia”, comenzaba a guiarnos, comenzaba a darnos su palabra, su tradición, e inexplicablemente uno se envolvía en una atmosfera de misterio en todos momentos, el “Abuelo”, ahora nos decía:

-Esta es una ceremonia de mis antepasados... de mi pueblo...
...la tribu de los Dakota... indios del Norte...
...Mi casa son las estrellas...
... Y quiero que esta noche...
...Todos ustedes me ayuden a llegar a ella...

Todos en el "Tipi" prestábamos atención, sus palabras cual detonador de emociones, los carnalitos (9,10) ahora comenzaban a cuidar del "Fuego", miraban hacia enfrente, hacia dónde se encontraba el "Abuelo" y atento el carnalito (9) traducía las palabras del "Abuelo", quien nos seguía instruyendo y ahora nos hablaba acerca de su familia, una familia que aún conservaba las tradiciones Dakota, tradiciones de sus antepasados, y los rigurosos que solían ser al celebrar una "Ceremonia" y celebrarla tal y como lo hacían "mis antepasados", como nos decía, siguió y nos platicaba acerca de los diferentes grupos con los que había llevado a cabo la ceremonia, entre ellos los "Rastafaris", y nos decía lo grato que resultaba para él haber realizado Ceremonias de "Tipi" con tales carnalitos, así mismo nos decía hiciéramos referencia y aquí se refería al profundo respeto que había por otras religiones, a la vez que nos pedía nos evocáramos a quien en nosotros confiáramos o creyéramos, haciendo a la vez mención de Jesús Cristo, mencionando cual respeto le merecía, a la vez que nos decía en esta ocasión tratar de no entonar "cantos religiosos", nos decía que no era por ser grosero de cierta manera, sino que los dejáramos para otra ocasión...

-Ahora somos un círculo –nos dijo... y no lo tenemos que romper...

Ahora tomando entre sus manos la cacerola en donde se había preparado la "Medicina" momentos antes y de igual manera cual si la presentase al fuego, pidió y agradeció a la Madre Tierra por la "Medicina", refiriéndose al cacto de "Hikury" o "Peyote", que se ocuparía para llevar a cabo la Ceremonia, pidió lluvia, pidió agua, para que siguiera creciendo la "Medicina", mencionó a los "Abuelos Wixarikas" que en ese momento de igual manera se encontraban dando "Medicina" y cantando a la Madre Tierra, y pidió también mucha "Medicina" para ellos... En un momento tomó el traste de metal en el cual se encontraba la "Medicina" y poniéndose de pie comenzó a caminar cargando la cacerola entre sus manos, como si la abrazara comenzaba a caminar y a pasar con todos y cada uno de los participantes mientras tomando un poco de "Medicina" con sus manos, se la daba a cada participante, mientras nos instruía para con la "Medicina":

-No la tiren...
...No la guarden..
...No se la lleven...
...Cómansela...

Y de cierta manera aquella sensación tal vez de miedo me volvía a invadir no sabía bien qué hacer ni de que se trataba y mucho menos al escuchar sus palabras tenía la certeza de si comer toda la medicina o tal vez sólo un poco, cuando llegó conmigo el "Abuelo", quien en todo momento se imponía, y no como figura que se impusiera por la fuerza o por ser mal humorado, cargando el balde de la "Medicina", con la mano izquierda, tomó con su puño derecho un poco de "Medicina", dos veces repitió la acción ofreciendo a mí la "Medicina", tal acto era rápido y seguía avanzando, cuando se retiró miraba mis manos y en verdad que había recibido a mi parecer una buena porción de "Medicina", la cual con mis dos manos juntas y extendidas procuraba que esta no cayese por los lados, así paso el "Abuelo" con todos y cada uno de los asistentes, siguió avanzando con los carnalitos (13, 14) que se encontraban a mi lado izquierdo, a quienes miraba recibían de

una manera reverencial la “Medicina”, el “Abuelo” siguió avanzando y ahora llegaba hasta el mismo lugar que había ocupado en un principio, el lugar frente al “Fuego Sagrado”, mismo lugar en el que aguardaba el carnalito (6) , quien ahora se encargaba de cargar el bastón adornado por varias plumas y que de igual manera con su mano derecha sostenía un ayacaxtle, así cuando el “Abuelo” llegó hasta su lugar, se posó junto con el carnalito que ahora sostenía el bastón y colocando ahora la Medicina frente al fuego, justo detrás del pequeño altar que había frente a él, de una manera igualmente reverencial colocaba cuidadosamente la cubeta de metal, la colocaba frente al fuego cuidando que el “aza” cayera sobre la parte trasera de la cubeta, sobre la parte que no miraba al fuego, el “Abuelo” ahora tomaba el ayacaxtle junto con el bastón adornado de plumas y tomando el ayacaxtle entre sus manos comenzaba a decirnos...

-Yo eh traído aquí a varios de ustedes...
...porque quería que aquí me conociera....

Mientras el “Abuelo” nos hablaba, miraba que los carnalitos y carnalitas a mi alrededor, comenzaron a comer la “Medicina” y de cierta manera con cierto temor comencé a ingerir la “Medicina” que me había dado el “Abuelo”, por instantes pensaba que tal vez sería bueno sólo comer una parte de la “Medicina”, sin embargo, al recordar las palabras que el “Abuelo” nos había mencionado, no lo quise hacer, pero también me dio miedo el dejar algo y que alguien me descubriera, miraba a mi lado derecho, la carnalita (15) que se encontraba a mi lado y como pude escuchar justo antes de que comenzara la Ceremonia de “Tipi” también sería la primera vez que probara la “Medicina”, platicaba con el carnalito (11) que se encontraba al lado derecho de ella quien decía sería la segunda vez que probara la medicina, un tercer carnalito mismo que se encontraba justo al lado del carnalito (10) encargado de vigilar la entrada al “Tipi”, de igual manera había comentado antes de empezar la Ceremonia, esta sería la primera vez en ingerir la “Medicina”, me encontraba nervioso en todo momento y si bien, más allá del pensar lo que me pudiese pasar, pensaba en no estropear en ningún momento la “Ceremonia”, los carnalitos (15, 11), mismos quienes como yo era la primera vez que probábamos la “Medicina”, consumían por así decirlo de manera rápida la “Medicina” y no volteaba para a ver malintencionadamente, sino quería saber si había alguna manera en especial de ingerir la “medicina”, en verdad me encontraba con miedo, así lentamente comencé a ingerir la “Medicina”, a decir verdad no encontraba sabor alguno en los “gajos medicina”, que ahora veía eran como del tamaño de los mismos “gajos” de la mandarina, transparentes, parecían como carne, y en verdad había que masticar varias veces, para poder ingerir, y sin querer ver o tal vez ganándome la curiosidad volteé a ver a los carnalitos (13, 14), de al lado izquierdo a mí y veía por así decirlo la delicadeza con la que tomaban y con la que trataban a la “Medicina”, siendo que por cada parte del gran Cacto que tomaban, lo hacían con una referencia a todos y cada uno de los “gajos” antes de consumirlos, con una mano apoyados con su ropa guardaban la “medicina” restante, la colocaban entre sus piernas, ahora teniendo la mano derecha libre antes de tomar un poco de medicina colocaban sus plantas de la mano por encima de la medicina sin tocarlas, hecho esto posteriormente subían su misma mano a la altura del pecho y del lado izquierdo, del lado del corazón, sin tocarse volvían a dirigir la palma de su mano, ahora podían tomar un “gajo”, lo tomaban, lo “mostraban” u ofrendaban por así decirlo al fuego, y después lentamente fueron consumiendo la “Medicina”... Así mientras los asistentes a la Ceremonia consumíamos la “Medicina”, el “Abuelo” una vez que se había posado junto con el carnalito del tambor y ahora cargando el “Abuelo” la sonaja junto con el bastón adornado con plumas nos decía:

-La sonaja representa sus pensamientos...
...con ella podrán mandarlos al Cosmos...
...es como su cabeza...
...en ella se encuentran guardados todos sus pensamientos...
...no la toquen muy rápido... ni muy lento...

Palabras que en verdad sonaban tan mágicas como la ceremonia en todo momento, la mayoría de los que allí nos encontrábamos habíamos consumido la "Medicina", ahora no estando seguro del comenzar a imaginar parecía que todo dentro del "Tipi" comenzaba a tener movimiento, ahora la sombra del carnalito (9) quien al realizar la tarea junto con el carnalito (10) de alimentar al fuego, y al ver reflejada su sombra sobre la piel que cubría el "Tipi" pareciera como si esta misma se alargase más de lo normal, parecía como si fuese un ave, cerraba los ojos y trataba de mirar bien lo que podía suceder y veía pues como si la misma sombra se moviera sola, los carnalitos (9,10) ahora se encontraban pendientes del cuidar que el fuego no se fuese a apagar, habían abierto nuevamente la puerta del "Tipi", y entraban y salían constantemente del "Tipi", trayendo consigo nuevos leños para alimentar el fuego, colocándolos y teniendo siempre cuidado en que tales leños a la hora en que eran colocados fuesen colocados a manera como había escuchado antes de empezar la "Ceremonia" siempre el derecho sobre el izquierdo, los carnalitos (9, 10) parecía hacían gran esfuerzo en tal tarea, el fuego que terminaba en forma de "V" con el pico mirando hacía la puerta, en todo momento debía mantenerse prendido en tal posición, así como se iba quemando la leña, las partes que caían ahora iban formando pequeños y ardientes carbones, que eran extendidos sobre la parte de atrás de la "V", los carnalitos tomaban un poco de herramienta volvían los carbones para la parte de atrás topando con el pequeño borde levantado de tierra que servía como pequeño altar, tarea tal no se veía muy simple, así con el fuego y los carbones ahora formados en media luna, pero siendo a decir verdad una cantidad considerable de carbones los que allí se encontraban, así el calor dentro del "Tipi" era distribuido en todo su interior, los asistentes al "Tipi" habríamos consumido ya gran parte de la "Medicina", ahora el "abuelo" se posaba con una rodilla sobre la tierra, con su mano izquierda sostenía el gran bastón, en su mano derecha el "ayacaxtle", el carnalito (6) a su lado acomodaba su "tambor de agua", seguíamos atentos, y de un momento a otro él abuelo (4) junto con el carnalito (6) comenzaron a entonar cantos de la Tradición Dakota, cantos que nos guiarían en la "Ceremonia de Tipi", cantos nuevos para mí, palabras nuevas, una "Ceremonia" que comenzaba a guiarnos en la Noche...

Las estrellas seguían avanzando, junto con ellas la noche, juntos con la noche nosotros, continuaron los cantos, y con ellos en estos momentos sólo se escuchaba el sonar del ayacaxtle y los sonidos tan peculiares que se escuchaban del tambor de agua que tocaba el carnalito (6), tambor de agua que era en un movimiento rápido por así decirlo movido de arriba hacía abajo por el carnalito (6), haciendo este movimiento la piel que cubría el tambor se volvía a mojar, volvía el carnalito (6) a tocar el tambor, golpeaba el tambor, cantaba el agua, los cantos continuaron, la "Ceremonia" continuaba, en estos momentos dos carnalitos (16,17) más, comenzaban a pasar con cada uno de los asistentes y lentamente prestándole así atención a todos y cada uno de los asistentes, pasando uno por uno y situándose delicada y serenamente frente a nosotros, colocaban delante de cada uno de los participantes sobre los pies de uno, una olla más, igualmente de metal la cual al ser movida era levantada, las dos carnalitos (16,17) quienes al mismo tiempo se sentaban en la tierra a los costados de uno, las dos carnalitos quedaban de frente a nosotros, la olla de metal que en estos momentos podía ver contenía una especie de té, las carnalitos la cargaban y la colocaban delante de uno, procurando que en todo momento la aza de la cubeta quedara mirando hacía el fuego, así una vez colocada la olla frente a uno, tomaban de entre la olla una pequeña

taza igualmente de metal que colgaba hacía adentro de la olla, la llenaban con un poco de aquel té del interior de la olla, mismo que había sido donde habían por así decirlo “hervido” o preparado la “Medicina”, tomaban la taza, la llenaban, la ofrendaban al fuego, ofrendando o levantando la taza hacía el fuego y se la ofrecían beber a uno, tal acto no podía ser rechazado y mucho menos uno no podía dejar ni un poco del líquido que en ese momento se le ofrecía, no se mostraba prisa en tal acto y si uno demoraba un poco en tomar la medicina las carnalitas así esperaban hasta que uno hubiese finalizado de beber la “Medicina”, cuando uno había bebido el té, volvían a colgar la taza hacía adentro de la olla ,las carnalitas (16, 17) tomaban nuevamente la olla de metal por el aza y ahora la colocaban delante del siguiente compañero, volvían a repetir tal acción, colocaban la olla con el aza mirando al fuego, se volvían a situar cada una de las carnalitas a los lados, tomaban la taza y tomando un poco más del “té” lo volvían a ofrendar al fuego, lo volvían a ofrendar a todos y cada uno de los participantes, acto que se veía reflejado en todo momento por un gran sentimiento...

Abran pasado alrededor de veinte minutos después de haber ingerido y haber bebido el te, que las carnalitas nos habían ofrecido y ahora comenzaba a perder un poco la noción del tiempo, es más no estoy muy seguro de que hayan sido 20 minutos y no sé si fue más o menos, una vez que el “Abuelo” hubo terminado de entonar aquellos tres cantos, se puso de pie, asintiendo también el carnalito quien acompañaba los cantos con el “Tambor de Agua”, ahora el carnalito del “Tambor de Agua” tomaba lugar al lado del izquierdo, del siguiente asistente a la ceremonia, la carnalita (16), quien como nos había comentado el “Abuelo” era su esposa, el carnalito (6) se colocaba al lado izquierdo de tal carnalita, posaba el tambor de agua sobre la tierra, y ahora el “Abuelo” (4) le entregaba el bastón que en todo momento circulaba junto con la “Sonaja”, ahora era turno de la carnalita u “Abuelita” (5), de igual manera entonar u ofrendar sus cantos al fuego, así nuevamente se ofrendarían más cantos, la velación seguiría...

El “Abuelo” (4) nos seguía instruyendo...

-El Tambor y la Sonaja son como dos “abuelos” casados...
...un “Abuelo” y una “Abuela”...
...que a donde va uno...
...va él otro...
...y no se pueden separar...
...porque son como esposos...

Ahora de cierta manera todo era diferente, la concepción del tiempo ya no era la misma y si bien de cierta manera tenía temor, volteaba a ver a mis hermanos de alrededor para saber que podía suceder, y seguía pensando en no estropear la “Ceremonia”, más, sin embargo, mis sentidos de percepción comenzaban a ser diferentes y si bien tenía noción de estar dentro del “Tipi”, mis sentidos comenzaban a cambiar, miraba a mi lado derecho, todos ya habíamos comido la “Medicina”, la carnalita a mi lado de igual manera se mostraba un poco desconcertada, a la vez el carnalito a su lado derecho de cierta manera se veía como agitado, al lado de este último carnal un carnalillo más que en estos momentos al voltearlo a ver no se veía del todo bien, en estos momentos yo comenzaba de igual manera a no sentirme bien y me encontraba con ese mismo temor por lo que fuera a pasar y por no querer, como era en estos momentos mi pensamiento, estropear la “Ceremonia...”

Cuando de repente de un momento a otro y ahora sin tener bien concreto el lapso de tiempo que habrá transcurrido después de haber consumido la “Medicina”, el carnalito (12) comenzaba a volver el estómago, sentado sobre la tierra y teniendo de su lado derecho a uno de los carnalitos (10), quien cuidaba la puerta, y de su lado izquierdo al carnalito (11), sin poder voltear alguno de sus lados, comenzaba a volver en medio de sus piernas, siendo en este momento una sensación no muy agradable, y no sabía que es lo que fuera a pasar, los carnalitos (9, 10) avisaron al “Abuelo” (4) y comenzaron los mismos carnalitos (9, 10) a darle “asistencia” a tal carnalito, quien pedía en estos momentos permiso para salir del “Tipi”, acción que le fue negada, y es que si bien de cierta manera la “Ceremonia” hasta estos momentos se había llevado con un riguroso orden, en todos los aspectos, siendo el “Abuelo” (4) pidiendo en todo momento llevar todos y cada uno de los movimientos dentro del “Tipi”, acomodados a manera a como habían sido designados por su antepasados y pidiendo en todo momento que tal orden así se llevase a cabo, y en los casos llegaba un momento en que el “Abuelo” (4) inclusive se mostraba como molesto más sin embargo, como él nos decía: “los “Abuelos” o los “Padres” se tenían que mostrar rigurosos con los hijos”, pero de cierta manera como nos decía, “amorosos”... Una vez que hubo de terminar de “vomitar” el carnalito (12), los carnalitos (9, 10) y seguido del haber colocado ellos mismos más leña al fuego sagrado, trajeron consigo una pequeña pala con la cual levantaron todo lo que había en estos momentos entre los pies del carnalito (12), quien de cierta manera ahora se miraba más tranquilo, tomaron aquello con la pala, lo sacaron del “Tipi”, regresan y tomaban con mucho cuidado con la misma pequeña pala ahora sin nada, una cantidad de carbones calientes de entre el fuego y los colocaban entre las piernas del carnalito (12), siendo a la vez le pedían respirara un poco y que agachara un poco su cabeza sintiendo el calor de aquellos carbones para que, como le decían: “terminara de sanar”, los carnalitos (9, 10), dirigiéndose al “Abuelo” (4) le decían...:

-Ya se alivió...!!!

Platicaban por un momento con él y le pedían permaneciera en su lugar, no pasando a mayores la “Ceremonia” continuó, el ayacaxtle siguió junto con el bastón, seguían siendo pasados de mano en mano por todos y cada uno de los asistentes, y cuando uno ofrendaba sus cantos tomaba el ayacaxtle con el bastón con las dos manos y lo turnaba a su compañero de al lado siendo el orden de girar del bastón y el ayacaxtle de izquierda a derecha, cuando uno tomaba el ayacaxtle el carnalito (6) caminaba ahora y se situaba a su lado izquierdo acompañado en todo momento con el “tambor de agua”, siendo así que comenzaban los cantos, cantos u ofrendas por parte de otro asistente al “Tipi”, de cierta manera había quedado un poco desconcertado acerca de lo que había pasado dentro del “Tipi”, y me encontraba en un momento de miedo a que me fuese a pasar lo mismo, de repente un carnalito más sobre el lado derecho a dónde se encontraba el “Abuelo” (4), carnal que de igual manera también comenzaba a deglutir y en estos momentos de cierta manera nadie se acercaba a ello, los asistentes nos encontrábamos sentados, los carnalitos (9, 10) continuaban con las tareas del colocar los leños al fuego y a decir verdad el “Tipi” era grande, siendo este carnalito se encontraba casi al otro lado de la puerta, por momentos pensaba que quizá los carnalitos no le habían visto, siendo en un momento después del haber colocado los leños al “Fuego Sagrado”, que asintieron de buena manera a asistir al carnalito, siendo los carnalitos (9,10), quienes asintiendo con la misma pequeña pala sacaban los residuos fuera del “Tipi” y colocando de igual manera sobre el mismo lugar del deglutir del carnalito una cantidad de carbones calientes pidiéndole al mismo carnalito que había deglutido de igual manera tratara de respirar y de agachar su cabeza al fuego de los carbones, a la vez que los mismos carnalitos (9, 10) volvían a mencionar...:

-Ya se alivió...

En todo momento los dos carnalitos (9, 10) no dejaron en ningún momento salir alguno de estos carnalitos del "Tipi", a los dos carnalitos quienes habían vuelto el estómago y ahora regresaban a la tarea de meter leños y acomodarlos cuidadosamente en el "Fuego Sagrado", tarea que no se veía tan fácil, colocando los leños cuidadosa y delicadamente para que en todo momento siguiese conservando la forma de "V", con el filo de la "V" mirando hacía la puerta y cuidando en todo momento que este no se fuese a caer, los cantos continuaron y una carnalita más asintió a ellos, la sonaja con el bastón adornado con plumas, el cantar del agua sobre el tambor, en verdad para mí era difícil en estos momentos tratar de estarme tranquilo, de cierta manera y a pesar de que ciertamente mi saber de dónde me encontraba no había desaparecido, mis percepciones del tiempo y del espacio habían cambiado, hasta mi misma forma del escuchar eran totalmente diferentes... De momento el bastón del otro lado del fuego a donde yo me encontraba fue entregado a una carnalita más, misma carnalita quien colocándose de rodilla sobre la tierra se dispuso a ofrendar los cantos, el carnalito (6) se colocaba del lado izquierdo de ella, la carnalita comenzaría a entonar sus cantos, cuando de repente pude medio observar a lo lejos, la carnalita había caído a la Tierra y de igual manera y volviéndose a su lugar comenzaba a deglutir, me había quedado tal vez conmocionado de lo que hasta ese momento sucedía dentro del "Tipi", la carnalita fue atendida por los dos carnalitos (9, 10), dejaron terminara de deglutir, asintiendo así con ella, de la misma manera retiraron los residuos con lo pala y colocaron algunos carbones en el mismo lugar, le pedían sintiera aquel fuego, tales actos del deglutir o volver el estómago no llevaban tales a algún enojo por parte de los participantes a la "Ceremonia", e inclusive por parte del mismo "Abuelo" (4)...

-Ya se alivió...

Se volvía a escuchar a los carnalitos (9,10) refiriéndose a la carnalita...

[...] Y Recordaba las palabras del carnalito (1) de San Andrés Ahuayucan, y es que tal vez la concepción de sanación aquí adentro era diferente y si bien como me había platicado el carnalito (1) mientras charlábamos dentro de la cocina me decía:

-Es que sí... si llevas algo ahí adentro lo sacas...

Nuevamente los cantos se reanudaban, el "tambor de agua" siguió circulando junto con el bastón y el ayacaxtle, en estos momentos y tal vez como había sucedido desde el primer momento tal vez me estaba sugestionado y comenzaba a preguntarme en qué momento sería yo el próximo en volver la "Medicina", porque en verdad comenzaba a sentirme mal, sentía que tal vez aquello de volver la "Medicina" era algo natural, comenzaba a pensar en que tal vez yo sería el próximo en vomitar, y en verdad con cierto miedo tenía ese sentimiento y tan sólo esperaba por decirlo de alguna manera mi turno, ahora todo se había vuelto quizá un poco ruidoso comenzaba a voltear para algunos lados y no comenzaba a sentirme bien, e inclusive comenzaba a tener esa sensación del comenzar a querer volver el estómago...

Comenzaba a sentirme mal y por un momento estaba seguro que vomitaría, no dejaban salir a nadie y como era mi intención no quería estropear la ceremonia, de cierta manera tampoco era mi intención no cumplir con las instrucciones y salir corriendo, trataba de tranquilizarme y no sabía si quizá me había dado de cierta manera asco el volver de los compañeros, pero ahora me

encontraba como en un estado de sugestión, en que cada vez más sentía que yo sería el próximo en vomitar...

Espere por unos momentos, ahora esas sensaciones del deglutir se mezclaban con una ganas de ir al baño, y esperaba un momento para poder pedir permiso para salir, el permiso me fue concedido y sentía la necesidad de ir al baño, el carnalito (9) quien me dio permiso de salir me pidió esperar un poco, al termino de acomodar un par de leños se colocó cerca del lugar donde me encontraba y me otorgó el permiso, sabía que no tenía tampoco que abusar del tiempo y traté de proceder lo más rápido posible, vaya momento, esperé por un instante para salir, el carnalito (9) terminaba de acomodar otro grupo de leños, cuando hubo de colocarlos en el "Fuego Sagrado" se dirigió a mí y me dijo que ahora podía salir, se colocó delante de mí y me pidió pasara detrás de él rumbo a la puerta, salí caminando y en verdad sentía mi cuerpo diferente, sentía como si trajese puestos, por así decirlo unos "lentes", todo alrededor de mis ojos en verdad era diferente, mis mismos ojos los sentía diferentes, mis pies y mis manos eran diferentes, al salir cual si la Noche fuese de día, me llevaba una sorpresa, al salir podía ver una luz, miraba el Cielo alumbrado, alumbrado de una luz como color plata, mis ojos y mi vista en verdad habían cambiado, me sentía diferente y si bien la noche brillaba, saliendo del "Tipi" caminé a los baños y me acerqué a la cocina para tomar papel, de igual manera como nos había dicho el Maestro (1) la noche se llenaba de cantos, y los "Abuelos Wixarikas" continuaban sus rezos a la "Madre Tierra", en la cocina más Maestros se encontraban igual velando, había quedado sorprendido por aquella impresión de la Noche, y de cierta manera las sensaciones del ir al baño habían desaparecido y ahora de nueva manera me llegaba la sensación inexplicable por regresar al "Tipi", nuevamente regresé, esperé a la entrada, los carnalitos (9, 10) colocaban leños, tarea que llevarían a cabo durante toda la Noche... Esperé por un momento y de igual manera que al salir pedía permiso para entrar, entré y me ubiqué en mi lugar, tomaba mis cobijas, acomodaba una sobre la tierra y la otra me tapaba, había regresado, si bien quizá con un poco menos de miedo, más seguía pensando en el no vomitar, en no querer estropear la ceremonia,habrán sido dos casos más en que carnalitos y carnalitas volvían la "Medicina" o como decían los carnalitos encargados de la puerta se "aliviaban", esperé un momento tratando de calmar esa sensación del pensar que en cualquier momento sería yo quien deglutiría la "Medicina", y en verdad abre estado unos momentos más con aquella sensación dentro del estómago de querer "volver", las sensaciones comenzaron a volverse de cierta manera más y más y comenzaba dentro de mí una angustia, no podía ir a ningún lado, no podía salir y tan solo mientras aquellas ideas del recordar a los carnalitos y carnalitas deglutir la "Medicina" invadían mis pensamientos, tan sólo me balanceaba con mis pies hacía atrás y hacía adelante, de repente y volteando a ver a los carnalitos que se encontraban a mi izquierda, era una visión totalmente diferente, a lo que había visto durante el transcurrir de la Ceremonia, el carnalito a mi lado izquierdo, carnalito (13) y la carnalita (14), que se encontraba al lado izquierdo de él, cubiertos con sus cobijas, se mostraban de cierta manera tranquilos, colocaban de cierta manera sus manos sobre la tierra de una forma delicada, escuchando los cantos, su tranquilidad se reflejaba, tan sólo miraban el fuego y escuchaban los cantos, panorama totalmente diferente al que parecía estaba pasando alrededor del "Tipi", en este momento pensé que tal vez yo mismo era quien proporcionaba en mi aquellas ideas del querer volver la "Medicina", volteaba a ver aquella tranquilidad reflejada por los carnalitos (13,14) y si bien después de haberlos visto comer la "Medicina", mi miedo y mi impresión del ver a las carnalitas y los carnalitos deglutir la "Medicina", no me habían permitido voltear a ver que más pasaba en esos momentos alrededor del "Tipi"...

Ahora yo recibía el bastón junto con el ayacaxtle, tal acto del pasar el bastón junto con el ayacaxtle exigía ciertos movimientos y cuidado muy riguroso a la hora de hacerlo, así bien lo paso la compañera que estaba a mi lado derecho, lo recibí con las dos manos, y preste atención, el carnalito (6) con pantalón de mezclilla azul, pelo largo y una camisa de igual manera color azul, se levantó de al lado de la carnalita (15), tomaba cuidadosamente el tambor de agua que llevaba con él, lo levantaba de entre la tierra, lo acercaba conmigo, ahora la carnalita (15) hacía un espacio de mi lado derecho, se colocaría el carnalito (6) con el tambor de agua, tal acto era hecho, sin distinción y si cabe bien decir a pesar de que muchos de los asistentes en esta ocasión no dedicásemos cantos, tal acción del carnalito (6) era llevada a cabo y de igual manera el bastón con el ayacaxtle, junto con el tambor de agua, pasaban por todos y cada uno de los asistentes a la Ceremonia y como nos había dicho el “Abuelo” (4), siempre se mantenían juntos...

Ahora el bastón llegaba a manos de la carnalita (14), quien dejaba sus cobijas y se levantaba suavemente de su lugar, el carnalito (6) a su lado derecho se colocaba de igual manera como lo había hecho con los demás participantes y colocando el tambor de agua sobre el piso los cantos estaban por comenzar, la carnalita (14) tomó el ayacaxtle, y posándose sobre su rodilla derecha comenzaba a sonar el ayacaxtle, su figura que era alumbrada por el fuego, pareciera como si fuese pintada sobre algún fino lienzo, la carnalita (14) comenzó a cantar con una energía tal que se reflejaba en las expresiones de su rostro, se movía para atrás y para adelante, cantos energéticos que a la vez se reflejaban con sus movimientos, tal imagen fue tan singular con la noche y el alumbrar del fuego, tal noche tan singular...

Ahora la carnalita (14) había terminado de entonar los cantos que ofrendaba, el bastón junto con el ayacaxtle continuaron siendo pasados por los asistentes en el “Tipi”, el tambor de agua y el carnalito (6) seguían con ellos, seguían avanzando llegando con los carnalitos y carnalitas que sobre el lado izquierdo al “Tipi” comenzaban a cerrar el Gran Círculo en el cual nos encontrábamos, ahora en estos momentos, momentos en los cuales trataba de tranquilizarme y dejar mis pensamientos de volver la medicina a un lado, comenzaba a calmarme y tal vez si bien imitando al carnalito y la carnalita (13, 14), trataba de comenzar a tranquilizarme, trataba de ya no voltear a ver a ningún lado, y tratando de dejar guiarme todo fue diferente, perdiendo la noción del tiempo y sin tener una clara idea de que tiempo habrá pasado comenzaba a vivenciar una experiencia totalmente diferente, habría sentido para este entonces, o quizá mis sentidos de percepción lo habían sentido así, pero literalmente comenzaba a sentir, como si aquella nave espacial en la que me encontraba hubiese despegado, ahora sentía en verdad que me encontraba en las estrellas, en el espacio, en el universo, mí vista se mostraba diferente, comenzaba a percibir colores nuevos para mí, colores que juntos componían todo el astro cuerpo del Fuego como lo veía ahora y los colores cual si olas del mar, cual si ondas, se movían con la música y el tambor, veía como avanzaban los colores subiendo hasta el último cabello del sabio y anciano “Abuelo Fuego”, cabellos de colores que subían hacía el Cielo, color blanco, verde, azul, naranja, amarillo, color rojo, colores de Cielo, “Tipi” ...

Totalmente me sentía diferente, las ansias por volver la medicina habían desaparecido y ahora me invadía una extraña sensación del como si yo ya hubiese estado allí, una sensación como del estar en mí propia casa, del estar en mi casa materna y es que si bien comenzaba a sentir una paz y una tranquilidad, como del mismo hogar en donde vivía, en verdad me sentía como en mí casa y volvía a mí un recuerdo de infancia de cuando era yo pequeño, de cuando jugaba en mí casa, cuando salí corriendo al patio y sabía que nada iba a pasar, en verdad ahora así me sentía, y tal sensación me acompañaba cuando del lado derecho a mí, del lado a la entrada del “Tipi” ahora podía ver, en

verdad los carnalitos y carnalitas asistentes a la Ceremonia ya no se encontraban allí, y en un momento en que volteé, pude ver una sala y más allá se hallaba de igual manera una chimenea que era alumbrada por el fuego del mismo “Tipi”, la imagen de aquel lugar era totalmente nueva para mí, y a decir verdad anteriormente no me había encontrado en tan singular lugar antes de aquel momento, sin embargo, tenía la sensación de que se trataba de mí mismo hogar, que se trataba de mí misma casa y aquella tranquilidad y paz que se mostraba en aquella imagen comenzaban a invadirme, y en verdad ahora tenía yo la sensación de estar con mi familia... El tiempo ahora ya no medido por las horas o por los minutos, sino tal solamente la noche, seguíamos con la noche, los cantos siguieron siendo ofrendados, y nuevamente comenzaba a ver los colores, colores que alumbraban la noche, la noche que continuaba, colores que pareciese como si se tratase de una aurora boreal dentro del “Tipi, colores que continuaban junto con los rezos, junto con los cantos...

Ahora del desprender de aquellos colores vivos del “fuego” comenzaban aparecer delante de mí cual si piezas esculpidas sobre piedras, grandes figuras, grandes figuras prehispánicas, como esfinges, como las labradas en las piedras mostradas en el ligero “fuego”, esfinges que nunca antes había visto, esfinges muy parecidas a las de la Cultura Maya, que en estos momentos pensaba y de cierta manera comenzaba a comprender el porqué, de la grandeza de aquellas culturas ancestrales, las figuras fueron cambiando y en el proceder del quemar y el colocar de los leños por parte de los carnalitos (9, 10), fueron apareciendo más y nuevas figuras, una cuestión totalmente inexplicable para mí, pareciese cual si magia de la Naturaleza, y una extraña sensación de felicidad y el estar a gusto comenzaban a invadirme nuevamente, y de igual manera y sintiendo esa necesidad tomaba mis manos y las hundía en la tierra que formaba el piso del “Tipi”, embarraba por así decirlo mis manos de tierra y una vez que hacía esto las colocaba sobre mi rostro, parecía extraño pero quería y sentía en esos momentos la necesidad del agradecer de alguna manera a la Tierra por permitirme estar allí en esos momentos, a la vez que en mi mente se remontaba esa idea inseparable en estos momentos del saber en mí que formaba parte de la misma Tierra, de la Misma Madre Tierra, y que de alguna manera me quería llenar de ella, era como si tal acción del tocar la tierra con mis manos para después llevarla a mi rostro, fuese un abrazo de la Madre Tierra, Madre Tierra que en estos momentos sentía que me quería, que me amaba, que me abrazaba, que yo era su hijo y que de cierta manera en estos momentos me reclamaba como su hijo, sentía que quería estar dentro de la Tierra... Estos sentimientos seguían avanzando y pareciera en verdad que ahora con las chispas que se desprendían del “Fuego Sagrado”, se asomaran las estrellas, volvía a ver aquel espacio de la casa en donde teniendo esa imagen presente comenzaba a sentir una sensación totalmente como nunca había sido y de mí comenzaba a dibujarse una sonrisa que en verdad no podía contener, sentí la necesidad del cruzar los brazos sobre mis hombros y comenzaba a entrar en un estado de una felicidad inexplicable, un estado inexplicable que al decir por la cantidad de alegría que tenía, era como un estado inexplicable en el que me encontraba que a la vez que pedía dentro de mí que ese momento de infinita felicidad jamás se terminara...

Nuevas figuras fueron apareciendo y en un momento cuando miraba la parte más alta del fuego, cuando miraba yo se levantaba el fuego, apareció una figura, una figura prehispánica desde la punta del mismo fuego, figura que al quedar asombrado por tal cuestión, miré atentamente no sé por cuánto tiempo y tan sólo pensaba en no querer desapareciera la misma figura, volteé y miré como continuaba el fuego y pareciera como un rompecabezas cual si misma figura continuaba con el “Fuego”, y comenzaba a mirar lentamente conforme bajaba el “fuego” y cada vez la figura se fue convirtiendo en una figura más grande, que se iba acomodando por decirlo de alguna manera

al movimiento del fuego, que se iba extendiendo por aquel espacio, volteaba a ver a donde se encontraban los leños, por donde comenzaba a levantarse el mismo fuego y la figura continuaba, podía ver aquella figura como si estuviese tallada en una piedra, ahora miraba la misma tierra, me había impresionado, la misma figura continuaba e inclusive cuando llegué a mirar la tierra podía ver que toda aquella figura que se levantaba a lo alto del centro del Fuego se encontraba por todo el "Tipi", algo totalmente impresionante, aquella figura se parecía al Calendario Azteca y en él, bajo aquel color verde como el jade en el que pareciese estuviese oculta en la espesura de una selva, podía ver con detalle su cuerpo...

Así las figuras fueron cambiando, había una concepción diferente del tiempo, una estancia diferente y literalmente sentía como si estuviese dentro de una nave espacial, la cual iba circulando por el universo, ahora sólo me concentraba de cierta manera en el fuego, y toda la noche el rostro de un lobo había estado presente y es que de cierta manera un gran tronco que había sido colocado para mantener aún más el calor del fuego, tronco que en la manera como había sido colocado y desde el lugar en donde yo estaba se miraba, si bien no todo el rostro, se dejaba ver lo que parecía la boca o trompa del rostro de un lobo, que en veces también parecía cambiar y formar la misma parte del rostro de un oso, en un momento apareció frente a mí, y parecía como si una pequeña parte del "fuego sagrado" se hubiese desprendido y fuese un pequeño fuego aparte, pero sin alejarse de la totalidad del "fuego sagrado" y se formó una pequeña figura en forma de un cachorrito felino, él cual como si quisiera jugar pareciera que me llamaba, parecía que tiraba con sus pequeñas garras hacía adelante como queriéndome atrapar de mis cobijas para así comenzar a jugar y entonces tenía la sensación y sentía una necesidad del tirarme en el suelo para poder jugar con él, y lo veía y sonreía y nuevamente aquel sentimiento de felicidad me invadía con cada movimiento de aquel pequeño cachorrito felino que ahora jugaba conmigo, y desde lejos levantaba mi brazo derecho y a pesar de no poder tener contacto con tal figura de aquel pequeño pero agradable y juguetero felino movía los dedos de mi mano a manera de quererlo tocar...

[...] En cierto momento de la ceremonia el "Abuelo" (4) comenzó a saludarnos a todos y cada uno de los asistentes que nos encontrábamos dentro del "Tipi", pasando personalmente y dándonos un saludo de mano, cuando llegó el turno en el que pasaba a saludarme extendí mi mano y ahora miraba su rostro de cerca, un rostro que mostraba de cierta manera el rostro de una persona grande de edad más no era reflejado físicamente, como se podría pensar en expresiones del rostro como arrugas o algo por el estilo, su rostro reflejaba cierta antigüedad y vejez pero era un rostro en que se mostraban aquellas características por su sabiduría, por sus palabras, por su conocimiento, acompañado de su fuerte imponente física, el "Abuelo" (4) me saludó, siendo al momento en que se retiraba, tomé el pequeño paquete de Salvia que había adquirido, extendí mi mano y haciendo una pequeña seña al "Abuelo" (4), extendí mi mano con la Salvia y se la ofrecía, de cierta manera el "Abuelo" mostrándose un poco desconcertado y como no sabiendo de que se trataba, le decía rápidamente: - es un obsequio..., el "Abuelo" (4) asintió a mis palabras y tomando la Salvia con su mano derecha prosiguió su camino recorriendo el gran círculo, al término de llegar al círculo y después de haber saludado de mano al último carnalito del círculo justo al lado del lugar del "Abuelo", el "Abuelo" tomó la Medicina de Salvia, de cierta manera la trituró y volteándose hacía el fuego justo en las brasas que se encontraban en forma de media Luna y que abarcaban gran parte del centro del "Tipi" junto con el "Fuego Sagrado", arrojó tal Medicina de Salvia, tomó un "Abanico" por así decirlo, que llevaba con él, "abanico" que no se veía, que lo tomaba de por sus espaldas, el "abanico" iba de cierta manera doblado, lo cual hacía que se viera como una tabla de madera de alrededor de unos treinta o cuarenta centímetros de largo, el

“Abuelo” haciendo un movimiento abría el “abanico” el cual igualmente en forma de media luna ahora se dejaban entre ver, plumas preciosas, grandes plumas de diversos colores que conformaban tal abanico y Así tomando el abanico consigo, habiéndolo abierto, comenzaba a soplar a la “Medicina de Salvia”, “Medicina” que ahora se encontraba justo en las brasas del “Fuego Sagrado” y haciendo movimientos precisos sobre las brasas levantaba pequeñas nubes de humo de tal “medicina”, que iban saliendo por así decirlo en una sola pieza, es decir, el “Abuelo” aventando aire con el “abanico” a las brasas del “Fuego” lograba levantar una pequeña, pero densa nube de la Medicina de Salvia, la cual se levantaba alrededor de unos treinta a cuarenta centímetros, y haciendo de igual manera un movimiento rápido con el “abanico” dirigía tal nube hecha hacia los asistentes, tal acción pareciera, como si aquella pequeña nube de Medicina de Salvia fuese dirigida precisamente a donde debería de llegar, la pequeña nube de Medicina se impactaba por así decirlo con un conjunto de cuatro a cinco integrantes en el “Tipi”, al momento de tal acción la Medicina se expandía cubriendo así a los carnalitos y carnalitas que se encontraban al lado del lugar donde impactaba la Medicina, así el “Abuelo” (4) llenaría el alrededor del “Tipi” con tal “Medicina” y dentro creaba aquella atmosferadentro del “Tipi” y la Medicina llegaba a todos y cada uno de los asistentes en la Ceremonia, así en la velación continuaban los cantos, la Medicina nos seguía curando, así el Abuelo nos guiaba en las estrellas, nos guiaba en su hogar...

La noche nos seguía envolviendo, nos fue guiando en aquella velación, el ayacaxtle junto con el bastón, y el tambor de agua a cargo del carnalito (6), habrían dado dos vueltas entre los participantes, así de la misma manera las carnalitas (16, 17) habían pasado junto con nosotros, con todos y cada uno de los participantes, llevando con ellas aquella olla de metal en la cual se encontraba el té de la “Medicina”, pasando dos veces a ofrecerlo a todos y cada uno de los participantes, así dos veces lo bebimos, siendo en las dos ocasiones en que se llevaba a cabo el mismo proceder, siendo que antes de darnos de beber el té de la “Medicina”, se le mostraba u ofrendaba primero al fuego, levantaban suavemente la taza, la dirigían al fuego y posteriormente nos ofrendaban tal bebida, así después de beber dos veces el té y después de haber recorrido por el interior del “Tipi”, el bastón, con la sonaja, acompañados en todo momento del tambor de agua a cargo del carnalito (6), comenzábamos lo que parecía el final de la “Ceremonia”, parecía en verdad sorprendente y entre aquella velación a la tierra, entre aquellas ofrendas de canto y el velar con las estrellas parecía comenzaba a amanecer...

Ahora al final de la Ceremonia el abuelo pasó nuevamente el bastón junto con la sonaja a todos y cada uno de los asistentes que allí nos encontrábamos, así tomándolo cada uno y ahora sin que fuese necesario entonar cantos, nos dirigía alguna palabra a todos y cada uno de nosotros, uno sostenía el bastón mientras que el “Abuelo” nos dirigía la palabra, hacía especial mención de otro de los “Abuelos”, el Abuelo (6), “Abuelo de la Tradición Nahuatl” que se había encontrado presente durante toda la “Ceremonia” y daba especial mención a su asistencia, al poder transmitirnos este tipo de vivencias a los asistentes y a la forma en que se había mantenido durante la “Ceremonia de Tipi”...

Amanecía ya en el campamento, y ahora los carnalitos y carnalitas de la Ceremonia de la “Medicina de Ayahuasca”, habían finalizado, y así comenzaban a pasar justo por el camino detrás del “Tipi”, camino por donde una noche anterior habíamos visto encaminar a los mismos carnalitos cuando buscando el lugar nos preguntaban acerca de la “Ceremonia de Ayahuasca”, mientras nosotros quitábamos la corteza de la leña, pasaban por donde estábamos y ganando tal vez la curiosidad de algunos de los carnalitos y carnalitas que pasaban por allí, se detenían y miraban por la puerta al interior del “Tipi”, a esto el “Jefe” les pedía que no interrumpieran el paso

de la puerta, que no se detuvieran justo frente a la puerta, y cómo nos había explicado durante la “Ceremonia” tal entrada era igualmente la entrada de los “espíritus” que nos habían acompañado en aquella Velación, así de pronto pasaron al interior del “Tipi”, tres hondos trastes de metal, circulares cada uno con su cuchara, los cuales el “Jefe” pidió los acomodaran frente al fuego, en una sola fila mirando hacía la puerta y hacía una especial mención para que la cuchara de estos apuntase justo a la entrada del “Tipi”, así pidió a su Esposa, la carnalita (16) agradeciera por los alimentos, así su esposa poniéndose de pie y posteriormente acompañada por el mismo “Jefe”, agradecían por los alimentos haciendo un movimiento con las manos, en la cual colocando las palmas de las manos primero en el lugar del fuego, a manera de sumo cuidado agradecían por así decirlo primero al fuego y posteriormente, agradecían deslizando sus manos por los alimentos hasta dirigir sus mismas manos hacía la dirección de la puerta, lugar por donde como nos había dicho el “Jefe”: “era el lugar de los espíritus...”

Ahora tomaban el primer trasto el cual contenía semillas cocidas de maíz, tomaban el trasto las carnalitas mismas quienes nos habían proporcionado el té durante la velación y nos indicaban tomar un poco de granos con la cuchara y acercarlo o pasarlo al compañero o compañera que se encontrara a nuestro lado, el traste comenzó a circular de izquierda a derecha siendo que circulaba primero por los lugares por donde me encontraba, así cada uno de los asistentes teníamos que pasar el mismo traste a quien siguiera en turno, de la misma manera como nos lo habían pasado, tomábamos el traste y sin pasarlo de mano en mano, lo colocábamos como nos habían indicado las carnalitas, a los pies del siguiente carnalito o carnalita en turno dentro del “Tipi”, acto que si bien iba cargado de cierto sentimiento cuando uno lo pasaba, siendo que en este acto tal traste se colocaba a los pies de quien siguiera en turno, se veía como reflejo de igualdad entre todos dentro del “Tipi”, ya que todos por igual y sin un sentido tal vez del estar sirviéndole o doblegándose frente a otra persona, se notaba al momento de todos recibir los alimentos de la misma manera, así pasando el primer traste que contenía los granos tomábamos un poco con la cuchara y de la misma manera lo pasaba al compañero que se encontraba a mi lado izquierdo, pasaron el segundo traste el cual contenía carne y de la misma manera tomando un poco con la cuchara volvíamos a pasar el traste a manera que circulaba por todos y cada uno de los asistentes al “Tipi”, por último paso el tercer traste, el cual contenía fruta y de la misma manera tomé una cucharada y pasé el traste, seguido a este acto se podía ver a algunos carnalitos y carnalitas quienes antes de ingerir los alimentos de igual manera como lo habían hecho con la “Medicina” ofrendaban la comida al “Fuego Sagrado” dentro del “Tipi”, algunos antes de ingerir cualquiera de los tres alimentos, el primer bocado lo posaban sobre la tierra y ofrendaba un poco del mismo, colocándolo dentro del fuego...

[...] Casi al finalizar de la “Ceremonia” el “Jefe”, ahora había pedido que pasaran al “Tipi” alrededor de cinco a seis niños quienes se encontraban por así decirlo curioseando alrededor del “Tipi”, pidió que pasaran de la misma manera en la que ahora se encontraba con nosotros el “Abuelo de la Medicina de Ayahuasca”, mismo quien al pasar por el “Tipi” de igual manera se le había invitado pasar al mismo “Tipi”, ahora el “Jefe” nos hablaba de la importancia de los niños, de la infancia dentro de la “Tradición Dakota”, pedía al “Abuelo de la Medicina Ayahuasca” nos dirigiera unas palabras siendo de esta manera en como dentro del “Tipi”, la Ceremonia empezaba a terminar, habrán sido cerca de las siete, siete treinta de la mañana, terminaba la Ceremonia, los niños y el “Abuelo de la Ayahuasca” habían salido del “Tipi”, y ahora nosotros comenzábamos a salir..., saliendo en el sentido de derecha a izquierda...

Pensé que ya todo había terminado, siendo que una vez al estar fuera del “Tipi” el “Jefe” nos pidió no irnos sin antes despedirnos con un abrazo entre todos y cada uno de los asistentes a la Ceremonia, y parecía como el volver a nacer cuando mirabas de nuevo el Sol salir, comenzó la despedida y en verdad podía darme cuenta de la cantidad de asistentes que habíamos dentro del “Tipi”, nos encontrábamos y un sentido inexplicable volvía a nosotros, esa necesidad del saludar a todos y cada uno de los que habíamos participado durante la Velación, así se podían escuchar palabras de aliento que sonaban como las de una Gran Familia que se volvía a encontrar, dirigidas a carnalitos y carnalitas, quienes como había escuchado dentro del “Tipi”, se habían aliviado, saludé al abuelo y me despedí de él con un fuerte abrazo...

Estuvimos brevemente parados aun alrededor del “Tipi”, después de saludarnos todos y cada uno de nosotros, y ahora pasábamos nuevamente dentro del “Tipi”, en orden aleatorio a depositar voluntariamente nuestra cooperación, salí y me encaminé ya con el carnalito y la carnalita (13, 14), intercambiamos un par de palabras, les platicaba lo mágico que había sido para mí el “Tipi” y la noche, me platicaron que ellos ya habían comido anteriormente “Medicina”, que venían de Suiza y me pedían de igual manera ser cuidadoso a la hora de ingerir “Medicina”, me decían:

-Esta es solo una forma de comer “Medicina” pero hay varias...

Por último al llegar al filo del camino que se dirigía a la cocina me despedí de tal carnalito y carnalita...

Ahora me dirigí a la cocina y sí, en verdad, el sentimiento al salir de la Ceremonia del “Tipi” con el fresco de la mañana parecía un respirar propio y a los primeros pasos tenía ganas de gritar, de saludar a todos quienes allí se encontraban, de sentirme y darme cuenta que uno es parte de un todo, abría los ojos poco a poco y en verdad no tenía palabras para describir tal sentimiento, ayudé en un par de tareas de la cocina antes de que fuera la hora del desayuno, movimos las bancas, barrimos la cocina, tomé un poco de agua y me dirigí a mi casa de campaña, me sentía un poco cansado, llegando a mi casa de campaña cargando mis cobijas, acomodé mi “sleeping”, tapé mis cobijas y me quedé dormido...

[...] El día de hoy por la mañana, al cabo de finalizar la participación de los “Abuelos” dentro de la “Ceremonia de la Kiva”, se escuchó decir a uno de los “Maestros” mientras abría la entrada a la “Kiva”...

-Ahora si, sí alguien dejó algo dentro de la Kiva..., ahora si van a poder pasar por ellos...

Habiendo dicho esto él “Maestro”, demás carnalitos y carnalitas asintieron a sus palabras y comenzaron a pasar por orden para poder recoger los objetos que cada uno había dejado dentro de la “Kiva”, y que ahora se encontraban, sobre el pequeño altar de tierra adornado con vivos pétalos de flores, así los carnalitos y carnalitas comenzaron a pasar, siendo de igual manera sahumados por la abuelita cerca de la puerta, una vez dentro de la “Kiva” tomaron sus objetos y saliendo de igual manera a como había visto en el primer día en que habían entrado a dejar los mismos, de igual manera sin darle la espalda al fuego, ahora mientras muchos carnalitos y carnalitas se congregaban allí ya con sus objetos personales y en un sentimiento de júbilo y ya para finalizar la “Ceremonia del Canto” se escuchó decir al mismo Maestro:

-Ahora todos vamos a pasar a celebrar una de las ceremonias más sagradas...
...vamos a compartir todos los sagrados alimentos...

Así la "Kiva" sería celebrada durante los cuatro días del campamento, este día sería el último en que sería Celebrada, día en el cual durante la noche se llevarían a cabo "Velaciones de Medicina", por los diferentes "Abuelos de Tradiciones", Noches de Medicina, Noches de Canto, noche en la que pude vivenciar dentro del "Tipi", se "Celebraba el Canto a la Madre Tierra", así se "Celebraría el Canto", así las noches se convertían en Magia...

Había despertado, eran alrededor de las 2 de la tarde, bajé al campamento, el día se podía ver totalmente diferente y en el campamento al igual que los días anteriores había gran movimiento, bajé nuevamente a donde se encontraba el "Tipi", cuando llegué al lugar del "Tipi" algunos carnalitos y carnalitas ayudaban ahora en la tarea del bajar cuidadosamente los troncos que formaban el "Tipi", unos carnalitos más se encargaban de doblar de igual manera cuidadosamente la piel con que había sido cubierto, un carnalito más, el carnalito (6) se encargaba de checar la posición de una camioneta, en la cual tanto los troncos que levantaban la estructura del "Tipi" como la lona con que se cubría serían trasladados, me uní a tal tarea ayudando ya por último a acomodar y amarrar de una buena manera los troncos arriba de la camioneta, platicaba un poco con el carnalito (6), quien me comentaba se trasladaría a un poblado cerca de allí de Ixtlan antes de llegar a Guadalajara y me decía que si quería me podía echar un "ray", y es que si bien aquí la confianza de familia era tan a fin con los asistentes al campamento que era frecuente siendo el último día escuchar este tipo de pláticas...

[...] Después de aceptar un "ray" que me daría el carnalito (1) subí para acomodar mis cosas, desarmé y junté mi casa de campaña, la sujeté a mi mochila y bajé la colina, cuando justo antes de llegar por completo hasta abajo me encontré al carnalito (1) quien me dijo:

-Qué onda carnalito, ya hasta yo pensé que ya no te ibas a ir...

-No, sí... -le dije... es que estaba desarmando mi casa...
...oye...

Pues es que me quiero despedir de los "abuelos"...

-A pues vamos carnalito...

Al momento de ir llegando justo a donde se encontraba el árbol al lado de la casa de tabiques y antes de bajar por completo, nos encontramos al "abuelo" (1) quien se hallaba colocando lo que parecía ser un altar de veladoras, y varias ceras que se encontraban ya colocadas y alumbrando junto con las estrellas aquel árbol, aquella noche agradecí al "Abuelo" (1) por la medicina y nos despedimos con un fuerte abrazo...

CITAS.

*21

LA SOGA DEL AHORCADO AYAHUASCA.

Hay un intoxicante mágico en el extremo noroeste de América del Sur, usado por los indígenas para liberar el alma de su confinamiento corporal, que les concede viajar libremente fuera del cuerpo y regresar a él a voluntad. El alma, ya sin trabas, libera a su poseedor de las realidades de la vida cotidiana y lo introduce en los dominios maravillosos que ella considera reales, permitiéndole comunicarse con sus antepasados. El término quechua para esta bebida embriagante es ayahuasca (soga del ahorcado o enredadera del alma). Las plantas que contiene son en verdad divinas; su poder está en las fuerzas sobrenaturales depositadas en los tejidos y fueron regalos divinos para los primeros indios de la tierra.

La ayahuasca tiene varios nombres nativos: caapi, dápa, mihi, kahi, natema, pindé, yajé. La bebida, usada en la profecía, adivinación, brujería y medicina, está profundamente arraigada en la filosofía y mitología nativas, que no caben duda de su gran antigüedad como parte de la vida aborígen.

Los nativos a menudo tienen nombres especiales para diversos “tipos” de ayahuasca, aunque frecuentemente el botánico los encuentra representativos de las mismas especies. Por lo general el método aborígen de clasificación es difícil de entender: algunos nombres pueden referirse a la edad; otros, pueden provenir de diferentes partes de la liana o derivarse de formas ecológicas, producto de variadas condiciones de crecimiento según el suelo, la sombra, la humedad, etc. Los nativos creen que esos “tipos” poseen distintos efectos, incluso que verdaderamente tienen diferentes composiciones químicas.

Entre los indios del Vaupés colombiano, los tucanos, por ejemplo, se reconocen seis “tipos” de ayahuasca o kahi. Su identificación botánica aún no ha sido posible en todos los casos aunque los “tipos” tienen nombres nativos definidos. Kahiriáma, el más fuerte, produce alucinaciones auditivas y anuncia eventos futuros. Se ha dicho que causa la muerte si se usa inadecuadamente. Méné-kani-má es el segundo en potencia; se cree que atrae visiones de serpientes verdes. Si bien la corteza se usa, se dice que causa la muerte si no es tomada con cautela. Estos dos “tipos” podrían incluso no pertenecer a *Banisteriopsis*, ni siquiera a la familia de las Malpigiáceas.

El tercero en potencia se llama suána-kahi-má (kahi de jaguar rojo), produce visiones en rojo. Kahi-vai bucura-vijomá (kahi de la cabeza de mono) hace que los monos alucinen y griten. El más débil de los “tipos” alucinógenos de kahí, ajúwri-kahi-má, produce un efecto moderado, pero se utiliza en la bebida para ayudar al méné kahi-má.

El alucinógeno puede prepararse de diversas maneras. Normalmente se prepara la corteza de los trozos recién cortados del tallo. En las zonas occidentales, la corteza se hierva varias horas y el líquido amargo y denso se toma en pequeñas dosis. En otras localidades la corteza se pulveriza y se amasa con agua fría: deberá tomarse una dosis mayor ya que la preparación está menos concentrada.

Los efectos de la bebida varían según el método de preparación, el contexto en el cual se toma, la cantidad ingerida, el número y tipos de mezclas, el propósito con el cual se usa, así como el control ceremonial que ejerce el chamán.

La ingestión de ayahuasca por lo regular produce náusea, vértigo, vómito y lleva tanto a estados eufóricos como agresivos. Con frecuencia el indio ve abrumadores ataques de serpientes gigantes y jaguares. Estos animales a menudo lo humillan ya que él sólo es un hombre. La repetición de jaguares y serpientes en las visiones de la ayahuasca intriga a los psicólogos. Se entiende que dichos animales tengan ese papel por ser los únicos seres respetados y temidos por los indios de los bosques tropicales; debido a su poder...

La droga puede ser un instrumento del chamán para diagnosticar enfermedad o para resguardar a su pueblo de un desastre inminente, para adivinar las tretas del enemigo o profetizar el futuro. Pero es más que el instrumento del chamán. Penetra en tal grado en casi todos los aspectos de la vida de quienes la usan, que difícilmente puede equipararse con algún otro alucinógeno. Quienes la ingieren, chamanes o no, ven a todos los dioses, a los primeros hombres y animales, y llegan a comprender su orden social.

La ayahuasca es sobre todo una medicina, la gran medicina. El guía de la ayahuasca entre los campos de Perú es un practicante religioso que, mediante un estricto aprendizaje, mantiene e incrementa su poder usando el tabaco y la ayahuasca. El chamán campa, bajo el efecto de la ayahuasca, adquiere una voz misteriosa y distante; sobreviene un temblor en sus mandíbulas que indica la llegada de buenos espíritus quienes, espléndidamente ataviados, cantan y danzan frente a él. El canto del chamán es el mero eco de la voz de aquéllos. Durante el canto, el alma del chamán puede viajar por todos lados; ese fenómeno no afecta el desarrollo de la ceremonia ni la destreza del chamán para comunicar los deseos de los espíritus a los participantes.

Entre los tucanos, quien toma la droga se siente impulsado por vientos poderosos que el guía-chamán explica como un viaje a la Vía Láctea, primera partida en el camino hacia el cielo. En forma similar, los zaparos ecuatorianos experimentan la sensación de elevarse en el aire. Las almas de los chamanes coniboshipibos de Perú vuelan en forma de pájaro; el chamán también puede viajar en una canoa tripulada por demonios para reconquistar almas perdidas o robadas.

Sin aditivos, la intoxicación con ayahuasca puede ser agradable, produce visiones luminosas con los ojos cerrados después de un periodo de vértigo, nerviosismo, profusa transpiración y algunas veces náusea. Durante una etapa de lasitud se inicia el juego de colores; al principio blanco; después, un azul difuso ahumado que poco a poco aumenta en intensidad; finalmente hay quien duerme, aunque interrumpido por sueños y fiebre.

El efecto más violento y frecuente después de la intoxicación es una fuerte diarrea. Con el aditivo de triptaminas, muchos de estos efectos se intensifican; aparecen, además, palpitaciones, convulsiones, midriasis y taquicardia. Una muestra de temor o agresividad suele anunciar estados avanzados de intoxicación.

La famosa ceremonia yuruparí de los tucanos es un ritual de comunicación con los antepasados, la base de una sociedad tribal masculina y rito de iniciación para los jóvenes adolescentes. La sagrada trompeta de corteza que llama al espíritu yuruparí, es un tabú para las mujeres; simboliza las fuerzas que sacralizan la ceremonia, influye favorablemente sobre los espíritus de la fertilidad, efectúa curaciones de los males más frecuentes e incrementa el poder y el prestigio del hombre sobre la mujer. La ceremonia yuruparí se practica poco en la actualidad. En uno de los informes más detallados sobre una reciente danza, se describe la ceremonia como sigue:

“Un profundo sonar de tambores desde el interior de la maloca anuncia la aparición de los místicos cornos. Tan sólo una sutil indicación de uno de los más viejos, hace que todas las mujeres, desde las niñas de brazos hasta las viejas más ajadas y chismosas, se refugien en el bosque para escuchar desde lejos las notas profundas y misteriosas de las trompetas; se cree que al mirarlas se conjura la muerte de cualquier mujer [...] El payé y los más viejos nos vacilarán en ayudar en los trabajos del misterio mediante la juiciosa administración de veneno de cualquier mujer que se pase de curiosa.

En un semicírculo disonante se disponen los ejecutantes portando cuatro partes de cuernos sacados de sus escondites para producir las primeras notas profundas y lúgubres.

“Mientras tanto, muchos de los viejos abren sus bolsas tangatara de plumas ceremoniales y seleccionan con sumo cuidado collares de plumas que amarran a la parte media de los largos cornos.”

“Cuatro viejos, con perfecto ritmo y dominio dramático, desfilan a través de la maloca soplando los cornos recién decorados, danzando con pequeños pasos hacia adelante y hacia atrás. A intervalos, una pareja danza hacia afuera; sus cornos se levantan en lo alto y regresan después de un momento. La expansión y contracción de los collares de plumas produce un estallido de color traslúcido contra la intensa luz. La primera de las salvajes flagelaciones empieza con los más jóvenes, y el maestro de ceremonias aparece con la vasija roja de barro, de rara forma, que contiene la poderosa bebida narcótica llamada caapi. El líquido castaño, espeso y amargo se sirve en dos recipientes de calabaza, delgados y redondos; muchos bebedores pronto vomitan.

“La flagelación prosigue por pares. Los primeros latigazos se aplican en las piernas y los tobillos, el látigo es agitado hacia atrás con un gesto dramático, deliberado; los silbidos resuenan como disparos de pistola. De inmediato cambian de lugar. Pronto, los latigazos caen sobre cualquier parte del cuerpo y el joven queda marcado con heridas sanguinolentas. Chiquillos delgados, no mayores de seis o siete años, toman los látigos abandonados e imitan alegremente a sus mayores. El volumen del sonido disminuye poco a poco hasta que sólo quedan dos participantes, encantados con su arte, reverenciando; avanzan y retroceden con gran delicadeza y gracia desde el centro de la maloca. Unos doce viejos se adornan con finísimas diademas hechas con las plumas resplandecientes del guacamayo, con altos y ligeros penachos emplumados, con piezas ovales de piel de armadillo, cilindros de cuarcita y cinturones de dientes de jaguar. Ataviados con estas magnificentes muestras de arte salvaje, los hombres forman un semicírculo en el que danzan, se balancean, cada uno apoyando su mano derecha sobre el hombro del vecino, al unísono y marcando los pasos lentamente. El viejo payé dirige al grupo mientras fuma, para la bendición de sus compañeros, un puro gigantesco que se encuentra en una horqueta grabada, y hace vibrar constantemente la lanza-sonaja. El grupo entona el grupo ceremonial cachiri; sus profundas voces suben y bajan mezclándose con el misterioso sonar de las notas del corno yuruparí”.

Los tucanos creen que en tiempos de la creación, los hombres llegaron para poblar el Vaupés y se hicieron reuniones extraordinarias. La gente tuvo que soportar penalidades antes de establecerse en las nuevas regiones. En los ríos vivían serpientes escondidas y peces peligrosos; existían espíritus caníbales; y los tucanos recibieron con azoro los elementos básicos de su cultura.

Entre estos primeros tucanos vivía una mujer –la primera mujer de la creación- que “sumergió” a los hombres en visiones. Los tucanos creen que durante el coito el hombre se “sumerge”; esto equivale a tener visiones. La primera mujer quedó embarazada. El Sol-padre la preñó a través del ojo. Ella dio a luz a un niño que fue caapí, la planta narcótica. El niño nació durante un fuerte resplandor de luz. La mujer -Yajé- cortó el cordón umbilical y frotando al niño con plantas mágicas, le dio forma a su cuerpo. El niño caapí vive para ser un viejo que cuida celosamente sus poderes alucinógenos. De este niño viejo, dueño del caapí o del acto sexual, los tucanos recibieron el semen. Para el indio, “la experiencia alucinógena es esencialmente sexual [...] al sublimarla, al pasar de lo erótico, de lo sensual, a la unión mística con la era mitológica, el estado intrauterino es la última meta que sólo alcanzan algunos pocos pero que todos anhelan”.

Richard Evans, Schultes; Albert, Hofmann, Plantas de los Dioses. Orígenes del uso de los alucinógenos, Fondo de Cultura Económica México. P. (120-127)

*22

LAS HUELLAS DEL PEQUEÑO VENADO.

Una vez al año, los huicholes hacen un viaje sagrado para obtener Hikuri. Un experimentado *mara'akame* o chamán, que está en contacto con Tatewari (Nuestro Abuelo Fuego), es quien guía la jornada. Tatewari, conocido también como Hikuri, el dios Peyote, es el dios huichol más antiguo. Se le personifica con plantas de peyote en sus manos y pies, y es el intérprete de todas las deidades para los chamanes modernos; unas

veces a través de visiones; otras, indirectamente a través de Kauyumari (Persona del Venado Sagrado y héroe cultural). Tatewari condujo la primera peregrinación del peyote a Wirikuta, región ancestral donde abunda el peyote, muy lejos del área en la que actualmente viven nueve mil huicholes. Guiados por el chamán, los participantes, diez o quince, toman la identidad de un antepasado deificado mientras siguen a Tatewai “para encontrar su vida”.

La cacería del peyote es literalmente una cacería. Los peregrinos llenan con tabaco las vasijas que son necesarias para el ritual del viaje. Llevan guajes de agua, casi siempre para llenarlos al regreso con agua de Wirikuta. Por lo general, llevan tortillas como único alimento. Los huicholes recorren grandes distancias para llegar. Actualmente, una buena parte del viaje la hacen en vehículos, pero hasta no hace mucho los indios caminaban unos trecientos kilómetros para llegar a Wirikuta.

La preparación para recolectar el peyote comprende la confesión y la purificación rituales. Las relaciones sexuales deben relatarse en público sin que haya muestras de vergüenza, resentimiento, hostilidad o celos. Por cada falta cometida el chamán hace un nudo en la cuerda y al final del ritual la quema. Después de la confesión, el grupo que se prepara para ir a Wirikuta –en el estado de San Luis Potosí–, debe lavarse antes de viajar al paraíso.

Al llegar ante las sagradas montañas que rodean Wirikuta, los peregrinos reciben un baño ritual y rezan a la fertilidad y a la lluvia. Entre los cantos y plegarias del chamán, se inicia el peligroso tránsito al otro mundo. Este paso tiene dos etapas: la primera es el puente hacia las nubes estruendosas y la segunda, la separación de las nubes. Esto no representa un lugar en la Tierra sino que pertenece a la “geografía de la mente”; para los participantes, pasar de una etapa a otra es un evento lleno de emoción.

Cundo llegan al lugar, el chamán inicia una serie de prácticas ceremoniales, narra historias sobre la antigua tradición del peyote e invoca protección para lo que ha de venir. Aquellos que van por primera vez llevan los ojos vendados y el chamán conduce a los participantes hasta los “umbrales cósmicos” donde sólo él puede ver. Todos se detienen, encienden velas y murmuran plegarias, mientras el chamán canta imbuido de fuerzas sobrenaturales.

Finalmente aparece el peyote. El chamán ha visto las huellas del venado. Lanza una flecha que va a dar al cacto. Los peregrinos hacen ofrendas al primer Hikuri. Buscan más peyote y llenan varias canastas con la planta. Al día siguiente continúa la recolección; parte de este peyote se guarda para compartirlo con los que se quedaron en casa y el resto es para venderlo a coras y tarahumaras que, aunque usan el peyote, no van en su búsqueda.

Entonces tiene lugar una ceremonia en la que se distribuye tabaco. Las flechas se colocan apuntando a los cuatro puntos cardinales y a media noche se enciende una fogata. Según los huicholes, el tabaco pertenece al fuego, el chamán lo bendice ante el fuego tocándolo con plumas y distribuye a los peregrinos una porción que cada uno coloca en su cuenco; esto simboliza el nacimiento del tabaco.

Para los huicholes, la cacería del peyote es un regreso a Wirikuta, al paraíso, al arquetípico principio y final de un pasado mitológico. Un *mará akame* huichol contemporáneo se expresa como sigue: “Un día todo será como lo has visto ahí, en Wirikuta. Regresarán las Primeras Gentes. Los campos serán cristalinos y puros; todo esto aún no está clara para mí, pero en cinco años más lo sabrá mediante más revelaciones. El mundo terminará y la unidad estará de vuelta aquí. Pero solo para el huichol puro.”

Para los tarahumaras el culto del peyote es menos importante. Muchos compran el cacto a los huicholes. Aunque las dos tribus viven apartadas cientos de kilómetros y no están muy vinculadas, llaman al peyote hikuri, y los dos cultos son semejantes.

La danza tarahumara del peyote puede realizarse en cualquier época del año, por motivos de salud, prosperidad de la tribu o simplemente por el culto. A veces se incorpora a otras fiestas ya establecidas. La

parte principal de la ceremonia consiste en una serie de danzas y plegarias, seguidas por un día de ayuno. Se lleva a cabo en un área despejada y bien barrida donde se colocan leños de roble y pino, orientados en dirección este-oeste, para encender una fogata. El nombre tarahumara de esta danza significa “moverse alrededor del fuego”, y con excepción del peyote mismo, el fuego es el elemento más importante.

El guía es secundado por varias mujeres, quienes preparan las plantas de hikuri para su uso, muelen el cacto fresco en un metate y cuidan que no se derrame una sola gota del líquido. Un asistente recoge todo el jugo en una jícara, incluyendo el agua que se usa para lavar el metate. El guía se coloca al oeste del fuego; una cruz se levanta en el lado opuesto. Hay un agujero a los pies del guía donde éste puede escupir. Cerca de él, a un lado o incrustado en un hoyo de forma de raíz, se coloca el peyote. El guía cubre el cacto con una jícara invertida y la presiona para marcar un círculo en la tierra. Quita la jícara y dibuja en el polvo una cruz que representa al mundo; después la vuelve a colocar en su lugar. Este utensilio sirve como caja de resonancia de un raspador. El peyote está bajo la caja de resonancia porque le gusta el sonido. Entonces se ofrece incienso de copal a la cruz. Los ayudantes, después de mirar al Este, se ponen de rodillas para persignarse, ofrecen sonajas de pata de venado o campanas para acompañar la danza.

La vasija con peyote molido se coloca junto a la cruz y uno de los asistentes lo sirve en una jícara; da tres vueltas alrededor de la fogata si la jícara es para el jefe, una si es para cualquiera de los demás participantes. Las canciones alaban al peyote por la protección que brinda a la tribu y por su “hermosa intoxicación”.

Así como los huicholes, los tarahumaras a menudo realizan ceremonias curativas. El guía tarahumara cura al amanecer. Primero termina de danzar con tres golpes secos. Se yergue acompañado por un joven asistente y camina en círculo por el patio, toca con agua la frente de todos. Toca al paciente tres veces con su bastón al tiempo que golpea el suelo también tres veces. El polvo que produce con el raspado, aunque sea poco, es un poderoso dador de salud y vida y se recupera para uso medicinal.

El rito final envía al peyote de regreso a casa. El guía extiende los brazos hacia la puesta del sol y golpea tres veces el suelo con sus pies. “En la madrugada, Hikuri habrá llegado desde San Ignacio y Satapolio montado en hermosas palomas verdes para celebrar con los tarahumaras después de la danza, cuando la gente ofrece comida en sacrificio y también come y bebe. Una vez que ha concedido sus bendiciones, se convierte en una bola y vuela de regreso a su refugio.”

Richard Evans, Schultes; Albert, Hofmann, Plantas de los Dioses. Orígenes del uso de los alucinógenos, Fondo de Cultura Económica México. P. (132-138)

*23

Más de cuarenta tribus de indios norteamericanos en muchas partes de Estados Unidos y Canadá emplean el peyote como sacramento religioso. Debido a la generalización de su uso, el peyote interesó a científicos y legisladores y por desgracia generó en muchas ocasiones una oposición irresponsable y acalorada sobre su libre utilización en las ceremonias de los indios norteamericanos.

Parece ser que los indios kiowas y comanches, durante sus visitas a un grupo indígena del norte de México, fueron los primeros en conocer esta planta sagrada de América. Los indios de Estados Unidos se han visto obligados a vivir en reservaciones desde la última mitad del siglo XIX, y gran parte de su herencia cultural se ha desintegrado y desaparecido. Ante este inevitable desastre, varios líderes indios, especialmente los de las tribus reubicadas en Oklahoma, empezaron a propagar en forma activa un nuevo culto del peyote que se adapta a las necesidades de los grupos indígenas más avanzados de los Estados Unidos.

Los kiowas y comanches son los defensores más activos de la nueva religión. En la actualidad el tipo de ceremonia del peyote que celebran estos grupos es la que prevalece al norte de la frontera mexicana. Esta ceremonia, a juzgar por el pronto desarrollo de la nueva religión del peyote, atrajo a las tribus de las planicies y después a otros grupos.

La exitosa difusión del nuevo culto del peyote trajo como resultado una fuerte oposición por parte de los misioneros y de los grupos locales del gobierno. La ferocidad de esta posición hizo que los gobiernos locales promulgaran una legislación represiva, a pesar de la opinión científica, según la cual debería permitirse el uso del peyote en las prácticas religiosas de los indios. Con la intención de proteger los derechos a una libre actividad religiosa, los indios norteamericanos organizaron el culto al peyote en un grupo religioso legalizado, la Iglesia Nativa Americana. Este movimiento religioso, desconocido antes de 1885, reunió en 1922 a 13 300 miembros. En la actualidad se afirma que los miembros de esta Iglesia ascienden a 250 mil.

Puesto que los indígenas de Estados Unidos viven fuera del área natural del peyote, utilizan la cabeza seca del cacto, el llamado botón de mezcal; lo adquieren legalmente, ya sea por recolección o compra, y lo distribuyen a través de los servicios postales de los Estados Unidos. Algunos indios norteamericanos siguen enviando peregrinos para buscar el cacto, como los indios mexicanos; pero la mayoría lo obtiene por la compra y el correo.

Los miembros realizan sesiones en agradecimiento a la recuperación a la salud, al regreso feliz del viaje o al excitó de la peregrinación en busca de peyote; también puede utilizarse para celebrar el nacimiento de un niño al asignarle un nombre, para festejar su cuarto aniversario, para practicar la medicina o incluso para dar gracias en términos generales. Los Kickapoos hacen un servicio para los muertos en el cual se usa peyote y el cuerpo del difunto se introduce en el tipi ceremonial. Los Kiowas tienen cinco servicios ceremoniales en Pascua, cuatro en Navidad y Día de Gracias, seis en Año Nuevo. Entre los Kiowas, las sesiones se efectúan sólo en la noche del sábado.

Cualquiera que sea miembro del culto del peyote puede ser guía o *roadman*. Existen ciertos tabúes cuya observación es obligatoria para el *roadman* y en algunas ocasiones para todos los participantes. Los viejos se abstienen de comer sal el día anterior y posterior a una sesión; no deben bañarse durante varios días después de un servicio con peyote. En las ceremonias no hay libertinaje; sin embargo, parece ser que no existen tabúes sexuales como en las tribus mexicanas. En las sesiones las mujeres pueden comer peyote y rezar, aunque por lo regular no cantan ni tocan el tambor. Después de los diez años de edad, los niños pueden asistir a las sesiones pero sólo toman parte cuando son adultos.

Las ceremonias del peyote varían de una tribu a otra. El típico servicio de los indios en la planicie se realiza en un tipi levantado sobre un altar, elaborado cuidadosamente con tierra o barro; la ceremonia dura toda una noche y, una vez que ha concluido, el tipi se destruye. Algunas tribus llevan a cabo sus ceremonias en casas redondas de madera que tienen un altar permanente de cemento; los indios osages y quapawes tienen casas redondas iluminadas con electricidad.

El padre peyote (un enorme botón de mezcal) se coloca sobre una cruz o una roseta de hojas de salvia. El altar, en forma de media luna, es el símbolo del espíritu del peyote que, una vez iniciada la ceremonia, no se retira del altar. Tan pronto como se coloca el padre peyote en su lugar, la conversación se interrumpe y todos dirigen la vista hacia el altar. En el círculo de devotos corren tabaco y hojas de maíz o roble con las que cada uno lía un cigarrillo que fuma durante la plegaria inicial del día. El siguiente paso es la purificación de los botones de mezcal en incienso de cedro. Después de esta bendición, el *roadman* toma cuatro botones de una bolsa que en seguida hace circular en la dirección de las manecillas del reloj; cada uno de los devotos toma cuatro botones. En cualquier momento de la ceremonia se puede pedir más peyote a discreción personal. Algunos peyoteros comen arriba de treinta y seis botones en una noche y hay quienes se jactan de haber ingerido hasta cuarenta. La cantidad promedio quizás sea alrededor de doce.

El *roadman* empieza los cantos; la canción inicial es siempre la misma y se canta en tono nasal y elevado. En la traducción la canción dice: "Que los dioses me bendigan, me ayuden y me den poder y entendimiento."

A veces se le pide al *roadman* que trate a un paciente; el procedimiento varía en su forma. El ritual de una curación casi siempre es simple y consiste en una serie de plegarias con un frecuente uso del signo de la cruz.

La ingestión de peyote en una ceremonia asume el papel de sacramento debido a la actividad biológica: sensación de beatitud producida por los efectos psicológicos que experimentan quienes se entregan a su uso (el principal es el juego caleidoscopio de visiones en color). Los nativos norteamericanos consideran sagrado al peyote, “mensajero” divino que permite la comunicación individual con Dios sin la intercesión de un sacerdote. Para muchos peyoteros es la representación terrenal de Dios. Un indio le dice a un antropólogo: “Dios hizo el peyote. Es su poder. Es el poder de Jesús. Jesús vino a la tierra después del peyote [...] Dios (a través del peyote) dice a los delawarees las mismas cosas que Jesús dijo a los blancos.”

Además de su uso como sacramento religioso se le reconoce por su valor medicinal. Algunos indios afirman que, si el peyote se usa correctamente, todas las demás medicinas son superfluas. Es posible que sus cualidades curativas sean, más que ninguna otra, las responsables de que se haya difundido tan rápidamente en los Estados Unidos.

La religión del peyote es un culto médico-religioso. Para comprender las medicinas de los nativos americanos, se debe tener presente la diferencia que existe entre el concepto de agente medicinal que maneja el aborigen y el que rige nuestra medicina moderna occidental. En la sociedades primitivas en general, no existe la idea de la muerte natural o enfermedad ya que éstas se deben a la intervención de fuerzas sobrenaturales. Existen dos tipos de “medicinas”: las que tienen efectos exclusivamente físicos (v.g. las que curan el dolor de muelas o los males digestivos); y las medicinas por excelencia, que mediante diversas alucinaciones ponen al curandero en comunicación con los espíritus malévolos que causan la enfermedad y la muerte.

Los factores que influyen en la rápida y tenaz difusión de la religión del peyote en Estados Unidos son muchos y se encuentran estrechamente interrelacionados. Entre los más obvios podemos mencionar: la adquisición fácil y legal del alucinógeno; la ausencia de restricciones federales; el cese de guerras entre las tribus; la vida en las reservaciones con la consecuente formación de matrimonios intertribales y el intercambio pacífico de ideas religiosas y sociales; la facilidad del transporte y de la comunicación postal; y una actitud por lo general resignada a vincularse con la cultura occidental.

La típica ceremonia de los indios de las planicies se lleva a cabo en un tipi; inmediatamente que ésta termina, el tipi se derriba. La fotografía de arriba muestra el interior de un tipi después de una sesión de los kiowas, cerca de Anakarko, Oklahoma; se puede ver aún el altar de arena en forma de media luna y los restos de las brasas sagradas cuyo humo acompaña las plegarias al Gran Espíritu a través de la abertura que el tipi tiene en la cúspide.

Richard Evans, Schultes; Albert, Hofmann, Plantas de los Dioses. Orígenes del uso de los alucinógenos, Fondo de Cultura Económica México. P. (138-143)

BIBLIOGRAFIA.

- Bernardino de Sahagún, Historia General de las Cosas de Nueva España, México, Porrúa, 1956.
- Díaz del Castillo, Bernal, *“Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España”*... Colección Austral. Printed in Spain.
- Gonzalo Aguirre Beltrán, *“La Medicina Indígena”*, en América Ind. {indígena, V, VII.
- Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, “Alfonso Vález Pliego”, de la Benemérita Universidad de Puebla. Chamanes, Una tetralogía sobre el chamanismo en México., part. Primera Don e Iniciación.

- López Austin, "Cuarenta clase de mangos del mundo náhuatl", en Estudios de Cultura Náhuatl.
- Menéndez Spina, Eduardo Luis. "Aproximación crítica al desarrollo de la antropología medica en América Latina", en Nueva Antropología, vol. VII, num. 28, México, 1985, pp. 11-28.
- Richard Evans, Schultes; Albert, Hofmann, Plantas de los Dioses. Orígenes del uso de los alucinógenos, Fondo de Cultura Económica México
- San Andrés Ahuayucan, Delegación Xochimilco Programa de Apoyo a Pueblos Originarios del Distrito Federal, C. Santa Lucia Rosas Rodríguez.
- Smith, Michael Ernest, 1953-"THE AZTECS", *The peoples of America*, British Library Cataloguing in Publication Data.
- Turner, Victor, La Selva de los Símbolos, México, Siglo XXI, 2005 (1967).
- <http://chamanesindigenas.jimdo.com/historia/palabra-cham%C3%A1n/>